



ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS,  
HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO 2007





El Anuario es una publicación que presenta estudios, análisis e investigaciones de actualidad del fenómeno urbano, principalmente en México y América Latina; aborda problemáticas culturales, históricas, económicas, especiales, políticas y sociales de las ciudades.

El Anuario está abierto a cualquier enfoque teórico metodológico o énfasis temático y temporal.

El Anuario es de interés para administradores, antropólogos, arquitectos, demógrafos, diseñadores, ecólogos, economistas, historiadores... y todos aquellos que tienen que ver con el desarrollo del fenómeno urbano.

## Anuario de Espacios Urbanos

Historia, Cultura y Diseño 2007

Universidad Autónoma Metropolitana

Dr. José Lema Labadie

Rector General

Mtro. Luis Javier Melgoza Valdivia

Secretario General

Unidad Azcapotzalco

Dr. Adrián de Garay Sánchez

Rector de Unidad

Dra. Silvie Turpin Marion

Secretario de Unidad

M.A.V. Paloma Ibañez Villalobos

Director de División de Ciencias y Artes para el Diseño

Mtro. Luis Carlos Herrera Gutiérrez de Velasco

Secretaria Académica de la División de Ciencias y Artes para el Diseño

D.I. Luisa Regina Martínez Leal

Jefa del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo

Mtra. Carmen Bernárdez de la Granja

Jefa de Área de Estudios Urbanos



## Anuario de Espacios Urbanos

Historia, Cultura y Diseño 2007



ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO. Año 2007, número 14, enero - diciembre 2007, es una publicación anual de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, Ciudad de México y Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Del. Azcapotzalco, C.P. 02200, Ciudad de México. Teléfonos 54834000, ext. 1509 y 53183145.

Página electrónica de la revista: <http://espaciosurbanos.azc.uam.mx>.

Dirección electrónica: [anuarioeu@correo.azc.uam.mx](mailto:anuarioeu@correo.azc.uam.mx). Editora Responsable: Consuelo Córdoba

Flores. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No.04-2017-031609463400-203, ISSN digital: 2448-8828, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Consuelo Córdoba Flores, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Unidad Azcapotzalco, Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Del. Azcapotzalco, C.P. 02200, Ciudad de México, Teléfonos 53189000, ext. 9179 y 53189368.

Fecha de última modificación: 14 de septiembre de 2019. Tamaño del archivo 10.6 MB. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Indexación: LATINDEX

ISSN versión digital: 2448-8828

Editor de este número

Dr. Oscar Terrazas Revilla

Consejo Editorial División de Ciencias  
y Artes para el Diseño

Dr. Oscar González Cuevas  
Mtro. Mauricio Guerrero Alarcón  
D.C.G. Laura Elisa León Valle  
Lic. Helia Ramírez Hernández  
Dr. Francisco Santos Zertuche

Comité Editorial de Teoría Historia y Cultura

Dr. Gerardo G. Sánchez Ruíz  
Dr. Georg Liedenberger  
Arq. Alejandro Ortega Cedillo  
Dr. Carlos Lira Vázquez  
Dr. Salvador Díaz Berrio

Coordinador del Programa Editorial Divisional

Arq. Carlos Pérez Infante

Comité Editorial del Anuario  
de Espacios Urbanos

Oscar Terrazas Revilla  
Jorge Ortiz Segura  
Carlos Lira Vázquez  
Ma. Dulce de Mattos  
Jorge Morales Moreno  
Georg Liedenberger  
Elías Huamán Herrera

Impresión

Jiménez Editores e Impresores S.A. de C.V.  
Cuidado de la edición  
Oscar Terrazas Revilla

Consejo Editorial

Marco Tonatíuh Águilar / Universidad Autóno-  
ma Metropolitana, Azcapotzalco

Rodolfo Cruz Piñeiro / El Colegio de la Frontera  
Norte

Emilio Duhau / Universidad Autónoma Metro-  
politana, Azcapotzalco

Ronald Hellman / Bildner Center for Hemis-  
pheric Studies / City University of New York

Carlos Illades / Universidad Autónoma Metro-  
politana, Iztapalapa

Alan Knight / Oxford University

Jorge Legorreta / Universidad Autónoma Me-  
tropolitana, Azcapotzalco

Shannan Mattiace / University of Texas at Aus-  
tin

Norma Meichtry / Instituto de Investigaciones  
Geohistóricas, Argentina

John Mollenkopf / City University of New  
York

Rodrigo Negrete Prieto / Instituto Nacional de  
Estadística, Geográfica e Informática, Aguasca-  
lientes

Emilio Pradilla Cobos / Universidad Autónoma  
Metropolitana, Xochimilco

Fernando Pozos Ponce / Universidad de Gua-  
dalajara

Bryan Roberts / University of Texas at Austin

Edward T. Rogawsky / City University of New  
York

Fernando Salmerón Castro / Centro de Investi-  
gaciones y Estudios Superiores en Antropología  
Social, CIESAS

Henry Selby / University of Texas at Austin

Ma. Eugenia Terrores / Instituto Mora

François Tomas Université de Saint-Etienne

Peter Ward University of Texas at Austin

Gloria Zafra / Universidad Benito Juárez de  
Oaxaca

René Zenteno Quintero / El Colegio de la Fron-  
tera Norte

Índice

<b>Presentación</b>	<b>7</b>
<b>Espacio urbano y vida cotidiana</b>	<b>11</b>
<i>Gabriela A. Victoria Jardón, Jorge Morales Moreno</i>	
Espacio urbano, memoria colectiva y la vida cotidiana: algunas considera- ciones teóricas y metodológicas a partir del giro lingüístico. Una perspec- tiva desde los estudios urbanos	<b>13</b>
<i>Oscar Terrazas, Orlando Ipiña</i>	
Dinámica inmobiliaria en el cruce de dos caminos: el Paseo de la Reforma e Insurgentes en la ciudad de México:	<b>39</b>
<i>Maria Elena Rodríguez Lara, Wendy Jazmín Monroy Jiménez</i>	
Los caminos de la juventud callejera	<b>61</b>
<i>Félix Alfonso Martínez Sánchez</i>	
Imagen colectiva del paisaje urbano en Mexicali, B.C.	<b>77</b>
<b>Uso social del espacio urbano</b>	<b>127</b>
<i>Felipe Link L.</i>	
Espacios globales, nuevas formas de fragmentación y exclusión social. Los casos de Santa Fe en ciudad de México y Huechuraba en Santiago de Chile	<b>129</b>
<i>María Teresa Esquivel Hernández, René Flores Arenales</i>	
Análisis e implicaciones del Bando Dos en la distribución de la población metropolitana	<b>151</b>
<i>Manuel Sánchez de Carmona, María del Carmen Bernárdez</i>	
Las Lomas de Chapultepec	<b>177</b>
<i>Ana Meléndez Crespo</i>	
La Paz, Bolivia. Una traza ideal religiosa y motivos políticos	<b>219</b>

<b>Reseñas</b>	<b>245</b>
<i>Carmen Bernárdez</i>	
Reseña Renovación, restauración y recuperación arquitectónica y urbana en Portugal	<b>247</b>
<i>Planeación Moderna de Ciudades</i>	<b>255</b>

Presentación



En el presente número del anuario hemos definido dos secciones, la primera referente a la discusión sobre el devenir de la vida cotidiana en la ciudad, sea esta México o Mexicali, partiendo de las perspectivas de la lingüística, de la juventud callejera o del paisaje urbano. En la segunda sección se aborda el tema del uso social del espacio urbano que se perfila hoy, en las ciudades latinoamericanas, hacia la fragmentación social y la exclusión ciudadana. Concluimos con una reseña de Carmen Bernárdez sobre intervenciones urbanas y arquitectónicas significativas en Portugal.

Gabriela Victoria Jardón y Jorge Morales nos entregan una revisión teórica sobre el espacio urbano, la memoria colectiva y la vida cotidiana concluyendo que el espacio urbano es una construcción social definida por la acción social de sus usuarios-sujetos actores, más allá de sus características físicas específicas. No es una categoría fija e inmutable sino que sus diversas significaciones son asignadas por los sujetos en función de las acciones e interacciones sociales que en él tiene lugar.

Wendy Monroy y María Elena Rodríguez nos presentan la problemática intensa que vive la juventud que habita la calle y nos muestran como las características de los procesos sociales y económicos que una vez hicieron del cruce de Reforma e Insurgentes una ubicación estratégica para la sobrevivencia de los jóvenes, inmersas en la tendencia globalizadora, se han convertido en la causa del abandono de estos puntos de encuentro.

Felix Sánchez nos expone las modalidades de la imagen urbana en Mexicali, abordando el estudio del paisaje urbano visto a través de sus habitantes, que son leídos por el autor por medio de la aplicación del Modelo Simplificado de la Realidad, compuesto por tres sistemas que son el espacio objetivo, el espacio sociocultural y el espacio tecnológico.

Por su parte, Felipe Link adelanta un análisis sobre las nuevas formas de fragmentación y exclusión que las inserciones de la globalización han provocado en las ciudades de México y Santiago de Chile, donde los distritos empresariales

surgidos en el contexto de globalización, son un claro ejemplo de esta lógica de fragmentación, al insertarse como nodos autónomos de una red más amplia, que no considera en su proceso de desarrollo a los territorios y habitantes aledaños.

María Teresa Esquivel analiza las implicaciones de la puesta en marcha del Bando Dos en la distribución de la población metropolitana, cuya mayor debilidad fue su falta de visión metropolitana y por lo mismo, el mayor efecto negativo fue la conformación de una ciudad de altos niveles de segregación social, resultado de la especulación del suelo urbano en las delegaciones centrales.

Ana Meléndez nos presenta un análisis sobre los rasgos urbanos de La Paz en Bolivia, incursionando en el origen remoto de su trazo y en los motivos políticos que condujeron a crear las características de la ciudad desde 1549, en el contexto de las primeras ciudades españolas construidas en el continente americano.

Por su parte, Carmen Bernárdez y Manuel Sánchez de Carmona discuten alrededor del surgimiento del primer "suburbio" de la ciudad de México: el fraccionamiento de Las Lomas de Chapultepec, que se dirigió a la burguesía favorecida al término de la Revolución, abarcando la primera fase del proceso de ocupación comprendido entre las décadas de los años veinte y cuarenta del siglo pasado.

Finalmente, Orlando Ipiña y quien esto escribe presentamos un análisis urbanístico de un cruce significativo en la ciudad de México, el que componen las avenidas o caminos metropolitanos

de Insurgentes y Reforma, desde la perspectiva del mercado inmobiliario y de los cambios en las formas de uso y ocupación social del espacio.

Oscar Terrazas Revilla  
Editor responsable

## Espacio urbano y vida cotidiana



# **Espacio urbano, memoria colectiva** y la vida cotidiana





**Gabriela A. Victoria Jardón**  
 Licenciada en Urbanismo (UNAM) y  
 Maestra en Estudios Urbanos (UAM)

**Jorge Morales Moreno**  
 Sociólogo (UAM), Maestro en  
 Arquitectura (UNAM) y profesor  
 investigador en el Área de Estudios  
 Urbanos (UAM/A)

### Resumen

El tema central de este artículo es el espacio urbano enfocado en su dimensión cualitativa. Revisa diversos autores que lo abordan descentrado de sus dimensiones físicas y geométricas, fuera de los discursos topográficos y arquitectónicos. Así, el espacio urbano es revisado aquí como el contexto donde se lleva a cabo la acción humana, el escenario de la acción social que tiene sentido por el contexto espacio-temporal en el que se enmarca. Sostiene que este tipo de perspectivas, que dan prioridad a temas como la vida cotidiana, memoria colectiva, representaciones sociales, cultura y lenguaje, irrumpieron en los análisis de lo social y la historiografía con la emergencia del giro lingüístico, una revolución conceptual que dirige la mirada en los aspectos del lenguaje, la interacción social, la intersubjetividad, el discurso y la trasmisión de la memoria por medios no necesariamente escritos. Dividido en dos apartados, en el primero realiza una caracterización del así llamado giro lingüístico, subrayando los paradigmas teóricos metodológicos que confrontó en su momento y resaltando el tema de la memoria (historia) que puso a debate; mientras que en el segundo enfoca el tema de la vida cotidiana a través de tres autores que lo desarrollan desde diversas perspectivas que tienen en el lenguaje a un denominador común.

### Abstract

This paper focuses urban space in its qualitative dimension. It is a revision of some authors who focus urban space out of its physical and geometrical contents and out of the topographical and architectural discourses. So, urban space is approached as the context where human actions happen, as the social action's scene that has sense because of its historical and spatial framework. The paper argues that this kind of theoretical perspective, which brings new themes as daily life, collective memory, social representations, culture and language, has emerged in the academic debate thanks to the so called "linguistic turn", a conceptual revolution which underlines topics linked to language, social interaction, intersubjectivity, discourse and memory transmission through non written means. It has been divided in two chapters: the first one describes and analyzes the impact of the linguistic turn in the traditional social sciences paradigms, especially in history; and the second one goes around the theme of daily life, reviewing three different authors where the common point is language.

## Espacio urbano, memoria colectiva y la vida cotidiana

### Introducción

Desde los tiempos del llamado *giro lingüístico*<sup>1</sup> mucho se ha hablado sobre el carácter cualitativo del espacio urbano. Descentrado de sus dimensiones físicas y geométricas, el espacio urbano pasó de la topografía o la arquitectura al *contexto* donde se lleva a cabo la acción humana, al *escenario* de la acción social que adquiere significado en tanto soporte de una trama de significados. Esta *valoración cualitativa* del espacio resalta el papel activo que juega en el “teatro” de la acción humana, pues así como no hay acción sin lugar (sitio, espacio, *locus*), tampoco tiene sentido un estudio del espacio urbano desprovisto de las *acciones* e *interacciones* que en él se suscitan.<sup>2</sup> Por su propia naturaleza el espacio urbano es social, condición que explica su inmanente carácter público.

<sup>1</sup> Según Ana Soage (2006: 46), “la crisis del positivismo y la influencia creciente del estructuralismo, el post-estructuralismo, el marxismo y el psicoanálisis a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX provocaron el denominado “giro lingüístico” en las ciencias sociales, caracterizado por una mayor conciencia de la importancia del papel del discurso en la formación y reproducción de las instituciones que enmarcan nuestra existencia y la consiguiente aplicación del análisis del discurso al estudio de materias tan diversas como la antropología, la sociología, la psicología, la politología, etc.”

<sup>2</sup> Sea en la relación objeto-usuario/sujeto, sea en el objeto que promueve la acción entre los sujetos, sea como objeto resultado mismo de la interacción entre los sujetos (social), en fin. En otro trabajo el lector encontrará dos estudios de caso donde el objeto/espacio se vincula con el sujeto en su carácter simbólico, digamos como una representación cultural. Jorge Morales (2006)

En la perspectiva de los *Estudios Urbanos*,<sup>3</sup> por ejemplo, el espacio urbano (social y público) es enfocado en tres de sus características más elementales: en su *dimensión histórica* (temporalidad), en su *dimensión geográfica* (espacio) y en su *dimensión simbólica* (significado). La primera plantea la posibilidad de analizarlo en torno a su historicidad, es decir como soporte de una narrativa que habla de actores (sujetos), acciones sociales y sentidos de la acción al paso del tiempo. La segunda en torno a su configuración espacial y de cómo sus características tangibles son utilizadas en políticas de planeación y consumo urbano. Y la tercera en torno a su capacidad de alojar o referir identidades colectivas, o bien como contexto de prácticas culturales (discursos) que hablan del modo de vida de los habitantes. Ahora bien, debemos agregar aquí que la “revolución” que fue capaz de *descentrar* al espacio urbano de su pe-

<sup>3</sup> Por lo menos los que desarrollamos profesores y alumnos en el Posgrado en Diseño de la UAM – Azc., y promovidos por el *Área de Investigación de Estudios Urbanos* (AIEU) desde 1997 a la fecha. Por cierto, en alguna ocasión hemos definido a los *Estudios Urbanos* como “esa emergente área de investigación que aborda el tema de la ciudad desde su propia complejidad (siempre múltiple, diversa y variable), problematizando aspectos de carácter cualitativo (historia, memoria, vida cotidiana, imagen del lugar, identidad) que permiten comprenderla como la proyección (o extensión) de sus propios habitantes, la materialización de su cultura y el laboratorio de formas sociales a las que acuden para apropiarse de un territorio y/u organizarse en el espacio”, en Jorge Morales (2004: 8)

destal físico y ponerlo al ras de su configuración simbólica, es decir de explicar al espacio mediante sus significados culturales, mediante las formas lingüísticas que expresa o define, debe ubicarse en un verdadero cambio de paradigmas que alrededor de los años sesenta sacudió a las ciencias sociales, en especial a la historia y a la sociología.

Pues bien, este artículo trata precisamente de tal paradigma al que no pocos autores vinculan con los así llamados “giro lingüístico” y “viraje cultural” (*cultural turn*). Refiere cómo la irrupción de la *subjetividad* desplazó gradualmente los temas de investigación propios de la filosofía, el lenguaje, el arte, la historia, la sociología y la antropología, conformando nuevas especialidades (y nuevos sujetos) como los *Estudios Culturales*, *Estudios Urbanos*, *Estudios de Género y Transgénero* (*Queer Studies*), *Estudios Ciudadanos*, *Estudios Transfronterizos*, etc., en tanto el análisis de la subjetividad de la acción humana estuvo proscrito por un paradigma anterior centrado en la objetividad y la explicación propios de las ciencias positivistas.

Se centra en dos problemáticas características de los *Estudios Urbanos* relacionadas con la *acción social* y el espacio urbano, vinculadas ciertamente con el *giro lingüístico*: la *construcción* de la *memoria* (histórica, colectiva) y sus *fuentes*, y la *vida cotidiana* como respaldo de la acción social en el ámbito urbano. Para ello dialogará con cuatro autores que consideramos representativos de estos temas, ubicados en otras disciplinas como la historia, la sociología y la antropología. La razón de ello ha sido motivada por el número creciente de

investigaciones y tesis que con estos temas nuestros propios estudiantes han estado elaborando en fechas recientes, no siempre con la claridad ni la precisión teórica o metodológica que los casos ameritan. Con ello pretendemos no sólo convocar a una discusión sobre temas recurrentes de nuestra disciplina, sino también iniciar una revisión crítica de los mismos que enriquezcan el acervo metodológico con los que son abordados.

### 1. Memoria: el *giro lingüístico* y los testimonios de primera persona

*La lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido*<sup>4</sup>

Milan Kundera: *El libro de la risa y el olvido*, 1978

<sup>4</sup> Con esta frase Milan Kundera (197 ) teje en siete tiempos narrativos *El Libro de la Risa y el Olvido*, una fina novela que retrata el drama humano de “personajes del margen” en la Checoslovaquia posterior a la *Primavera de Praga* (1968), quizá el periodo más sórdido de la guerra fría en ese extinto país de la Europa Central. Al inicio del libro Kundera describe una fotografía tomada en febrero de 1944 a un tal Klement Gottwald, el líder histórico de la revolución comunista. Ubicada la escena en la Plaza de la Ciudad Vieja de Praga, recoge el momento estelar en que declara el inicio del comunismo en su país. Junto a él se apreciaba un tal Clementis, uno de sus amigos más cercanos que instantes antes se había quitado el sombrero para ponérselo a Gottwald. Así, pues, en esa fotografía aparecía un Gottwald inmortalizado bajo el sombrero de su amigo Clementis. Cuatro años después, según Kundera, Clementis había sido acusado de traición y ejecutado, y su desaparición de la historia fue precedida por la de los documentos que hablaban de su existencia, incluyendo aquella fotografía donde acompañaba a Gottwald luciendo su propio sombrero. En sustitución de la misma, una “nueva” borraba toda huella de él en un momento clave de la historia reciente: “Lo único que quedó de Clementis fue el gorro en la cabeza de Gottwald”, escribe no sin humor un lacónico Kundera. Como se verá en este inciso, nos parece que este pasaje resume el rescate que hace Beatriz Sarlo del valor testimonial de las fuentes provenientes de las vidas cotidianas de los sujetos, y que escapan de las visiones homogenizadoras y estructurales de la historia

En este inciso reflexionamos sobre el impacto que tuvo el *giro lingüístico* en los análisis de la historiografía contemporánea, y en la que la irrupción del lenguaje como factor documentable ha generado toda una especialidad relacionada con los temas de la memoria histórica y colectiva (testimonios de primera persona, historia oral...). Lo hemos sintetizado en dos subincisos a partir de un texto que consideramos representativo, de tal forma que en el primero abordaremos sus ideas más generales, reseñándolas y centrándolas en el recuerdo del pasado como argumento político del presente, así como en la pertinencia de los testimonios de primera persona en la construcción del discurso histórico y en su carga subjetiva; mientras que en el segundo se reflexiona sobre los cambios de paradigma que las ciencias sociales están experimentando “desde hace décadas” y que ponen la mirada en contenidos propios del “giro lingüístico” (también llamado “subjetivo” o “cultural”), subrayando el caso de la historia donde la naturaleza de las fuentes se ha visto afectada por un paradigma emergente que desconoce narrativas maestras (monumentales), *metahistóricas* (esencialistas) y lineales (desarrollistas).

### 1.1. Historias oficiales y testimonios del margen

El texto aquí seleccionado es *Tiempo pasado: cultura de la memoria y primera persona* de Beatriz Sarlo (2005), que se centra sobre las formas en que el pasado es rescatado desde las perspec-

tivas de la memoria y la historia. Supone que una y otra derivan estrategias distintas, en tanto que la primera acude al *recuerdo* y la segunda a un *relato* de (re)construcción que sigue metodologías y selecciona fuentes supuestamente inobjektables. Sostiene que las estrategias del recuerdo apelan a la *memoria colectiva*, que son libres, impredecibles y espontáneas, acaso personales, en contraste con las de la historia, siempre sometidas a las reglas del método y a la veracidad de las fuentes. Unas y otras se acercan al pasado desde el presente y para el presente, de tal forma que ese es el tiempo en el que se manifiestan.<sup>5</sup>

Sostiene que desde la perspectiva de la historia existen por lo menos tres tendencias de construcción que plantean formas diferentes de *sujetos* y validez de las fuentes en sus argumentos: una que llama “académica”, más preocupada por el rigor del método y las formas de interpretación, otra que denomina de “circulación masiva” y cuya legitimidad está determinada por el mercado, y una más ligada a las “historias nacionales”, narrativas lineales donde imperan órdenes establecidos por ideologías que hablan de trayectorias e identidades colectivas.

Independientemente de estas tres modalidades, la autora desarrolla la idea de que en el ejercicio de la historia de las “últimas décadas” ha predominado un *giro subjetivo* que antes era inconcebible, y que ha impactado tanto en la ca-

<sup>5</sup> De hecho, *memoria* e *historia* son representaciones del pasado en el presente

racterización de los sujetos como el valor, carácter y naturaleza de las fuentes. Este *giro subjetivo* ha “dislocado” la historia del campo y contexto de las grandes narrativas (a veces basadas en las estructuras, a veces en grandes ontologías o visiones monumentales) al campo y contexto de los simples sujetos cuyos testimonios de *primera persona* permiten reconstruir una perspectiva histórica del pasado.

Según la autora, este “viraje subjetivo” coincidió con una época de cambios de *paradigmas* que afectaron no sólo a los enfoques de la historia sino a los de las ciencias sociales en general, y que puede rastrearse en los trabajos pioneros de Raymond Williams y Richard Hoggart, así como en la creación del *Birmingham Centre for Contemporary Cultural Studies* por el mismo Hoggart y Stuart Hall en la Universidad de Birmingham (Reino Unido) en el ya lejano año de 1964. A partir de este *paradigma*, donde el testimonio en primera persona logra el estatuto de documento de primera fuente y herramienta de análisis, el sujeto participa como actor de su propia investigación.

Ahora bien, nos parece que la autora desprende de este hecho una tesis que parece fundamental a lo largo de su texto y que es la pertinencia del testimonio de primera persona como fuente documental histórica en el ejercicio de la reconstrucción del pasado. No se trata tanto de si el investigador puede ser su propia fuente de información, sino de *descentrar* los argumentos de las perspectivas más generales y “fijas”, independientes a los sujetos o a pesar de ellos (como

las estructuras económicas, los *modos de producción* o los valores de carácter universal o históricos). Así, el *testimonio oral* como discurso del recuerdo (para citar su expresión) cobra la fuerza del argumento, de tal manera que lo subjetivo se comporta como el nuevo centro en el que descansa la construcción del pasado y sin el cual se carece de toda perspectiva de futuro, si de lo que se trata es de hacer una historia no petrificada en los objetos arqueológicos ni sujeta a los grandes esquemas explicativos.

De hecho, este enfoque proclama la recuperación de la memoria por la vía del recuerdo testimonial de aquellos sujetos que usualmente fueron “sacrificados” en nombre de las estructuras más generales, o “suprimidos” por las voluntades clarividentes de “la época”, abriendo la posibilidad (o el buen deseo) de evitar la repetición de las circunstancias que hicieron posible la gestación, irrupción, imposición y hegemonía de una voluntad extraordinaria, sea mediante un discurso de poder excluyente, sea mediante una verdad oficial incuestionable.

Con todo, nos parece que la autora hace una defensa apasionada de semejante subjetividad sin estar ella misma exenta de un sesgo ideológico que supone que la batalla contra el olvido es, de alguna manera, una batalla contra el poder, un poder que manipula los recuerdos afines (o funcionales, como los mitos o las historias oficiales) y borra aquéllos que son inconvenientes para la expansión y legitimación de su dominio. Los ejemplos que desarrolla en el texto son los testi-



monios orales de los años de la dictadura militar en la Argentina de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, si bien sostiene que le interesa más discutir el carácter y el valor historiográfico de los mismos. Como ella misma lo aclara en las partes preliminares del texto, se trata de acudir al recuerdo para propiciar el entendimiento.

Hay pues una propuesta de historia donde los testimonios que se utilizan para reconstruir al pasado provienen de los “sujetos del margen”, sujetos anónimos cuya voz y experiencia son recuperadas para evidenciar las incongruencias de los discursos de poder, las anomalías de las historiografías oficiales. La apuesta quizá sea explicar un trozo largo de la historia humana a partir del trozo de un día en la vida de Gregor Samsa, Leopoldo Bloom o Mirek (el malogrado antihéroe de *El Libro de la Risa y el Olvido*), todos ellos célebres herederos de narrativas literarias en primera persona que, de acuerdo con la autora, desde el siglo antepasado extendieron e influyeron su uso en las construcciones históricas.

## 1.2. Paradigmas de la objetividad y la subjetividad: algunas consideraciones sobre la naturaleza del documento histórico

De la lectura del texto inferimos que las perspectivas de la historia basadas en testimonios de primera persona basan su argumento de veracidad en que el testimonio personal resume una experiencia vivida por el sujeto que le ha trascendido, y que explica por sí sola (o al menos está entramada en) el contexto histórico, social,

político o cultural en la que tal experiencia se ha dado. Es pues un *hipertexto* que lleva del sujeto al contexto, de su acción a su circunstancia, de su pensar a su hacer. Como documento, da muestras coherentes y significativas de lo que narra y recuerda, de lo que se dice y expresa. Es pues una interpretación o, parafraseando a la autora, una *representación* del pasado basada en la memoria del evento.

El que este argumento sea válido tiene que ver con el *paradigma* que lo sostiene y que Sarlo ha ubicado en la esfera del “giro” *subjetivo*, convergente en tiempo y filosofía con los giros *lingüístico* y *cultural* que aglutinaron perspectivas y análisis de pensadores que resultaron fundamentales para su consolidación y desarrollo. Del lado de los primeros y sin constituir una generación homogénea en intereses y metodologías, temas y propuestas, citaremos aquí a los *pos-estructuralistas franceses* desde Jacques Derrida (1930 – 2004) a Michel Foucault (1926 – 1984), pasando por Roland Barthes (1915 – 1980), Jean-François Lyotard (1924 – 1998) y Jean Baudrillard (1929 – 2007); y del segundo a los “culturalistas” de primera generación como los ingleses Raymond Williams (1921 – 1983), Richard Hoggart (1918 - ...) y Stuart Hall (1932 - ...) ya mencionados, así como los de segunda y tercera generación como el canadiense Charles Taylor (1931 - ...) o el argentino - mexicano Nestor García Canclini (1939 - ...), todos ellos connotados héroes de los *Estudios Urbanos*.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> En esta amplia convergencia de “miradas” no deben

Todos ellos también reflexionaron y reflexionan aún sobre la *modernidad* y sus representaciones sociales, sobre sus discursos de poder que han modelado voluntades colectivas y los cuerpos, gustos y deseos de las masas, así como documentado ciertas prácticas de resistencia de individualidades (inmigrantes, mujeres, gays, enfermos, locos, criminales, extranjeros, disidentes) que tratan de escapar o redefinir los argumentos de una *modernidad* que asumen como un *constructo* discursivo que impone una forma ideológica del ver al mundo, una forma de ordenarlo y representarlo, más que como una fase específica de la historia de la civilización o un estadio de la cultura en la evolución humana. En términos generales, esta convergencia de giros que se ubican al “lado izquierdo” de la *objetividad* propone una lectura de la historia en la que no constituye un fin en sí mismo, ni plantea ontologías ni pretende construir verdades de “larga duración”. Tan sólo una forma de leer el mundo, una manera de representarlo.<sup>8</sup>

excluirse los enfoques que giran sobre la *vida cotidiana*, iniciados sin duda por Henri Lefebvre (1962) (1967) y desarrollados a *profundidad* por Michel de Certeau, así como los estudios pioneros que desde la psicología social emprendió Serge Moscovici (1961) sobre el tema de las *representaciones sociales*. Ver también Alicia Lindón (2003); Silvia Valencia Abundiz (2006); y Eulogio Romero Rodríguez (2004)

<sup>7</sup> Ver Néstor García Canclini (1990); o Charles Taylor (1994)

<sup>8</sup> Tres ejemplos inmediatos: véanse los textos que tanto Foucault (1966) como Stuart Hall (1997) escriben respectivamente en torno al papel del “sujeto” de la representación histórica, tomando como centro de re-

Lo que Beatriz Sarlo expone en su texto al respecto es que este paradigma emergente de las ciencias sociales, que invade los campos de la historia y los estudios culturales, incluyendo los de la antropología cultural, la crítica literaria y teórica, la psicología social, el urbanismo crítico (o *Estudios Urbanos*) y la sociología postmarxista, emerge en un periodo de crisis de las grandes narrativas maestras, desarrollistas por naturaleza y propias de la modernidad decimonónica. Este desplazamiento de paradigmas similar al que Thomas Kuhn describe como característico de los periodos de *crisis de la ciencia*,<sup>9</sup> propicios para la irrupción de teorías preñadas de nuevas preguntas y conceptos que no podían ser formulados en los paradigmas anteriores, nace precisamente en los giros subjetivo-lingüístico-cultural arriba aludidos y ya ilustrados con algunos de sus principales exponentes.

En términos generales, el paradigma desplazado corresponde al de las historias totales o monumentales, cargadas de ontologías que definían con anticipación un sentido, una sucesión u orden, una verdad *ideologizada* que hablaba de un devenir coherente y en marcha, inexorable e

flexión el cuadro *Las Meninas* (1656) del pintor español Diego Velázquez y en las que se asume al espectador como el sujeto *de* y *en* la representación, así como el que escribe Taylor (2001) sobre los paradigmas de la modernidad. Por cierto, en un artículo anterior Stuart Hall (1996) define con precisión y claridad las modalidades más generales de los *Estudios Culturales*

<sup>9</sup> Thomas S. Kuhn (1962)

inevitable al destino humano. En este paradigma, la rueda de la historia no se detenía ante las diferencias ni ante las voluntades individuales, pues el pasado tenía una lógica que descifraba a la historia. Desde nuestro punto de vista, este *paradigma en crisis* bien puede resumirse en el *materialismo histórico* (auto)proclamado como “ciencia de la historia”, acaso el último reducto de las ciencias positivistas de tradición decimonónica. En este modelo de la historia, la *teoría marxista* se jugaba su propia vigencia y continuidad. Suponía una historia general en la que los modos de producción se comportaban como los ejes de la transformación histórica, movidos por las contradicciones sociales que tomaban cuerpo y forma en la lucha de clases, el *verdadero* motor y “partera” de la historia.

o deja de ser curioso que precisamente en los últimos años de la década de los sesenta, acaso la década donde convergieron la mayoría de los discursos alternativos que hablaban de la necesidad de una nueva perspectiva de interpretación, colisionaron los enfoques de la historia monumental, total y positiva, con los del paradigma emergente que subrayaba el papel de las discontinuidades y diferencias a la hora de construir una interpretación de lo social. Esta colisión puede ilustrarse en dos textos representativos publicados casi simultáneamente: *La filosofía como arma de la revolución* de Louis Althusser, aparecido en el turbulento año de 1968, y *La arqueología del saber* de Michel Foucault, publica-

do tan sólo un año después.<sup>10</sup>

Cuatro décadas más tarde, la ciencia de la historia propuesta por Althusser no superó ni la caída del muro de Berlín ni la globalización *urbi et urbi* del capitalismo monopólico tardío (a pesar de la entusiasta recepción que tuvo el documento en ciertas universidades mexicanas y de las múltiples ediciones que se hicieron de la misma en los idiomas más diversos). Centrada en el tema de las estructuras metahistóricas, la propuesta *althusseriana* resultó limitada e ineficaz para explicar las *contradicciones*, las *discontinuidades* e *irregularidades* evidentes entre la especulación teórica del discurso marxista científico (un pleonismo en esa época) y el *socialismo real*,<sup>11</sup> digamos su *puesta en*

<sup>10</sup> La década arranca con el texto de Kevin Lynch (1960) *The Image of the City*, que acabaría convirtiéndose en una biblia para el planeador urbano y el arquitecto de orientación social en la medida en que incorporaba la perspectiva del peatón común en la creación de una representación colectiva de la ciudad, y continúa con los de Moscovici (1961), Lefebvre (1962) (1967) y Kuhn (1962) ya referidos, seguidos por otro cumbre de Marshall McLuhan (1964), la famosa conferencia que Jacques Derrida dictó en la John Hopkins University en 1966 con el título “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias sociales”, y termina con los textos arriba citados de Louis Althusser (1968) y Michel Foucault (1969), así como la célebre investigación de campo que Robert Venturi y Denise Scott (1972) realizaron en la ciudad de Las Vegas, cuya memoria se publicaría tres años más tarde dando inicio formal al *movimiento posmoderno* en la arquitectura

<sup>11</sup> Ese territorio de utopía que compartían ciertos países cuyos gobiernos, normalmente autoritarios, centralistas y emanados de un sistema electoral *monopartidista*, se declaraban inspirados en principios políticos e ideológicos derivados del discurso marxista.

*práctica y verificación histórica*.

Althusser tuvo tiempo para ver en tan sólo diez años la obsolescencia de su propia interpretación: el 20 de agosto de 1968, 5,000 tanques y 200,000 soldados del *Pacto de Varsovia*, liderados por la extinta Unión Soviética, suprimieron un incipiente movimiento reformista (“Primavera de Praga”, o “Socialismo con Rostro Humano”) que pretendía liberar la política en la hoy también extinta Checoslovaquia, mientras que el 29 de abril de 1978 agueridos obreros polacos fundaron la *Unión de Sindicatos Independientes de la Costa*, en la ciudad de Gdansk, en la entonces República Popular de Polonia, y que sería la semilla revolucionaria (¿o contra-revolucionaria?) de *Solidarnosé* y su líder Lech Walesa, el electricista católico que estallará una huelga histórica en los *Astilleros Lenin*, dando inicio al derrumbe del bloque socialista en la década de los ochenta.

Así, paradójicamente, el materialismo histórico propuesto por Althusser resultó ineficaz para explicar cómo los sindicatos obreros de un país socialista como Polonia (1978 – 1990) se rebelaron contra un gobierno que se definía de extracción obrera, privilegiando una identidad religiosa sobre la conciencia de clase. O cómo el comunismo chino fue la etapa preparatoria de un capitalismo globalizador y voraz que se ha extendido por todo el mundo. Absorto en las transformaciones económicas de larga duración, la “ciencia histórica” *althusseriana* no tuvo tiempo para detenerse en las “contradicciones pequeñas” que se oponían a las definiciones y

esquemas más generales. Lo subjetivo de lo particular y la diferencia simplemente no constituían un documento histórico.

Paralelo al pleno desgaste de la historia científica marxista proclamada por Althusser, la historia propuesta por Foucault fue redefiniendo precisamente el valor del documento (punto de partida de cualquier historia), pues se interesó más por las excepciones y las discontinuidades que se entretejían para motivar las transformaciones. Ajena a los argumentos metahistóricos, a las perspectivas que resaltan las uniformidades y las consistencias, a los hechos e ideas de autor, la propuesta *foucaultiana* reconsideraba la esencia del discurso histórico al acercarse y tratar a la fuente desde una posición arqueológica, resaltando modalidades en apariencia irrelevantes o banales que, sin embargo, a nivel micro se enlazaban irremediamente con los procesos de cambio:<sup>12</sup>

Digamos, para abreviar, que la historia, en su forma tradicional, se dedicaba a “memorizar” los *monumentos* del pasado, a transformarlos en *documentos* y a hacer

<sup>12</sup> Quizá el mejor esfuerzo en esta dirección lo constituya *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (1975), en el que la prisión como institución y objeto de control burgués (moderno) se va conformando por una serie de prácticas sociales ligadas al control y la disciplina de los cuerpos. Las fuentes ahí empleadas van desde crónicas de suplicios o ejecuciones publicadas en periódicos holandeses del siglo XVIII hasta los reglamentos internos de las prisiones francesas de mediados del XIX, pasando por la descripción física del edificio penitenciario, la valoración de la arquitectura panóptica, los reglamentos de escuelas y hospitales de la época, etc.

hablar esos rastros que, por sí mismos, no son verbales a menudo, o bien, dicen en silencio algo distinto de lo que en realidad dicen. En nuestros días, la historia es lo que transforma los *documentos* en *monumentos*, y que, allí donde se trataba de reconocer por su vaciado lo que había sido, despliega una masa de elementos que hay que aislar, agrupar, hacer pertinentes, disponer en relaciones, constituir en conjuntos. Hubo un tiempo en que la arqueología, como disciplina de los monumentos mudos, de los rastros inertes, de los objetos sin contexto y de las cosas dejadas por el pasado, tendía a la historia y no adquiriría sentido sino por la restitución de un discurso histórico; podría decirse, jugando un poco con las palabras, que, en nuestros días, la historia tiende a la arqueología, a la descripción intrínseca del monumento<sup>13</sup>

Esta historia que hace del monumento un documento, que lo analiza y selecciona de quien sabe qué ruptura o escisión, subrayando aquellos elementos irrelevantes que, sin embargo, hablan por todo el documento (un artículo, un gesto, un objeto, una práctica), refuerza la idea del carácter *polisémico* del documento histórico. Este reconocimiento es pertinente con las lecturas culturales y abiertas que se hacen de los documentos históricos, cargados de significados que sólo el análisis histórico concienzudo puede descifrar o ligar con otros semejantes. Se erige así una nueva subjetividad no lineal que plantea nuevas formas de ensayar una reconstrucción del pasado.

<sup>13</sup> Michel Foucault (1969: 10 y s)

En fin, como podrá verse hasta aquí, el alegato sobre la naturaleza de los datos en función de la legitimidad de las fuentes testimoniales en una ciencia social que, por tradición, se ha apropiado por la objetividad incuestionable de sus fuentes, debe enmarcarse en la irrupción de un *nuevo paradigma de conocimiento* que desde la segunda mitad del siglo pasado no ha dejado “títere sin cabeza” (para ponerlo en términos coloquiales) en el cada vez más vasto campo de las *ciencias del espíritu*, y que corresponde quizá a lo que Lyotard llamó “posmodernidad”,<sup>14</sup> un paradigma aún en ciernes que refuta las narrativas *metahistóricas* y plantea nuevos sujetos sociales que emergen de las periferias o “no-lugares” de la modernidad. En cualquier caso, el trabajo de Sarlo es puntual en la reseña de este hecho, del *viraje subjetivo* que afecta a la ciencia de la historia y del nuevo carácter atribuido al documento, cargado de subjetividades y abierto a numerosas interpretaciones.

<sup>14</sup> Ver Jean-François Lyotard (1988)

## 2: La cuestión de la vida cotidiana

78: *En los banquetes que se dan entre la gente rica, después de la comida, un hombre lleva una estatua de madera muy bien esculpida y dibujada, representando un muerto, de un codo o dos de longitud, y enseñándolo a cada uno de los convidados le dice: -Bebe y alégrate, pero mira a éste; porque así serás una vez muerto*  
Herodoto: *Historias*, c 444 aC

Al fin liberada la subjetividad del *corsé* de lo objetivo, gradualmente fue desplegando una serie de campos y temas que antes no merecían la atención de los expertos. Tal fue el caso de los estudios orientados a la “vida cotidiana”, cuyas raíces debemos ubicar en los planteamientos filosóficos de Husserl (1859 – 1938) y en la sociología de Alfred Schütz (1899 – 1959). Las lecturas que aquí reseñaremos giran precisamente en este tema, sin duda capital en el campo de los *Estudios Urbanos*, y en las que recogemos los conceptos más relevantes que nuestros interlocutores utilizaron en sus exposiciones, con el fin de que el lector pueda hacer un seguimiento de su evolución, desarrollo, complejidad y significado, de tal forma que deduzca cómo ahora el tema implica una especialidad propia de las ciencias sociales sin la cual no es posible comprender al sujeto en su interacción con los otros. Los textos aquí seleccionados son: “Cultura y vida cotidiana. Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social”, de Daniel Hernández Rose-

te (2000); “La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana”, de Marco Estrada Saavedra (2000); y “Sujetos sociales: historia, memoria y cotidianidad”, de Irene Sánchez Ramos (2004).

### 2.1. Vida cotidiana y la construcción social de la realidad

Una liga que puede establecerse entre los autores seleccionados es el papel que juega la *vida cotidiana* en la socialización de significados que, a su vez, sustentan la reproducción del mundo. Tal socialización se fundamenta y difunde mediante el lenguaje, que exige necesariamente la interacción de los interlocutores. Ahora bien, a partir de esta coincidencia los autores se distinguen por la amplitud o alcance con que desarrollan la cuestión, así como si ésta fue central o periférica en sus disertaciones.

Empecemos por el texto de Hernández Rosete. En él se plantea una cuestión central que puede sintetizarse en esta pregunta: ¿cuáles y de qué naturaleza son los procesos sociales que permiten la construcción social de la realidad? En la búsqueda de una teoría que de cuenta de tal cuestión, el autor acude a una *perspectiva fenomenológica* que le permita explicar lo real como “un entramado de significados atribuidos socialmente” (89), y a otra *semiótica* en la que lo cultural “se delimita a través de formas simbólicas que se pueden caracterizar como fenómenos significativos” (loc). La liga entre ambas la obtiene de un texto de Peter Berger y Thomas Luckmann



(1993),<sup>15</sup> en el que se propone “que la forma de interiorizar los significados que dan sentido a lo real se consigue por medio del lenguaje” y que para el autor resultó una proposición fundamental en tanto le permite pensar lo cultural “como un proceso simbólico que se crea socialmente y que se manifiesta en el orden de lo cotidiano, (...) además invita a suscribirlo como un hecho social en pleno movimiento, confirmando al lenguaje un lugar privilegiado dentro de la dinámica etnográfica” (89-90).

Inserto pues en la corriente del *giro lingüístico*, el autor desarrolla la idea de que el escenario natural donde se socializa, trasmite e interioriza la cultura, ese entramado de significados que da sentido al mundo, es en el seno de la *vida cotidiana*. Este enfoque, a su vez, se sustenta en dos corrientes de la sociología clásica: aquella que asume que los eventos de la realidad son hechos sociales que pueden ser tratados como cosas, y por tanto resultan observables y cuantificables para el investigador (Durkheim), y aquella otra de carácter *comprensivo* donde “el objeto de conocimiento es, precisamente, el significado subjetivo de la acción” (Weber) (90). De este esquema y en función de asumir que la sociedad implica un proceso de construcción “que evidencia la existencia de entramados de significación”, el autor deriva lazos analíticos entre lo que bien puede constituirse en una *sociología de lo coti-*

*diano* y una *etnografía interpretativa*. Incluso infiere ciertas técnicas de investigación cualitativa como las *historia de vida* y las *entrevistas en profundidad* que ayudan a explicar el carácter simbólico de la cultura.

En esta propuesta teórica acerca de cómo la sociedad se constituye en una trama de significados, la perspectiva fenomenológica de la cultura que desarrolla el autor “invita a mirar lo etnológico como una condición social e histórica de carácter dinámico, que varía en tiempo y espacio, al punto que la diversidad cultural se presenta, precisamente, en función de la multiplicidad de universos simbólicos que dan sentido a la vida social” (91). El individuo, así, hace del mundo una construcción social en el momento mismo de nombrarlo. Es, pues, un *animal simbólico*. Hecha esta declaración, el autor explora la relación entre universos de significado, “en tanto expresiones de cultura según la corriente simbólica”, y el lenguaje como proceso social. Su fin es explicar “porqué la cultura puede ser vista como una producción de lenguaje”. Es en este punto donde, en nuestra opinión, su texto logra el mejor momento, pues resuelve esta cuestión en el contexto de la vida cotidiana cuyo sustento “se encuentra en la conciencia subjetiva que permite al individuo reconocer el hecho de que estos significados son válidos para aquellos con quienes comparte lo cotidiano”, y en el que *lo cotidiano* no es otra cosa que “una realidad que supone un consenso en torno al significado objetivo de lo real”. De acuerdo con Berger y Luckmann, tal consenso

<sup>15</sup> *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires, Amorrortu, 233 pp), citado por el autor reseñado

es el *sentido común*, el verdadero contexto de la vida cotidiana.<sup>16</sup>

Siendo tangible la vida cotidiana, siendo un hecho social y fáctico, los procesos de reconocimiento (sentido común) que alberga y promueve pasan sin embargo por un reconocimiento subjetivo por parte de los actores, de tal suerte que tenemos aquí una paradoja pues es “la interiorización individual de la realidad objetivada lo que permite la reproducción de los significados socialmente establecidos” (92). Nos parece que esta es la aproximación fenomenológica de mayor alcance del autor: el análisis de la toma de conciencia individual de un horizonte de significados colectivo *predado* e independiente del actor. Es en este sentido que habla de la *percepción* “como un proceso de interacción entre el individuo y la sociedad a la que pertenece” (loc), en la que la apropiación individual de las objetivaciones “sólo es posible a través del lenguaje”, de tal forma que deviene en el “instrumento que ofrece al individuo la posibilidad de participar del mundo cotidiano, de su lógica y de su temporalidad”.

Puesto así en relieve la supremacía del lenguaje como vínculo del individuo con el mundo, el autor no escatima párrafos en destacar sus cualidades: “Es, por tanto, la vía instrumental para incorporar en la subjetividad del individuo las objetivaciones que dan sentido a la realidad, y dentro de las cuales la vida cotidiana adquiere coherencia” (92); “La vida cotidiana, por sobre todo,

<sup>16</sup> Ver también José Hernández Prado (2005)

es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él” (citando a Berger y Luckmann, loc); “El lenguaje es, entonces, una producción social, toda vez que es el resultado de códigos creados colectivamente y, como tal, supone prácticas sociales diferenciadas” (93); “... el lenguaje forma parte del acervo de recursos con que cuenta el individuo para nombrar su mundo, de aquí que sea el uso del lenguaje la instancia capaz de revelar el lugar que ha de ocupar el individuo en el mundo social” (loc).

Establecido el punto en el que la vida cotidiana se vuelve, mediante el lenguaje, el contexto en el que se resuelven los significados que dan sentido y orden al mundo real, el autor centra su artículo en la estructura de la misma, que ubica en el aquí y en el ahora, en el cuerpo y en el tiempo presentes. Es en ese “aquí y ahora” donde la realidad de la vida cotidiana “se manifiesta como un mundo intersubjetivo, en el entendido de que es una realidad que se puede compartir simultáneamente con otros” (94). Al compartirse simultáneamente con otros, la realidad cotidiana “puede ser entendida como un orden espacio-temporal que implica múltiples experiencias subjetivas coexistiendo simultáneamente”. Así, concluye que la vida cotidiana es un hecho social “cuya dinámica está determinada tanto por la diversidad de subjetividades como por las objetivaciones socialmente establecidas”, encontrando en la *interacción subjetiva* un fenómeno social de fondo, “dado que el mundo de la cotidianidad sólo es posible si existe un universo simbólico,

construido socialmente, que permita la interacción de las subjetividades" (loc).

En la última parte del escrito el autor aborda el tema de la *habituación*, un fenómeno "que tiene lugar justo cuando la repetición frecuente de cualquier acto llega a constituirse como una pauta para quien lo ejecuta" (95). De hecho, nos aclara, los hábitos restringen o inducen la elección de la posibilidad de cambio frente al mundo cotidiano, pues funcionan como mecanismos inconscientes, cobijados por la costumbre, que se imponen de forma natural y lógica a los sujetos. El hábito es, pues, el origen "de todo comportamiento institucionalizado" y puede ser visto "como la genealogía del orden institucional" que ejerce "una forma de control sobre el individuo" (loc): o se participa de los hábitos propios del lugar o se es un extranjero, un marginal, un excluido, un *otro* que no se identifica con la trama de significados que me definen.<sup>17</sup> En palabras del autor: "el hábito y su institucionalización conllevan una doble función. Por un lado, legitiman todo acto que se inscribe en lo institucionalizado, confiriéndole el atributo de lo normal y, por otro, propician la aparición de un estigma alrededor de la persona cuyo actuar no coincida con el contenido fáctico de lo habitual" (96).

El "otro", pues, se identifica en función de que comparte o no los hábitos que estructuran mi vida cotidiana. Así, hábito y cotidianidad, concluye el autor, "posibilitan un orden institu-

cionalizado que origina un principio de representación binario, donde lo propio se contrapone a lo ajeno y lo habitual a lo extraño" (98).

## 2.2 Vida cotidiana y el "mundo de vida"

Ahora bien, el texto de Estrada Saavedra aborda los mismos problemas que el trabajo anterior, salvo que las preguntas que pretende contestar y la intención del mismo son diferentes. Éstas tienen que ver con la diferencia conceptual entre "vida cotidiana" y "mundo de vida", dos categorías que el autor advierte que no hay que confundir. Para ello acude a la sociología fenomenológica de Alfred Schütz, quien unió la fenomenología de Husserl con la sociología de Max Weber (1864 – 1920) para elaborar un sistema teórico que supone que el conocimiento se genera entre sujetos, por lo que la acción social puede explicarse mediante la *intersubjetividad* y la forma en que ésta crea un "mundo de vida". De la revisión crítica de Schütz, el autor acude a Agnes Heller (1929...) para *reconstruir* su concepto de "vida cotidiana" y, finalmente, a Jürgen Habermas (1929...) para criticar y reformular precisamente el concepto "mundo de vida" desde su renombrada teoría de la *acción comunicativa* con el fin de hallar, en palabras del autor, "las mediaciones teóricas adecuadas que permitan trabajar tanto el concepto de vida cotidiana de Schütz y Heller dentro del marco de la teoría de la sociedad de Habermas, pero sin perder por ello las tensiones ni los impulsos

teóricos originales de los autores" (105).

Así, el trabajo de Estrada es más extenso y rico en argumentos y conceptos y, acaso, logra mayor precisión sobre el tema que nos ocupa (vida cotidiana). De entrada, define al "mundo de vida" como "un mundo público que compartimos esencialmente con otros semejantes a nosotros; esto es, es un mundo intersubjetivo que, de manera fundamental, sostiene una realidad intuitivamente compartida y entendida como válida por todos como "marco común de interpretación", producto de estratificaciones culturales y sociales de nuestros predecesores y que a nosotros nos toca continuar" (107), de tal forma que constituye el horizonte general de significados del que se derivan prácticas, representaciones, proyecciones, hábitos, costumbres y actitudes que conforman precisamente a la vida cotidiana. El "mundo de vida" es, entonces, un *esquema de referencia*, el *acervo de conocimientos* que disponemos y que condicionan los *microactos* de nuestra vida diaria, de nuestro accionar cotidiano, que permite "interpretar el mundo y orientarnos en él de modo rutinario, puesto que también trabaja como directivo de acción, sometiéndose continuamente a prueba y refinándose cuando las expectativas no concuerdan con las prácticas cotidianas que modifican el mundo de vida" (108).

Aclarado lo anterior, plantea que la mejor forma de abordar el tema de la *vida cotidiana* es a partir de la *intersubjetividad*, pues esta responde a la pregunta en torno a cómo es posible que los actores sociales compartan un mundo social. La

*intersubjetividad* logra además traspasar la frontera de lo trascendental, tan presente en las últimas obras de Schütz y donde el conocimiento se gesta únicamente en la conciencia del actor, pues introduce al "otro" como parte de ese conocimiento. Ese "otro" hace que lo cotidiano cobre sentido en tanto exige una relación *dialógica* y en tanto comparte el mismo presente, un aquí y ahora que habla de una simultaneidad espaciotemporal del que el "otro" y yo formamos parte. En palabras del autor: "El otro y su flujo de conciencia se nos presentan en la conversación de modo simultáneo, no de manera reflexiva, a nuestro propio flujo de conciencia, por lo que "compartimos el mismo presente vívido" (111).

Así, el "nosotros" resulta de compartir el presente en la esfera de lo mundano, donde la vida cotidiana "se expresa en las relaciones de los actores sociales entre sí y en cómo comprenden y constituyen la *realidad social*" (112) de tal forma que, como se plantea en el artículo anterior, su estudio bien puede constituir una *teoría general de la acción social* empujada en dos perspectivas de análisis: una que enfatiza el carácter subjetivo de la realidad social y que revisa, precisamente, el "cómo *experimenta* el actor el mundo en el que vive y cuáles son sus *motivaciones e intereses particulares* (...)", y otra objetiva que subraya el "cómo *participa* constantemente en interacciones sociales con sus semejantes en el medio de los *entramados sociales de sentido*" (loc). Lo anterior y citando un texto de Richard

<sup>17</sup> Recordemos a J.P. Sartre: "los otros son el infierno"

Grathoff (1989),<sup>18</sup> le permite al autor caracterizar la teoría social fenomenológica de Schütz como una “ciencia de los “fenómenos de la intersubjetividad mundana” por lo que un análisis de las “estructuras del mundo” puede interpretarse como una “sociología de la vida cotidiana” (loc).

Aquí hay, pues, un vínculo claro con el texto de Hernández Rosete ya reseñado, pues a ambos les preocupa la formulación teórica de una sociología de la vida cotidiana. Ambos también acuden a la fenomenología desarrollada por Schütz, quien por cierto traslada el término “mundo de vida” de la filosofía de Husserl al campo de las ciencias sociales, y ambos también asumen al individuo social arropado en una trama de significados donde el lenguaje, en el marco de la vida cotidiana, hace posible su participación en la construcción social de la realidad. Y ambos también reconocen una estructura de la vida cotidiana constituida en la “relación social directa pura”, es decir en el aquí y ahora de los sujetos sociales, y en la que “otros tipos de relaciones presentes, pasadas y futuras, directas o indirectas, no son sino variaciones de aquélla, ‘meras modificaciones’” (113).

Sin embargo el texto de Estrada toma otro sendero al diferenciar el mundo de vida (de extracción *schütziana*) de la vida cotidiana. El primero, dice, hace referencia al “extenso hori-

zonte de sentido que abarca a todas las regiones o provincias finitas de sentido”, mientras que el segundo hace referencia a “una región particular de sentido, ... [precisamente] *la provincia finita de sentido privilegiada en el plano intersubjetivo*” (115). Así, sostiene que la región de la vida cotidiana es el “ámbito de la realidad” en la que el actor participa y modifica con sus intervenciones prácticas. Sólo en la vida cotidiana ... el actor puede ser entendido y comprendido por sus semejantes y, en consecuencia, actuar en concierto con ellos. Es, pues, el cimiento y la esfera de las relaciones sociales en la que el estilo cognitivo preeminente es el de la actitud natural (el sentido común) y el estilo de actuar típico está dictado por el *motivo pragmático*” (loc).

Semejante postura le permite precisar la diferenciación “mundo de vida – vida cotidiana”, donde el primer concepto denota el “transfondo estructural de la vida cotidiana”, compuesto por la intersubjetividad, el sentido, las estructuras de relevancia, tipificación, etc., como “fenómenos predados y siempre presentes en la acción social, que la coproducen y cooperan en su realización”, en tanto que el segundo es donde, “a través de la *acción social* y los entramados interactivos que constituye, tiene lugar ese despliegue y donde, a su vez, se genera la (re)producción del mundo de vida” (118). Hay pues una estrecha relación mundana entre ambos, en la que el lenguaje (y sólo él) permite la coparticipación significativa de los sujetos. El lenguaje es la clave para superar el “impasse” trascendental de la conciencia de lo

inteligible, y es el que hace posible la coparticipación y la correspondencia entre los actores.

Aclarada las diferencias entre uno y otro, Estrada pasa a retomar ciertos conceptos que sobre la vida cotidiana ha desarrollado Agnes Heller con el fin de enriquecer el suyo propio. La gran novedad aquí es el concepto “condición humana”, que Estrada retoma de esta autora y que refiere “‘todo aquello que los seres humanos deben compartir’ de un modo indefectible, de igual forma como lo hicieron en el pasado nuestros antecesores y nos lo transmitieron, y como lo harán en el futuro nuestros descendientes y aprenderán de nosotros” (124). La condición humana es, pues, la última referencia, la *categoría límite* que enmarca a la propia vida cotidiana que, como han establecido los autores reseñados, podría cambiar de contenidos, adaptándose a los tiempos y siguiendo siempre el desarrollo de la historia humana. Aquélla no, pues ubicaría al hombre en “la zona crepuscular entre cosmos y caos” (125).

Se establece así una dicotomía entre la naturaleza genética del individuo (su *condición humana*) y su naturaleza social (inserto en una trama de significados en la que interactúa con otros), mediada por un “juego de reglas” que permite preservar la primera y entender (y actuar en) la segunda: “‘reglas para la adquisición de los medios de subsistencia, para la cooperación y el conflicto humanos y para una constitución de significado’” (loc). Se da, pues, una apropiación mínima de lo social que constituye la primera esfera

del universo social: la esfera de *la objetivación en sí misma* que Estrada hace coincidir con la esfera de la *vida cotidiana*.

Es aquí donde, en nuestra opinión, el artículo logra una aportación clara respecto al tema que nos preocupa, pues si la vida cotidiana es la esfera donde la apropiación mínima de lo social tiene lugar, entonces es también el escenario donde lo social se reproduce y donde los actores, como particulares, se reproducen a sí mismos. En palabras del autor: “Sin duda, la vida cotidiana puede entenderse como un “hecho social” fundamental: a) en tanto que el actor se reproduce a sí mismo como actor social, está cumpliendo una ‘función’ en la sociedad y b) en tanto que *genera* determinadas condiciones para la reproducción de la sociedad y de sus diferentes clases y estratos” (127). Visto así, la vida cotidiana tiene una historia que refleja en su propia realidad: es historia, hace historia.

Otro punto importante es el de la vida cotidiana como escenario de la “reproducción del hombre en particular”, pues ello implica la “especificación” de las reglas (y con ellas las expectativas y costumbres sociales) mediante las cuales los actores se objetivan: “El ejercicio de la puesta en juego de lo apropiado es, en un sentido profundo, un proceso de “objetivación”; esto es, al realizar todo tipo de actividades el actor *se objetiva* al dejar huellas palpables a su paso que son comprensibles y significativas para otros” (128). Se colige aquí, entonces, que la vida cotidiana es el escenario natural donde se dan los procesos de

<sup>18</sup> *Milieu und Lebenswelt. Einführung in die phänomenologische Soziologie und die socialphänomenologische Forschung* (Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag), citado por el autor reseñado



objetivación de los actores sociales, mismos que se dan siempre en el contexto de un "ambiente inmediato", de tal forma que "todas las objetivaciones que no se refieren al particular o a su ambiente *inmediato*, trascienden lo cotidiano".

Destacaremos aquí también la idea del autor acerca del carácter heterogéneo de las actividades propias de la vida cotidiana que impide hablar de una primacía, de unas más importantes o menos esenciales que otras, aún reconociendo cierta "jerarquía sociohistórica". Esta situación hace que el investigador se vea obligado concebir al actor como una totalidad, en la que la vida cotidiana resume la vida de todo hombre, al mismo tiempo, la vida del hombre entero. Es decir, "del hombre que participa con todas sus cualidades, talentos, opiniones, ideas, gustos, sentimientos, pasiones, etcétera, de su personalidad" (130).

Finalmente, una idea más que enriquece el tema: suponiendo que, como hasta aquí hemos reseñado, la vida cotidiana es la trama de significados socializados intersubjetivamente entre los actores a fin de asegurar su propia existencia y la reproducción de la sociedad, una trama de la que se desprenden un conjunto muy diverso de actividades, ¿qué impide pensar, como se pregunta el autor, que éstas no sean equivalentes "a lo que en sociología se denomina llanamente *acción social*?" (131). De este razonamiento Estrada infiere que la vida cotidiana es también el marco natural de la "acción social" que, como ya sabemos, concierne a la reproducción de la existencia particular y colectiva.

Al término de este apartado, el autor nos proporciona una síntesis de los planteamientos de Schütz y Heller por él expuestos, e interpretando una postura de esta última, sintetiza una acepción muy completa del término: "Al igual que Schütz y Grathoff, Heller entiende la vida cotidiana como un *proceso de formación del mundo propio* de los actores sociales, dentro del marco más amplio que es la sociedad. Un mundo que construyen individual y colectivamente a través, por un lado, de las herramientas y los medios que encuentran ya *predados* en su mundo de vida (...) y, por el otro, de las experiencias personales y sociales particulares para "definir su situación" (...) y las interacciones y relaciones sociales en las que día a día toman parte..." (133). Esta doble función de la vida cotidiana permite al autor agregarle un último atributo, que llama de la "doble apropiación": ser la esfera del ámbito de la realidad (donde opera el "ambiente inmediato") y, al mismo tiempo, ser la esfera del espacio social. Es en la primera donde los actores "pueden comunicarse con y ser comprendidos intersubjetivamente —a través del uso del lenguaje natural— por los otros", y es en la segunda donde "pueden actuar en concierto, llevar sus negocios y producir y reproducir su existencia individual y colectiva" (loc). Así, el concepto propuesto por Estrada contiene dos momentos estructurantes: el de la (re)producción simbólica y el de la (re)producción material de lo social.

### 2.3. Vida cotidiana y conciencia para sí

Ahora bien, el texto de Sánchez Ramos saca al particular de su vida cotidiana y lo proyecta en el todo social como un sujeto colectivo. Su tema no se refiere, pues, al análisis de la vida cotidiana *per se*, sino cómo ésta juega un papel activo en la construcción del cambio y en la construcción social del sujeto. De hecho, su principal preocupación está referida a la necesidad de los sujetos sociales de "construir organizaciones y su acción para incidir en una realidad determinada" (220). Asumiendo una postura de *izquierda*,<sup>19</sup> la autora supone la existencia de un sujeto colectivo en la región latinoamericana que puede ser analizado "desde su acción en el presente" en función de moldear un futuro inmediato. Así, su trabajo analiza la acción social que busca un cambio en el estatus social. Digamos acciones sociales que reproduzcan *de otra manera* al todo social.

Para ello parte del análisis de la clase social y del concepto "movimiento social", pues mediante tales es posible, desde una perspectiva marxista, abordar el tema del cambio social. Hace un repaso de cómo el término *clase social* se anquilosó en un esquema que, poco a poco,

cedió su lugar al de *movimiento social*, en la medida en que las transformaciones sociales de los decadas recientes (en la región de estudio) han sido explicadas mediante el análisis generalizado de múltiples casos donde las organizaciones de clase no son actores: "en el caso de América Latina, los primeros usos del concepto movimiento social daban cuenta de fenómenos de acción colectiva distintos de los sindicatos o partidos políticos, o algunas otras formas organizativas tradicionales" (loc).

Durante un tiempo, afirma, el término se usó de una manera poco crítica, y daba cuenta por lo general de movimientos sin estructura organizativa, con motivos coyunturales o reivindicativos. Movimientos que no se proponían la toma del poder y que eran más bien efímeros o marginales, sin una estructura ni programa de clase. Sin embargo, a la par de esta tendencia de uso del término hubo otra que, sin rechazarlo, adoptó una postura crítica del mismo y, de paso, buscó también *resignificar* el concepto de clase social. Aunque la autora no cita ni autores representativos ni fechas o casos de estudio, es posible suponer que esta búsqueda coincidió con el desgate de la teoría marxista en las décadas finales de la guerra fría (70s, 80s), al menos en su versión estructuralista (Althusser, Poulantzas, Balibar, Hanecker) como hemos anotado en otro momento.

Así, junto con el de la clase social, el término fue sometido a diversos análisis críticos donde el tema central fue (y sigue siendo) el sujeto colectivo organizado. A la cuestión sobre qué for-

<sup>19</sup> Como la autora no aclara lo que significa "asumir una postura de izquierda", y como en México el término "de izquierda" ha visto pulverizado su significado al paso del tiempo de tal forma que en el ámbito político ciertos actores que hoy se dicen de izquierda defendieron en el pasado posiciones de derecha o institucionales, definiremos aquí la expresión como "estar comprometida con el cambio social en función de los más necesitados" (N. de los A.)

ma social es más idónea para la promoción del cambio en función del momento histórico, si la clase o el movimiento, la autora sostiene que tal debate resultó falso, pues son términos complementarios en la medida en que de los debates sobre sus resignificados se obtuvieron perspectivas que los enriquecieron, los actualizaron y los hicieron vigentes. Por ejemplo, el análisis desde la perspectiva de las clases sociales "permite la incorporación de elementos esenciales para la comprensión del fenómeno de la movilización social", exigiendo "la referencia *imprescindible* del marco estructural concreto (modelo económico específico) en que se mueven los sujetos, así como la referencia también al marco político en que se desarrolla el conflicto (estructura de poder) y del cual forman parte, con mayor y menor conciencia, los sujetos sociales" (223, cursiva nuestras).

Y desde la perspectiva de los movimientos sociales (y, en nuestra opinión, aquí radica una gran aportación del texto), ésta abrió el camino "a la incorporación de elementos que no tomaba en cuenta (o lo hacía en un grado extremadamente menor) el análisis estructuralista de las clases sociales", es decir el "relevamiento de espacios analíticos concernientes a la vida cotidiana al mundo de las necesidades, al papel de los imaginarios, al proceso de construcción de identidades, en fin, a todo aquello que involucra al ámbito de la cultura e integra visiones provenientes de la antropología, la semiótica e incluso, a la psicología social y política, sólo por mencionar

algunas" (loc). En fin, para la década de los 90s quedaba claro, de acuerdo con la autora, que ambos conceptos "atañen a una sola realidad, esto es, a aquella que da especificidades a los sujetos y en la que éstos pueden ejercer su potencialidad para el cambio" (loc).

Enfocada así la cuestión, la pregunta central que se plantea es hacia dónde orientar la investigación del sujeto colectivo organizado y, en su caso, hacia dónde dirigir el carácter de sus acciones u organizaciones, si en la parte cualitativa propia de los movimientos sociales obviando el análisis de clase, o en la parte estructural que imponen las relaciones sociales de producción. O bien, ¿cómo incorporar una perspectiva con la otra, sin diluirlas entre sí o perdiendo los énfasis propios de cada una de ellas? ¿Se puede hacer un análisis concienzudo de la vida cotidiana sin perder o desdibujar el peso de la estructura económica? La autora resuelve esta cuestión advirtiéndonos sobre la teoría que adoptemos para tales fines. Sostiene que ésta debe proporcionarnos herramientas útiles de análisis que lejos de establecer *aprioris* o determinaciones, contrasten los conceptos con los eventos reales, de tal suerte que en la medida de su acierto o no resulten validados o modificados.

En todo caso, nos advierte también sobre la moda reciente de fragmentar el todo social en innumerables organizaciones y movimientos sociales sin vínculos entre sí, ni con el contexto general de una sociedad históricamente determinada. Sostiene que tales esfuerzos desconocen al fenómeno

organizativo y de movilización social "como un proceso, independientemente de las expresiones particulares que asuma en la coyuntura" (228). En esta afirmación quizá radique la principal contribución del artículo, pues supone que los movimientos sociales no pueden verse en abstracto, desligados del contexto y del todo social, que cuentan con una historia que no necesariamente se remonta a los "antecedentes", ni a los eventos cruciales ni a las fechas ni a los nombres. En sus propias palabras: "Si asumimos que un espacio específico (una formación social) está cruzado por otros espacios (regionales, mundiales), y si también consideramos que no existe un tiempo sino muchos tiempos que condicionan "el presente", abríamos el análisis a una visión de proceso donde lo aparentemente novedoso tiene una historia que el sujeto social recupera y un futuro que puede (y es) construido por éste" (229).

En ese abrir del paradigma la autora acierta al incluir el papel que juega la memoria colectiva en los procesos organizativos y de movilización. Ésta, que hace referencia a la vida cotidiana en tanto el crisol que la trasmite, socializa y difunde entre los actores, resulta vital para el análisis de los procesos organizativos del sujeto social. Como podrá observar el lector, se empatan aquí entonces los tres textos referidos: de campo natural de la reproducción del particular y de la propia sociedad, la vida cotidiana deviene ahora en el vehículo que promueve y difunde un pasado histórico. Es ahí donde el pasado es recuperado mediante una reconstrucción colectiva y anónima. Y es este pro-

ceso de reconstrucción del pasado en el presente, difundida mediante la memoria colectiva,<sup>20</sup> que el analista debe considerar a la hora del análisis del cambio social, de sus organizaciones y movilizaciones. Como dice la autora: "Precisamente en el plano de los procesos organizativos, el sujeto social construye nuevos marcos de referencia y, en esa acción, rescata el pasado resignificándolo para y por el presente" (232).

Esta cuestión es importante en tanto que la resignificación permite al sujeto recuperar una *parte* de la historia: aquella que le permita potenciar acaso nuevas formas de lucha, organización y resistencia. Esta selección misma de la memoria histórica bien podría incluso equipararse a la toma de conciencia: "Situados en posiciones distintas, estaríamos abordando el mismo problema: el proceso por el cual un grupo o sector social es consciente del presente que vive, comparándolo con el pasado una vez que éste ha sido resignificado. El ámbito de la *memoria colectiva* aporta elementos para detectar aquellos mecanismos concretos mediante los cuales se da eso que, desde otra perspectiva conceptual, sería la toma de conciencia" (233). Aquí se unen dos escalas: la de la vida cotidiana desde la que se promueve la memoria colectiva en una infinidad de micro-eventos, y la toma de conciencia que aquella puede generar y que implica una visión de largo aliento que supone asimismo un macro-evento.

Esbozada así la cuestión, la autora termina su

<sup>20</sup> Como ya vimos en la primera parte de este trabajo

texto afirmando que la cotidianidad del sujeto social es un espacio diario de construcción al que el analista debe escudriñar, pues contiene la historicidad de los sujetos sociales, promueve la memoria colectiva como proceso de resignificación del pasado y traduce y da sentido a sus acciones del día. La propuesta final es, así, "no perder de vista las diversas dimensiones temporales y espaciales en las que los sujetos sociales se organizan y construyen su futuro, incluso desde su propia fragilidad como seres humanos" (237).

### A manera de conclusión

La lectura de este artículo habrá cumplido su misión si el lector(a) logra extraer del mismo la idea de que el espacio urbano es una construcción social *definida* por la acción social de sus usuarios-sujetos-actores, más allá de sus características físicas específicas. O es, así, una categoría fija e inmutable, digamos al estilo de las variables independientes que existen fuera de la acción social, sino que sus diversas significaciones son asignadas por los sujetos en función de las acciones e interacciones sociales que en él tengan lugar. El tiempo histórico en el que éstas se dan permiten descifrar o hacer inteligible el *sentido* dado al espacio urbano en un momento dado, en la medida en que éste también constituye una construcción social. Así, no hay una lectura única del espacio. Hay lecturas, aproximaciones, interpretaciones, y el investigador tendrá que considerar necesariamente las determinantes históricas y culturales. El espacio urbano en tanto social y público es tam-

bién un espacio con historia y, por tanto, un producto cultural.

La estrategia de análisis que aquí hemos revisado, propia de una transdisciplina como los *Estudios Urbanos*, apuesta a que el sentido asignado al espacio urbano en un momento dado sea inteligible mediante las acciones sociales que soporta y anima, en tanto que éstas literalmente nos hablan de las intenciones de los actores. A lo largo de este artículo hemos visto cómo tales acciones pueden ser abordadas por el investigador mediante los testimonios de primera persona, o bien enmarcadas en una estructura primigenia que aquí hemos ubicado en la vida cotidiana. En uno y en otro caso el lenguaje, en tanto *acción comunicativa*, nos permite hacer un seguimiento preciso y confiable de sus propios contenidos. Precisamente por ello el investigador acude a un catálogo de metodologías cualitativas donde la representación simbólica del espacio es recurrente.

Es decir, la reducción (representación) del espacio a (en) una forma lingüística y a un mapa, ya un testimonio, ya una foto, una nota periodística, una referencia en un diario de viajes o en una carta personal, un croquis, un plano mental, una tarjeta postal, una leyenda o un monumento, etc.- le permite asirse de pruebas, digamos construir u obtener sus propios testimonios con los cuales argumentar su trabajo, sea éste descriptivo o interpretativo. Se acude así a una serie de documentos cualitativos, sostenidos o "respaldados" por lo que aquí hemos llamado "el paradigma del giro lingüístico", entre los que des-

tacan las *historias de vida*, las *entrevistas a profundidad*, los *testimonios de primera persona*, la *foto-interpretación* y los *planos mentales*, quizá el arsenal metodológico más socorrido por nuestras investigaciones.<sup>21</sup> La complejidad de las *fuentes* dependerá, a su vez, de la escala en las que éstas se ubiquen, aunque ya hemos dicho que es en el contexto de la vida cotidiana donde tienen su referente más inmediato. Se trata, en todo caso, de que estos documentos logren representar confiablemente las ideas que se tenían o se hacían los sujetos de su espacio urbano en un momento históricamente determinado.

### Bibliografía

<sup>21</sup> Dos excelentes ejemplos al respecto lo constituyen los trabajos de tesis de maestría (en Diseño – Estudios Urbanos) de María Esther Sánchez Martínez (2007) y Gabriela Adriana Victoria Jardón (2007). Mientras que la primera aborda el tema de la representación del espacio público desde la perspectiva de los discursos oficiales (analiza el caso de la Plaza de "La Constitución" de la ciudad de Tlaxcala), a partir no sólo de las cartografías y los planes urbanos institucionales sino también de los planos mentales de numerosos "informantes" ocasionales (de quienes recoge nombre y edad), la segunda realiza una extensa y bien documentada investigación sobre el *valor* cultural y simbólico de una vía pública (un auténtico fragmento de la historia del lugar que habla por la historia de la urbanización de la ciudad de México) que estructura la vida cotidiana en un fraccionamiento urbano enclavado en la colindancia entre el D.F. y el municipio de Tlalnepantla, mediante entrevistas a profundidad a vecinos representativos (por la edad o por los años de residencia), planos mentales a usuarios anónimos pero cotidianos, dibujos de niño que utilizan la vía como zona de recreo, testimonios de paseantes de mascotas y recuerdos personales entre otras técnicas de representación

- Louis Althusser (1963): *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI (11ª ed), 1971, 146 pp
- Marco Estrada Saavedra (2000): "La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana", en *Sociológica*, UAM-A, núm. 43, may-ago, pp 103 – 154
- Michel Foucault (1966): *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (16ª ed), México, Siglo XXI, 1975, 375 pp (Cap. I: *Las Meninas*, pp. 13 – 25)
- Michel Foucault (1969): *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI (11ª ed), 1975, 355 pp
- Michel Foucault (1975): *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI (11ª ed), 1975, 314 pp
- Éstor García Canclini (1990): *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Edit. Grijalbo, 391 pp
- Stuart Hall (1996): "Cultural studies: two paradigms", en John Storey, editor: *What is Cultural Studies. A Reader*, New York, Arnold / Hodder Headline Group, pp 31 – 48.
- Stuart Hall, editor (1997): *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*, London, Sage Publications / The Open University (3ª reimp), 2000, 400 pp (Cap. I, inciso 5: *Where is the "subject"?*, pp 54 – 63)
- José Hernández Prado (2005): *Epistemología y sentido común*, México, CSH-UAM Azc. (2ª reimp), 2007, 164 pp
- Daniel Hernández Rosete (2000): "Cultura y vida cotidiana. Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social", en *Sociológica*, UAM-A, núm. 43, may-ago, pp 87 – 102
- Thomas S. Kuhn (1962): *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica - Breviarios no. 213 (15ª reimp), 1999, 319 pp
- Milan Kundera (1978): *El Libro de la Risa y el Olvido*, México, Seix Barral, 327 pp



- Henri Lefebvre (1962): *Critique de la vie quotidienne II, Fondements d'une sociologie de la quotidieneté*, Paris, L'Arche, 1997, 357 pp
- Henri Lefebvre (1967): *La vie quotidienne dans le monde moderne*, Paris, Gallimard, Collection Idées [(1972): *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid, Alianza Editorial, 255 pp]
- Alicia Lindón (2003): "La miseria y la riqueza de la vida cotidiana en la ciudad: el pensamiento de Lefebvre", en Revista Litorales, Año 2, n° 3, diciembre de 2003. [http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales4/articulo\\_4.htm](http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales4/articulo_4.htm)
- Kevin Lynch (1960): *The Image of the City*, USA, MIT Press (27ª ed.), 2000, 194 pp
- Jean-François Lyotard (19 8): "Rewriting Modernity", en *The Inhuman*, California, Stanford University Press, 1991, pp 24 – 35
- Marshall McLuhan (1964): *Understanding Media. The Extensions of Man*, New York, Signet Books (11ª ed.), 318 pp
- Jorge Morales (2004): "Presentación", en *Anuario de Espacios Urbanos 2004*, México, UAM / Azc – CyAD, pp 7 - 10
- Jorge Morales (2006): "Hacia una sociología crítica de los diseños: la cuestión del espacio como 'objeto cultural'. Dos aproximaciones empíricas: el centro comercial Plaza Fiesta (Atlanta, Georgia) y los festejos del 5 de mayo en Douglas Park (Chicago, Illinois)", en *Anuario de Espacios Urbanos 2006 – 2*, México, UAM / Azc – CyAD, pp 163 - 196
- Serge Moscovici (1961): *La psychanalyse son image et son public*, París, Presses Universitaires de France – PUF (2ª ed, revisada), 1976, 512 pp
- Eulogio Romero Rodríguez, editor (2004): *Representaciones sociales. Atisbos y cavilaciones del devenir de cuatro décadas*, México, BUAP – Facultad de Psicología, 294 pp
- María Esther Sánchez Martínez (200 ): *La apropiación del espacio público a través de los programas de intervención urbana. Caso de estudio: la plaza de "La Constitución" en la ciudad de Tlaxcala* (inédito), México, tesis de Maestría en Diseño (Estudios Urbanos), UAM – Azc., División Ciencias y Artes para el Diseño, 204 pp
- Irene Sánchez Ramos (2004): "Sujetos sociales: historia, memoria y cotidianidad", en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa, coords, *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, México, Siglo XXI, pp 219 – 238
- Beatriz Sarlo (2005): *Tiempo pasado: cultura de la memoria y primera persona*, Buenos Aires, Siglo XXI, 168 pp
- Ana Soage (2006): "La teoría del discurso de la escuela de Essex en su contexto histórico", en *CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación* (Clac), España, Universidad Complutense de Madrid, num. 25, pp 45 – 61
- Charles Taylor (1994): "The Politics of Recognition", en Amy Gutman, editor: *Multiculturalism: examing the politics of recognition*, New Jersey, Princeton University Press, pp 25 – 73
- Charles Taylor (2001): "Two Theories of Modernity", en Dilip Parameshwar Gaonkar, *Alternative Modernities*, USA, Duke University Press, pp 172 – 196
- Silvia Valencia Abundiz, coord. (2006): *Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales* (prólogo de Serge Moscovici), México, Universidad de Guadalajara - Maison des Sciences de L'Homme, 228 pp
- Gabriela Adriana Victoria Jardón (2008): *Apropiación simbólica del espacio público de uso cotidiano: el caso del boulevard de Isla de Concepción, fraccionamiento Prado Vallejo* (inédito), México, tesis de Maestría en Diseño (Estudios Urbanos), UAM – Azc., División Ciencias y Artes para el Diseño, 238 pp

# **Dinámica inmobiliaria en el cruce de dos caminos metropolitanos: el Paseo de la Reforma y la Avenida de los Insurgentes en la ciudad de México**



### Resumen

El cruce de las dos avenidas más importantes de la ciudad de México, Insurgentes y Reforma, fueron identificados por Mario Pani en 1945 como el nuevo centro de la urbe. Hoy forman el cruce de caminos más significativo a nivel metropolitano y atraen inversión inmobiliaria, actividades informales, recorridos políticos y conflictos viales, por lo que la transformación del espacio construido es intensa y de naturaleza variada. En el presente trabajo nos acercamos al entronque desde perspectivas que privilegian el comportamiento del mercado inmobiliario y los cambios en la imagen edilicia.

El análisis se sustenta en datos de precios de los terrenos y de departamentos nuevos ofrecidos en la zona entre 2002 y 2007 y nos permite discutir sobre el proceso de expansión de la centralidad en el que este cruce de caminos ha jugado un papel importante desde la primera mitad del siglo pasado. Al final estimamos el rumbo en que este proceso avanzará a mediano plazo.

### Abstract

In 1945, Mario Pani identified the corner of Insurgentes and Reforma avenues as the new metropolitan centre (loop). Today, the intersection of these two most significant urban roads in the metropolitan context attract real estate investments, informal activities, political parades and traffic conflicts, in that order, the urban space transformation is intense and of a changing kind. In this paper we approach to the crossroad from a perspective that privilege the real estate market performance and the changes in urban form. Figures about the soil prices and apartments costs both from 2002 and 2007 supports the analysis, which let us discuss around the place the intersection had in the centrality process of expansion since the first half of the last century. Finally, we estimate this process course in the next decade.

### Oscar Terrazas

Arquitecto y Maestro en Urbanismo (UNAM), Doctor en Estudios Urbanos (UAM), profesor investigador del Área Estudios Urbanos (UAM/A) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores

### Orlando Ipiña

Arquitecto y Maestro en Estudios Urbanos (UAM), becario del CONACYT en el Doctorado en Estudios Urbanos

## Dinámica inmobiliaria en el cruce de dos caminos metropolitanos: el Paseo de la Reforma la Avenida de los Insurgentes en la ciudad de México

### Introducción

En la última década del siglo XX México se encaminó hacia la fase llamada "ciudad global". Esto debido a los procesos de globalización, político y económico que se vive la capital de nuestro país, donde los procesos de integración a las diferentes redes transnacionales que conforman las ciudades globales han implicado un gran cambio en la estructura económica, social y espacial de la Ciudad de México.

La zona metropolitana de la Ciudad de México se ha visto afectada por la reestructuración económica que surge del proceso de globalización, fundamentalmente a través de una rápida desindustrialización apoyada por una política neoliberal y la creciente expansión del sector terciario. Esto ha generado un incremento de los servicios avanzados (hoteles de lujo, empresas financieras y de consultoría; bancos, departamentos, tiendas y restaurantes de alto nivel), los cuales se concentran en diferentes nodos urbanos que se distribuyen en las principales vialidades lo que genera cambios en la dinámica inmobiliaria y en la designación de uso de suelo referido en los programas de desarrollo urbano.

La Ciudad de México se ha convertido en un nodo global que presenta nuevas formas de centralidad, donde el Centro Histórico ya no representa el lugar en el que se localiza el poder económico de la ciudad, "la jerarquía espacial

tradicional con el poder económico concentrado en el principal centro metropolitano y disminuyendo hacia la periferia urbana, ha sido sustituida por una geometría más compleja, en la cual los múltiples centros metropolitanos y sus respectivas redes concentran diferentes grados de poder económico, de acuerdo a la habilidad para movilizar capital, información y población" (Chion 2002: 4).

Así, una nueva forma de centralidad urbana ha surgido, causada por los procesos de la globalización. Ciudades globales son los nudos de la economía global, donde se integran economías regionales, nacionales e internacionales. Así, una ciudad global no se define ni por sus fronteras administrativas ni por el tamaño de su población, sino por sus funciones en la economía mundial. Las ciudades globales son centros a través de los cuales los flujos de capital, información, mercancías y migrantes circulan y desde donde se controlan y gestionan estos flujos. Centralizando funciones de gestión y control en la economía mundial, las ciudades globales son lugares de donde se prestan los servicios avanzados necesarios para el funcionamiento de la economía global (Parnreiter, 2002).

Según Parnreiter el nuevo centro, o sea, los lugares donde se concentran las actividades e infraestructuras relacionadas con la producción de la globalización, son altamente concentradas. La

ciudad global emergente, nos dice para el caso de la ciudad de México, se limita a cinco delegaciones que son; Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Álvaro Obregón y Coyoacán, destacando las primeras tres. (Parnreiter 2002a:12)

Una visión más detallada permite distinguir que la nueva centralidad no ocupa realmente la superficie total de esas delegaciones sino que se desarrolla en forma de red, a lo largo de las principales vías y rutas de transporte de la ciudad, que articula al centro viejo con los nuevos nodos de la centralidad. (Terrazas 2000)

De manera que estas transformaciones económicas generadas por la nueva dinámica global reestructuran el espacio mismo de la ciudad, convergiendo servicios, empresas y sectores financieros en nuevos centros metropolitanos, formando nodos urbanos que se encuentran vinculados con una red global. La evolución del espacio ha modificado la percepción de los habitantes, los cuales se encuentran inmersos en una marea de nuevas construcciones, nuevas políticas y nuevas versiones de una ciudad de primer mundo donde solo llegan unos cuantos y en donde a la mayoría les toca vivir la falta de trabajo, la inseguridad, el aumento del comercio informal y el desalojo de la población hacia la periferia.

La imagen que tienen los habitantes de la ciudad ha cambiado debido principalmente al crecimiento constante de la ciudad y a la terciarización de su base económica. Por ejemplo, en la red de la centralidad actual encontramos el paisaje urbano de la "ciudad global" en Santa Fe

y Periférico Sur, la ciudad colonial con edificios del siglo XIX en el Centro Histórico, San Ángel y Coyoacán, la ciudad de principios del siglo XX en las colonias Roma y Condesa y los barrios populares antiguos de la ciudad como en las colonias Morelos y Guerrero. Todas estas perspectivas generan nuevas imágenes que se intercalan en la construcción de los habitantes formando una imagen compleja que define la Ciudad de México, pero que comparten procesos característicos con otras ciudades globales.

### Globalización y dinámica inmobiliaria

El proceso de la globalización y la reestructuración económica que se vive a nivel mundial son "la fuente de los nuevos procesos de transformación urbana, y, por tanto, los puntos de incidencia de políticas urbanas, locales y globales capaces de invertir el proceso de deterioro de la calidad de vida en las ciudades". (Borja y Castells, 1997:35)

Por lo tanto los procesos que vive la ciudad de México, son influenciados y se encuentran articulados dentro de una red global, que abarca actividades de intercambio a nivel transnacional. La terciarización que vive la ciudad desde la década de los 90' obedece a esta búsqueda del mercado internacional, donde el Distrito Federal ofrece una red de servicios avanzados y de gestión financiera que lo coloca dentro de los nodos urbanos más importantes en América Latina.

Es indispensable en la conformación de un nodo urbano estar "en torno a un aeropuerto



internacional; un sistema de telecomunicaciones por satélite; hoteles de lujo, con seguridad adecuada; servicios de asistencia secretarial en inglés; empresas financieras y de consultoría con conocimiento de la región; oficinas de los gobiernos regionales y locales capaces de proporcionar información e infraestructura de apoyo al inversionista internacional; un mercado de trabajo local con personal cualificado en servicios avanzados e infraestructura tecnológica". (Borja y Castells, 1997:37)

Los nodos urbanos se vuelven espacios atractivos para el mercado inmobiliario generando la especulación y la "gentrificación" comercial y residencial de altos ingresos. Creando un nuevo proceso de transformación urbana, lo que significa un nuevo paisaje urbano conformado por edificios corporativos, tiendas y restaurantes de lujo, seguridad en las avenidas principales; la "cosmética urbana" que atrae nuevos inversionistas.

Esta concentración de actividades de servicios especializados genera una dinámica inmobiliaria que tiene repercusiones sobre los caminos que articulan estos nodos y sobre las colonias circundantes. Por lo tanto, inicia una transformación en el uso del suelo, ocasionada por el incremento en el precio de los terrenos.

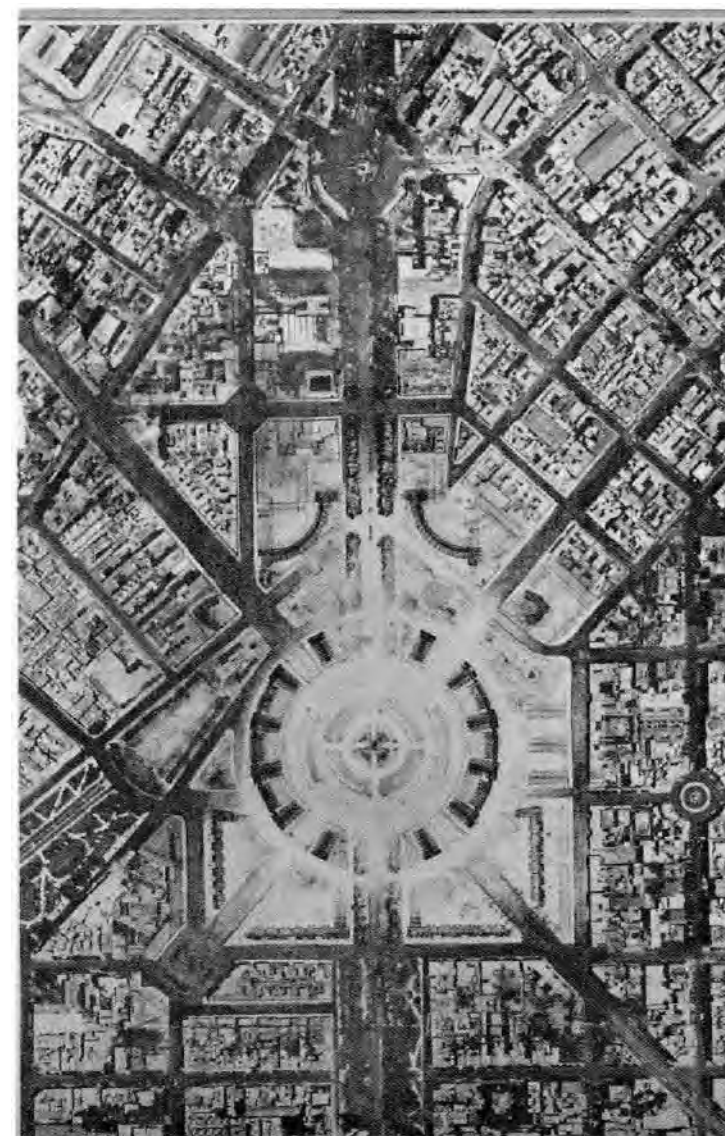
Porque el proceso urbano inmobiliario puede describirse como una espiral, inmobiliaria, que inicia en las zonas urbanas consolidadas con el incremento en el precio del suelo por la vía de las rentas diferenciales por cambios positivos en la localización debido a las inversiones públicas y privadas

realizadas en el entorno y en general en la ciudad, por la inclusión de mejoras técnicas respecto a la construibilidad del suelo en el predio y en la zona, por el capital invertido en el predio e incluso por la construcción de condiciones de monopolio en la propiedad del suelo en la ciudad y, especialmente, en el sector urbano estudiado.

El incremento de las rentas posibles genera una situación de cambio potencial de uso del suelo ya que estas rentas, en general, sólo podrán obtenerse si se cambia la forma de utilización del inmueble en cuestión, es decir, incrementando la densidad de construcción, el coeficiente de utilización del suelo en términos técnicos, o cambiando el uso del suelo, generalmente de habitacional a comercial o de servicios.

De manera que, de acuerdo a esta secuencia, es el incremento de los precios del suelo, por vía de las rentas diferenciales descritas, lo que provoca que los usos del suelo cambien. Así, en el fondo, es la inversión de capital la que inicia el proceso que culmina provisionalmente en la transformación de la zona. Y es provisional por que este proceso continúa, expresando el ritmo y la escala de las inversiones realizadas.

En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México la concentración de actividades y servicios tiene una localización paradigmática en el camino del Paseo de la Reforma que incluye al poniente al complejo de Santa Fe, donde recientemente se han construido nuevos hoteles, se han instalado bancos, tiendas de lujo, oficinas y residencias de alto nivel. Recientemente se ha anunciado, por ejemplo, el



Proyecto "Crucero Reforma Insurgentes" de Mario Pani, aprobado en 1945 y nunca desarrollado  
Fuente: Larrosa, 1985



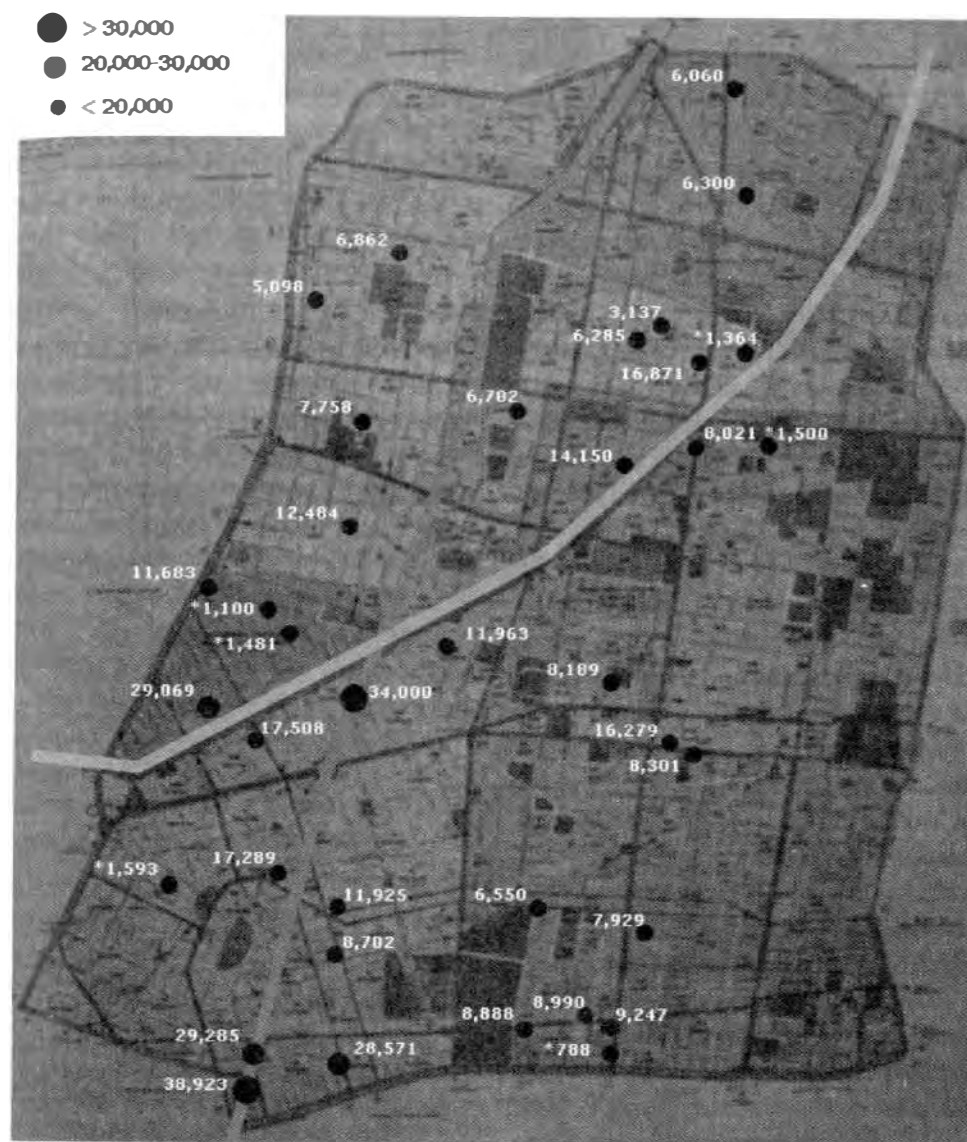
inicio de la construcción de dos grandes edificios en las inmediaciones del crucero en cuestión, es decir, del Paseo con la avenida de los Insurgentes, con inversiones totales estimadas de 747 y 1000 millones



Plano 1. Precios del suelo en 2002

de pesos respectivamente. (Reforma, mayo 2008)

La avenida de los Insurgentes como camino metropolitano incluye asimismo diversos nodos globales y núcleos comerciales y de servicios



Plano 2. Precios del suelo en 2007



como Perisur, la Ciudad Universitaria, San Ángel, el World Trade center, la estación del Metro Insurgentes, Buenavista y Tlaltelolco.

### Crucero de dos caminos

El cruce entra en la vida de la ciudad en 1948 cuando el arquitecto Mario Pani propone el desarrollo de un paso a desnivel integrado al desarrollo de 16 torres de oficinas y viviendas en el punto en cuestión. (Larrosa, 1985) El arquitecto Pani estimó desde entonces que el centro histórico perdía fuerza y que la centralidad continuaba su traslado hacia el poniente, donde el núcleo principal se ubicaría pronto en el cruce de Reforma e Insurgentes. El proyecto finalmente fue archivado, especialmente debido a la posición conservadora de los propietarios de los predios involucrados y que en ese entonces eran asimismo residentes de la zona que abarcaba esquinas de las colonias Juárez, Zona rosa, Cuauhtémoc, San Rafael y Tabacalera.

El núcleo principal de la centralidad pasó por ahí en la década siguiente, 1950 a 1959, después se traslado a la Zona Rosa y, reproduciéndose a lo largo de estos dos caminos, llegó después hasta la Ciudad Universitaria y Polanco.

Este cruce, que hoy es un núcleo más de la centralidad, como veremos ahora, ha registrado cambios recientes en las modalidades de su ocupación y en la intensidad de su desarrollo inmobiliario.

Para analizar la dinámica inmobiliaria en el área de estudio y vislumbra la tendencia de cambio en

el Paseo de la Reforma y la avenida Insurgentes se realizó un estudio comparativo de mercado inmobiliario en dos años distintos<sup>1</sup>, tomando en cuenta la oferta de terrenos en el entorno.

Al comparar la oferta inmobiliaria en el 2002 y el 2007 se observa un crecimiento importante en el precio de los terrenos que en algunos casos supera el 100%. Además se registra una mayor oferta de terrenos porque la zona es más atractiva para los inversionistas, especialmente debido a las condiciones favorables creadas por el apoyo al financiamiento de la vivienda y a la restricción de localización impuestas en el Bando 2, que buscó repoblar las cuatro delegaciones centrales, considerando equivocadamente que esta zona, denominada ciudad central, era un sector homogéneo y favorable para llevar a cabo la política urbana y habitacional mencionada. En el apartado siguiente, relativo a la oferta habitacional, trataremos esta hipótesis.

<sup>1</sup> En la obtención de la información participaron alumnos del curso de Temas Selectos II de la carrera de arquitectura de la UAM/ Azcapotzalco. Los datos de 2007 se obtuvieron del periódico "Metros cúbicos" del mes de octubre y noviembre y en las páginas espacioinmobiliario.com; yahoo.metroscubicos.com.mx; vivastreet.com.mx; homeshop.com.mx y checalo.com.mx

Cuadro 1. Precios del suelo en 2007

Colonia y calle	Superficie	Pesos	Dólares**
Cuauhtemoc/ Río Rhin y Río Panuco	675	*15,551	1,481
San Rafael/ Miguel Schultz	801	12,484	1,189
Roma/ Monterrey	316	8,703	829
Roma Sur/ Bajío	140	28,571	2,721
Roma Norte/ Yucatán, Insurgentes	214	17,290	1,647
Roma / Querétaro, Insurgentes	57	11,925	1,336
Buenavista/ Aldama	373	6,702	638
Guerrero/ Eje Central, Sol y Luna	163	16,711	1,607
Guerrero/ Paseo de la Reforma, Pedro Moreno	424	14,151	1,348
Guerrero/ Eje central, Garibaldi	29	8,022	764
Guerrero/ Paseo De La Reforma	916	*14,333	1,365
Guerrero/ Plaza de los Ángeles	1,275	3,137	299
Guerrero/ Vesta	350	6,286	599
Peralvillo/ Eje Central	660	6,061	577
Condesa/ Juan de la Barrera, Atlixco y Cuernavaca	1,569	*16,727	1,593
Condesa/ Insurgentes Sur, Chilpancingo y Bajío	112	29,266	2,789
Condesa/ Av. Insurgentes Sur	1,300	38,923	3,710
Cuauhtemoc/ Villalongín, Río Tigris y Circuito Interior	2,311	11,683	1,113
Cuauhtémoc/ Río Naza, Río Eufrates	1,630	*11,550	1,100
Cuauhtémoc/ Río Volga	344	29,070	2,769
Juárez/ Hamburgo, Varsovia y Florencia	743	17,508	1,667
Sta. María la Ribera/ Carpio, Cedro y Nogal	612	5,09	486
Sta. María la Ribera/ Naranjo y Amado Nervo	348	7,759	739
Centro/ Fray Servando, Eje Central y Bolívar	430	16,279	1,550
Juárez / General Prim	810	*14,259	1,358
Juárez/ Lisboa	550	11,964	1,139
Obrera/ Bolívar	2,650	8,302	791
Doctores/ Dr. Jiménez, Zona de hospitales	403	6,551	624
Buenos Aires/ Dr. Morones Prieto y Eje 3 Sur	450	8,889	847
Buenos Aires/ Eje Central Lázaro Cárdenas	469	*8,285	789

Fuentes: "Metros cúbicos" del mes de octubre y noviembre y páginas de espacioinmobiliario.com, yahoo.metroscubicos.com.mx, vivastreet.com.mx, homeshop.com.mx y checalo.com.mx.

\* Ofertados en dólares

\*\* Tipo de cambio registrado en Bancomer el día 30 de mayo del 2008: Dólar a la venta \$10.33 pesos m.n.

Colonia y calle	Superficie	Pesos	Dólares
Buenos Aires/ Eje Central Lázaro Cárdenas	3,299	9,247	881

En relación al comportamiento de los precios, a pesar de que la muestra no es exhaustiva, los datos registrados indican que el centro-núcleo de la metrópoli, que Pani ubicó en 1948 en el cruce de Insurgentes y Reforma, se ha trasladado hacia el sur, alrededor del WTC, sobre el camino de la avenida de los Insurgentes. Por su parte, el camino Paseo de la Reforma mantiene su premienencia en la actividad inmobiliaria, registrando Trade Center. Fuera de los caminos, la intensidad decrece como en las colonias Doctores, Obrera, Guerrero y Santa María La Ribera.

Cuadro 2. Precios del suelo en 1997

Zona	Promedio en pesos	Más alto	Más bajo	Ofertas registradas	Promedio en dólares
Paseo de la Reforma	3,652	5,500	3,070	6	481
Polanco	8,432	9,500	7,370	2	1,110
World Trade Center	4,976	16,000	2,200	13	656
San Ángel Inn	4,421	6,097	2,200	14	582

Fuente: Cuadro 2. Precios del Suelo, en Terrazas 2003, “Centralidad y Globalización en la ciudad de México”, Anuario de Espacios Urbanos/ UAM

El incremento promedio de los precios en el Paseo de Reforma en los últimos 10 años equivale al 367%, pasando de 481 a 1764 dólares el metro cuadrado. En Insurgentes en 5 años el incremento ha sido del 878%, ya que el promedio de pre-

precios del suelo altos que se extienden hacia el norte del Paseo

En este sentido, la actividad urbana-inmobiliaria se extiende a lo largo de los caminos, con mayor intensidad hacia el sur por Insurgentes y hacia el poniente por Reforma, presentándose asimismo en el sector norte. Por el Paseo de la Reforma, al poniente, el proceso incluye completas las colonias Cuauhtémoc y Polanco. Al sur, por Insurgentes, la oferta de terrenos abarca asimismo las colonias Roma y Condesa hasta la Nápoles, especialmente alrededor del World Trade Center. Fuera de los caminos, la intensidad decrece como en las colonias Doctores, Obrera,

cios registrado pasó de alrededor de 300 dólares a 2,634. El incremento en los precios del suelo, que podemos explicar, como vimos, por los cambios en las rentas diferenciales y de monopolio, ha generado una transformación en los usos del suelo y la intensidad con que es utilizado. Como evidencia de esto, los tres principales proyectos en preparación en la ciudad se ubicarán en los caminos mencionados: Reforma 4 3 con una inver-

sión estimada de 100 millones de pesos, Reforma 243 con 747 millones de pesos y Polanco-Antara con 410 millones de pesos (Reforma, sección Ciudad, mayo 14, 2008)

La venta de departamentos

La política gubernamental que busca repoblar el centro de la ciudad, es parte de un proceso en el que se intenta aprovechar la infraestructura urbana existente en las cuatro delegaciones “centrales” de la metrópoli para edificar viviendas destinadas a familias de ingresos medios y bajos. Sin embargo, lo que finalmente ha ocurrido es que las viviendas construidas se dirigen al mercado de las familias de ingresos medios.altos y altos<sup>2</sup>. Como dicen Borja y Castells, las grandes

ciudades ofrecen las mejores oportunidades para el desarrollo de las personas, desde la educación de los hijos al acceso de la cultura y diversión, así como la proximidad a los centros de poder y los círculos de prestigio social. Todo lo cual concurre a hacer de ellas los lugares de trabajo y residencia de las elites sociales y profesionales, los gestores de la economía global. (Borja y Castells, 1997:42)

El Paseo de la Reforma y su cruce con avenida Insurgentes es uno de los modos urbanos más importantes de la ciudad, por lo que hoy se ofrecen residencias para la elite que ahí trabaja, dentro de un proceso que incluye a las colonias circundantes, porque refuerza la recuperación del Centro Histórico y de la colonia Cuauhtémoc donde se preparan terrenos para la construcción de la nueva oferta inmobiliaria.

Esto se refleja en el plano 3 donde se muestra la localización de las principales ofertas en cuanto

<sup>2</sup> Ver Tamayo Sergio (coordinador), 2007. Los desafíos del Bando Dos, evaluación multidimensional de las políticas habitacionales en el Distrito federal 2000-2006. UACM/CAM/GDF

la construcción de edificios departamentales, cuya directriz señala dos principales procesos de transformación localizados tanto en los caminos como en las colonias circundantes.

Cuadro 3. Características y precio de la de vivienda ofertada por promotores privados en octubre y noviembre de 2007

Nº	Colonia	Calle	Superficie	Características del departamento*	recio en pesos	recio en Dólares**
49	Centro	Márquez Sterling	32	1R, B y Est.	15,036	1,455
9	San Rafael	Insurgentes Centro	53	2R, CE y A	12,210	1,181
22	Centro Hist.	Iturbide	55	2R, Ele y G	13,800	1,335
26	Guerrero	Félix U. Gómez	55	2R, Ed y Est.	11,101	1,074
28	Roma	Mérida	43	1R, Ed y Est	18,139	1,755
40	Tabacalera	P. de la Reforma	45	1R, Ed y Est	33,333	3,226
57	Nueva Anzures	Melchor Ocampo	54	2R, CE y Est	25,000	2,420



5	Roma	Sinaloa	90	2R, 2B y Est.	20,177	1,953
16	Centro Hist.	Marroquí	65	2R, Ele. y Est.	15,297	1,480
20	Tabacalera	P. de la Reforma	64	1R, Ele. y VR	36,609	3,543
21	Condesa	Sonora	85	L, Ele., G y Ed	25,905	2,507
30	Condesa	Mexicali	91	2R, CE, y 2Est.	27,472	2,659
37	Juárez	Hamburgo	80	2R/c, CE y Est	16,525	1,599
38	Juárez	Av. Insurgentes	85	2R, 2B y Est	15,176	1,469
39	Cuauhtémoc	Río Neva	72	2R, T y Est.	21,833	2,113
39	Cuauhtémoc	Río Neva	84	2R, T y Est.	20,607	1,994
40	Cuauhtémoc	P. de la Reforma	70	2R, Ba y Est.	17,571	1,700
44	Cuauhtémoc	Río Sena	77	1R, Ed y CE	17,142	1,659
45	Cuauhtémoc	Río Volga	84	1R, 1½ B, Ed y Est.	21,785	2,108
47	Juárez	Tokio	90	1R, B y CE	17,096	1,655
53	Cuauhtémoc	Río Papaloapan	84	2R, 2B, Ba y CE	21,200	2,052
54	Roma	Chihuahua	90	R/c y 2B	20,111	1,946
56	Roma	Jalapa	81	2R, CE y T	19,964	1,932
59	Condesa	TLaxcala	64	1R, B y CE	18,750	1,815
29	Roma	Córdoba	116	3R, 2½ B y CE	18,275	1,769
31	Condesa	Av. México	115	3R, 2½ B y CE	22,338	2,162
33	Roma Norte	Tabasco	107	3R, 2½ B y CE	20,420	1,976
40	Tabacalera	P. de la Reforma	150	3R, 2½ B, E y 2Est	32,666	3,162
42	Cuauhtémoc	Río Atoyac	105	2R, 2B y CE	19,000	1,839
47	Juárez	Tokio	123	2R, 2B, CE y T	20,990	2,032
48	Roma Norte	Oaxaca	108	3R/v, 2B y CE	18,148	1,756
55	Roma	Durango	101	2R, 2B y CE	15,522	1,502

Fuente: investigación realizada a por medios electrónicos en los meses de octubre y noviembre del 2007

\* Nomenclatura de las características de los departamentos: R (Recámara), R/c (Recámara con closet), R/v (Recámara con vestidor), B (Baño completo), CE (Cocina equipada), A (Alcoba), E (Estudio), L (Loft), B (Balcón), T (Terraza), Ele (Elevador), G (Gimnasio), VR (Vista a Reforma) y Est (Estacionamiento).

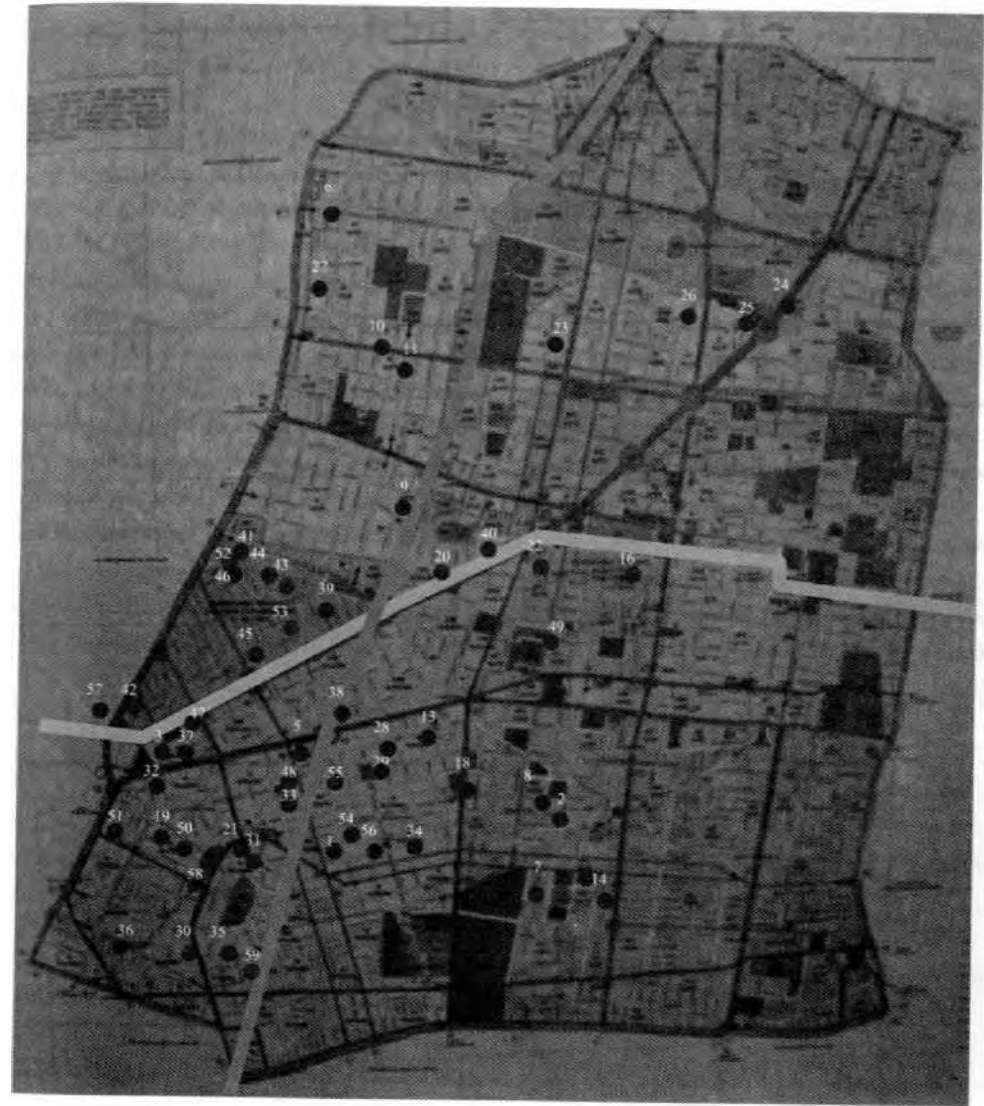
\*\* Tipo de cambio registrado en Bancomer el día 30 de mayo del 2007 : Dólar a la venta \$10.33 pesos m.n.

El primer proceso señala a los ejes de Insurgentes y el Paseo de la Reforma como los principales focos de inversión, debido a su fácil acceso y a la proximidad con los centros financieros que se localizan en estas vías. La influencia de estas vialidades comienza a fomentar la reestructuración del eje Prolongación Paseo de la Reforma,

cerca de la colonia Morelos al norte de la delegación, donde aparecen propuestas de vivienda que apuestan al crecimiento y consolidación que se viene dando desde el sur poniente de esta vialidad.

El segundo proceso se encuentra en la zona sur poniente y se localiza en el interior de las co-

Plano 3. Departamentos en venta en los caminos de estudio en 2007



Fuente: plano realizado por el Mtro. Orlando Isaac Ipiña García

lonias Roma Norte, Roma Sur, Juárez y Cuauhtémoc, donde la propaganda hace referencia al prestigio social que significa el vivir en estas colonias. Como el precio del suelo que es más bajo que sobre los ejes principales, se permite una inversión menor en este rubro con el consiguiente incremento en las ganancias.

Por último se observa que las colonias Santa María la Ribera y Doctores cuentan con algunas ofertas departamentales, las cuales son de menor precio. Esta tendencia permite ver la influencia que tienen las colonias aledañas y los ejes viales donde se busca la regeneración urbana en estos barrios, desalojando a la población actual y repoblando con habitantes con mayores ingresos que permitan consolidar económicamente a las colonias.

Respecto a los costos que tienen estos departamentos varían en relación con su ubicación, el tamaño y las características arquitectónicas del inmueble. Es importante señalar que los precios que se encontraron en las ofertas inmobiliarias son los costos mínimos, que obedecen a los departamentos de menor superficie y a que las ofertas se elevan en función de los servicios complementarios incluidos.

Los departamentos de mayor precio se localizan sobre el Paseo de la Reforma, donde las ofertas van desde \$1,830,000 hasta \$4,900,000, siendo éste último el departamento más costoso de la zona, con una superficie de 150 metros cuadrados, cuenta con 3 recamaras, 2 ½ baños, comedor, estudio y estacionamiento para dos au-

tos y servicios extra como elevadores, jardines, gimnasio. Esta propuesta de residencia esta diseñada para la élite ejecutiva que trabaja en los corporativos que se encuentran en el Paseo de la Reforma.

En la avenida Insurgentes se presenta asimismo una oferta importante la cual se ubica principalmente en la colonia Roma Norte y Sur, donde los precios van de \$1,200,000 hasta \$2,185,000 por un departamento ubicado en la calle de Tabasco esquina con Insurgentes con 107 metros cuadrados distribuidos en dos recamaras, 3 baños, cocina equipada, lavandería, terraza y estacionamiento para dos autos.

Respecto a la oferta en la colonia Roma Norte los precios oscilan entre \$1,500,000 y \$2,000,000 en promedio, los cuales ofrecen departamentos con áreas que van de 80 a 100 metros cuadrados, teniendo como algunas características principales el contar con dos recámaras, cocina equipada, terraza y estacionamiento.

En el caso de la colonia Cuauhtémoc los precios van de \$1,200,000 hasta \$2,000,000 por departamento. Se observa que los precios son parecidos a la colonia Roma pero con superficies menores, que oscilan entre los 70 y lo 80 metros cuadrados. Sin embargo, estos departamentos son más caros debido a su ubicación cercana al Paseo de la Reforma.

Con respecto a las colonias Santa María la Rivera y la Doctores, en la primera la oferta va de \$500,000 hasta \$800,000, con departamentos de menor tamaño que oscilan entre los 45 y

los 60 metros cuadrados. Cuentan con los espacios mínimos pero no ofrecen un espacio de estacionamiento. La Doctores cuenta con una oferta de precios menores, ofreciéndose departamentos desde \$400,000 hasta \$700,000 con una superficie que fluctúan entre los 40 y 60 metros cuadrados.

Esta comparativa de precios permite mostrar la disparidad que existe entre el mercado en diferentes colonias de una misma zona, es decir, alrededor de la confluencia de los dos caminos estudiados: Reforma e Insurgentes. La oferta en las colonias Roma y Cuauhtémoc permiten fundamentar el proceso de gentrificación comercial y residencial que esta viviendo nuestro país al generar una oferta de residencias de alto nivel, para la nueva élite de profesionistas que trabajan

en Reforma.

La concentración de departamentos de altos ingresos en estas colonias trae consigo la reestructuración urbana del entorno, modificando los usos de suelo existentes al aumentar su precio. De tal manera que los usos de suelo se modifican, el precio de los predios cambia y, como vimos, se presenta una necesidad de nuevos comercios y servicios que son requeridos por los nuevos habitantes, encareciendo el estilo de vida de la zona y relegando a los habitantes que ya no lo puedan cubrir, hasta llevarlos a la situación extrema de tener que vender sus propiedades a un mercado inmobiliario que se regenera constantemente.

Como se ha observado a lo largo del texto las colonias Roma Norte, Roma Sur y Cuauhtémoc son los nuevos centros de las dinámicas inmobiliarias.



Fotos 1 y 2. Casas en la colonia Roma, que muestran la tipología del lugar

Fuente: [www.ciudadmexico.com](http://www.ciudadmexico.com)



liarias. Donde debido a sus características geográficas, económicas, sociales y culturales, es la zona más atractiva para los ejecutivos que trabajan en el Paseo de la Reforma y la avenida Insurgentes, creando la necesidad de ofrecerles un lugar de residencia para una nueva élite de altos ingresos.

La construcción de los nuevos edificios departamentales modifica el paisaje urbano de las colonias intervenidas. Las viviendas unifamiliares que se encuentran en la colonia Roma (Fotos 1 y 2), empiezan a mezclarse con nuevas edificaciones con estilo Loft o diseños más vanguardistas



Foto 3 y 4. Desarrollos en la Colonia Roma, en las calles de Chihuahua 176 y Durango 136

Fuente: [www.baita.com.mx](http://www.baita.com.mx)

que buscan atraer a los nuevos habitantes.

Se observan en las fotos 3 y 4 el estilo arquitectónico que se está construyendo en la colonia Roma, el cual obedece a un estilo de corte internacional que puede localizarse en cualquier parte del mundo. Este tipo de arquitectura refleja los gustos de la elite nacional e internacional que tiene que viajar a diferentes partes del mundo, ofreciendo el escenario de la ciudad global sin importar el país en el que se encuentra.

Al compararlas con las edificaciones que se

construyen en la colonia Cuauhtémoc y el Paseo de la Reforma no se aprecia diferencia alguna (Fotos 5 y 6). La arquitectura de las ciudades globales se inserta en la estructura urbana de los países sin respetar su cultura o patrimonio histórico, lo que genera una imagen fría y repetitiva comparable a las ciudades que funcionan como nodos globales.

El paisaje urbano se conforma de los grandes corporativos, residencias de alto nivel, empresas dedicadas a los servicios y al comercio internacional, las cuales se encuentran en los principales



Foto 5 y 6. Río Papaloapan 15 en la Colonia Cuauhtémoc y proyecto Plaza Residences

Fuente: [www.baita.com.mx](http://www.baita.com.mx)

nodos globales y cuentan con su propia tipología y diseño arquitectónico que les permite ser reconocidos a nivel mundial. Algunas empresas transnacionales que se pueden señalar en los rubros de los servicios y el comercio son los hoteles de lujo

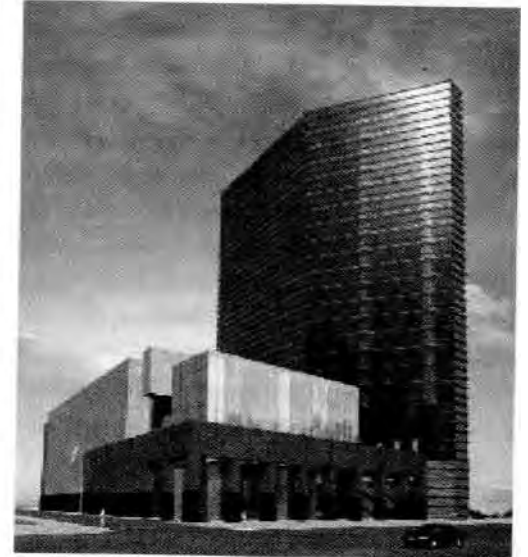


Foto 7 y 8. Hotel Sheraton Alameda, DF. México y McDonalds en Tokio, Japón

Fuente: [www.imagesgoogle.com.mx](http://www.imagesgoogle.com.mx)

Sheraton o Fiesta Inn, las tiendas Zara, Ferroni y Sebo, y los restaurantes de comida rápida McDonalds y Kentucky Fried Chicken. Estas empresas son parte del paisaje global que alberga las capitales importantes del mundo (Fotos 7 y 8).

### Hacia el futuro

El nodo de precios del suelo más caro se ha trasladado al sur por la avenida de los Insurgentes hasta el núcleo desarrollado alrededor del World Trade Center, expresión clara de la fuerza del proceso de globalización económico y cultural. La confluencia de los caminos estudiados, ha obligado a los pobladores de las colonias circunvecinas a trasladarse a otras zonas de la metrópoli, presumiblemente hacia la periferia, dejando paso a familias de mayores ingresos.

Podemos estimar que esta secuencia residencial se extenderá, con sus viviendas para la élite, hacia el sur alcanzando el mismo núcleo del WTC. En cambio el mercado de terrenos caros regresará al punto que Pani definió, es decir, hacia el cruce de Reforma e Insurgentes, siguiendo la lógica de recuperación del Centro Histórico y de densificación del paseo de la Reforma.

### Bibliografía

Aguilar Adrián Guillermo (2005) "Articulación territorial y movilidad laboral en la periferia regional de la ciudad de México" en De Mattos Carlos et al, *Gobernanza, competitividad y redes: la gestión de las ciudades del siglo XXI*. IET/PUC de Chile.

Borja Jordi y Manuel Castells (1997) "El impacto de la globalización sobre la estructura espacial y social de las ciudades", capítulo II de *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus.

Chion M. (2002) "Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX" en *EURE (Santiago)* 28, n° 85, pag. 71-87

De Mattos Carlos y Luis Riffo Pérez (2005) "Globalización, redes, nodos y dinámica metropolitana: el gran Santiago en los noventa" en De Mattos Carlos et al, *Gobernanza, competitividad y redes: la gestión de las ciudades del siglo XXI*. IET/PUC de Chile.

Gobierno del Distrito Federal (1997) "Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Cuauhtémoc." *Gaceta oficial* 31 de julio de 1997.

Larrosa Manuel, 1985. "Mario Pani, arquitecto de su época. UNAM

López Rangel Rafael (2003) "El rebasamiento cognitivo en la investigación urbana latinoamericana", en *Sociológica* 5, UAM.

Parnreiter Christof (2002-A) "La ciudad de México: el camino hacia una ciudad global", en *EURE (Santiago)*, diciembre 2002, vol 28, n° 85, p. 89-119.

Parnreiter Christof (2002-B) "México: the making of a global city" en Sassen Saskia editor, *Global Networks, linked cities*, Routledge.

Sassen Saskia (2004) "Ciudades en la economía global" en Nava Patricio y Marc Zimmerman editores, *Enfoques teóricos y metodológicos*

*en las ciudades latinoamericanas en el nuevo (des) orden mundial, Siglo XXI.*

Terrazas Oscar (1995) "Los ejes de la metropolización" en el *Anuario de Espacios Urbanos*, UAM.

Terrazas Oscar (1995) "Las mercancías inmobiliarias", UAM-A.

Terrazas Oscar (2000) "Las nociones de centro en la ciudad global" en el *Anuario de Espacios Urbanos*, UAM-A.

Terrazas Oscar (2003) "Centralidad y globalización en la ciudad de México" en el *Anuario de Espacios Urbanos*, UAM-A.

Terrazas Oscar (2005) "Un modelo explicativo" en Oscar Terrazas, coordinador, *La ciudad de los caminos, el caso del corredor Tlaxcala-Puebla*. FOMIX/CONACYT/UAM.

### Recursos electrónicos

- <http://www.espacioinmobiliario.com>
- <http://www.yahoo.metroscubicos.com.mx>
- <http://www.vivastreet.com.mx>
- <http://www.homeshop.com.mx>
- <http://www.checalo.com.mx>
- <http://www.novocasas.com.mx>
- <http://www.procasaweb.com>
- <http://www.metroscubicos.com>
- <http://www.guiadeinmuebles.com>
- <http://www.baita.com.mx>



# Los caminos de la juventud

## callejera



### Resumen

La complejidad del creciente fenómeno de la juventud callejera en la Ciudad de México exige vincular esfuerzos de diversos campos del conocimiento. Contrario al asistencialismo predominante en la atención a este grupo poblacional, se recupera la calidad humana de estos jóvenes, con derechos, obligaciones y capaces de decidir su vida. Los jóvenes callejeros se apropian de la vía pública enmarcando en los numerosos puntos de encuentro en el Distrito Federal la dinámica de la cultura callejera. Son pocos los planteamientos en México que abordan el estudio del espacio en relación a la población callejera, aún cuando el uso que hacen de éste es el que en gran medida los etiqueta y excluye. Entender el contexto espacio temporal permite un acercamiento en el que se escuche por su propia voz sus aspiraciones, necesidades e intereses.

### Abstract

The complexity of the increasing phenomenon of the street youth in Mexico City demands to link efforts of diverse fields of the knowledge. I contradict the predominant assistance in the attention to this population group, recovering the human quality of these young men, with rights, obligations and capable of deciding their life. The street young men appropriate of the public ways, framing in the numerous meeting point in Mexico City the dynamics of the street culture. In Mexico there are few approaches about the study of the space in relation to the street population, even though the use they do of the space labels and excludes them. To understand the temporary and spatial context allows an approximation in which their aspirations, needs and interests are listened from their own voice.

### María Elena Rodríguez Lara

Sicóloga (UNAM), Doctora en Ciencias de la Educación (Universidad de La Habana) y profesora investigadora del Área de Educación, Cultura y Procesos Sociales (UAM/X)

### Wendy Jazmín Monroy Jiménez

Licenciada en Educación Especial (SEP), becaria de la Maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación (UAM)

## Los caminos de la juventud callejera

### 1. Algunas precisiones

La globalización es una tendencia económica, política y cultural que marca el patrón de desarrollo vigente y que, por su énfasis en aspectos financieros, corporativos, de abandono de las funciones del Estado, de competitividad, homogeneidad cultural, entre otros, acentúa y polariza procesos de exclusión y marginación, vulnerando los derechos de amplios segmentos de población en todo el mundo: la salud, vivienda, alimentación, educación y justicia pierden su carácter de derecho y se presentan como oportunidades, servicios e incluso mercancías.

Una visión histórica muestra que el Estado ha funcionado como moderador del conflicto, por la distribución de los beneficios de la vida en sociedad, como mecanismo de regulación, actualmente desdibujado con el desarrollo del mercado y la razón instrumental de la globalización. Se magnifican condiciones de fragilidad para los sectores que no cuentan con protección reconocida por el Estado, exclusión social producida por las estructuras económicas y políticas.

Como resultado de los cambios que se generan en las dinámicas económicas, sociales y culturales, se ha considerado que los grupos denominados vulnerables se hallan en indefensión, por lo que requieren de políticas dirigidas a ellos (Rodríguez, 2001:18). Los derechos, ciudadanía y relaciones sociales se configuran en supuestos normativos,

legales y en el diseño de políticas públicas.

Este planteamiento nulifica la capacidad de respuesta de las personas y las hace objeto de asistencia, deben ser protegidas del riesgo que implica su vulnerabilidad; objetos representados por la minusvalía del mundo externo, no sujetos valorados frente a la exterioridad, en el mundo y el espacio de acción al cual pertenecen.

Analizar y reconceptualizar la noción de grupos vulnerables, por la visión de personas vulneradas en sus derechos y ciudadanía permite entender a los sujetos como actores sociales, con posibilidades de interpretar, comprender su espacio y su tiempo. Esta idea ha de entenderse por vulnerabilidad social.

Valorar a los sujetos sociales implica trascendencia al recuperar la calidad de ser humano, con derechos y obligaciones, con el potencial para decidir y modificar su vida.

Frente a la vulnerabilidad social la necesidad de políticas que reconozcan, defiendan y fortalezcan el ejercicio de los derechos y obligaciones, considerando a quienes son vulnerados en sus derechos como participantes protagónicos y no como simples receptores.

Las políticas son de carácter necesario para respaldar la planeación, ejecución, evaluación y seguimiento de las acciones, siempre en congruencia con la noción de sujeto social planteada, contraria a la perspectiva del asistencialismo.

Asumidas no sólo como un cúmulo de acciones, sino como un quehacer público organizado y puesto en práctica de tal forma que logre incidir en el desarrollo nacional.

Teniendo como marca de agua esta manera de abordar la vulnerabilidad social y las políticas, de los diferentes grupos vulnerados en sus derechos (indígenas, campesinos, mujeres, migrantes, personas con discapacidad y niños, por mencionar algunos) nos referiremos a los jóvenes callejeros.

### 2. Juventud callejera: posible desenlace de la vulnerabilidad social.

Para definir juventud callejera, primero hay que analizar qué es juventud y quiénes son identificados como jóvenes.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (NU) definió en 1985, Año Internacional de la Juventud, a los jóvenes como las personas entre 15 y 24 años de edad, siendo la juventud la transición entre la niñez y la adultez; esta definición es vigente y las estadísticas de las Naciones Unidas están basadas en ella (U, 2007). Señala la distinción entre los adolescentes (hasta 19 años) y los adultos jóvenes (20-24 años), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que suelen hacer frente no son los mismos. Desde esta definición se etiquetan como problemas los cambios psicológicos y hormonales propios del desarrollo bio-psico-social.

La juventud se asocia con el término de la pubertad e inicio de la adolescencia, ya que se manifiestan rasgos como la identificación sexual y el desarrollo de las características sexuales primarias

y secundarias, la búsqueda de la autonomía e independencia, la elección de pares sobre la familia como grupo de referencia y el diseño de proyectos personales de vida (Hopenhayn, 2004:14).

México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), señaló en abril de 2007 ante la Comisión de Población y Desarrollo de NU que la relevancia del grupo de población de 15 a 24 años radica en el desafío de garantizar la satisfacción de sus necesidades y el pleno desarrollo de sus capacidades, ya que los jóvenes conformarán el grueso de la población en edad laboral en los próximos 25 años.

El entendimiento de la juventud como un proceso de transición entre la infancia y la edad adulta marcada por límites de edad que plantea NU, da pie al "adultocentrismo". Este término hace referencia a la visión del mundo desde la posición de los adultos en la que ellos son los únicos que están preparados para dirigir la sociedad.

Colocan a los jóvenes en un vacío entre ser niño y ser adulto, y la sociedad considera que deben prepararse para llegar a ser adulto siguiendo caminos determinados, de lo contrario son criticados. Suponen incluso una menor capacidad pensante a los jóvenes y los marginan al no permitir su participación ni expresión (Grau, 2007). A la juventud, al igual que la niñez y la adolescencia, se le atribuye una connotación de marginación y subordinación por cuestiones de edad, condición que debe cambiar hacia el protagonismo social (Lutte, 1991:35).

En la sociedad mexicana quienes definen

## Los caminos de la juventud callejera

### 1. Algunas precisiones

La globalización es una tendencia económica, política y cultural que marca el patrón de desarrollo vigente y que, por su énfasis en aspectos financieros, corporativos, de abandono de las funciones del Estado, de competitividad, homogeneidad cultural, entre otros, acentúa y polariza procesos de exclusión y marginación, vulnerando los derechos de amplios segmentos de población en todo el mundo: la salud, vivienda, alimentación, educación y justicia pierden su carácter de derecho y se presentan como oportunidades, servicios e incluso mercancías.

Una visión histórica muestra que el Estado ha funcionado como moderador del conflicto, por la distribución de los beneficios de la vida en sociedad, como mecanismo de regulación, actualmente desdibujado con el desarrollo del mercado y la razón instrumental de la globalización. Se magnifican condiciones de fragilidad para los sectores que no cuentan con protección reconocida por el Estado, exclusión social producida por las estructuras económicas y políticas.

Como resultado de los cambios que se generan en las dinámicas económicas, sociales y culturales, se ha considerado que los grupos denominados vulnerables se hallan en indefensión, por lo que requieren de políticas dirigidas a ellos (Rodríguez, 2001:18). Los derechos, ciudadanía y relaciones sociales se configuran en supuestos normativos,

legales y en el diseño de políticas públicas.

Este planteamiento nulifica la capacidad de respuesta de las personas y las hace objeto de asistencia, deben ser protegidas del riesgo que implica su vulnerabilidad; objetos representados por la minusvalía del mundo externo, no sujetos valorados frente a la exterioridad, en el mundo y el espacio de acción al cual pertenecen.

Analizar y reconceptualizar la noción de grupos vulnerables, por la visión de personas vulneradas en sus derechos y ciudadanía permite entender a los sujetos como actores sociales, con posibilidades de interpretar, comprender su espacio y su tiempo. Esta idea ha de entenderse por vulnerabilidad social.

Valorar a los sujetos sociales implica trascendencia al recuperar la calidad de ser humano, con derechos y obligaciones, con el potencial para decidir y modificar su vida.

Frente a la vulnerabilidad social la necesidad de políticas que reconozcan, defiendan y fortalezcan el ejercicio de los derechos y obligaciones, considerando a quienes son vulnerados en sus derechos como participantes protagónicos y no como simples receptores.

Las políticas son de carácter necesario para respaldar la planeación, ejecución, evaluación y seguimiento de las acciones, siempre en congruencia con la noción de sujeto social planteada, contraria a la perspectiva del asistencialismo.

Asumidas no sólo como un cúmulo de acciones, sino como un quehacer público organizado y puesto en práctica de tal forma que logre incidir en el desarrollo nacional.

Teniendo como marca de agua esta manera de abordar la vulnerabilidad social y las políticas, de los diferentes grupos vulnerados en sus derechos (indígenas, campesinos, mujeres, migrantes, personas con discapacidad y niños, por mencionar algunos) nos referiremos a los jóvenes callejeros.

### 2. Juventud callejera: posible desenlace de la vulnerabilidad social.

Para definir juventud callejera, primero hay que analizar qué es juventud y quiénes son identificados como jóvenes.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) definió en 1985, Año Internacional de la Juventud, a los jóvenes como las personas entre 15 y 24 años de edad, siendo la juventud la transición entre la niñez y la adultez; esta definición es vigente y las estadísticas de las Naciones Unidas están basadas en ella (ONU, 2007). Señala la distinción entre los adolescentes (hasta 19 años) y los adultos jóvenes (20-24 años), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que suelen hacer frente no son los mismos. Desde esta definición se etiquetan como problemas los cambios psicológicos y hormonales propios del desarrollo bio-psico-social.

La juventud se asocia con el término de la pubertad e inicio de la adolescencia, ya que se manifiestan rasgos como la identificación sexual y el desarrollo de las características sexuales primarias

y secundarias, la búsqueda de la autonomía e independencia, la elección de pares sobre la familia como grupo de referencia y el diseño de proyectos personales de vida (Hopenhayn, 2004:14).

México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), señaló en abril de 2007 ante la Comisión de Población y Desarrollo de NU que la relevancia del grupo de población de 15 a 24 años radica en el desafío de garantizar la satisfacción de sus necesidades y el pleno desarrollo de sus capacidades, ya que los jóvenes conformarán el grueso de la población en edad laboral en los próximos 25 años.

El entendimiento de la juventud como un proceso de transición entre la infancia y la edad adulta marcada por límites de edad que plantea NU, da pie al "adultocentrismo". Este término hace referencia a la visión del mundo desde la posición de los adultos en la que ellos son los únicos que están preparados para dirigir la sociedad.

Colocan a los jóvenes en un vacío entre ser niño y ser adulto, y la sociedad considera que deben prepararse para llegar a ser adulto siguiendo caminos determinados, de lo contrario son criticados. Suponen incluso una menor capacidad pensante a los jóvenes y los marginan al no permitir su participación ni expresión (Grau, 2007). A la juventud, al igual que la niñez y la adolescencia, se le atribuye una connotación de marginación y subordinación por cuestiones de edad, condición que debe cambiar hacia el protagonismo social (Luthe, 1991:35).

En la sociedad mexicana quienes definen



quién es joven o no son los adultos, dejando al joven sin opinión ni decisión al respecto. Los jóvenes, a pesar de la potencialidad que tienen, enfrentan condiciones precarias de participación en torno a decisiones y conductas que configuran sus trayectorias reproductivas, migratorias, familiares, educacionales, laborales y de salud, es decir, que constituyen el núcleo de su proyecto de vida. Existe una disociación entre lo que cultural y socialmente se espera de ellos y lo que en la realidad queda a su alcance o se incluye en sus posibilidades; la poca o nula correspondencia entre lo que demanda de los jóvenes y las oportunidades reales que experimentan los pone en una situación de vulnerabilidad en rubros tales como: educación, normas, visión estratégica, oportunidades efectivas de movilidad social y medios de control (Rodríguez, 2001:5).

A pesar que NU menciona que el concepto de juventud debe ser adecuado para cada país, no manifiesta la importancia que juega el contexto espacial y temporal. Las diferencias existentes permiten asociar los modos de pensar, sentir, percibir y actuar propios de las culturas juveniles, sin reducir a los jóvenes a un grupo etario en transición para integrarse al mundo adulto (Macassi:2001).

Atribuir a la juventud, como característica, un estado de construcción hacia un ideal de ser adulto es equívoco. Todas las personas experimentamos, indistintamente de la edad, aprendizaje permanente y por tanto estamos en constante construcción; resulta limitante concebir los

años que corresponden a la juventud únicamente como la preparación para lograr la satisfacción de expectativas ajenas. Esta forma de entender a la juventud se halla detrás de la elaboración de muchas políticas y programas dirigidos a los jóvenes, sobre todo los que son callejeros, pues no es tomada en cuenta su percepción ni opinión de sí mismos y de la realidad.

De acuerdo con Jesús Macedo (2005:5) "Del modelo que tengamos de juventud, seamos jóvenes o no, dependerá mucho la necesidad de apostar por este protagonismo juvenil, que se contradice totalmente con el paternalismo, asistencialismo, autoritarismo y toda forma que no reconozca la capacidad de los jóvenes para resolver sus propios **HYPERLINK** "http://www.monografias.com/trabajos15/calidad-serv/calidad-serv.shtml" y "PLANT" problemas, para elaborar propuestas porque tienen la capacidad para hacerlo, pero si no nos ubicamos o rompemos los modelos preestablecidos por la cultura adulta, seguiremos creyendo que los jóvenes son un problema".

Un referente pertinente es considerar a los jóvenes desde el planteamiento de Macassi (2001), quien subraya el carácter cultural de la identidad juvenil, pues los concibe como productores de cultura y formas expresivas particulares en un tiempo y espacio determinados. Como derivación, el protagonismo juvenil implica la participación directa en los asuntos que les conciernen, construyendo relaciones democráticas, respetuosas y de aceptación de los otros, y no determinar la juventud por aspectos sociobiológicos

(Macedo, 2005). Sin embargo, no implica la negación de un rango de edad (de 15 a 24 años) relacionado a la juventud con el fin de abordar las declaraciones, políticas y programas en la materia, dada la ratificación que México hace a los lineamientos emanados por Naciones Unidas.

La subordinación y marginación que se ha mencionado lleva a los jóvenes a experimentar contradicciones y relaciones asimétricas con el mundo adulto que marca la modernidad, como más información y menos acceso a instancias de poder, mayor autonomía moral y menores opciones de autonomía material, exigencias académicas y experiencia insuficiente para ingresar al mercado laboral entre otras.

Los jóvenes callejeros enfrentan limitaciones en sus posibilidades de desarrollo por el escaso o nulo ejercicio de sus derechos y obligaciones, representado por el difícil acceso a los bienes y servicios básicos que los llevan a precarias condiciones de salud y educación, por la marginación cultural y social que debilita y rompe los vínculos con la familia y comunidad de origen y por el círculo de pobreza que estas condiciones generan. Su modo de vida conlleva diversas fuentes de vulnerabilidad.

De acuerdo a lo pronunciado por la Comisión para el estudio de los niños callejeros (COESNICA, 1992:58) se llama "callejeros" a los niños y jóvenes cuya sobrevivencia depende de la actividad marginal que desempeñan en la calle, distinguiendo entre éstos dos variantes: "en" y "de" la calle. Los primeros conservan el vínculo familiar

y salen de sus casas a ganar dinero realizando actividades en la economía informal callejera; los segundos enfrentan temporal o permanentemente ruptura del vínculo familiar y su cotidianeidad, día y noche, está inmersa en las dinámicas que se gestan en la calle. Las actividades con las que obtienen dinero se agrupan de acuerdo al estudio mencionado de COESICA en: venta de productos, venta de servicios, servicios marginales, actores y mendicidad.

A pesar de los esfuerzos interinstitucionales, no se tiene un consenso sobre la cantidad de menores y jóvenes callejeros en el Distrito Federal. En 1999, el censo sobre población callejera realizado conjuntamente por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Nacional arrojó a la luz una cifra de 14 mil 322 menores viviendo en las calles de la Ciudad de México (Gutiérrez, 2007). La dimensión está en aumento: estimaciones de los mismos organismos consideran que cada año se incrementa 6.6% esta población, por lo que para fines de 2007 se puede hablar de 25 mil niños y jóvenes callejeros en el DF. Es alarmante esta realidad si se considera que cada uno de ellos continúa su progresivo deterioro físico, mental y emocional, expuesto a mendicidad, abusos, drogadicción y delincuencia.

Frente a este fenómeno, se han puesto en marcha diferentes formas de prevención y tratamiento, dando mayor prioridad al segundo con muy pocos casos de éxito. Sin desconocer la trascendencia de la prevención, ésta también es in-

suficiente y en ocasiones inadecuada. El intento de reintegrar en las familias a los niños y jóvenes callejeros es la respuesta más difundida de la sociedad y el gobierno.

Es común que se pretendan modificar factores sociales del entorno, a través de, por ejemplo, pláticas o talleres de variados temas en el caso de las acciones preventivas y con apoyos externos tales como becas, alimento, ropa o albergues en el tratamiento; las bondades de este tipo de ayuda se limitan al periodo en que las personas lo reciben y de cualquier forma no están dirigidas a modificar de fondo la situación de calle.

Los modelos de intervención, según Ruth Pérez (2006:105) pueden ser de índole asistencial o represiva, de acuerdo a la representación social que la institución asuma del joven. Los asistencialistas se dividen en los que pretenden proteger, curar, guiar, dar el ejemplo, brindar un servicio, dispersar o acompañar. Los represivos imponen sanciones o privan de su libertad a los jóvenes cuando éstos comenten infracciones a la Ley de Cultura Cívica del DF, lo cual es bastante frecuente, pues dicha ley tipifica conductas como: consumir estupefacientes o inhalar sustancias tóxicas, orinar o defecar en lugares públicos, modificar sin autorización el uso o función de la vía pública, todas ellas presentes en el estilo de vida de los jóvenes callejeros.

Es necesario investigar en qué medida estos modelos de intervención corresponden a las necesidades e intereses de los jóvenes a quienes van dirigidos y promover su participación y decisión

al respecto. Para lograr esto, hay que partir del acercamiento y comprensión del complejo contexto en que se desarrolla.

### 3. La calle: espacio de jóvenes callejeros

La manera de abordar el espacio es importante pues no hay que olvidar que es la relación que guardan los jóvenes con la calle y sus implicaciones la que los señala como callejeros. Ruth Pérez (2006:14) detalla la importancia del estudio del espacio en el tema de la población callejera, pues por un lado, en los estudios realizados en América Latina se ha relegado y por otro, en la Ciudad de México se da la peculiaridad de que los niños y jóvenes en la lucha por el espacio público pueden apropiarse del mismo y monopolizarlo sin compartirlo necesariamente con otros actores sociales, como se da en otras grandes ciudades latinoamericanas como Montevideo o Río de Janeiro.

Los factores económicos, políticos y culturales se manifiestan especialmente en los espacios urbanos reflejando la crisis social y los procesos de exclusión social. Óscar Terrazas (2005) coincide con Peter Ward (2004) al afirmar que la diferencia social está inserta dentro de la estructura espacial de la ciudad, la cual es el escenario de redes sociales mediante las cuales las personas se procuran apoyo para la satisfacción de sus necesidades para la sobrevivencia.

Los jóvenes callejeros se apropian del espacio público de la urbe, transitan por él, se reúnen, obtienen ingresos, viven en él y de él. COESNICA define estos espacios comúnmente conocidos como puntos de encuentro como aquellos

“sitios de concurrencia social, laboral, política, recreativa, de descanso y comercial, donde los niños y jóvenes socializan y crean redes de solidaridad complejas, pues a través de ellas establecen mecanismos de autodefensa y organización que incluyen a trabajadores adultos cuya actividad laboral es el comercio callejero” (1992: 13).

Por los momentos en que se concentran los jóvenes en estos puntos de encuentro y por las actividades que realizan en ellos se clasifican en ordinarios, dominicales y de pernocta. Los primeros permiten la obtención de dinero, reunión recreativa o de descanso en horarios convencionales, en los segundos predominan los niños en la calle que entre semana viven con sus familias y trabajan en actividades callejeras los fines de semana, los últimos son los destinados a dormir y en algunos casos a guardar sus pertenencias.

#### Puntos de encuentro en el Distrito Federal

Delegación	Puntos de encuentro
Cuauhtémoc	83
Gustavo A Madero	15
Venustiano Carranza	15
Otras	34
Total	147

Las cifras optimistas señalan 147 puntos de encuentro detectados en 2005 por el Instituto de Integración y Asistencia Social (IIAS) como preferidos en el DF, de los cuales 83 se ubican en la demarcación Cuauhtémoc, seguida por Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza; el 45%

corresponden a cruceros viales, les siguen las terminales de transporte de pasajeros y los mercados (Gutiérrez, 2007).

#### Puntos de encuentro en el Distrito Federal

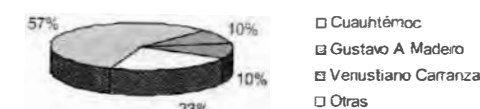


Figura 1. Puntos de encuentro en el Distrito Federal. Datos obtenidos de Gutiérrez (2007).

La afluencia y concentración de los puntos de encuentro en ciertos lugares se puede fundamentar en el modelo alternativo de *La ciudad de los caminos* (Terrazas, 2005), pues se relacionan con la centralidad metropolitana, es decir con puntos territoriales en los que se concentran actividades comerciales, industriales y de servicios, los cuales amplían su influencia a lo largo de caminos metropolitanos. Estos caminos están constituidos por las vialidades principales y las líneas del sistema de transporte público, lo cual concuerda con la prioridad que Georgina Sandoval da a la movilidad vehicular en la Ciudad de México (SEDESOL, 2004: 151).

Los jóvenes callejeros no ocupan la urbe sólo por la localización de los puntos de encuentro o por los trayectos que recorren sino también, y con una mayor trascendencia, por las interacciones en las que participan cotidianamente. Como afirma la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF, 2005), “la calle ha



pasado de ser un simple espacio para sobrevivir y se ha convertido en un complejo sistema de relaciones económicas y afectivas, permeado por la cultura de la calle (...). La dinámica urbana en la que viven los jóvenes es cambiante y sería un error asumir el espacio y forma en que se da como algo dado.

Los jóvenes encuentran en estos nodos de centralidad el contexto propicio para realizar sus actividades. La acumulación y flujo de personas y bienes facilitan la apropiación del espacio público en el cual construyen su privacidad, hallan las conexiones para asegurar su movilidad a través de los paraderos y rutas de transporte público, las líneas del metro, la obtención de ingresos y establecimiento de redes de sobrevivencia y apoyo gracias a la comunidad y al tránsito vehicular y peatonal.

La urbe les da un espacio que influye en la percepción que tienen de sí mismos y la que el resto de la sociedad se hace de ellos. Muchos de los sitios que los jóvenes emplean como puntos de encuentro, como son plazas, parques, jardines, gloriets, monumentos y zonas turísticas, para el Gobierno del DF son un vital soporte en aras del mejoramiento del medio ambiente y la imagen urbana (SEDESOL, 2004: 151). La sobrevivencia y convivencia que llevan a cabo cotidianamente en la calle contribuye en la configuración de la urbe: en su distribución, función y apariencia.

#### 4. Desde la calle: Reforma e Insurgentes

La participación activa y protagónica de los jóvenes callejeros en la modificación de sus esti-

los de vida y lograr concordancia entre sus necesidades y expectativas con las políticas requiere, además de la comprensión del contexto, escuchar sus voces y trabajar estrechamente con ellos. Esto implica un proceso de acercamiento a los jóvenes callejeros con la finalidad de establecer una relación de confianza e intercambio mutuo.

Se inició un primer acercamiento a los jóvenes callejeros que se concentran en el cruce vial de Reforma e Insurgentes en la Ciudad de México, ya que se ubica en la delegación Cuauhtémoc la cual reporta -como se mencionó con anterioridad- el 56.5% de los puntos de encuentro identificados en el DF y a su vez, el 45% del total de dichos puntos corresponde a cruces viales.

La información obtenida permite esbozar una imagen, superficial pero útil, de la cotidianeidad que se desarrolla en Reforma e Insurgentes para avanzar en la comprensión del fenómeno de los jóvenes callejeros y poder acceder eventualmente a la opinión, expectativas y necesidades de los jóvenes de su viva voz.

El cruce representa un importante encuentro de flujos, no sólo vehicular y peatonal, sino de servicios, en donde los jóvenes callejeros pueden desarrollar gran variedad de oficios y utilizar en su beneficio el espacio público. Se enmarca por las instalaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Procuraduría General de la República, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Comisión Federal de Electricidad y múltiples locales comerciales de distintos giros.

Se identificaron en promedio 11 jóvenes calle-

jeros (3 mujeres y 8 hombres), de los cuales sólo cuatro tenían presencia constante en el cruce (1 mujer y 3 hombres). Las actividades económicas diurnas a las que recurren con mayor frecuencia son limpiar parabrisas y la venta de productos varios; en la noche predominan los tragafuegos.

Este grupo fluctuante establece redes de so-

brevivencia y convivencia con los automovilistas mientras los semáforos marcan alto al tráfico, con los vendedores de puestos (tortas, lustradores de zapatos, revistas), con adultos en condición de indigencia que deambulan regularmente por la zona, con los elementos policíacos de vialidad y tránsito, con los empleados de oficinas y negocios

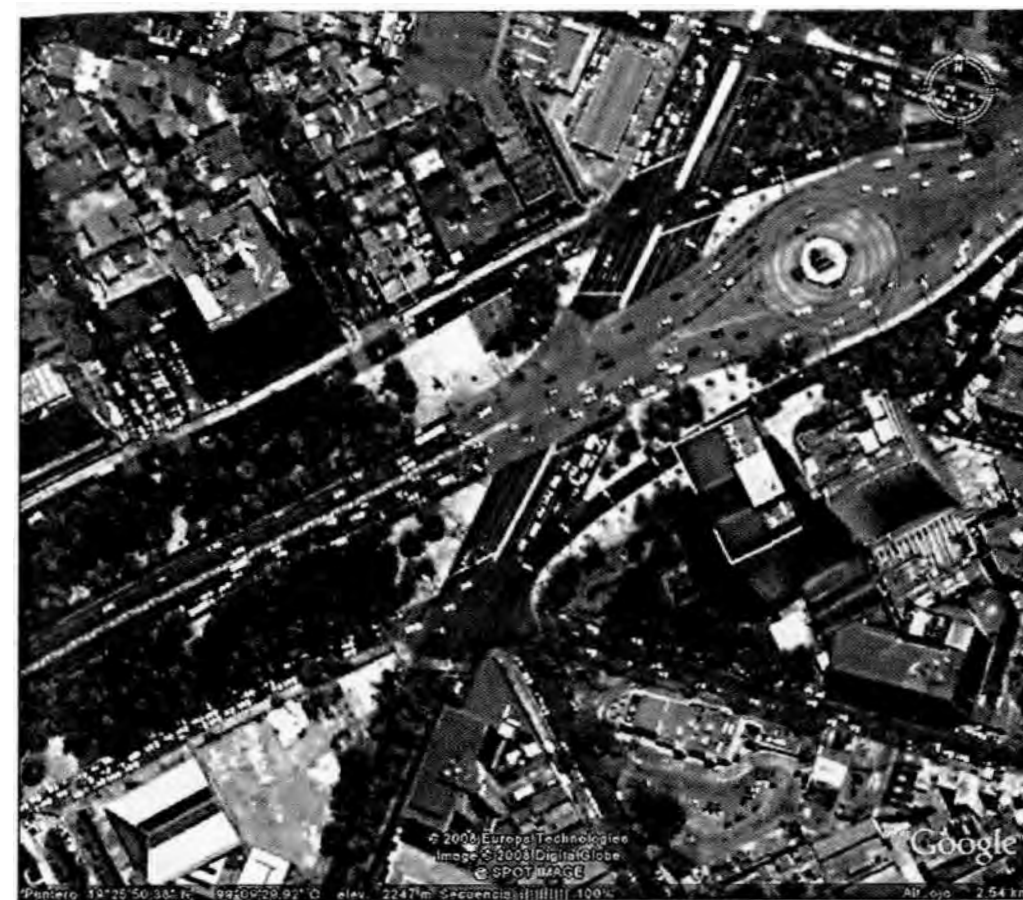


Figura 2. Reforma - Insurgentes

aledaños, con el personal de limpia de la delegación y con estudiantes, turistas y obreros.

Los desplazamientos en el cruce y su periferia inmediata se dan alrededor de los puntos de encuentro:

- El camellón de Reforma en sentido a la Villa en su extremo con el cruce de Insurgentes, donde se apropian de dos grandes árboles y sus respectivas jardineras para dejar sus mochilas mientras venden en los semáforos. Aquí también se reúnen a platicar y comer, pues pueden sentarse varios a la vez bajo la sombra.
- El monumento a Cuitláhuac, sobre Reforma, aunque con menos espacio, les permite dejar pertenencias recargadas en la estructura del monumento, mientras ofrecen productos y servicios entre los automovilistas.
- El jardín Jesús Reyes Heróles en la esquina de Insurgentes y Roma, donde llegan a dormir siestas durante el día.
- El Monumento a la Madre, en Insurgentes y Sullivan y la plaza jardín Louis Pasteur, en la cuchilla de Reforma e Insurgentes, en ambos sitios deambulan, se encuentran con otros jóvenes y con mayor frecuencia se les ve bajo influjo de drogas, a diferencia de los puntos anteriores.

Caminando por Reforma, o bien a bordo de cualquiera de las unidades de las varias rutas de

transporte público se puede apreciar la exposición objeto arte Diálogos con Bancas que es disfrutada por los turistas y alumnos que aprovechan la sombra que proyectan los árboles de los camellones de ambos sentidos de esta concurrida vialidad.

A pesar de tener la opción de hacer uso de las creativas bancas, los jóvenes callejeros prefieren reunirse en las jardineras de los árboles del camellón, donde coexisten con más de 8 elementos de seguridad pública. En este espacio platican, comen, se resguardan del sol e incluso lo han hecho tan propio que han construido un altar a la Virgen empotrando su imagen en el tronco de uno de los árboles, el cual cuidan y mantienen adornado; en el mantenimiento de este altar puede apreciarse la jerarquía del grupo de jóvenes, pues no permiten que cualquiera de ellos lo realice.

Los puntos de encuentro del lugar pasan desapercibidos con facilidad. A diferencia de muchos otros lugares de reunión de jóvenes callejeros en el DF, donde las reacciones (miedo, solidaridad, indiferencia, lástima) de los demás actores que confluyen en el escenario urbano permiten que se apropien bajo sus propios términos del espacio, en el cruce cuidan de no dejar evidencia de su presencia.

Se observa limpio el punto de encuentro a cualquier hora, las mochilas en las que guardan sus botellas de agua, chamarras o reservas de los productos que venden las resguardan ocultas bajo los árboles o en su defecto, apiladas de manera ordenada en las jardineras, junto con alguna

cobija o el anafre que llevan al caer la tarde. No se concentra la totalidad de jóvenes identificados al mismo tiempo; la concurrencia simultánea rara vez sobrepasa los 4 jóvenes, a pesar de que indistintamente se saludan, bromean y comparten las escasas pertenencias.

Este esmero por no ser vistos reduce en frentamientos con el personal de limpia, con los elementos de seguridad pública. Los peatones pueden transitar cruzando incluso los puntos de encuentro sin darse cuenta de ello y los turistas,

a pie o a bordo del turibus pueden fotografiar la zona sin capturar lo que algunos etiquetarían como "una mala imagen" de la ciudad.

Estas adaptaciones con que los jóvenes se apropiaron del espacio no fueron suficientes para permanecer en él. El establecimiento de confianza con el grupo de callejeros del cruce no fue posible, ya que se incrementó el control policial de manera importante y fueron obligados a cambiar de ubicación, dispersándose en otros puntos de encuentro, algunos circundantes a la zona, otros



Figura 3. Punto de encuentro, la única evidencia: el altar en el árbol.



hacia paraderos y terminales de autobuses.

En estas acciones tuvo más peso la decisión unilateral de las autoridades, cuidando la apariencia urbana, pero sin resolver de fondo las dinámicas y fenómenos que se gestan. Se reafirma la exclusión y la negación de la ciudadanía, de derechos y responsabilidades a los jóvenes callejeros. Son retirados como objetos no deseados de los aparadores de la urbe y se apoderarán de otros espacios tantas veces se repita este proceso de limpia y embellecimiento de la ciudad.

## 5. Consideraciones finales

Los jóvenes callejeros son actores urbanos, protagonistas visibles e invisibles del entramado social. Historias diversas de familias violentas, abusos, ausencias, adicciones, entre otros motivos para “vivir en la calle” les han puesto en el filo de la exclusión, del abandono, de la vulneración de sus derechos que les invisibiliza como sujetos sociales, aunque sus prácticas evidentes, como limpia parabrisas, vendedores de crucero, tragafuegos los hace notorios y muy visibles en el escenario urbano, son parte de las paradojas de la ciudad.

Es fundamental conocer los aspectos de la compleja interacción entre los jóvenes callejeros en la dinámica urbana, entender su tiempo y su espacio y a partir de ese acercamiento, escuchar en sus voces, sus necesidades, aspiraciones e intereses.

Reforma e Insurgentes es un espacio multicompartido, la centralidad ejerce una sinergia comercial, inmobiliaria, artística, un cruce para la movilidad que también vulnera a los sujetos que

la viven, algunos sólo pasan, otros forman parte de las mercancías que circulan, el trabajo también es una mercancía; para los jóvenes callejeros es el sitio donde ocurren sus historias de vida, que pueden ser movidas sin consideración de su anclaje con la calle, por ello hablamos, entre otros asuntos, de sujetos con derechos vulnerados.

Sujetos de los cuales no conocemos la subjetividad de su propia circunstancia, les miramos como habitantes de la calle. ¿Estarán preocupados por su situación específica? Quizá la transformación de la Ciudad los amenaza, quizá los nuevos actores y equipamientos urbanos no sean precisamente sus aliados, quizá tendríamos que plantearnos que estamos frente a un grupo social para pensar y repensar la Ciudad.

El cambio de ubicación de los jóvenes, más allá de la movilidad y fluctuación que es común a la población callejera, se entiende por la evolución de la dinámica de los caminos. La concentración de las actividades comerciales y de servicios, con especial énfasis de las dirigidas al sector turístico llevó a un incremento de control policial y a la recuperación de los espacios públicos que la población callejera había hecho suyos por parte de las autoridades.

Las características de los procesos sociales y económicos que una vez hicieron del cruce de Reforma - Insurgentes una estratégica ubicación para la sobrevivencia de los jóvenes, inmersas en la tendencia globalizadora se han convertido en la causa del abandono de estos puntos de encuentro.

Cuando el espacio público es tomado y vivi-

do por los jóvenes callejeros, la percepción de la mayoría de los demás habitantes es de temor e inseguridad, pues se les atribuye una connotación estigmatizante por su apariencia y la imagen urbana que presentan. Se requiere construir un espacio de gestión, de toma de decisiones en el que participen los actores de la dinámica urbana.

## Bibliografía

- Asamblea General de las Naciones Unidas. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. (en línea, disponible en <http://www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm>; accedido el 19 de mayo de 2006).
- CDHDF. (2005). *Promoción de los derechos de las niñas y los niños en y de la calle*. (en línea, disponible en HYPERLINK "<http://www.cd hdf.org.mx/index.php?id=dfejul05calle>"; accedido el 4 de septiembre de 2006).
- COESNICA. (1992). *Ciudad de México: Estudio de los niños callejeros. Resumen ejecutivo*. México: Autor.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (en línea, disponible en <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/4.htm?s=>; accedido el 19 de mayo de 2006).
- Grau, Olga. *Filosofía para niños: ¿mito o realidad?* (en línea, disponible en [http://www.comisionunesco.cl/Unesco/filosofia/dia\\_mundial/ponencias/olga\\_grau.doc](http://www.comisionunesco.cl/Unesco/filosofia/dia_mundial/ponencias/olga_grau.doc); accedido en noviembre de 2007).

- Gutiérrez, Gabriela. “Ven fracaso en planes públicos y privados”, *El Universal*, 11 de noviembre de 2007, sec. Ciudad.
- Hopenhayn, Martín (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Lutte, Gérard (1991). *Liberar la adolescencia. La psicología de los jóvenes de hoy*. Barcelona: Herder.
- Macassi, Sandro (2001). *Culturas juveniles*, HYPERLINK "<http://www.monografias.com/trabajos14/medios-comunicacion/medios-comunicacion.shtml>" *medios y ciudadanía*. Lima: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Macedo, Jesús (2005). *La juventud, más que la edad, es una categoría social: protagonismo*. (en línea, disponible en [http://www.portal-delajuventud.org/files/LA\\_JUVENTUD\\_MAS\\_QUE\\_LA\\_EDAD.pdf](http://www.portal-delajuventud.org/files/LA_JUVENTUD_MAS_QUE_LA_EDAD.pdf); accedido el 3 de diciembre de 2007).
- Rodríguez, Jorge. (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia mirando a los jóvenes*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
- Naciones Unidas. *La juventud y las Naciones Unidas* (en línea, disponible en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/qanda.htm>; accedido el 17 de noviembre de 2007).

Pérez, Ruth. (2006) *Vivre ou survivre? Pour une analyse des modes d'adaptation et d'intégration des enfants/jeunes de la rue à la ville de Mexico*. (Tesis doctoral, Université des Sciences et Technologies de Lille).

SEDESOL. (2004). *Pobreza, desigualdad y marginación en la Ciudad de México*. México: Autor.

Secretaría de Relaciones Exteriores. *Misión permanente de México ante las UN* (en línea, disponible en [http://www.un.int/mexico/2007/interv\\_041307.htm](http://www.un.int/mexico/2007/interv_041307.htm); accesado el 23 de noviembre de 2007).

Terrazas, Óscar. (Coord.) (2005). *La ciudad de los caminos. El caso del corredor Tlaxcala-Puebla*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fondo Mixto y Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco.

Ward, Peter. (2004). *México megaciudad: desarrollo y política, 1970-2002*. México: Colegio Mexiquense, Porrúa.

Hasta este momento se han mencionado tanto a niños como a jóvenes callejeros, a pesar de que el interés de este trabajo versa en la población joven. Esto obedece a que en México la mayoría de estudios, atención y publicaciones en la materia se enfocan a los menores de edad. En general, cuando se incluye a la juventud callejera, no se hace diferenciación entre ésta y los niños, pese a las relevantes diferencias que derivan por la etapa de desarrollo que le es propia a cada grupo. A pesar de que poco a poco se incorpora el término "juventud callejera", aún es común que al mencionar "niños callejeros", se dé por hecho que los jóvenes están incluidos.

Propuesta teórica que explica los cambios en el uso del territorio urbano de acuerdo a una lógica en la que los procesos sociales y económicos se agrupan en núcleos a lo largo de caminos.

# Imagen Colectiva del Paisaje Urbano en Mexicali, B.C.



### Resumen

El presente trabajo aborda el estudio de la imagen del paisaje urbano en Mexicali, Baja California, visto a través de sus habitantes. Aplica el Modelo Simplificado de la Realidad para obtener los componentes objetivos y subjetivos del paisaje, integrado en tres sistemas: Espacio Objetivo, Espacio Sociocultural y Espacio Tecnológico. Identifica y describe las variables que los determinan y en su conjunto son representaciones que reflejan aspectos significativos del paisaje.

### Abstract

The present work undertakes the study of the image of the urban landscape in Mexicali, Baja California, sight through its inhabitants. It applies the Simplified Model of the Reality to obtain the components subjective objectives and of the landscape, integrated in three systems: Objective space, Sociocultural Space and Technological Space. It identifies and it describes the variables determine that them and as a whole they are representations that reflect significant aspects of the landscape.

**Félix Alfonso Martínez Sánchez**  
Arquitecto, Maestro en Arquitectura del  
Paisaje (UAM) y profesor investigador del  
Área de Arquitectura del Paisaje



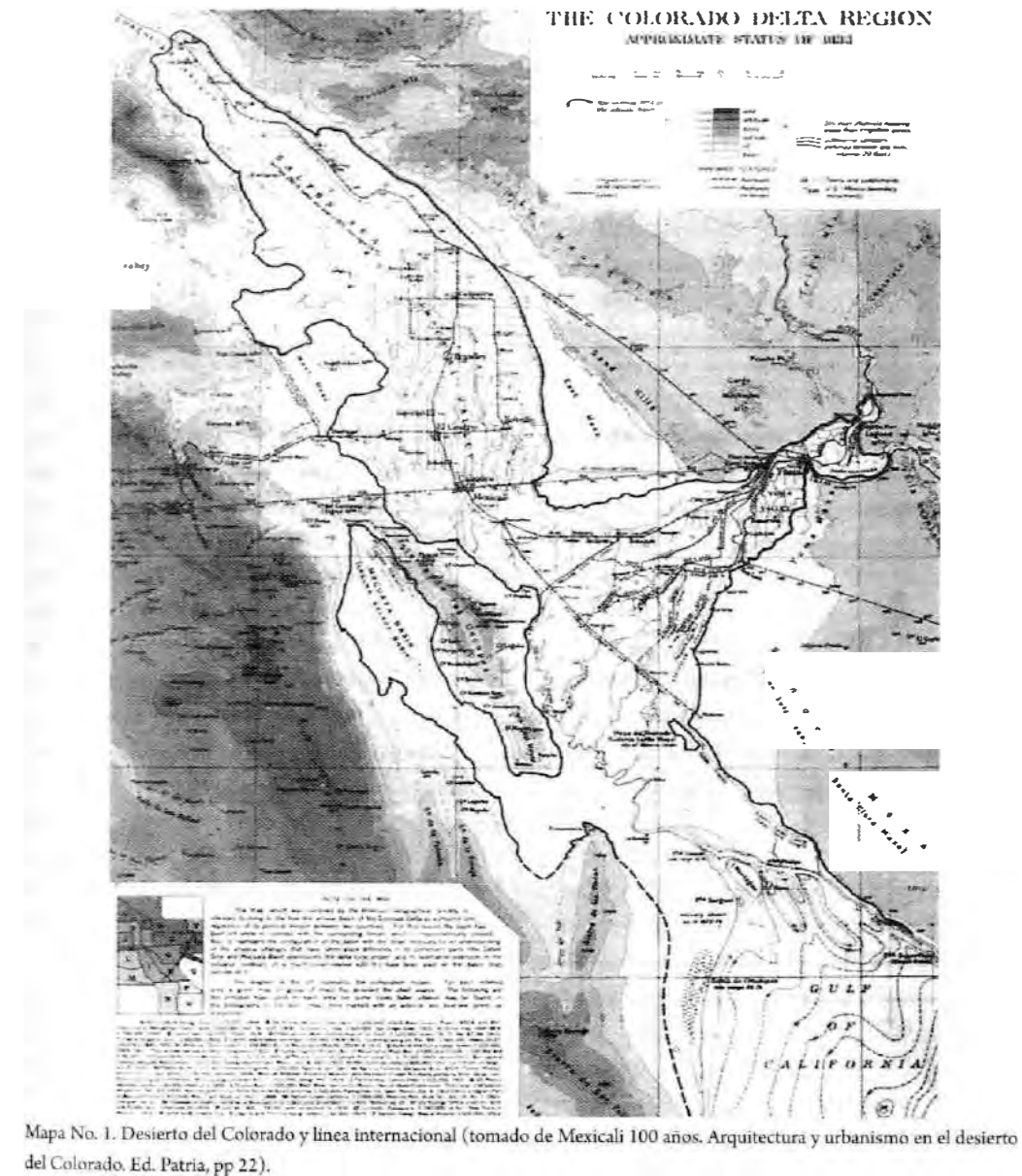
## Imagen Colectiva del Paisaje Urbano en Mexicali, B.C MEXICALI, CIUDAD DEL SOL Y DEL DESIERTO

La región del Desierto del Colorado se convierte en un paisaje panorámico, ya que sus condiciones geológicas proporcionan valores únicos a causa del número y simplicidad de sus geoformas. Dos elementos son predominantes y destacan en una primera aproximación por la singularidad y claridad de sus límites: un extenso valle que corre de norte a sur, planicie que sólo reposa sus visuales sobre las formaciones orográficas que se extienden a todo lo largo, hacia el este y oeste del valle para envolverlo y enmarcarlo. Al norte las formas orográficas se cierran paulatinamente hasta encontrarse y dar paso a las altas montañas del lado americano. Hacia el sur, corren de forma paralela y después se abren pausadamente hasta perderse en el Golfo de California.

Destaca dentro de este paisaje árido por vocación y contrastando plenamente con sus cualidades, un elemento curvilíneo, una línea a veces negra, otras roja, que proporciona valores y atributos que rompen con la condición intrínseca del desierto: es el Río Colorado, el cual serpentea transcurriendo de las altas montañas para desembocar en el extenso desierto

del Colorado en búsqueda de una salida al mar. En su trayectoria, modifica, transforma de manera contundente el desierto y le proporciona características que rompen radicalmente su condición primigenia, para convertirlo en un espacio propio para la producción agrícola, de donde surgen por milagro de agua y suelo, grandes extensiones de campos agrícolas, que a veces parecen interminables y profundos.

A vuelo de pájaro, este paisaje, se caracteriza por su homogeneidad, por la simplicidad de sus componentes. Sin embargo, a nivel de tierra presenta una gran diversidad de texturas y colores. Se distinguen grandes franjas, que van del color verde intenso al verde claro y texturas abigarradas e interesantes; más allá aparece siempre la constante del sitio, el desierto, limitado con líneas violetas y azules proporcionadas por la elevación de las formaciones orográficas definidas por su origen pétreo y su escasa vegetación.



La naturaleza y la voluntad humana parecen coincidir para generar entre ambas el surgimiento en el valle central, de formas geométricas que emergen del suelo, ciudades trazadas que unen los valles de Cochela e Imperial, en Estados Unidos y el Valle de Mexicali, en México, comunicadas por otra línea que se distingue en el paisaje, la vía férrea, que apenas se levanta unos centímetros del suelo, pero que funciona como conector y distribuidor de mercancías, productos y personas que con sus actividades proporciona movimiento e intensa vida a la región.

Es precisamente en el centro geográfico donde se ubican las ciudades de Calexico y Mexicali, insertadas sobre una línea imaginaria que recorre transversalmente el desierto del Colorado, que transcurre el valle y corta irremediamente las formaciones orográficas. Es la división política y cultural, la Línea Internacional que une y separa en el espacio a dos naciones, a dos ciudades hermanadas por su nombre y el medio físico natural.

A ambos lados de la Línea Internacional se extiende la llanura cortada por canales y brazos del río Colorado, que en su transcurso proporcionan agua y dotan de vida, que se transforma en extensas parcelas de verde productivo. Del lado mexicano y con orientación suroeste surge una formación orográfica que tiene su origen en el suelo madre de granito que emerge para formar la Sierra Cucapah, del cual forma parte el Cerro del Centinela que funciona como vigilante poderoso de la ciudad de Mexicali, con connotaciones toponímicas para los habitantes del sol

y del desierto. Al oeste de la Sierra Cucapah se localiza un espacio destinado a recibir los excedentes del río Colorado y que es conocida como Laguna Salada. También destaca, no tanto por sus dimensiones sino por su color y tonalidad contrastante, que le da sentido su nombre: Cerro Prieto, el cual surge como un elemento vigoroso, reforzado por columnas de vapor originadas por la actividad tectónica del subsuelo y lo convierte en un paisaje único y diferenciable.

En este entorno, surge la ciudad de Mexicali y su pequeña hermana gemela al otro lado de la línea: Calexico. Ambas ciudades comparten condiciones fisiográficas, pero sobre todo, un sol que inunda no sólo el desierto, el valle, sino también, la vida cotidiana y la piel de cada uno de sus habitantes, bañando de luz y atardeceres coloreados por rojos y anaranjados, producto de los rayos del sol refractados por el polvo y la atmósfera de la región.

## IMAGEN DE MEXICALI.

Piense en Mexicali

El presente trabajo propone que la imagen del paisaje urbano surge de la interacción del ser humano con su medio ambiente natural y cultural, considerada ésta como una representación sintética, parcial y simplificada de la realidad.

El paisaje urbano posee atributos tangibles, objetivos e identificables, los cuales se expresan en formas arquitectónicas y urbanas, espacios abiertos, áreas con diferentes grados de complejidad, espacios públicos y privados, que los ha-

bitantes permanentes moldean y transforman a través del tiempo. El paisaje también posee atributos intangibles, subjetivos y no tan fácilmente identificables, que a su vez, proporcionan carácter a la expresión del paisaje de acuerdo al tipo de cultura, elementos simbólicos, identidades urbanas, usos sociales, calidad de vida, creencias, historias individuales y de grupos; condiciones que finalmente generan representaciones e imágenes colectivas.

Los aspectos objetivos y subjetivos del paisaje urbano son percibidos y dotados de significados con gradientes diferentes, de acuerdo a grupos sociales e individuos con características propias, los cuales valoran y proveen de significados múltiples al paisaje. Para obtener una mejor comprensión del paisaje, se ha propuesto el Modelo Simplificado de la Realidad, el cual se estructura a partir de tres sistemas: Espacio Objetivo, Espacio Sociocultural y Espacio Tecnológico<sup>1</sup>. Sistemas que en su conjunto están constituidos por los componentes del paisaje urbano, categorías utilizadas para identificar, medir y valorar el papel relevante o no que cada uno de dichos componentes juega en la conformación de la imagen colectiva del paisaje urbano en Mexicali.

<sup>1</sup> El Modelo Simplificado de la Realidad, es una propuesta del autor para abordar los estudios de la imagen del paisaje urbano, ver Martínez S., Félix, notas para el estudio del paisaje urbano. Una aproximación a la geografía imaginaria, en Anuario de Espacios Urbanos, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2001, pp. 69 a 90.

Resulta conveniente puntualizar que existe una vaga, borrosa diferencia entre la imagen que el paisaje urbano tiene como atributo, idea o concepto y lo que se entiende por mapa cognoscitivo o geografía imaginaria:

La imagen del lugar se manifiesta de una manera vigorosa en la mente de los individuos y puede considerarse como el elemento o conjunto de elementos constituyentes del paisaje urbano que relacionan de manera inmediata y dan pie para identificar al objeto (paisaje) con una cualidad o característica única. Esta cualidad se refiere en mayor medida a aspectos emotivos, significativos o simbólicos para individuos, grupos de individuos o la comunidad y no representa aspectos puramente funcionales o de orientación.

Sin embargo, en la imagen del lugar pueden surgir partes de la ciudad, edificios, condiciones sociales, espacios públicos, clima, personajes, actividades colectivas, que sirven para identificar a un pueblo, una ciudad o a una región, como por ejemplo, la torre Eiffel que surge en la mente de manera inmediata cuando se evoca la ciudad de París; el Big Ben y la neblina en Londres; la Estatua de la Libertad en Nueva York; el Tío Sam para Estados Unidos de América; la hoja del maple para Canadá; el zócalo y el smog para la ciudad de México; la Peña de Bernal para Querétaro; el chipi chipi para Xalapa, y para Mexicali...

Por su parte el mapa cognoscitivo o geografía imaginaria, se refiere a aquella cualidad que el ser humano posee para captar, almacenar, organizar, recordar y descifrar información relativa a la or-

ganización espacial y a los atributos físicos y culturales del paisaje urbano. Es una representación organizada que el individuo hace de su casa, el barrio, el espacio urbano y del ambiente geográfico en que se sitúa, cualidad que le permite desplazarse en tiempo y espacio, para llevar a cabo sus actividades cotidianas y establecer sus relaciones sociales, familiares, de amigos y vecinos, adecuadamente. Es una herramienta esencial para los seres móviles, no carente de fragmentación, distorsión y con errores, pero sumamente útil para hacer pie existencialmente.

La geografía imaginaria contiene a su vez consideraciones emotivas, significativas y simbólicas, pero el aspecto principal que la distingue, se basa en aspectos funcionales al identificar los predomios de componentes espaciales para crear “mapas en la cabeza”<sup>2</sup>, mapas mentales, estructuras complejas con propiedades múltiples que se pueden reconstruir a voluntad.

La manera en que se aborda el interés por obtener la imagen del lugar, se basa en primera instancia, en la formulación de una pregunta que tiene como finalidad buscar y encontrar los componentes paisajísticos más significativos que prevalecen en la mente de los individuos que forman parte de la población de la ciudad de Mexicali, la pregunta fue abierta y se formuló

de la manera siguiente<sup>3</sup>:

Cierre los ojos y pien e en Mexicali. ¿Qué es lo primero que viene a su mente?

La formulación es sencilla, pero trascendente y posee importantes implicaciones para los entrevistados en su relación con la ciudad y tiene como objetivo central rescatar y conocer los atributos naturales (forma básica del paisaje), los atributos de la forma urbana (esquemas de referencia) y las características polisensoriales del paisaje (aspectos sensibles). También persigue como meta conocer los valores culturales (identidad, significación, costumbres y valores simbólicos), así como aspectos referidos a la modernidad (presión técnica) y a establecer el papel e importancia que cada uno de los componentes juega en la definición de la imagen colectiva.

La encuesta fue aplicada a 353 individuos, distribuidos en grupos representativos de la población de la ciudad de Mexicali, considerando como unidades fundamentales género y edad; las respuestas fueron procesadas en el paquete estadístico SPSS (Statistics Package Science Social), los resultados obtenidos son los siguientes:

<sup>3</sup>El estudio del paisaje urbano en Mexicali es más amplio de lo que en este artículo se presenta, ya que aquí sólo se analizan los resultados obtenidos de la primera pregunta. Se puede consultar otros resultados parciales en el siguiente artículo: Martínez, Félix, Bordes vivos; límites cognoscitivos del centro de Mexicali en Anuario de Espacios Urbanos, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2005 (1), pp. 123 a 172.

<sup>2</sup> El término “mapas en la cabeza o en la mente” es acuñado en el ya celebre tratado sobre mapeo cognitivo presentado por Stea David and Downs Rogers, Maps in Minds: Reflections on Cognitive Mapping. Harper and Rog, New York. EUA 1977.

#### V 12A PIE SE E MEXICALI – ESPACIO OBJETIVO

Value label	Valid Value	Cum Frequency	Percent	percent	percent
* Forma básica paisaje	1	121	34.3	42.4	42.4
* Esq espac de referen	2	143	40.5	50.2	92.6
* Aspecto sensible	3	21	5.9	7.4	100.0
	68	19.3	Missing		
	353	100.0	100.0		

Valid cases 285 Missing cases 68

#### V 12B PIE SE E MEXICALI – ESPACIO SOCIOCULTURAL

Value label	Value	Valid Frequency	Percent	percent	percent
* Rasgos simbólicos		19	5.4	46.3	46.3
* Preferencia compartida	3	13	3.7	31.7	100.0
* Valores afectivos	2	9	2.5	22.0	68.3
	312	88.4	Missing		
	Total	353	100.0	100.0	

Valid cases 41 Missing cases 312

#### V 12C PIENSE EN MEXICALI – ESPACIO TECNOLÓGICO

Value label	Value	Valid Frequency	Cum Percent	percent	percent
* Modernidad	1	16	4.6	66.7	66.7
* Cinestesia	2	8	2.3	33.3	100.0
*	329	93.2	Missing		
	Total	353	100.0	100.0	

Valid cases 24 Missing cases 329



Para comprender apropiadamente los resultados, se representarán los estadísticos globales de acuerdo a los Tres Sistemas del Espacio propuestos en el Modelo Simplificado de la Realidad (figura 1):

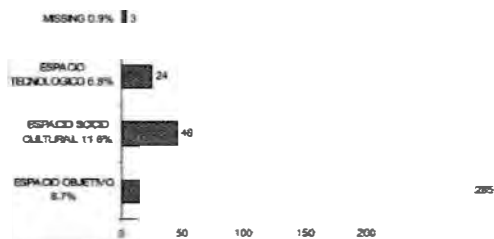


Figura 1. Componentes del paisaje urbano en Mexicali B.C.

Considerando todos los porcentajes, se obtiene la siguiente gráfica:

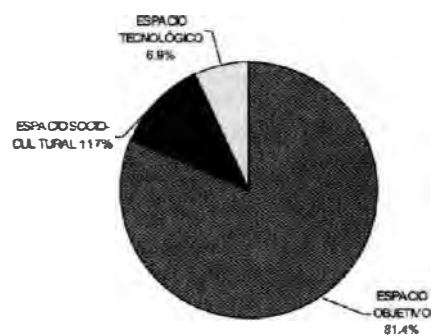


Figura 2. Variables que determinan la imagen del paisaje urbano en Mexicali B.C.

En la gráfica de barras podemos apreciar con facilidad el papel y la importancia que cada una

de las variables representa en la conformación del paisaje urbano de Mexicali. Como se puede observar los porcentajes no válidos (missing), representan una fracción sin mayor grado de significación. Debido a ello, el análisis de las variables se basa sólo en los porcentajes válidos, lo que da como resultado la siguiente gráfica (figura 2):

Como se puede apreciar y de acuerdo a las respuestas obtenidas con mayor frecuencia en la muestra, resulta evidente que para los habitantes de la ciudad de Mexicali, es el Sistema del Espacio Objetivo el que explica en alto grado la imagen del paisaje urbano, ya que de un total de 353 entrevistados y considerando sólo el porcentaje válido, 285 de ellos proporcionaron respuestas que se clasificaron en dicho sistema y representa 81.4 % del total de la muestra, lo que resulta altamente significativa.

El siguiente sistema, en orden jerárquico determinado por las respuestas recibidas en la muestra, es el Espacio Sociocultural, el cual desde el punto de vista de sus habitantes, determina en 11.7 % la imagen del paisaje urbano de Mexicali, ya que del total de entrevistados, 41 de ellos ubicaron sus respuestas en este sistema. Es conveniente resaltar que el porcentaje es sensiblemente menor que la del Espacio Objetivo, pero no por ello, menos importante en la definición de la imagen del lugar, ya que representa a amplios sectores de la población, que es necesario considerar.

Al Sistema del Espacio Tecnológico, le corresponde 6.9 % del total de la muestra, producto de las respuestas que 24 entrevistados proporci-

onaron y explica en ese porcentaje la imagen del paisaje urbano en Mexicali. Cabe recordar que el 0.9 % de los entrevistados no dio respuestas a la primer pregunta y correspondieron a 3 entrevistados del total del tamaño de la muestra.

Así, desde una perspectiva general, se puede distinguir que en los componentes del paisaje urbano de Mexicali, existen algunos que destacan de manera significativa y poseen una gran vitalidad al estar presentes en las mentes de un amplio número de sus habitantes, por lo que definen de manera contundente su imagen. Éstos componentes corresponden a aquellos ubicados en el Sistema del Espacio Objetivo. A la vez, existen componentes del Sistema del Espacio Sociocultural y del Sistema del Espacio Tecnológico, que contribuyen de manera sustancial en la conformación de la imagen colectiva en Mexicali y representan aspectos relevantes que complementan y coadyuvan en la construcción e integración de la plena expresión del paisaje y la aprehensión por parte de sus habitantes.

Es conveniente asentar que el hecho de que en la ciudad de Mexicali, prevalezcan indicadores del Sistema del Espacio Objetivo sobre los otros dos sistemas, no significa que ello ocurra en otros paisajes urbanos, sino que dichos resultados son producto de las particularidades específicas, del devenir histórico y de la cultura, pero sobre todo, del marco geográfico en que se ubica la ciudad. Son todos ellos factores determinantes para que la prominencia de la imagen se ubique dentro de los componentes paisajísticos, que por su fuerza

y vitalidad dan pie a que se distingan y se manifiesten de manera clara e impregnen la mente de los habitantes de este paisaje urbano.

#### a) Imágenes del Sistema del Espacio Tecnológico

¿Pero qué es lo que nos dicen los sistemas del Espacio Objetivo, Espacio Sociocultural y Espacio Tecnológico, acerca de la imagen de la ciudad de Mexicali? Una vez establecidos los porcentajes e importancia que cada uno de dichos sistemas proporciona para determinar la imagen del paisaje urbano, es necesario abordar ahora, cuáles son específicamente los componentes paisajísticos de cada sistema y su distribución. Para ello, describiremos desde los componentes menos significativos a los más significativos; así, se analizarán las respuestas obtenidas en el sistema del Espacio Tecnológico (ver figura 3)



Figura 3. Componentes obtenidos del Sistema del Espacio Tecnológico

Como podemos observar las respuestas recibidas en este sistema, se clasificaron en dos componentes paisajísticos, los cuales son Cinestesia y Modernidad, que de manera conjunta explican



6.9 % de la imagen del paisaje urbano en Mexicali. El primer componente Cinestesia-, obtuvo 8 respuestas y representa 2.3 % del total del tamaño de la muestra y 33.3 % correspondiente al sistema analizado. El segundo -Modernidad-, comprende 16 respuestas dadas por el mismo número de entrevistados y representa 4.6 % del total del tamaño de la muestra y 66.7 % del Espacio Tecnológico. Las respuestas recibidas en los componentes paisajísticos, fueron agrupadas a su vez en categorías, tal como se describe en la siguientes tablas:

#### a.1 Cinestesia

° Mucho movimiento y aglomeración.....	5 respuestas
° Carros y desplazamiento.....	3 respuestas
TOTAL 8 respuestas	

Tal vez una idea nueva acerca de Mexicali y su paisaje se refiera a la cinestesia, carácter proporcionado por las grandes vialidades que conectan los diferentes puntos de la ciudad, permiten que el desplazamiento y velocidad de los automóviles sean de gran intensidad y propicien que parte de la gente de Mexicali la identifique como una ciudad hecha para el automóvil y le otorguen importancia al creciente movimiento y aglomeración.

Otro de los factores que posiblemente coadyuve al establecimiento de esta imagen en parte de la población, es la existencia de un alto número de automóviles circulando en la ciudad, lo cual es claramente perceptible por el intenso tráfico en las principales avenidas. Así mismo, tal como se ve en los resultados obtenidos en la encuesta;

49.6 % de los entrevistados posee dos o más automóviles por familia, 31.7 % cuenta al menos con uno y sólo 7.9 % no posee automóvil. Estos porcentajes se pueden entender debido en parte al bajo costo del automóvil en la zona libre y a las facilidades para adquirirlo por la condición de ciudad fronteriza.

La abundancia de carros y el intenso tráfico se hacen presentes de diversas maneras en el paisaje urbano de Mexicali:

- El tráfico intenso en las principales avenidas que ocasionan contaminación visual y ambiental.
- La realización de obras de infraestructura en el tejido urbano, como la construcción de puentes, pasos a desnivel, eliminación de glorietas y su adecuación, construcción de libramientos y corredores viales, pavimentación, etcétera, con la finalidad de mejorar y hacer más fluido el tráfico urbano.
- La clara desatención a las necesidades y cuidado del peatón, privilegiando acciones dirigidas al automóvil.



Fotografía.1. Bulevard Benito Juárez, calles trazadas para el automóvil

- El alto número de establecimientos de venta de carros usados en las principales avenidas y bulevares, así como de talleres automotrices y de servicio.  
La proliferación de deshuesaderos "yonkes", en las orillas de la ciudad y de espacios destinados a la venta de partes usadas para automóviles, afectando la imagen urbana.
- El uso del automóvil impone hábitos y rutinas tales como acudir a Calxico a cargar gasolina, por el real o supuesto, bajo costo y mejor calidad.
- Concentración en determinadas zonas de la ciudad por automovilistas para festejos extraordinarios, tales como, finales de fútbol, olimpiadas, etcétera.
- Propicia lugares de encuentro atípicos, pero no por ello dejan de ser vívidos e interesantes, como fueron los paseos en carros en la avenida Reforma (la reformeada), continuados más tarde en la avenida Justo Sierra y el bulevard Benito Juárez, actividades realizadas y frecuentadas principalmente por jóvenes.

#### a.2 Modernidad

° Espacio de trabajo y oportunidades.....	10 respuestas
° La gente y su futuro.....	4 respuestas
° Centros comerciales y act. Comercial.....	2 respuestas
TOTAL 16 respuestas	

Con el crecimiento de la ciudad han surgido, junto con las recientes colonias y unidades residenciales, instalaciones y servicios que albergan los nuevos lugares de encuentro para la

población de Mexicali: los centros comerciales, espacios multifuncionales que han comenzado a desplazar los viejos lugares de encuentro, como lo demuestra el claro proceso de deterioro del centro antiguo de la ciudad y la construcción de cada vez un mayor número de centros comerciales y el creciente flujo de usuarios a éstos.

Algunas de las razones por lo que los centros comerciales son reconocidos como espacios urbanos con intensa actividad y modernos, y por tanto, con mayor presencia en las mentes de los individuos, se debe, entre otras a las siguientes consideraciones:



Fotografía 2. Reforma y Benito Juárez



Fotografía 3. Tráfico Urbano en la ciudad

- Cercanía y facilidad de acceso desde las zonas habitacionales.
- Suficientes rutas de transporte colectivo que dan servicio a los nuevos centros comerciales.
- Su localización corresponde con las principales vías de comunicación dentro de la estructura urbana de Mexicali, que propicia su fácil acceso en automóvil.
- Cuentan con suficiente espacio para estacionar vehículos, principal medio de desplazamiento utilizado por los cachanillas (mexicalenses).
- Se localizan en el mismo espacio diferentes servicios dirigidos tanto para el ocio y la recreación como para la adquisición de bienes y mercancías: cines, restaurantes de comida rápida, tiendas departamentales, tiendas de autoservicio, juegos infantiles, farmacias, librerías, etcétera.
- Sus instalaciones cuentan con sistemas de aire acondicionado, requisito indispensable para lograr un confort ambiental y psicológico.



Fotografía 4. Planta industrial, Química Orgánica, Palaco.

co, debido a las características climáticas de Mexicali.

Los centros comerciales proveen a la ciudad de nuevos espacios urbanos que destacan por su estilo arquitectónico y uso del color, contribuyendo en la creación de una nueva forma de la ciudad e influyen en el cambio de actividades y costumbres de la población y le otorgan aires de modernidad al paisaje urbano de Mexicali.

La idea de modernidad la complementan las otras respuestas recibidas, clasificadas bajo los conceptos definidos como, la gente y su futuro y la ciudad como un espacio de trabajo y oportunidades, las cuales ubican a Mexicali como una ciudad vigorosa, de frente al porvenir e implica que la gente la percibe como una ciudad de reciente creación, joven y con posibilidad de progreso para su población.

Desde sus orígenes, Mexicali como una ciudad y tierra de trabajo, debido quizá, al esfuerzo y constancia de sus pobladores para doblegar las difíciles condiciones que imponen las altas temperaturas y el desierto. Por ello, el cachanilla se muestra orgulloso de su condición de pionero y de su perseverancia para obtener resultados positivos de las acciones que emprende, de ahí su imagen de progreso constante y su necesidad de instalarse en la modernidad.

Es necesario recordar, que el despegue y desarrollo económico de Mexicali se debió a la aplicación de novedosas tecnologías en el manejo del agua y en la agricultura, que propició su



Fotografía 5. Central de Autobuses de Mexicali

crecimiento e inserción en el mapa de la nación mexicana. Así mismo, hay que subrayar que en etapas recientes, el paisaje urbano se ha visto modificado por la instalación de maquiladoras a través de parques industriales, que representan a su vez, un avance tecnológico que está presente en la vida de los mexicalenses y hace necesario un tejido urbano conformado por grandes avenidas y bulevares que respondan a las necesidades y demandas de una ciudad imbuida plenamente de modernidad, tal como dice Gabriel Trujillo<sup>4</sup>:

"La capital del estado de Baja California, en el umbral de su primer centenario de existencia, es una metrópoli hecha y derecha, en plena modernidad abrumadora. Pero el mito del desierto permanece como espejismo, deslumbrante más allá de las grandes avenidas, el tráfico continuo y los parques industriales".

<sup>4</sup> Trujillo Muñoz, Gabriel. Un siglo de vida artística y cultural, 1903-2003. Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto de Cultura de Baja California, México 2003, pp. 220

## b) Imágenes del Sistema del Espacio Sociocultural

Toca ahora analizar las respuestas clasificadas en el Espacio del Sistema Sociocultural, donde la subjetividad juega un papel muy importante, ya que los componentes y categorías que la integran son de una gran complejidad y representan una difícil tarea para identificar e interpretar. Se parte de que la sociedad es, por naturaleza propia, heterogénea, compuesta por grupos sociales e individuos con diferentes orígenes e intereses que necesariamente participan en la conformación del paisaje urbano y que imprimen en conjunto un determinado carácter a dicho paisaje.

Así, el paisaje es moldeado por los diferentes grupos que actúan sobre él, modificando su forma primigenia, pero también el paisaje imprime su huella en los grupos sociales y en los individuos y se manifiesta en la geografía imaginaria y en la imagen del lugar. Ahora toca analizar las respuestas obtenidas en el Sistema del Espacio Sociocultural (ver figura 4):



Fotografía 6. Av. Independencia, Centro Cívico y Cultural de Mexicali.



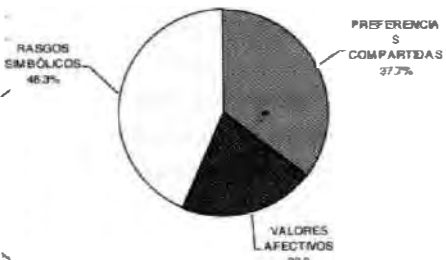


Figura 4. Componentes del Sistema del Espacio Sociocultural

Al examinar la figura 4, se puede observar que las respuestas recibidas en este sistema se clasificaron en tres componentes paisajísticos que de manera conjunta explican el 11.7% de la imagen del paisaje urbano en Mexicali. El porcentaje más bajo corresponde al componente denominado Valores afectivos, el cual incluye 9 respuestas y representa 2.6% del total del tamaño de la muestra y 22.0% del Espacio Sociocultural. El segundo componente se designó con el concepto Preferencias compartidas y obtuvo 3.7% del total del tamaño de la muestra y 31.7% del sistema analizado. Finalmente corresponde al tercer componente, Rasgos simbólicos, los porcentajes más altos, 5.4% y 46.3% del total del tamaño de la muestra y del Espacio Sociocultural, respectivamente. Las respuestas recibidas en los componentes Valores afectivos, Preferencias compartidas y Rasgos simbólicos fueron agrupadas en las siguientes categorías:

b.1 Valores afectivos

° Gente amable, a todo dar, pueblo grande.....	5 respuestas
° Lugar donde nació.....	2 respuestas
° Lugar donde viven mis amigos.....	1 respuesta
° Llegada a Mexicali.....	1 respuesta
TOTAL	9 respuestas

Una de las imágenes que prevalece de manera significativa es aquella que se refiere al carácter de la gente que habita Mexicali, a quienes se les considera, gente amable y con “calor” humano, probablemente debido a su naturaleza abierta y franca y a que fácilmente se puede establecer una relación de camaradería y amistad, no sólo en la reunión familiar sino en los espacios públicos, en el transporte, en la calle, en los diferentes encuentros cotidianos que la ciudad de Mexicali otorga como posibilidades.

Otro de los factores que probablemente influya en la imagen de que Mexicali esta habitada por “gente a todo dar” y dispuesta a brindar apoyo se refiere al hecho de que la mayoría de su población no es originaria del lugar, como lo demuestran los resultados obtenidos en la encuesta



Fotografía 7. Colonia Nueva.

aplicada (353 individuos); al preguntar el lugar de nacimiento del entrevistado 49% es originario de Mexicali y 51% no; al preguntar por el lugar del nacimiento de la madre, el 11.9% son originarias y .1% no, y finalmente al preguntar por el lugar de nacimiento del padre sólo 10.2% es originario y 9.8%, no. Esta condición enfatiza la sensación de amparo y cobijo que brinda la tierra del sol y del desierto y otorga a sus habitantes sentimientos de unión, apoyo y cordialidad y distingue a Mexicali como la ciudad de la solidaridad entre sus habitantes.



Fotografía 8. Manuets espacio de encuentro y recreación

La diversidad caracterizada por diferentes orígenes de los habitantes de la ciudad de Mexicali, imprime al igual que en otras grandes ciudades, un sentimiento de coincidencia en la construcción del naciente hogar, en la creación de una nueva identidad forjada en la diversidad. Identidad que conlleva no sólo el reconocimiento de las características geográficas y naturales donde llegan a instalarse, a situarse, sino que también incluye el reconocimiento del otro, que al igual

que uno, se encuentra en un proceso de adaptación y apropiación del lugar. Por ello la solidaridad y el entendimiento con sus congéneres se da como una necesidad y hace de Mexicali un pueblo grande, un lugar de gente amable, donde se reconocen a sí mismos y con los demás.

En valores afectivos, encontramos también, referencias a Mexicali como el lugar donde nacieron y donde viven los amigos, referencias que implican apego y arraigo a la localidad de origen y manifiesta de cómo las relaciones de amistad trascienden para manifestarse en la imagen de la ciudad.

Una de las experiencias que los seres humanos vivimos con mayor intensidad, es el hecho de encontrarnos con un espacio desconocido, donde se hará pie existencialmente. El encuentro con el nuevo hogar, dejará huellas vívidas, imborrables, impresiones difíciles de olvidar. Algún olor, la traza de las calles, una esquina, es decir, las características más significativas del lugar, como bien lo relata Rubén Benavides<sup>5</sup>:

“Atrás había quedado en el recuerdo de Mexicali, con sus anchas avenidas, sus casas jardinadas y porches que se repetían sólo con alguna variante...”

b.2 Preferencias compartidas

° Sus mujeres.....	6 respuestas
° Comida china.....	4 respuestas
° Cerveza (caguamas).....	3 respuestas
TOTAL	13 respuestas

<sup>5</sup> García Benavides, Rubén. Mexicali, en Mexicali 100 años. Arquitectura y Urbanismo en el Desierto del Colorado. Ed. Patria, México 2002, pp. 2

La imagen del paisaje urbano, como ahora se verá, no se compone sólo de elementos que inciden directamente en sus características físicas (Sistema del Espacio Tecnológico), o de aspectos socioculturales como son los valores afectivos, aquéllos que otorgan un sentido de identidad y cohesión entre la población. Existen otros factores socioculturales que aquí hemos denominado Preferencias compartidas, las cuáles representan acuerdos de sectores de la población con relación a escenarios cotidianos conformados por las características de los actores sociales (sus mujeres), o a usos y costumbres, gustos compartidos por un amplio número de pobladores (comida china, cervezas), que por su importancia se convierten en elementos característicos y por tanto impregnan la mente de los individuos para manifestarse como una expresión más del paisaje urbano.

Los acuerdos o preferencias compartidas, se construyen en el tiempo y el espacio y constituyen manifestaciones generalizadas o aceptadas por grupos sociales o por el conjunto de la comunidad. Al preguntar sobre qué es lo primero que viene a su mente al pensar en Mexicali, se recibieron respuestas referidas a la mujer mexicalense (las morras, las mujeres, las morritas más buenas), respuestas que sugieren que la presencia e idea de la mujer en Mexicali resulta vigorosa, ya que trasciende hasta convertirse para algunos segmentos de la población en una representación de la imagen de Mexicali. Este hecho no resulta nuevo, si se recuerda que existen imágenes simi-

lares como la mujer tapatía para la Perla de Occidente o la imagen de la mujer de Hermosillo, para el estado de Sonora.

Así, el paisaje urbano, se concibe no sólo como el conjunto de sus cualidades físicas y naturales, sino que existen ingredientes culturales, donde también se da paso al surgimiento de identidades basadas en personajes urbanos (sus mujeres), que trascienden por sus características particulares.

Es a principios del siglo XX, que se tienen noticias de las primeras migraciones de la comunidad china a Mexicali<sup>6</sup>, para trabajar en los recientes y prósperos campos de cultivo, propiedad de compañías estadounidenses. La presencia china en Mexicali ha sido importante, tanto en el plano económico como en el cultural, tal como lo demuestra la instalación de diferentes establecimientos comerciales en el centro antiguo, hecho que propició la creación del barrio conocido como la chinesca.

La comunidad china participó en la construcción de la ciudad e imprimió su sello en la misma, no sólo en el crecimiento económico de la región, sino también, en el establecimiento de usos y costumbres más sutiles, pero no por ello, menos importantes para la conformación del paisaje urbano, me refiero específicamente a lo que hoy día, significan los restaurantes y la comida china para los cachanillas:

<sup>6</sup> Espinosa Valle, Víctor A. Don Crispín. Una crónica fronteriza. Fondo Editorial de Baja California. México 2001

- Es quizá, el mejor lugar para degustar sabores completamente contradictorios; lo dulce con lo salado, la suavidad de las setas con la dureza del apio, lo dulce (el tomate) con lo que produce escozor (la mostaza), lo insípido (arroz cocido) con lo concentrado (salsa de soya); sabores extravagantes como el pato agri dulce, la sopa de aleta de tiburón y el té helado.
- Los restaurantes chinos son los espacios propios para la reunión familiar ante los succulentos platillos compartidos, donde se festejan fines de semana, cumpleaños del hermano y el santo de la abuela, y en ese sentido se convierte en una extensión del propio hogar.
- También es el lugar adecuado para iniciar, continuar o concluir los negocios concertando los términos del convenio, acompañados de viandas exóticas.
- Lugar de reunión de los amigos y compañeros de trabajo para festejar el último ascenso o el término de cursos y seminarios estudiantiles o laborales, también para intercambiar los últimos abrazos antes de navidad o año nuevo.
- Lugar obligado para recibir o despedir al amigo o algún familiar que emprende el vuelo de regreso a otras tierras y al que se quiere dejar un recuerdo imborrable de Mexicali.

Por todo ello, la comida china es uno de los elementos que proporciona identidad a la vida cotidiana y por ende al paisaje urbano de Mexicali, al convertirse en usos y costumbres de la comu-

nidad y como se señala popularmente: “la mejor comida china, fuera de china, está en Mexicali.”

Otro de los aspectos significativos que inundan la vida cotidiana en Mexicali y multiplica las posibilidades de comunicación y encuentros entre la comunidad, se refiere al establecimiento de formas coincidentes de convivencia, es precisamente a que Mexicali se asocia de manera “natural” al consumo de cerveza, con la finalidad de mitigar, en parte, las altas temperaturas del lugar, pero que, finalmente es la oportunidad de encontrarse y convivir con aquellos que comparten espacio y tiempo.

Es por todos conocido el consumo de cerveza entre los mexicalenses, bajo el pretexto de cualquier acontecimiento, así, se organizan carnes asadas y ceviches en épocas de bonanza; pescadizas y pollizas en temporadas de crisis; “alberqueadas”, despedidas de solteras, baby showers, cumpleaños; terminación de cursos, semanas culturales, etcétera. En el verano, es necesario que sólo se ponga el sol, para que los cachanillas impriman una gran actividad en el paisaje urbano, originada por el ir y venir de carros, de hombres y mujeres dispuestos a reunirse con los amigos y familiares en el “porche de la casa”, el patio o el jardín; para recrearse con el cielo claro y estrellado, intercambiando los acontecimientos del diario acontecer y los comentarios imprescindibles sobre el calor de ese día y los pronósticos para el día siguiente, todo ello acompañados de un buen vaso de cerveza.

Es en ese sentido —la convivencia— en que se inserta el paisaje urbano, dentro de un proceso



individual y colectivo que inunda las casas y las calles de Mexicali. La noche calurosa es la válvula de escape y propicia que los jóvenes asistan los fines de semana a espacios propios para el encuentro y el relajamiento en conocidos centros como La Gran Compañía, el Varsovia y el Cachanillas o se acuda a la denominada Zona Rosa de Mexicali, que abarca desde la calzada Justo Sierra hasta donde se convierte en el boulevard Benito Juárez, realizando recorridos en carro, escuchando música y “pisteando”, consumiendo cerveza bien helada (caguamas, caguas, birrias, six packs, coronitas, lagers, etcétera); la mayor agitación y efervescencia llega poco antes de las 12.00 p.m., ya que es la hora de apresurar el paso y llegar al Oxxo más próximo, para comprar la última remesa de cervezas. Después hay que eludir los retenes policíacos de los viernes y sábados para llegar a casa y descansar.

Es así, como la calle, reuniones y convivios, se convierten en hechos colectivos que inciden en la imagen del paisaje urbano de Mexicali, proporcionándole un sentido de identidad, determinado éste por los acontecimientos cotidianos que permiten en alto grado la convivencia entre sus habitantes.

#### b.3 Rasgos simbólicos

- ° La casa y la familia, el cantón..... 7 respuestas
- ° Ciudad con nuevos horizontes..... 6 respuestas
- ° Lugar tranquilo, tranquilidad..... 2 respuestas
- ° Accesibilidad a E.U.A. frontera..... 2 respuestas
- ° El nombre de la ciudad..... 1 respuesta
- ° Escasa población..... 1 respuesta

TOTAL 19 respuestas

Los rasgos simbólicos se ubican dentro de lo que se ha denominado factores subjetivos de la cultura y están determinados por la experiencia y personalidad individual y colectiva de los habitantes de la ciudad de Mexicali, en donde entran en juego los juicios y valores que se construyen desde la institución básica, conocida como la familia, pasando por los valores de los diferentes grupos sociales a que se pertenece durante los distintos ciclos de la vida.



De las respuestas recibidas en este ítem, las de mayor importancia se refieren a la casa. Este hecho, aparentemente desvinculado de la imagen del paisaje urbano, pero al reflexionar y analizar sus implicaciones, es posible reconocer su trascendencia e importancia.

Al hablar de la casa y la familia, se hace referencia a una de las instituciones construidas socialmente y que aún y cuando han sufrido modificaciones en el tiempo, es la que ha prevalecido en las distintas etapas de desarrollo del ser humano y se caracteriza por que en ella se tienen las primeras vivencias espaciales y se entra en contacto

con los demás. Así, la primera experiencia básica se refiere a reconocer la permanencia de las cosas, es decir, a identificar los objetos permanentes y situar las imágenes móviles de la inmediata percepción. Se aprende a construir un mundo como un sistema de objetos similares y a conectar cosas reconocidas como lugares, es decir, el propio cuarto, los espacios colectivos del resto de la familia y permiten ubicarse en el espacio y donde se establecen las primeras relaciones sociales.

La familia y la casa permite reconocer el medio ambiente cultural en el que crecemos, en el que nos desarrollamos y no son, sino maneras de sentir, ver y percibir la realidad. Podemos decir que la casa y la familia se convierten en el lugar central de nuestra existencia y donde se fincará nuestra visión del mundo y se establecerán las relaciones sociales y espaciales con el mundo exterior.

De ahí, la importancia de la casa en el fenómeno urbano, ya que es el lugar donde se determina la manera de relacionarnos y de actuar en el barrio y la ciudad. La casa al sumarse a otras contiguas, genera la calle, y en ese sentido ocurre simultáneamente la socialización del espacio individual (la casa), y la individualización del espacio social (la calle), asociación que se configura tanto como un hecho individual o un hecho colectivo<sup>7</sup>. Por ello resulta trascendente la idea de la casa y la familia como representación del paisaje urbano

<sup>7</sup> Ortiz, Víctor Manuel. La casa, una aproximación. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, 1984.

en Mexicali, ya que se convierte en el centro del lugar, en el centro mismo de las actividades y el lugar donde se forjan las actitudes y conductas individuales y colectivas.

Mexicali se distingue como ya se señaló como una ciudad con oportunidades de trabajo y con futuro en lo económico. Toca ahora, abordar a la imagen de Mexicali, desde otro punto de vista, que aparentemente coincide con la idea arriba enunciada. Se refiere a la imagen de Mexicali como una ciudad con nuevos horizontes, esta vez dirigida a la confianza de sus habitantes de haber encontrado un lugar seguro, donde puede hacer pie existencialmente de manera permanente.

Significa la búsqueda o la seguridad de haber encontrado una ciudad en la cual la gente se identifica plenamente y mira las posibilidades de una residencia permanente, debido a las conveniencias de habitar aquí, en este lugar y no en otro. Significa que un sector de la población se ha identificado con la vida económica, social y cultural que existe en la ciudad, y representa una cabal aceptación de la expresión del paisaje urbano de Mexicali, como el lugar donde se dan una serie de interacciones cotidianas, dentro de un soporte físico para realizar sus actividades presentes y futuras.

Otro de los aspectos significativos y que es conveniente resaltar, se refiere a que parte de sus pobladores, ubican al paisaje urbano de Mexicali, con una de sus características contradictorias, es decir, como un lugar tranquilo, una ciudad donde existe la tranquilidad. La tranquilidad significa

seguridad y satisfacción para vivir en el lugar y representa formas agradables de habitar, es aceptar que la ciudad —el paisaje urbano— otorga facilidades para realizar adecuadamente las actividades cotidianas, que provee de espacios para el esparcimiento y diversión y proporciona la base para establecer una trama de relaciones sociales y de vecinos, oportunas y adecuadas, es decir, permite hacer vida en la ciudad.

Subyace la idea acerca de Baja California, la imagen de una tierra ignota, no conocida, en el que se incluye el concepto de término, de confín, donde termina lo conocido y comienza lo desconocido, esta idea perdura desde la llegada de los españoles a tierras de América, hasta nuestros días y no es sino hasta mediados del siglo XX, que Baja California y la región del Valle de Mexicali, se integran parcialmente a la nación mexicana. Actualmente Mexicali se caracteriza por ser una ciudad fronteriza, hecho que se corrobora con el establecimiento de la Línea Internacional, la cual separa dos culturas, pero sobre todo, dos economías disímiles.

La imagen del paisaje urbano de Mexicali, se impregna con la idea de una frontera contradictoria, porque por un lado, la existencia de la Línea Internacional separa económicamente una región de otra —un país poderoso de otro en crecimiento— donde subsisten desigualdades, manifestadas en el rigor de la aduana para acceder desde México a los Estados Unidos de América y la flexibilidad y facilidad para acceder del norte al sur. Sin embargo, existe en esta frontera, un lí-

mite cultural que es permeable, ya que la ciudad norteamericana —Calexico—, alberga residentes con gente de origen proveniente del sur, principalmente de la ciudad de Mexicali, que invade espacios e imprime actitudes y una visión del mundo propia de los mexicalenses.

La gente de Mexicali, reconoce y valora su cercanía con California —estado más rico del mundo—, ya que ello representa tener acceso a mercancías y niveles de consumo que el resto del país no tiene, de ahí, la clara conciencia de asumir su carácter de frontera y la accesibilidad a los Estados Unidos de América. Así mismo, la noción de frontera conlleva una confirmación de lo mexicano frente a lo extranjero, aunque existen intercambios propios de un ecotono, por ello, en Mexicali se celebra el Halloween, la noche de brujas —triqui, triki (treat or trick)—, thanksgiving day (el día de “san gracias”), pijam parties (fiesta en pijama); el uso de vocablos como el cooler (enfriador de agua), el bus (bus, camión, autobús), pary (party, fiesta), etcétera. Así mismo, en Calxico, predomina población de origen mexicano, considerada como ciudad donde no se habla inglés, se celebra también el día de reyes y se hacen tamales y beef enchiladas. Aspectos que denotan y hacen evidente el fuerte intercambio cultural y la influencia que se ejerce entre ambas comunidades.

La noción de frontera entre los mexicalenses, resulta importante porque además de incorporar elementos de la cultura colindante, conlleva una reafirmación de lo mexicano, de la manifestación

abierta de pertenencia cultural y afectiva al sur e imprime un sello característico al paisaje urbano de Mexicali.

Dos ciudades surgen de forma paralela, compartiendo no sólo el entorno geográfico, completamente hostil, determinado por las condiciones extremas que a todo desierto le confiere. Calxico y Mexicali, surgen hermanadas por el beneficio de las aguas del río Colorado y por las primeras acciones tecnológicas que propician la permanencia y desarrollo de las dos ciudades. Los nombres designados se determinaron, a partir de un acuerdo entre países amigos, CALEXICO, formado por las primeras letras del estado de California y las últimas del país México. El nombre designado para la ciudad naciente al sur de la Línea Internacional fue MEXICALI, conformado por las primeras letras de México y las primeras de California, consideradas como ciudades gemelas: Calxico y Mexicali, hecho que trasciende para manifestarse como una expresión más del paisaje urbano de Mexicali.

El otro aspecto que se consigna en la imagen del paisaje urbano de Mexicali dentro de los rasgos simbólicos, se refiere a la escasa población de Mexicali. Idea que se contrapone con las clasificadas en Cinestesia y movimiento, pero que puede ser asimilada, desde la perspectiva de que Mexicali se asienta, precisamente en el desierto, imagen débil, pero como un elemento más a considerar que define la imagen colectiva del paisaje urbano en Mexicali.

### c) Imágenes del Sistema del Espacio Objetivo

Se analizarán ahora, las respuestas clasificadas en el Sistema del Espacio Objetivo, el cuál se caracteriza por definir de manera significativa la imagen del paisaje urbano en Mexicali, ya que explica 81.4 % del fenómeno estudiado. Este sistema se refiere a los componentes, tanto los naturales, como a los contruidos por el ser humano a través del tiempo. Son también, mensajes provenientes del medio ambiente de objetos y espacios concretos, que impactan de diferente manera y con distinta intensidad a los habitantes del paisaje urbano, de acuerdo a características físicas o formales como prominencia visual, con-



Fotografía 10. Garita internacional.

trastes físicos y sociales en la trama urbana o por las actividades que albergan, que por su singularidad, se impregnan en la mente de los individuos.

Interesante resulta percatarse, que no sólo es la relevancia del objeto físico (edificios, calles, condiciones del clima y características geográficas, etcétera), sino que intervienen también, la sensibilidad del sujeto para captar mensajes po

lisensoriales de olor, color y forma; aspectos que confirman las interrelaciones que existen entre el sujeto y el paisaje y viceversa. Así, los resultados nos muestran la importancia de los componentes objetivos para moldear la expresión del paisaje y se caracterizan como la base de su desarrollo posterior.

Es así como resultan importantes las características del paisaje de lo que aquí se ha denominado como esquemas de referencia, los cuales se dirigen específicamente, a las modificaciones que los habitantes —en el transcurso del tiempo—, han realizado en el espacio geográfico, es decir, en el paisaje originario. Se han construido casas, edificios públicos, calles, traza urbana, espacios donde se desarrollan actividades múltiples y variadas con actores sociales que imprimen su huella y que en conjunto proporcionan cualidades que permiten una manifestación única y peculiar del paisaje urbano de Mexicali. Algunos elementos o actividades se distinguen del resto, que por su presencia en la mente de los individuos, se conforman como manifestaciones de la imagen urbana.

Otro de los componentes que integran al Sistema del Espacio Objetivo, es el aspecto polisensorial, el cual se refiere a la capacidad del ser humano de recibir mensajes provenientes del medio ambiente a través de los sentidos. Por ello, los olores, colores, sonidos y mensajes visuales, son parte a considerar en el conocimiento del paisaje y son determinantes para establecer un sistema de preferencias de las diferentes partes

de la ciudad, y que finalmente, son ingredientes fundamentales de la imagen.

El sistema del Espacio Objetivo (ver figura 5), obtuvo 285 respuestas, las cuales se distribuyeron en tres componentes paisajísticos a saber: esquemas de referencia con 143 respuestas y representa 40.86 % del total de la muestra, considerando sólo el porcentaje válido (descontando tres missings), y significa 50.2 % del Espacio Objetivo. El segundo componente paisajístico, denominado como la forma básica del paisaje, obtuvo 21 respuestas y representan 34.6 % del total del tamaño de la muestra y 42.4 % de este Sistema. El componente paisajístico, clasificado como aspecto sensible, le correspondió el porcentaje más bajo de Sistema del Espacio Objetivo, el cual representa 6 % del total tamaño de la muestra y el 7.4 % del sistema analizado.

Cabe recordar, que de los componentes paisajísticos del Sistema del Espacio Objetivo, el que se refiere al Aspecto sensible, obtuvo 7.4 %, del total del tamaño de la muestra, un porcentaje similar al Sistema del Espacio Tecnológico y ello, resalta la importancia que juega el papel del sistema ahora analizado, en la explicación de la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

Por ello, es necesario destacar la importancia que juegan los otros dos componentes paisajísticos en la conformación de la imagen, que se ubican precisamente en dos de los aspectos que definen al paisaje. El primero, denominado forma básica del paisaje, el cual, nos refiere a los elementos naturales que se caracterizan como el sostén y

fundamento del paisaje. El otro componente —esquemas de referencia— está relacionado con las acciones y transformaciones que sobre las formas originarias se realizan por el ser humano, acciones, que se imponen de manera determinante al transformar y construir un nuevo paisaje.

c.1 Esquemas de referencia

• Plaza Cachanilla.....	34
• Centro Cívico.....	24
• Centro antiguo de la ciudad.....	11
• Calles con baches, sin pavimentar.....	7
• Calles, avenidas y bulevares, su traza.....	6
• Universidad Autónoma de Baja California.....	6
• Plaza Calafia.....	5
• Bulevard Justo Sierra.....	5
• Palacio de Gobierno.....	4
• La Gran Compañía.....	4
• Edificio de Rectoría de la UABC.....	4
• Monumento a Lázaro Cárdenas.....	3
• Edificio de la Cervecería de Mexicali.....	3
• Catedral de Mexicali.....	3
• Plaza Universidad (hoy Plaza Fimbres).....	2
• Monumento a Benito Juárez.....	2
SUBTOTAL	123

Citados una vez: Tempos, Chic's, restaurante Arcos, zona hotelera, cine corto, cinema Gemelos, estadio de béisbol, Plaza fiesta, Preparatoria Mexicali, Monumento de los Tres Poderes, Mercado Braulio Maldonado, Mercado Municipal, Av. Reforma, Blvd. Lázaro Cárdenas, Blvd. López Mateos, colonia Los Pinos, Comisión Federal de Electricidad, Hospital General, Instituto Mexicano del Seguro Social, Garita Internacional y Kenwort.

SUBTOTAL 20  
TOTAL 143

c.1 E quemas Espaciales de Referencia.

Los estudios y acciones que inciden en la vida de la ciudad, se centran comúnmente, en lo

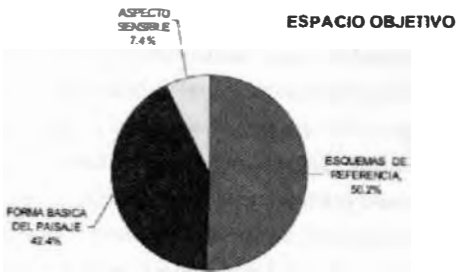


Figura 5. Componentes del Sistema del Espacio Objetivo

que representa la dotación de servicios urbanos (agua, luz, alumbrado público, drenaje, vialidades, recolección de basura, etcétera) pero, poca atención merecen los edificios, espacios y lugares que destacan por caracterizarse como marcas o señales urbanas, sumamente importantes y que proporcionan identidad a sus habitantes y están relacionados a construcciones históricas, calles; zonas homogéneas, que se distinguen en la vida de la ciudad y dejan huella en la mente de los individuos y grupos sociales. En Mexicali, destacan elementos que por su singularidad, están presentes en la vida y actividades cotidianas de los cachanillas y son en suma elementos que conforman la imagen de la ciudad. Pasemos, pues, a describirlos:

• Plaza Cachanilla.

De los componentes paisajísticos enmarcados como esquemas de referencia, sobresale de manera prominente, la Plaza Cachanilla (34 respuestas del total del tamaño de la muestra). Espacio comercial y recreativo, construido de ma-



nera reciente, pero que ha impactado de forma notable en la comunidad de Mexicali, por diversos atributos formales, funcionales y comerciales, entre ellos: el contraste visual debido al uso del color, dentro de una ciudad que no se caracteriza por su manejo; su proporción arquitectónica y las dimensiones del terreno que lo alberga, además por su disposición, lo que rompe con la traza ortogonal de la ciudad. Otro de sus principales atributos, se refiere a que sus instalaciones cuentan con clima artificial, el cual proporciona confort y un espacio que destaca como un lugar donde la gente suele acudir para paliar, en parte, las fuertes temperaturas de la región.

Es quizá, el punto de referencia más importante de la ciudad, debido a su ubicación estratégica, ya que se localiza en una de las vialidades principales de Mexicali, el boulevard López Mateos, el cuál recorre diagonalmente a la ciudad y conecta desde la zona periférica del sureste hasta desembocar a la Garita Internacional, en pleno Centro antiguo de la ciudad<sup>8</sup>, tocando a su paso, avenidas, colonias y puntos de interés en todo su

<sup>8</sup> La Plaza Cachanilla, se constituyó en uno de los factores del deterioro del Centro Antiguo de la Ciudad, al ubicarse sobre uno de sus principales ejes viales y obligar el desplazamiento de las actividades hacia este punto. En este sentido corrobora la tesis de Dr. Oscar Terrazas, consistente en que el crecimiento de la ciudad no se da en círculos concéntricos, sino sobre sus vialidades principales, ver Terrazas R.; Oscar, Las nociones del centro en la ciudad global, en Anuario de Estudios Urbanos, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2000.



Fotografía 11. Plaza Cachanilla plaza comercial mas más importante de Mexicali

largo. Además ocupa terrenos de la antigua Compañía Industrial Jabonera del Pacífico, que representan espacios con valor histórico y forman parte de la memoria urbana.

La plaza Cachanilla, destaca también como un nodo de actividad a nivel ciudad, ya que alberga funciones múltiples y genera actividades de gran intensidad, ocasionadas por el número y flujo de mercancías destinados a los diferentes locales que ofrecen artículos perecederos, enlatados, pastas y todo lo necesario para el hogar. Además, ofrece aparatos electrónicos, ropa, artículos de piel, joyería, servicios bancarios, etcétera. Brinda espacios para la recreación como cines, juegos infantiles y juveniles, como complementos de la compra de artículos y cuenta también con espacios diseñados para consumir en los distintos restaurantes de comida rápida, allí instalados.

Desempeña un papel relevante en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Mexicali y se convierte en un referente obligado; el lugar para los encuentros y hacer vida de ciudad. Por

ello, se constituye como nodo de actividad más importante y que ha influido de manera directa en el decaimiento —deterioro— del centro antiguo de Mexicali, al ofrecer con ventajas, dentro de un solo espacio articulado, posibilidades múltiples para cubrir parte de las necesidades que demanda la población.

La importancia de la Plaza Cachanilla, es indiscutible y se le reconoce como uno de los componentes principales de la imagen del paisaje urbano de Mexicali, ya que su presencia se ha impregnado en la mente de los mexicalenses y representa uno de los espacios construidos que se ha distinguido por su singularidad, prominencia visual y como lugar concentrador de actividades y de encuentro ciudadano.

#### • Centro Cívico y Comercial

En orden de importancia, determinado por el número de respuestas (24), el Centro Cívico y Comercial es el segundo elemento, de los esquemas de espaciales referencia, que destaca por sus características urbanas, y al igual que Plaza Cachanilla, cuenta con atributos para clasificarlo tanto como punto de referencia, pero —esencialmente— como nodo de actividad. Se manifiesta como punto de referencia a nivel ciudad, ya que se identifica como un referente necesario donde se localiza un área con homogeneidad contextual, determinada por las características de sus construcciones y las funciones que albergan. Es nodo de actividad temática ya que a este lugar se acude a realizar, principalmente, asuntos re-

lacionados con el pago de impuestos, arreglos legales, trámites municipales o estatales, registros de nacimiento y matrimonios civiles, asuntos de procuración de justicia, en fin, todo aquello relacionado con los gobiernos municipal y estatal.

Su construcción se inició en la década de los setenta, y refleja la intención de ubicar a Mexicali, en la modernidad. Se localiza entre dos de las vialidades principales de la ciudad; el boulevard López Mateos y la avenida Río Nuevo, que se unen en un vértice en la parte norte, coincidiendo



Fotografía 12. Monumento a los Pioneros 1 Centro Cívico y Comercial





Fotografía 13. Monumento a los Pioneros 2

do en la Garita Internacional, para abrirse paulatinamente, hasta conformar un cuerno invertido, un triángulo; y en su centro geométrico surge el Centro Cívico, atravesado en dirección este—oeste, por la avenida Independencia, que complementa su comunicación con los cuatro puntos cardinales y lo sitúa en una condición privilegiada. También, su traza urbana rompe con la clara orientación norte—sur de la traza urbana, pero retoma de ella, la amplitud de sus ejes y se integra de manera armónica al resto de la ciudad.

Es en el año de 1977, cuando el gobierno estatal se traslada e inaugura el Centro Cívico y Comercial como sede de los tres poderes públicos, coadyuvando, con esta acción, en el proceso de deterioro del centro antiguo de la ciudad de Mexicali, ya que el nuevo centro albergará, no sólo actividades relacionadas con el poder ejecutivo, legislativo y judicial, sino que abarcará actividades comerciales y de servicio como, telégrafo, teléfono, correo, bancos, oficinas recaudadoras de impuestos y en áreas muy cercanas, plazas comerciales y espacio para el ocio y la recreación, como deportivos y cines. Su localización, la tipología de sus edificios y sus actividades relevantes, son aspectos que han influido en que hoy, el Centro Cívico y Comercial, se constituya como parte integrante de la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

- Centro Antiguo de la Ciudad Mexicali

La ciudad de Mexicali nace sustentada, en la disponibilidad de agua del río Colorado, hecho que permite su subsecuente desarrollo basado esencialmente en la actividad agrícola. Los primeros asentamientos, sufrieron una grave inundación que amenazó su existencia en 1905, pero con acciones tecnológicas, el problema se resolvió y permitió que surgiera un elemento importante en la imagen de la ciudad: el Río Nuevo. Es en la Garita, límite cultural y económico donde surge la traza urbana de Mexicali, diseñado por Rodckwood, quién implanta una traza ortogonal partiendo de la Línea Internacional —como una continuación de la ciudad de Calexico—, con una



Fotografía 14. Casa de la Cultura Centro Antiguo de la Ciudad

clara orientación que va de norte a sur y da origen a amplias calles y avenidas, las que generan grandes manzanas alargadas ligeramente en su eje este—oeste, patrón que se ha conservado hasta nuestros días y son parte esencial de la expresión del paisaje en Mexicali.

El centro antiguo de la ciudad de Mexicali, se caracterizó como un lugar de encuentro por su gran actividad de comercio y de servicio, que cumplía sus funciones a la creciente población de Mexicali, pero con la caída del precio del algodón

principal actividad agrícola—, surgen nuevas actividades que impulsan su crecimiento y expansión al convertirse en capital del estado y más adelante con el Programa Fronterizo, propiciar la instalación de la industria maquiladora, lo que representó el crecimiento urbano y el alejamiento de los principales centros de desarrollo del centro antiguo de la ciudad. Además la implantación de nuevos conjuntos habitacionales, comerciales e industriales, trajeron consigo el paulatino decaimiento del centro de la ciudad.

A pesar de su evidente deterioro, el centro antiguo de la ciudad, continúa siendo un referente urbano, debido principalmente a que se localiza en el límite mismo de dos culturas. Es también, un centro que se ubica en la periferia, ya que alberga a la primera Garita Internacional, que conserva aún una gran actividad de tránsito de personas y mercancías entre las dos ciudades fronterizas.

Además el centro antiguo aloja edificios con valor histórico, los cuáles representan la memoria de la ciudad y reflejan la vida cultural en distintas épocas, que han dejado su huella plasmada no sólo en sus calles y construcciones, sino en la mente de los individuos; sobresalen: la Casa de la Cultura (antigua Escuela Cuauhtémoc); el cabaret el Tecolote y el de Mexicali (con auge en los años veinte, a causa de la aplicación de la ley seca en Estados Unidos de América); el Hotel del Norte (terminado en 1950); el Mercado Municipal (1925); la Catedral de Mexicali; el Edificio Guajardo (1925); la esquina de La Nacional (1947); el Cine Curto (1946); edificio del Servicio Postal Mexicano (1947); la Mueblería el Campesino, entre muchos otros.

También se localizan dentro del centro antiguo, el Parque Niños Héroes de Chapultepec y el Parque Santa Cecilia (plaza de los mariachis); espacios verdes que se distinguen como elementos significativos a nivel ciudad. Otro de los aspectos sobresalientes del centro antiguo es su traza urbana, por la disposición y amplitud de sus calles, y son la base del posterior desarrollo de la ciudad

y su paisaje. Así mismo, persisten actividades comerciales, pero sobre todo, una vida nocturna que evoca recuerdos y paisajes de épocas ya perdidas.



Fotografía 15. Central Camionera

A pesar de la importancia histórica de sus edificios, sus áreas verdes, su ubicación estratégica frente a E.U.A., y su actual actividad nocturna, el centro antiguo de la ciudad, sufre un proceso de deterioro que resulta necesario detener, como una forma más de instrumentar el rescate y la preservación de valores que deben ser conservados y protegidos, con la finalidad de establecer una liga de continuidad entre el pasado, el presente y el desarrollo futuro de la ciudad y su paisaje urbano.

- Calles con baches, sin pavimentar

Existe entre parte de la población de Mexicali, una idea negativa acerca de las condiciones materiales de los pavimentos en las calles de la ciudad, idea que ha trascendido en el tiempo de manera reiterada. Subyace, también, la percepción generalizada de que existen un gran número

de calles y colonias sin pavimentar, lo que sugiere una imagen pesimista, acerca de las condiciones existentes de uno de los servicios públicos más importantes que ofrece el gobierno de la ciudad.

De ahí, la clara referencia a las imágenes de calles llenas de “baches”, “hoyos” o “lavaderos” (alusión hecha por las ondulaciones provocadas por la deformación de la plancha asfáltica), que dificultan el tránsito de vehículos por sendas y avenidas. Esta situación es en parte justificada porque la mayoría o en su totalidad, utilizan



Fotografía 16. Parque Hidalgo

como revestimiento el asfalto, que por las características del tipo de suelo, conformado por limo y arcilla, principalmente, producto del depósito del delta del Río Colorado. A ello, hay que agregar, las altas temperaturas que se reciben en la región del Valle de Mexicali, radiación solar que incide directamente en el asfalto de las amplias calles y avenidas, de esa manera mina y reblan-dece de forma intensa su consistencia y composición. Esta situación y la anteriormente señalada acelera el proceso de deterioro y decaimiento de

los pavimentos en Mexicali, lo que obliga a reparaciones constantes.

Son evidentes, las acciones y programas de reparación de vialidades y de pavimentación de colonias que carecen de ella, emprendidas por el gobierno y presentan resultados palpables. Sin embargo, subsiste una imagen de calles con “baches” y sin pavimento, que se refleja en la apreciación de una parte de la población de los habitantes de Mexicali y en ese sentido se conforma, como una geografía imaginaria más, del paisaje urbano de Mexicali.

- Calles, avenidas y bulevares

Las características más relevantes de la traza urbana de Mexicali, están relacionadas con dos aspectos significativos: el primero se refiere, a la orientación norte—sur de sus avenidas, determinadas por la fuerte presencia de la línea internacional, límite contundente, que separa y une dos culturas con economías diferentes, borde que se manifiesta como el eje rector de la trama de la ciudad, constituido por manzanas más alargadas en su orientación este—oeste, que desde el punto de vista geográfico, resulta un acierto, debido a las condiciones climáticas que existen en la región.

El segundo aspecto, se refiere a la amplitud de calles y avenidas, siguiendo patrones urbanos de las ciudades estadounidenses; hecho que se traduce —en forma contradictoria con la disposición de su orientación—, en una inadecuación climática, al propiciar una mayor incidencia de calor, debido a que las sombras que proyectan

las construcciones y vegetación alineadas a lo largo de sus calles y avenidas, no son capaces de proyectar la sombra suficiente para mitigar la radiación solar, a causa de la escasa altura de sus edificaciones (la ciudad de Mexicali, se caracteriza por construcciones de uno o dos niveles, lo que la convierte en una ciudad con crecimiento horizontal, como una respuesta a su condición de localizarse en una zona sísmica).

El arreglo y disposición de las calles de Mexicali, su traza urbana—, son de alguna manera, de gran sencillez, por que dan respuesta cabal, al intenso tráfico vehicular de la ciudad y armoniza con las características de un paisaje desértico, es decir, poca complejidad entre sus componentes, pero con fuerza suficiente para distinguirse como un elemento más, que contribuye en la formación del paisaje urbano de Mexicali.

- Universidad Autónoma de Baja California

Las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California, se convierten en un hito,



Fotografía 17. Avenida Obregón



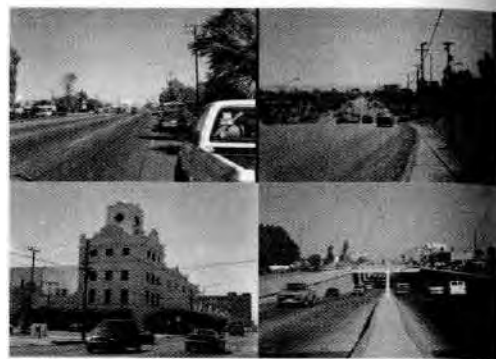
un punto de referencia a nivel ciudad, y en un nodo de actividad, que concentra gran parte de la vida cultural de Mexicali. Representa —guardando las proporciones—, lo que a la ciudad de México, significó la construcción de Ciudad Universitaria, espacios ambos, donde se concentra la vida académica y cultural, que generan lugares de encuentro para la juventud, donde se construyen instituciones que ejercen la crítica y discusión de los problemas más relevantes de la sociedad, y que se manifiestan a través de la comunidad universitaria.

Es en 1956, cuando el gobernador Braulio Maldonado, puso a disposición de la Legislatura Constitucional del Estado de Baja California, la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Baja California, el anteproyecto para su creación, pero no es sino hasta la década de los setentas, en que se materializa la construcción de la Unidad Universitaria, que albergará distintas facultades y escuelas que promoverán la formación de profesionales en diferentes disciplinas e impulsarán la difusión cultural y actividades de investigación como metas primordiales del quehacer universitario.

Es por su presencia en las actividades de índole académica, que la Universidad se ha insertado en la vida social, cultural, económica y política de la ciudad y representa un referente importante en la comunidad de Mexicali y por ello, sus instalaciones y actividades significan una reconocida forma más, de la expresión del paisaje.



Fotografía 18. Bulevard Lázaro Cárdenas



Fotografía 19. Principales avenidas de Mexicali

- Plaza Calafia

Junto con la propuesta y construcción del Centro Cívico y Comercial, se contempló la inserción de un espacio que diera respuesta a las necesidades de diversión y ocio para la comunidad de Mexicali, pero principalmente, para atraer un mayor número de turistas de las vecinas ciudades estadounidenses, entre ellas; Calexico, El Centro, Imperial, Brawley, y otras localizadas más allá, como San Diego y los Angeles. Este espacio es la Plaza de Toros Calafia, edificada en

terrenos cercanos a los edificios de los poderes municipal y estatal de Baja California.

La plaza Calafia, no sólo ha albergado eventos relacionados con la fiesta de toros, sino que también, en ella también se han organizado acontecimientos, tales como la presentación de artistas de reconocida popularidad a nivel local y nacional; encuentros con líderes políticos y festividades de los diferentes sectores que integran la comunidad de Mexicali. Su importancia en la imagen de la ciudad, se debe probablemente, a las actividades desarrolladas en este espacio construido, pero hay que considerar que parte de su presencia en la mente de los individuos se debe a su ubicación y a la expresión formal del edificio, el cuál rompe con la geometría y construcciones características de la ciudad, pero sobre todo, se debe a su prominencia visual.



Fotografía 20. Plaza Calafia

- Bulevard Justo Sierra

Es el primer elemento, al cuál se ha hecho mención de manera directa, en lo que Kevin Lynch denomina como sendas o caminos. Su

importancia radica, en constituirse como uno de los ejes principales de comunicación, dentro de la estructura vial de la ciudad de Mexicali, ya que atraviesa de sur a norte su traza urbana, distribuye y comunica a los principales centros de actividad turística, económica y recreativa del entorno urbano.

El bulevar Justo Sierra, cambia su nombre en una intersección vial, para convertirse en el bulevar Benito Juárez, que representa una continuidad urbana que por sus características formales y de actividades singulares, sobresale en el paisaje urbano de Mexicali. Esta vialidad ha destacado por ser parte de la vida cotidiana de la comunidad mexicalense y ha dado pie al surgimiento de la reconocida como zona rosa de Mexicali, que cobra aliento, una vez que en verano, cuando se ha metido el sol y llega el impulso del ir y venir de carros, y recorrer a todo su largo las sendas, para detenerse en los diferentes espacios para bailar, escuchar música y hacer uso de los karaokes, acompañados de cerveza y sobre todo, para convivir con los demás.

Este espacio urbano sustituye el evento característico de la reformeada, para transformarse en la justoserreada, transecto propio para mirar y ser mirado e intercambiar experiencias. Las tardes y noches calurosas, son el pretexto para encender el carro y dirigirse al centro de actividad, recorrer sin propósito específico la Justo Sierra y detenerse en algún café con música folklórica, o en los Jugos Bamoa para degustar tacos y agua fresca, o para rematar en el Jardín del Arte, donde se

encontrarán seguramente algunas plantas de la región convertidas en micropaisajes, encajonados en pequeños recipientes; fósiles, piedras preciosas y minerales engarzados con Cecilia; curiosidades y objetos extraños con Domingo; artesanías con Domingo Raúl y Oscar; pequeñas obras de arte con Ruth; bisutería con Toña y Marco Antonio; y muchas otras cosas más, que los ojos y la imaginación permitan encontrar, todo ello, recorriendo un espacio que con luces de diferente intensidad, crean un escenario urbano.

Es tal vez, por todo esto, que la Justo Sierra es una senda que da pie a la formación de una imagen vívida, dentro del paisaje urbano de Mexicali.

- Palacio de Gobierno

El edificio es probablemente el más importante del Centro Cívico y Comercial, ya que representa al poder ejecutivo del gobierno del Estado. Se conforma como un hito urbano por su prominencia visual y simbólico por alojar al gobernador del Estado y por las actividades que en su interior se desarrollan. Es también el eje y centro de las fiestas de mayor trascendencia para la comunidad de Mexicali, como son los festejos del asalto de tierras, para conmemorar la Revolución Mexicana, pero sobre todo las fiestas organizadas para celebrar la Independencia de México, donde participa la mayoría de los mexicalenses, mejor conocida como la noche del "Grito".

- La Gran Compañía

Espacio construido dedicado para la recreación y encuentro de jóvenes, que se reunían para bailar, tomar la copa y sobre todo para convivir. Se caracterizó por ser punto y lugar culminante del paso conocido como la reformeada, en pleno apogeo para la generación de los setentas, y que representó formas de compartir afinidades y desacuerdos. Aunque este espacio persiste en la mente de algunos de los habitantes, hoy físicamente ha desaparecido, como aquéllos otros conocidos como el Chic's, el Tempos, el Cachanillas, el Bolestic, Casa Carmina, el Escorial y muchos más espacios que tuvieron su época de auge y después desaparecieron, pero que de alguna manera están presentes en los recuerdos de algunos "cachanillas".

- Edificio de la Rectoría de la Universidad Autónoma de Baja California

Históricamente representa una alta relevancia, ya que el edificio fue construido como sede del poder del Distrito Norte y después del naciente Estado de Baja California. Se localiza en la Segunda Sección de la ciudad y su emplazamiento responde a las nuevas estrategias urbanísticas que en ese momento imperaban (1920).

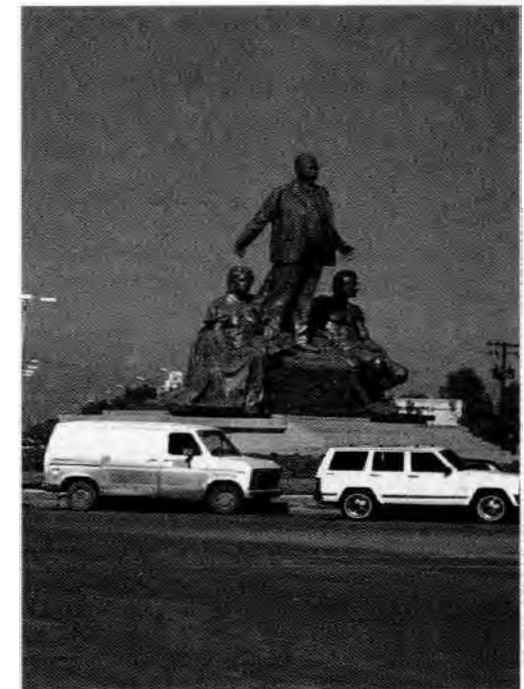
o es sino hasta 1977, en que el Palacio de Gobierno, cedió sus instalaciones, para que éste se convirtiera en el edificio de la Rectoría de la Universidad Autónoma de Baja California. Destaca por sus dimensiones (tres niveles), sus aciertos formales y por su singular ubicación, por lo

que se convierte en un punto de referencia en la vida urbana de Mexicali. El edificio sobresale por convertirse en el remate y culminación de una de las vialidades con mayor valor histórico de la ciudad, es la avenida Álvaro Obregón, que se distingue por ser una de las primeras, en incorporar un camellón central, para enfatizar la importancia del edificio.

- Monumentos a Lázaro Cárdenas y a Benito Juárez

Representan otros de los elementos significativos de la ciudad y sus características radican en que no son construcciones que albergan actividades, sino que son elementos que se localizan en puntos estratégicos de la ciudad y por esta cualidad, son considerados como componentes indispensables del paisaje urbano. Son marcas urbanas, hitos o puntos de referencia dentro de la ciudad y que destacan por su prominencia visual, formal o uso del color, dentro del entramado urbano.

En la ciudad de Mexicali, ambos monumentos destacan por su ubicación estratégica, situación digna de considerar, ya que es un atributo singular que puede competir con su presencia, ante edificios principales que sobresalen por sus cualidades arquitectónicas de tamaño y color; o con elementos naturales que por peculiaridad, sean identificados plenamente. Tanto el monumento a Lázaro Cárdenas como el de Benito Juárez, están localizados en intersecciones o cruces de importantes bulevares de la traza urbana; son



Fotografía 21. Monumento a Lázaro Cárdenas.

percibidos y compartidos por sectores de la población y se distinguen como parte de la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

- Edificio de la Cervecería de Mexicali

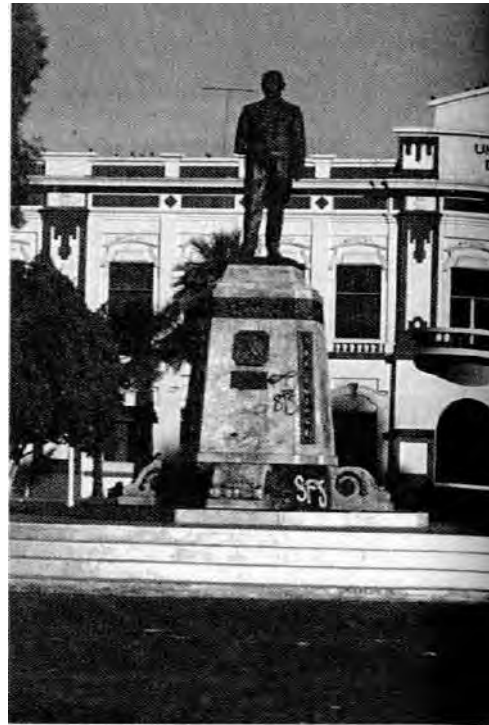
El conjunto de edificios que se construyeron para dar cabida a la empresa denominada como Cervecería de Mexicali, fue resultado, sin lugar a dudas, de la instrumentación de la ley seca en los Estados Unidos de América, lo que propició las condiciones idóneas para el establecimiento de la industria cervecera. La cervecera de Mexi-





Fotografía 22. Monumento a los Tres Poderes y Palacio de Gobierno

cali, se distinguió principalmente, por el número de empleos proporcionados a los habitantes de la creciente ciudad y su papel en el ramo económico. Se convirtió en un referente destacado en la vida cotidiana de la región, no sólo durante su operación, ya que su imagen pervive hasta nuestros días y fué un orgullo de los “cachanillas”, al ser reconocida—la Cerveza Mexicali, producto de gran calidad a nivel internacional, durante la década de los cincuentas.



Fotografía 23. Monumento a Álvaro Obregón y Edificio de Rectoría



Fotografía 24. Edificio de la Cervecería de Mexicali

Las características del edificio, su ubicación y por su relación establecida con los habitantes, imprimió un carácter singular, el cual prevalece hoy día y se constituye como un elemento más en la construcción de la imagen colectiva de Mexicali.

- Catedral de Mexicali

Es uno de los edificios religiosos que presenta en su construcción y establecimiento, condiciones atípicas para un espacio que es punto de reunión de un amplio número de feligreses y que por su importancia no corresponde a catedrales localizadas en otras ciudades de la República Mexicana. En primer término, no comparte un lugar con el poder civil (edificio de gobierno) y sólo en parte, se encuentra relacionado con el poder económico, a partir de comercios adyacentes, establecidos en el centro antiguo de Mexicali.

Otro aspecto que llama la atención, es que al ser considerada, la Catedral de Mexicali, sede principal del episcopado y por tanto, sinónimo de grandeza y de notabilidad, su edificio sea una expresión contraria a esta idea, ya que el edificio,

destaca por su sencillez, economía de sus formas y falta de ornamentación que comúnmente existe en este tipo de espacios.

ecesario es resaltar, que el conjunto no cuenta con un atrio, parte esencial de edificios religiosos de esta naturaleza; espacio para actividades propias de la feligresía. Está condición, propicia que la Catedral se presente de manera abrupta a las particularidades propias de la vida urbana, ya que sin un espacio de transición entre la sede religiosa y la calle (entre la vida celeste y la vida terrenal). Sin embargo, como en el siguiente capítulo se apunta, el lugar sede de la Catedral de Mexicali, es considerado como el centro mismo de la ciudad y por ello, su importancia radica en constituirse como un elemento capaz de suscitar imágenes sumamente vívidas y estar presentes en la imagen del paisaje urbano.

- Plaza Universidad (hoy plaza Fimbres)

Es considerada como una de las primeras plazas comerciales construidas en Mexicali y representa los iniciales pasos a la modernidad. Ubicada en el boulevard Benito Juárez, inscrita en la conocida zona rosa de Mexicali, funciona como un punto de referencia y un nodo de actividad, al contar con oficinas privadas, de seguros y de adquisición de bienes de servicios, así como, restaurantes y lugares de encuentro. Se distingue por su localización estratégica y estar presente en la vida de los mexicalenses, además de formar parte del fenómeno urbano conocido como la justoserreada.



Fotografía 25. Catedral de Mexicali

- Esquemas de referencia, citados una vez
- Existe una gran variedad de elementos que son reconocidos como parte de la imagen del paisaje urbano de Mexicali. Aún y cuando sólo fueron citados una vez, no por ello, hay que dejar de considerarlos, ya que representan referencias a los componentes del paisaje urbano de la ciudad, dignos de tomar en cuenta. Es conveniente reconocer que algunos de los citados, han dejado de existir, y no son hoy referentes actuales, pero que su recuerdo pervive y en ese sentido se convierten en imágenes vivas del paisaje, dignas de consignar
- Estos elementos se refieren a edificios y espacios con diversas funciones, que por alguna razón están presentes en la memoria urbana. Los componentes urbanos citados, son contrastantes, desde antros, espacios ya desaparecidos como el Tempos y el Chic's; cines vigentes y otros desaparecidos; escuelas, estadios, plazas, monumentos, mercados, calles y avenidas, que en suma representan la vigencia de una imagen vívida y rica en experiencias, producidas por los esquemas de referencia; marcas urbanas, que a fin de cuentas, representan en su conjunto, parte del paisaje urbano de la ciudad de Mexicali.

c.2 Forma básica del paisaje

° Clima, sol, calor, temperatura.....	108
° Vegetación y áreas verdes.....	8
° Geoformas.....	5
TOTAL	121

Estos componentes se refieren a las condiciones naturales del sitio y representan el prin-

cipio y fundamento para el desarrollo futuro del paisaje. Son elementos que reciben los impactos producidos por la acción del ser humano y sus comunidades al construir la ciudad y obtener del medio ambiente las materias primas para su permanencia y desarrollo.

La transformación del paisaje originario o natural se da de manera intensa, sin embargo, los factores naturales se manifiestan como el esqueleto que imprime la forma básica del paisaje, y son quienes representan la continuidad en el tiempo e imprimen características propias a la expresión del paisaje.

Los elementos que constituyen la forma básica son: geología, clima, hidrología, edafología, topografía, vegetación y fauna. En Mexicali, no todos estos componentes están presentes en la mente de los individuos y por tanto en la imagen del paisaje urbano, sin embargo, los que se revelaron a través de las respuestas obtenidas en el total del tamaño de la muestra, son lo suficientemente vigorosos e importantes para definirse como significativos en la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

Son tres los componentes paisajísticos encontrados en la forma básica del paisaje, que en su conjunto recibieron 121 respuestas, las cuales representan 42.46% del Espacio Objetivo y 34.57% del total de porcentajes válidos del tamaño de la muestra. El primero de estos componentes y el de mayor importancia en la definición de la imagen, es el que aquí, se ha clasificado como clima, sol, calor y temperatura, al recibir por sí sólo,

- 10 respuestas y explica 30.85% del fenómeno estudiado y es sin lugar a dudas, el que otorga la imagen más vigorosa a la expresión del paisaje urbano de Mexicali; el segundo componente, se refiere a vegetación y áreas verdes, el cuál recibió respuestas y representa 2.8% del Espacio Objetivo y el 2.28% del total de la muestra; el tercer componente, denominado como geoformas, acumuló 5 respuestas y representa 1.75% del Espacio Objetivo y 1.43% del total del tamaño de la muestra. Toca ahora, describir y analizar cada uno de los componentes de la forma básica del paisaje:
- Clima, sol, calor, temperatura
- En Mexicali existe una imagen que se ha manifestado en el tiempo y espacio, debido tal vez, a la fuerza de su presencia, pero sin lugar a dudas, a su permanencia; ésta se refiere a una de las características más importantes de la región y está determinada por su situación geográfica, la cual ha establecido y definido la traza de la ciudad, formas y expresiones arquitectónicas, características de los espacios abiertos; define el tipo de vegetación e impone horarios, vestuario y formas de vida entre los habitantes de la ciudad; nos referimos a uno de los elementos más significativos de los factores naturales en la definición del carácter del paisaje en la región: el clima.
- El clima es de los valores paisajísticos que en Mexicali tiene una mayor relevancia,

ya que la vida cotidiana de sus habitantes se encuentra impregnada del mismo, caracterizado por sus altas temperaturas (como ejemplo, en el año 2000, la temperatura llegó a registrar 52° centígrados a la sombra, lo que causó que los árboles fueran literalmente quemados en su orientación poniente y sus calles y avenidas se vieran cubiertas por las hojas desprendidas y muertas por el intenso calor recibido), este hecho nos ilustra el efecto que el calor imprime no sólo en la vida de los mexicalenses, sino su secuela entre otros componentes naturales.

A pesar de las altas temperaturas que se registran en la región, la ciudad de Mexicali se caracteriza por la densidad de su población y por su actividad económica, segunda del estado de Baja California, después de Tijuana, debido en primer lugar, a su suelo fértil y a la accesibilidad de los flujos de agua del río Colorado y después, por ser sede del gobierno del estado y a la instalación de la industria maquiladora; situaciones que le han permitido a la población soportar la naturaleza extrema del calor, debida principalmente a su condición de desierto.

La ciudad de Mexicali se yergue sobre una planicie extensa, donde las construcciones se caracterizan por su horizontalidad y poca altura, debido a otra de sus condiciones peculiares, ya que se localiza en una de las zonas sísmicas con más alta actividad: la Falla de San Andrés, la cuál genera junto con

el clima tipologías arquitectónicas para dar respuesta a su particular naturaleza. El efecto del sol en la ciudad impone restricciones arquitectónicas en la relación vano—macizo, orientación de fachadas, dimensiones de ventanas y elementos accesorios como partesoles y volados; uso del pórtico (porche), muros y cubiertas con aislante térmico, localización de patios, jardines y espacios abiertos con una orientación sur y sur—este; condiciones no siempre acatadas, pero que ocasionan que surjan, con mayor o menor costo económico y energético, irremediablemente desde el entorno edificado; ductos, formas turgentes generadas por las instalaciones de aire acondicionado para lograr el confort ambiental y psicológico necesario para realizar las actividades cotidianas.

El valle de Mexicali y la región donde se ubica, se caracterizan por sus temperaturas extremas, ya que durante el verano se alcanzan temperaturas de hasta 50° centígrados y en invierno de 4° centígrados bajo cero, y son pocos los meses en que se disfruta de temperaturas agradables, como en marzo y abril (primavera) y en septiembre y octubre (otoño), en el que las actividades y la vida de los mexicalenses se desarrollan dentro de un clima agradable y representa un remanso significativo para realizar reuniones y encuentros familiares y de amigos, disfrutando apaciblemente de estas posibilidades proporcionadas por el clima. Sin embargo,

el invierno se aprecia relativamente breve, quizá por sus largas noches y días cortos donde los intercambios y contactos sociales disminuyen, a causa de noches sombrías, el frío y a las escasas lluvias de invierno que inhiben la interacción social.

El arribo del verano, enciende con su calor a Mexicali, el cuál recobra la dinámica propia de una ciudad en plena actividad y efervescente, pareciera que las altas temperaturas son el ingrediente para que su población despierte del letargo causado por las frías noches del invierno. Se inician los preparativos indispensables para recibir a las altas temperaturas, es cuando, los coolers y los aparatos de refrigeración son revisados y puestos al día para enfrentar el largo verano que se avisa y resulta necesario prepararse para soportar el calor característico en Mexicali.

El calor intenso obligaba, en épocas pasadas ante la carencia de sistemas de enfriamiento y aparatos de refrigeración— a que parte de las familias de la clase media y alta emigraran a distintos sitios, huyendo de las condiciones extremas provocadas por el clima de Mexicali. Estados lejanos como Jalisco y Guanajuato recibían el éxodo de cachanillas, así también lo hacían a sitios más cercanos como San Diego, Ensenada, Tecate y el poblado de la Rumorosa, donde se pasaban estancias cortas, determinadas por la duración del verano. Hoy día, las

condiciones impuestas por el clima siguen siendo las mismas, pero existen nuevas maneras de enfrentar la situación, con edificios y viviendas equipados con sistemas de aire acondicionado; automóviles y una mínima parte del servicio de transporte colectivo, así como nuevos centros comerciales e industriales con clima artificial que garantizan la permanencia de los habitantes en la ciudad de Mexicali.

Es común que las tardes de verano la gente haga uso de los espacios exteriores de sus casas; pórticos (porches), patios y jardines, donde se sientan a platicar y mirar los acontecimientos de la calle, ello se debe a que la radiación solar ha calentado suficientemente los muros y techos de sus viviendas y el calor penetra al interior de los espacios familiares y les resulta conveniente aprovechar los escasos vientos frescos del sureste y así apagar aparatos de refrigeración para ahorrar el alto costo económico y de energía que representa su utilización. Es la oportunidad de platicar e intercambiar impresiones de la vida cotidiana y tocar los temas recurrentes acerca del intenso calor y del alto costo del “bill” (recibo de luz) del mes, así como de contemplar el cielo nocturno de Mexicali.

La característica principal de Mexicali, es el intenso calor que permea a la ciudad y a sus habitantes, inundándolos de una luz intensa que provoca una exaltación de

los sentidos y llena de juegos de sombras y texturas el entorno edificado, calles y avenidas, pero sobre todo, propicia reuniones y encuentros al caer la tarde y al disminuir la temperatura. El calor en Mexicali se convierte, por su fuerte presencia entre los habitantes y su trascendencia cotidiana, en un símbolo, en un código compartido no sólo por ellos, sino que se convierte también un referente externo y moldea e imprime en la fisonomía del paisaje urbano de Mexicali un carácter único e identificable.

El calor característico de Mexicali, llega a imponer usos, costumbres de reunión y de convivencia entre sus habitantes; influye en prácticas culinarias y festivas, en indumentaria y como resultado, en formas de vida. Inunda las actividades propias del trabajo y de la vida privada, es decir en la actividad familiar, social, cultural y económica que se desarrolla en la ciudad. Por ello el clima, el calor en Mexicali, se convierte en un elemento de identidad social, y por tanto en imagen del paisaje urbano, al manifestarse como el cúmulo de representaciones compartidas por la mayoría de sus habitantes.

Las respuestas recibidas en la encuesta, reflejan el papel importante que el factor clima juega en la conformación de la imagen del paisaje urbano de Mexicali, las expresiones de: el “calor”, “calorón”, “las altas temperaturas del lugar”, “clima”, el “endiablado calor”, “supercalorón”, “calor extremo”,



“lugar seco y caluroso”, “supercalorón termónuclear”, “lo cálido y soleado”, manifestaciones que en su conjunto enfatizan la trascendencia del papel que juega el clima en la conformación de la imagen y son parte de la vida cotidiana y por tanto le otorgan un privilegiado lugar para señalar la relevancia que representa el principal componente paisajístico de la forma básica del paisaje en la construcción de la imagen del paisaje urbano de Mexicali: el clima, el sol.

- Vegetación y áreas verdes

Por las características propias del Valle de Mexicali, su clima y su condición de desierto, se esperaba que parte de la imagen del paisaje urbano, estuviera ubicada en aspectos tales como vegetación característica y áreas verdes, pero el resultado no fue el esperado, ya que sólo se recibieron 8 respuestas referentes a ésta variable, que representa el 6.61 % de la forma básica del paisaje; el 2.8 % del Sistema del Espacio Objetivo y 2.28 % del total del tamaño de la muestra. Lo que demuestra la escasa presencia de la vegetación en la mente de los individuos y grupos sociales que viven en este entorno.

En los resultados de la encuesta y con relación a vegetación y áreas verdes, es posible identificar de manera clara, aquéllos dirigidos a espacios construidos dentro de la ciudad y mencionan de manera directa a áreas verdes que se caracterizan como

pequeños oasis dentro del paisaje urbano y que son identificables, la otra referencia alude a vegetación característica de la región, propia del lugar donde se encuentra la ciudad de Mexicali.

Las áreas verdes citadas por una parte de la población forman parte de la imagen del paisaje urbano de Mexicali y son: el Parque Vicente Guerrero (2 referencias); el Bosque de la Ciudad, la Ciudad Deportiva, el Parque Hidalgo y el Club Britania, los cuáles recibieron sólo una referencia en el total del tamaño de la muestra.

Estos resultados hacen evidente el descuido y abandono que presenta la planificación y diseño de las áreas verdes de Mexicali, aspecto que por su importancia en la vida de la ciudad debería de considerarse como una de las preocupaciones centrales del gobierno federal, estatal y municipal, para proveer de espacios verdes, diseñados y articulados a las actividades de la población y que responda a las necesidades espaciales y se identifiquen como elementos significativos y relevantes para la comunidad. Indica también, que es necesaria la intervención de especialistas en arquitectura del paisaje para desarrollar y proponer un plan maestro ambiental y paisajístico en la ciudad, que tenga como resultado un entorno integrado a las condiciones urbanas y la inserción de espacios verdes que incluyan de manera armónica vegetación del lugar que garantice

un paisaje urbano vívido y reconocido por sus habitantes.

Las referencias a la vegetación por parte de los encuestados fue de escasos resultados ya que sólo hubo dos respuestas; una para la planta cachanilla —que por cierto da el gentilicio de las personas nacidas en Mexicali—, y la otra para los cactus; ambas plantas endémicas y características de la región

- Geoforma

Son tres los elementos que parte de la población de Mexicali considera como fundamentales y reconocen su valor en la conformación de la imagen. Las menciones se refieren a elementos geográficos y son parte importante de los componentes naturales. El primero, se refiere al Valle de Mexicali (2 respuestas), formación geológica que aloja a la ciudad y propicia una de las actividades principales del Valle, la actividad agrícola, la cual destacó a mediados del siglo pasado como la principal fuente de ingresos con la producción del algodón, que a la caída de su precio a nivel internacional, trajo como consecuencia la diversificación de la producción agrícola.

El segundo elemento, destaca no sólo en el entorno urbano de Mexicali, sino también en la región, es la geoforma conocida como El Centinela, elemento natural, que sobresale en el paisaje, no sólo por su prominencia

cia visual, sino como un referente cotidiano en la vida de los mexicalenses, ya que por su localización anuncia el ocaso del sol al descender por sus formas orográficas. Se caracteriza también por configurarse como un remate visual extraordinario que enmarca la traza urbana de una de sus vialidades principales: el bulevar Lázaro Cárdenas.

Po ee también valores referidos a la topografía, ya que por sus dimensiones y cercanía con la Línea Internacional, pero sobre todo porque enmarca al Valle de Mexicali y su ciudad, la comunidad le ha denominado El Centinela, en alusión a su presencia como vigía del entorno geográfico.

El tercer elemento señalado como parte de la forma básica del paisaje, enfatiza la condición geográfica y climática en la que se inscribe el paisaje de Mexicali, es decir, a su ubicación como zona desértica. Es conveniente apuntar, que Mexicali a pesar de encontrarse dentro de una zona árida, la vegetación existente en espacios públicos como calles, avenidas y plazas, no es la representativa de un lugar, caracterizado por sus condiciones de desierto, ya que abundan especies propias de otras regiones climáticas, que demandan un mayor consumo de agua. Así, es frecuente encontrar especies de clima cálido húmedo como los ficus; o de clima templados como los fresnos, pero no hay presencia importante de la vegetación característica del lugar como pueden

ser las cactáceas, mezquites, fouqueiras y palo verde para la ciudad; álamos y saúces a la orilla de canales y corrientes de agua, aunque sí prevalece en algunas avenidas la palma washingtonia y han quedado en la periferia como testigos de la vegetación que antes predominaba, especies como la cachanilla, el chamizo, el torote, el palo fierro, la gobernadora y el pino salado (especie introducida).

c.3 Aspecto sensible	
° Polvo y tierra.....	12
° Sucio, suciedad.....	4
° Mal olor.....	3
° Mucha contaminación.....	1
muy seco.....	1
TOTAL	21

Es de los componentes paisajísticos del Espacio Objetivo, al cual los habitantes de Mexicali se refieren de manera negativa, ya que su presencia en la imagen, se manifiesta a partir de ideas y conceptos que presentan desventajas en su apreciación del paisaje urbano de Mexicali. El aspecto sensible, se refiere a escenarios cotidianos de la ciudad que no representan espacios construidos o naturales que destaquen por sus atributos físicos, formales o su carácter natural. Se relaciona más bien con aspectos que los habitantes de la ciudad de Mexicali perciben a través de sus sentidos y que captan condiciones especiales que emanan del paisaje.

Como parte de la imagen, se considera que la presencia en determinadas épocas del año, del

polvo y tierra que inunda la atmósfera de Mexicali, crea una serie de incomodidades para la población en su conjunto, al cual denominan “polvo negro”. Aparece este fenómeno una vez que comienza a descender la temperatura y el ambiente urbano comienza a inundarse de una capa de polvo que baña a la ciudad, causando molestias y problemas de salud entre la comunidad.

Pero también, las partículas de polvo, crean escenarios urbanos únicos y que son reconocidos y valorados por los habitantes de la ciudad. Los atardeceres, en combinación con el entorno construido y el sol candente de colores rojizos, propicia un panorama singular, en el que interviene el polvo, partículas terrestres levantadas por el viento para crear un cuadro lleno de texturas, colores y luces que se traducen en un evento profundamente vivido que deja una huella en la mente de los individuos que contemplan este espectáculo. Mario Macalpin lo describe de la siguiente manera<sup>9</sup>:

“Los depósitos de arcilla, limo y arena que han acarreado miles de años las fuertes avenidas del Río Colorado, han formado una capa de material suelto y ligero que a la más mínima provocación... Levanta una inmensa nube de polvo, que espera pacientemente... Esta nube provee de un escenario natural para que, durante los atardece-

<sup>9</sup> Macalpin Coronado, Mario. Los atardeceres, en Trujillo M., Gabriel y Gómez C. Edgar (compiladores). Mexicali. Escenarios y personajes. Ed. Universidad Autónoma de Baja California, México, 1990, pp. 257.

res, los rayos del sol refractados por el contorno de la gran muralla que conforma la Sierra Juárez, otorguen al cielo matices rojos cuya belleza y espectacularidad maravillan a cuanta persona llega por primera vez al Valle...”

Dentro de los aspectos negativos por las molestias y afectaciones a la salud de los habitantes de Mexicali, provocados por el polvo, es necesario reconocer la importancia de este fenómeno como una de las cualidades más significativas del paisaje urbano de Mexicali, ya que lo provee de una gran singularidad.

Las referencias dirigidas a la ciudad y como parte de la imagen, se encuentra la percepción de un espacio urbano sucio, desaseado, sin embargo, hay que considerar que esta apreciación corresponde a un porcentaje mínimo, ya que sólo 1.33% del total del tamaño de la muestra coincide con esta imagen. Las respuestas registradas no indican cuáles son las zonas o espacios urbanos que sean causa de esta caracterización, pero se puede realizar una aproximación para identificar estas zonas. Tal vez, en primer lugar se ubicaría al centro antiguo de la ciudad como una de las zonas en que se localiza este problema, ya que existen en el sitio lugares donde se acumulan desechos de los comercios y basura dejada por los peatones que recorren este espacio (vasos, recipientes de refrescos, bolsas de plástico, envases de diferentes productos consumidos, etcétera). Así mismo, y a pesar del eficiente sistema de recolección de basura en las colonias, existe una percepción de que la ciudad tiene entre sus características el

considerarse un espacio urbano donde la limpieza es una meta a alcanzar.

La ciudad o parte de ella es percibida por el olor que de ella emana, de acuerdo a un porcentaje muy bajo del número de entrevistados, que representa sólo 0.86% de la muestra, pero que es indispensable de considerar, ya que manifiesta que en el medio urbano existen fuentes de olores asociados a la acumulación de basura en algunos puntos de la ciudad.

También persiste en la imagen de la ciudad, el olor nauseabundo que causaba el drenaje a cielo abierto de la calle Larroque en la colonia Nueva, hoy día ya entubado y cubierto por la pavimentación de la senda. Otra fuente de olor desagradable se debe al Río Nuevo, ya que su cauce se encuentra fuertemente contaminado debido a que a su caudal llegan aguas negras provenientes del tejido urbano; el olor característico persiste, aún y cuando la parte central del Río Nuevo ha sido entubado y pavimentado para convertirlo en una de las vialidades más importantes de la ciudad, sin embargo, no dejan de percibirse en algunos puntos en su recorrido, olores desagradables.

Es posible localizar la emanación de olores desagradables en la ciudad, provenientes de parques industriales, maquiladoras, gaseras y fábricas localizadas en la periferia de la ciudad, que son parte importante en la dinámica económica e indispensables espacios para el desarrollo de la ciudad, pero que no dejan de ser elementos que contribuyen a la contaminación y a la emisión de malos olores; así como de humos y partículas de

un gran número de los vehículos que transitan por la ciudad de Mexicali.

Una preocupación latente en todas las sociedades modernas esta relacionada con la contaminación ambiental, sin embargo, para la comunidad de Mexicali, no parece ser un aspecto relevante, ya que sólo hubo una referencia (0.28% del total de la muestra) en este rubro, pero es necesario considerar que por el carácter de la ciudad de Mexicali, considerada como un lugar industrial y aunado al alto número de automóviles que circulan en sus calles, emitiendo humos y partículas nocivas, la contaminación ambiental es uno de los problemas más relevantes a atender, ya que ello representa, calidad de vida y por tanto un paisaje urbano integrado a las condiciones que impone al sitio y a su comunidad.

### El paisaje colectivo de Mexicali, a modo de conclusiones

Así, la imagen e identidad que prevalece, probablemente, en una parte de los mexicalenses (6.9%), corresponde a la idea de una ciudad con creciente movimiento, donde los desplazamientos en automóviles y aglomeraciones cobran cada día mayor importancia y la identifican como una de sus particularidades, asociada a conceptos donde subyacen representaciones de la ciudad como un espacio de trabajo y fuente de progreso y con un futuro promisorio. Aspectos todos ellos identificados como componentes del paisaje urbano denominados cinestesia y modernidad, que se inscriben a su vez en el Sistema del Espacio Tecnológico.

También se puede apreciar que la imagen del paisaje urbano de Mexicali, se encuentra, determinada por el Sistema del Espacio Sociocultural, el cuál explica el 11.7 % del total de la muestra y que es necesario considerar para comprender cabalmente el paisaje urbano de Mexicali.

El primer aspecto a resaltar es que existen valores afectivos en la conformación del paisaje urbano de Mexicali, y que éstos se refieren a identificar a la ciudad como un espacio urbano, habitado por gente amable y solidaria, que da pie a considerarla como un pueblo grande, donde subyacen ideas como un lugar de encuentro y convivencia. Así mismo se integran conceptos de apego y arraigo al lugar de origen que van más allá de los lazos familiares, para trascender las relaciones de amistad y de amigos. También se hace énfasis en la imagen que se tiene del primer encuentro con el paisaje urbano de Mexicali, el cuál deja huellas imborrables y permanentes difíciles de olvidar.

Las preferencias compartidas representan la oportunidad, de una sociedad compleja, en coincidir en eventos y costumbres que van más allá de los diferentes niveles socioeconómicos y se ubican como formas de convivencia y gustos compartidos que integran a la población y se presentan como manifestaciones culturales del paisaje urbano de Mexicali.

Los rasgos simbólicos representan diferentes maneras de recuperar los valores implícitos en la casa y la familia, para reconocer la formación e identificación de las características del paisa-

je urbano. Es necesario resaltar que las ideas y conceptos de ciudad con nuevos horizontes, lugar tranquilo, así como el nombre de la ciudad y la noción de frontera, son elementos que dotan a la imagen del paisaje urbano de características específicas para algunos sectores de la población de Mexicali.

Sin lugar a dudas, es el Sistema del Espacio Objetivo el que explica en alto grado, la imagen colectiva del paisaje urbano de Mexicali, ya que 81.4 % de los entrevistados, hicieron referencia a componentes paisajísticos ubicados en este sistema: Esquemas espaciales de referencia, Forma básica del paisaje y Aspecto sensible.

La distribución de sus respuestas, indica que son los esquemas de referencia, los que mayor impacto representan en la formación de la imagen colectiva lo que hace evidente su importancia y relevancia, pero es necesario consignar, que este componente está constituido a su vez, por un gran número de elementos construidos, donde destacan: la Plaza Cachanilla, el Centro Cívico y Comercial, el Centro Antiguo de la Ciudad, las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California así como la traza urbana y sus condiciones materiales; entre otros componentes más, que comparten y configuran parte de la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

El siguiente componente paisajístico es la Forma básica del paisaje, el cuál resultó segundo en cuanto al número de respuestas recibidas, pero que al constituirse con tan sólo tres elementos los cuáles son: el primero cómo clima, sol,

calor y temperatura; el segundo, cómo vegetación, áreas verdes y el tercero cómo geoformas; donde el primer elemento se distingue del resto por recibir un mayor número de respuestas (108, del total del tamaño de la muestra), lo que convierte al clima, al calor y a la temperatura cómo el ingrediente principal de la imagen del paisaje urbano de Mexicali.

El tercer componente del Sistema del Espacio Objetivo, identificado dentro del Aspecto sensible, representa situaciones relevantes, ya que se refiere a mensajes recibidos del medio ambiente, donde interviene la sensibilidad de los individuos y grupos sociales para captar los mensajes provenientes del medio urbano. Es conveniente resaltar que las características recibidas con respecto al paisaje urbano, son atributos negativos para la imagen, como suciedad, mal olor y contaminación que deben de considerarse por los actores sociales pero sobre todo por aquellos, en que está en sus manos actuar para resolver éste tipo de problemas.

La identidad e imagen del paisaje Mexicali, se encuentra principalmente definido en el Sistema del Espacio Objetivo, pero resulta conveniente no olvidar el papel e importancia de los otros sistemas, que aunque con menor presencia son indispensables para comprender la imagen del paisaje urbano en Mexicali. El espacio Sociocultural y el Espacio Tecnológico, son sistemas indispensables en la formación de la imagen y coadyuvan en su formación y son ingredientes fundamentales, ya que manifiestan la diversidad y coincidencias que se establecen en un espacio concreto y a la vez imaginario como



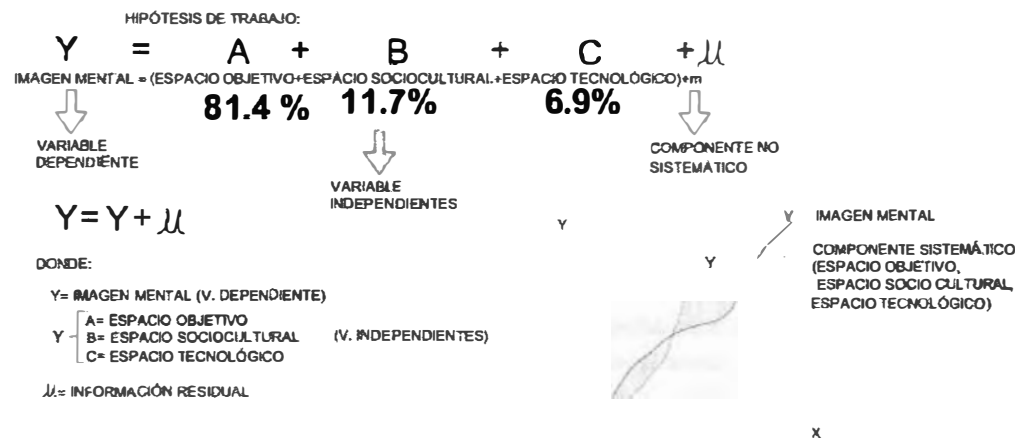
lo es el paisaje urbano de Mexicali.

Al hacer una recapitulación de los resultados obtenidos a través de la encuesta y se puede referir a la hipótesis central de trabajo, se puede apreciar que la imagen del paisaje urbano en Mexicali, está determinada de la siguiente manera:

Al analizar los resultados, se puede concluir que el Sistema del Espacio Objetivo, es en el cuál recae de manera significativa la explicación del fenómeno denominado imagen del paisaje urbano de Mexicali, ya que representa el 81.4% del total de la muestra; le siguen en importancia el Sistema del Espacio Sociocultural, al cuál corres-

ponde explicar el 11.7% , y al Espacio Tecnológico el 6.9 % de la imagen colectiva del paisaje urbano de Mexicali.

El componente no sistemático, representa a todos aquéllos elementos paisajísticos que no fueron considerados como parte del paisaje urbano de la ciudad de Mexicali, pero que forman parte integral de su estructura y composición. Así, el Modelo Simplificado de la Realidad, resulta un instrumento válido para identificar y reconocer a los componentes más significativos de un paisaje urbano, en este caso el de la ciudad de Mexicali, Baja California, México.



## Bibliografía

- Alavid, Arturo, Alcántara, Saúl y Martínez, Félix. Diseño, planificación y conservación de paisajes y jardines. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2002.
- Acuña E., Cázarez A., Ley A., Macalpin M., Olea B. Diseño Bioclimático. Su aplicación en la vivienda de Mexicali a través de Patrones. Tesis profesional, Escuela de Arquitectura, Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, B.C., México 1984.
- Appleyard, Donald and Lynch, Kevin. ¿Un Paraíso Temporal? Un vistazo al Paisaje Especial de la Región de San Diego. Departamento de Estudios Urbanos y Planificación. Cambridge, Massachusetts EUA 1974.
- Appleyard Donald, Lynch Kevin and Myer John R. The View From the Road. Join Center for Urban Studies. Institute of Technology. Cambridge, Massachusetts. EUA 1964.
- Bailly, S Antoine. La Organización Urbana. Teorías y Modelos. Ed. Instituto de Administración Local, Colección Nuevo Urbanismo. Madrid, España, 1978.
- Bailly S. Antoine. La percepción del espacio urbano. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, España, 1979.
- Bernal R., Francisco. Mexicali: 100 años de agua y vida en Mexicali 100 años. Arquitectura y urbanismo en el desierto del Colorado. Editorial Patria, México 2002.
- Canter, David. Psicología de Lugar. Ed. Concep-

to. México 1987.

- Canter, David. Psicología en el Diseño Ambiental. Ed. Concepto. México 1978.
- Downs, Roger and Stea, David, (editores). Image and Environment. Cognitive Mapping and spatial Behavior. Aldine Publishines Company. Chicago, EUA 1973.
- Downs, Roger and Stea, David. Maps in Minds: Reflections on Cognitive Mapping. Harper and Rog, New York, EUA 1977.
- Espinosa Valle, Víctor A. Don Crispin. Una crónica fronteriza. Fondo Editorial de Baja California, México 2001
- Freyding, Jorge-Arturo. Historias de cultura Ed. Instituto de Cultura de Baja California. México 2001.
- Gastelum Gámez, Antonio. Mi viejo Mexicali. Remembranzas. Edición del autor, México, 1998.
- González, Bernaldez F. Ecología y Paisaje. Blume Ediciones, Madrid, España, 1981.
- Jordán, Fernando. El otro México. Biografía de Baja California. Ed. Secretaría de Educación Pública, México 1987.
- Lucero Velasco, Hector M. (coordinador editorial). Mexicali, 100 años. Arquitectura y urbanismo en el desierto del Colorado. Ed. Grupo Patria Cultural. México 2002.
- Lynch, Kevin. La imagen de la Ciudad. Ed. Gustavo Gili. Colección Punto y Línea. México, 1985.
- Lynch, Kevin. La buena Forma de la Ciudad. De. Gustavo Gili. Barcelona, España, 1985.

- Lynch Kevin. Edited by Growing in Cities: Studies of the Spatial Environment of Adolescence in Cracow, Melbourne, México City, Toluca and Warszawa. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts-UNESCO, EUA 1977.
- Lynch Kevin. De que Tiempo es este Lugar. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, España, 1975.
- Litvak, King. El Asentamiento Visto por sus Habitantes. La Imagen de la Ciudad. De. Vivienda. Vol. No.2 julio/dic., México 1985.
- Martínez Sánchez, Félix A. Notas para el estudio del paisaje urbano. Una aproximación a la geografía imaginaria en Anuario de Estudios Urbanos. Historia, cultura, diseño. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2001.
- Martínez, Félix, Bordes vivos; límites cognoscitivos del centro de Mexicali en Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México 2005 (1), pp. 123 a 172.
- Mathes, M. Baja California, textos de su historia. Instituto de Investigaciones Dr José María Luis Mora, SEP, Programa Cultural de las Fronteras, Gobierno del Estado de Baja California. Tomo II
- Milanesio, Natalia. La ciudad como representación. Imaginario urbano y recreación simbólica de la ciudad, en Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, 2001.
- Ortiz, Víctor Manuel. La Casa una aproximación. Ed. UAM Xochimilco. México, 1984.
- Piaget, Jean. La représentation de l'espace chez l'enfant, Paris, PUF 1948.
- Pocock, Douglas and Hudson, Ray. Images of Urban Environment. Department of Geography, University of Durham. The Mac Millan Press LTD, London, 1978.
- Rapoport, Amos. Aspectos Humanos de la Forma Urbana. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, España, 1988.
- Rosas C., Rosa Imelda y Sánchez, Agustín (Coordinadores). Estudio de Reactivación Económica y Urbana del Centro de Mexicali. Universidad Autónoma de Baja California.
- Silva, Armando. Imaginarios Urbanos. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina. Tercer Mundo Editores. Colombia, 1992.
- Stea, David y Wood. Las Imágenes de Áreas Metropolitanas y los Límites Cognoscitivos. (inédito), México 1971.
- Trujillo Muñoz, Gabriel. Mexicali. Un siglo de vida artística y cultural. 1903-2003. Fondo Editorial de Baja California. México 2003.
- Trujillo, Gabriel y Gómez, Edgar (compiladores). Mexicali, escenarios y personajes. Ed. Universidad Autónoma de Baja California, México, 1990.

## Uso social del espacio urbano



## **Espacios urbanos globales, nuevas formas de fragmentación y exclusión social.**

Los casos de Santa Fe en Ciudad de  
México y de Huechuraba en  
Santiago de Chile.





### Resumen

El trabajo analiza el surgimiento de nuevos espacios urbanos en las ciudades globales latinoamericanas, ligados fuertemente a la globalización económica y que tienen consecuencias en la estructura morfológica y social de la ciudad.

Se discute el surgimiento y consolidación de estos espacios urbanos como detonantes de nuevas formas de fragmentación urbana y de exclusión social.

Específicamente, se analizan los casos de los distritos empresariales de Santa Fe en Ciudad de México y Huechuraba en Santiago de Chile, como dos proyectos paradigmáticos para la imagen urbana globalizada de las metrópolis de América Latina, que sin embargo esconden una serie de efectos colaterales no deseados en su propio proceso de desarrollo.

### Abstract

The paper analyzes new urban spaces in Latin American global cities, that are strongly linked to the economic globalization processes and that have consequences on the social and morphological structure of the city. It discusses the emergence and consolidation of these urban spaces such as detonating of new forms of urban fragmentation and social exclusion. Specifically, it analyze the cases of the business district of Santa Fe in Mexico City and Huechuraba in Santiago de Chile, two paradigmatic projects for the image of global urban metropolis of Latin America, that hide a number of side effects in their own development process.

### Felipe Link L.

Sociólogo, Maestro en Investigación Social  
y becario del Doctorado en Arquitectura y  
Estudios Urbanos (Pontificia Universidad  
Católica de Chile)

## Espacios urbanos globales, nuevas formas de fragmentación y exclusión social. Los casos de Santa Fe en Ciudad de México y de Huechuraba en Santiago de Chile.

### Introducción

La discusión en torno a la importancia y posición de las ciudades latinoamericanas en el circuito mundial de ciudades globales, se ha centrado principalmente en el análisis de su inserción, mayor o menor, en las nuevas dinámicas de producción y acumulación capitalista. Desde esta perspectiva, las ciudades capitales de Chile y México responden, aproximadamente desde la década de 1980, a procesos crecientes de reestructuración social, política y económico-productiva, acorde con el nuevo modelo, lo que las ubica como dos de las ciudades más globalizadas de América Latina.

Paralelamente, bajo este nuevo escenario se han producido evidentes transformaciones en las ciudades que acogen la nueva dinámica de acumulación, específicamente, transformaciones en la estructura urbana, el funcionamiento institucional y en las relaciones sociales que se dan al interior de la ciudad.

Por un lado, los cambios en la organización de la producción y el trabajo en la ciudad global latinoamericana, transforman la estructura y dinámica del mercado laboral, privilegiando ciertas competencias y cualidades, lo que tiende a una segmentación con fuertes asimetrías entre diferentes grupos de población. En este sentido, los jóvenes trabajadores, así como las mujeres que

han ingresado en gran número al mercado del trabajo, son los más desfavorecidos por el nuevo modelo. Hoy día, además de las elocuentes diferencias por nivel educacional y socioeconómico, pueden advertirse nuevos tipos de exclusión y discriminación en el mercado laboral, que atentan contra un modelo de integración social en sentido amplio.

Por otro lado, los nuevos espacios urbanos asociados a la globalización como son, entre otros, los distritos empresariales, financieros y de consumo, aparecen como la materialización y la cara visible de esta nueva dinámica de acumulación capitalista. Se constituyen como una imagen urbana exitosa y atractiva para la reproducción del modelo, pero esconden el efecto colateral que subyace a todo proceso de desarrollo en una sociedad de riesgo, más aun en sociedades de riesgo del capitalismo periférico como México y Chile.

Así, el surgimiento y desarrollo de estas transformaciones, trae aparejado un proceso de fragmentación social en la ciudad, fuertemente vinculado a los procesos de globalización, tanto a través de la transformación del mercado laboral, como a la relocalización espacial y especialización funcional de la producción, el trabajo y el consumo.

Este proceso de fragmentación puede ser entendido a partir de dos dimensiones. Por un lado, un proceso de fragmentación a nivel macro,

es decir, de especialización funcional del espacio urbano, diferenciado en distritos industriales, financieros, de almacenamiento, de consumo, de residencia, etc., mucho mas preciso que en épocas pasadas, es decir, mucho mas autónomo y particular, aunque no necesariamente más distanciado. Por otro lado, este proceso de fragmentación puede ser entendido en un nivel micro, es decir, como una separación social en el espacio urbano acotado, principalmente a nivel residencial.

En los capítulos siguientes, se pretende analizar esta nueva dinámica y sus consecuencias sociales, a partir del análisis de caso de dos proyectos emblemáticos en Santiago de Chile y en Ciudad de México, como son los distritos empresariales de Huechuraba y Santa Fe respectivamente. Se analiza su surgimiento como espacios urbanos ligados a la globalización económica de la ciudad, el impacto que generan en términos de demanda de trabajo, los cambios que producen en la estructura urbana, así como las consecuencias sociales de su inserción en territorios con una historia e identidad particular. Hacia el final de este trabajo, se discuten también, las implicancias políticas de estos procesos, así como el rol del Estado y la ciudadanía bajo el nuevo modelo.

### Globalización de las ciudades latinoamericanas y transformación de su base económica: Ciudad de México y Santiago de Chile

Los casos de Ciudad de México y Santiago de Chile representan quizás, dos ejemplos de una inserción global avanzada para el promedio

de las ciudades latinoamericanas. Esto es así, básicamente por la aplicación e imposición relativamente temprana de reformas estructurales a nivel económico, productivo y social en ambos países, a comienzos de la década de 1980 y luego de la gran crisis de 1982.

El caso chileno es uno de los ejemplos más radicales en esta implementación, ya que se llevó a cabo bajo el régimen dictatorial de Pinochet, sin ningún consenso nacional y en un período relativamente corto de tiempo. Se trató, en palabras de Moulian (1997) de una *revolución capitalista* "dirigida por los militares, quienes eran una fuerza neutral entre las diferentes fracciones del capital (y que) tuvo a su disposición una capa de intelectuales orgánicos con ideología económica liberal" (1997:26). Las múltiples reformas introducidas en el contexto de la revolución capitalista chilena, sientan las bases y comienzan la transformación de una economía orientada hasta ese momento al mercado interno, a través de la implementación y desarrollo de un modelo de industrialización para sustitución de importaciones, hacia una economía principalmente exportadora de materias primas. Con la recuperación de la democracia en 1990, la situación no varía en sus aspectos fundamentales. Si bien, es cierto que los gobiernos democráticos realizan algunas reformas, principalmente relativas a políticas sociales y asistenciales del Estado, no tocan en sus líneas constitutivas la política económica imperante y continúan la apertura hacia nuevos mercados con el firme objetivo de ser un país cada

vez más globalizado. En este contexto, Santiago de Chile como ciudad capital, consolida cada vez más su importancia como lugar de control y gestión de la nueva economía.

En México, la implementación de las principales reformas neoliberales se dieron bajo los mandatos de los presidentes Miguel De La Madrid y Carlos Salinas de Gortari, continuando con fuerza durante los períodos de Ernesto Zedillo y Vicente Fox. Si bien, no se dio un proceso de *revolución capitalista* a la manera chilena, ya que las reformas fueron implementadas lentamente y por gobiernos democráticamente electos, si se pueden constatar consecuencias más o menos similares de ambos procesos, principalmente en cuanto a la desindustrialización de sus ciudades capitales, la consiguiente transformación de sus mercados de trabajo y al aumento de la desigualdad social.

Así, si bien se consiguieron ciertos logros macroeconómicos, atribuidos a estas reformas estructurales neoliberales y que tienen que ver principalmente con disminuir la inflación, atraer inversión extranjera y crear nueva industria exportadora, lo que sin duda se logró tanto en Chile como en México, tales beneficios pagaron un costo social muy grande, principalmente caracterizados por un aumento de la desigualdad, precarización y flexibilización del trabajo, aumento de la desconfianza, aumento de la delincuencia, etc. (Portes y Roberts, 2005).

El nuevo escenario que surge con la consolidación de las políticas implementadas a partir de

la década de 1980 tiene así, importantes consecuencias para las ciudades de ambos países, específicamente para sus ciudades capitales, Santiago de Chile y Ciudad de México.

La transformación más evidente tiene que ver con los procesos de desindustrialización y la consecuente terciarización de su base económica. Este proceso afecta decididamente a la ciudad y a su estructura urbana, dejando espacios periféricos abandonados, precisamente donde se localizó buena parte de la industria en las décadas pasadas, así como generando nuevos distritos funcionales a las nuevas formas de producción y consumo, representados fielmente por grandes centros comerciales y de servicios.

En Ciudad de México, el impacto de la crisis y la reestructuración trajo como consecuencia un aumento de nuevas industrias exportadoras en el norte del país, así como la disminución del empleo industrial en la capital y una creciente concentración del empleo urbano en el sector de servicios. (Pérez, 2006). Lo mismo ocurrió en Santiago de Chile, donde gran parte de la industria tradicional de las décadas del modelo de industrialización para sustituir importaciones desaparece y comienza a proliferar una economía de servicios en diferentes niveles.

Lo anterior, es coherente con la creciente globalización de las economías nacionales tanto de Chile como México, así como con la idea de consolidación de las áreas urbanas como espacios de control y gestión de la economía en esta nueva etapa de modernización capitalista, tal y como lo

describió Saskia Sassen hace más de quince años atrás para los casos de Londres, Nueva York y Tokio. De Mattos y Riffo (2005) se refieren a este proceso para el caso de Santiago de Chile señalando que, si bien después de la crisis económica de inicios de los ochenta el nuevo modelo primario exportador de Chile localizó sus procesos productivos al norte y al sur de la capital, los procesos de gestión y comercialización estuvieron a cargo de un creciente sector terciario ubicado principalmente en la capital, lo que contribuyó a modernizar y volcar la estructura productiva de la ciudad hacia el sector de servicios. En este proceso de terciarización, el empleo también se vio fuertemente afectado, modificando la estructura del mercado laboral urbano. Según los mismos autores, el crecimiento del empleo según sectores en el período 1992-2002, se dio principalmente en actividades como, comercio, inmobiliarias, transporte y comunicaciones, intermediación financiera, construcción, etc., mientras que en el mismo período el empleo decreció fuertemente en la industria manufacturera y la administración pública. En Ciudad de México, el crecimiento del sector servicios también se produjo con fuerza desde la década de los ochenta hasta hoy, sin embargo, la forma y características que asume dicho sector varía considerablemente respecto a Santiago de Chile. Como señala Pérez (2006) el sector servicios de las economías urbanas, implica una serie de actividades muy variadas que hace difícil una clasificación homogénea. Siguiendo a Browning y Singelmann (1978), Pé-

rez diferencia entre servicios al productor, servicios sociales, servicios de distribución y servicios personales, lo que caracterizaría de mejor forma el proceso de terciarización de nuestras ciudades, al tomar en cuenta el tipo de trabajador involucrado, así como el tipo de empleo y las relaciones laborales que se dan al interior de cada subsector. Tomando en cuenta esta clasificación, en Ciudad de México, luego de la crisis y el ajuste estructural, el crecimiento del sector servicios estaría dado principalmente por el aumento de actividades por cuenta propia, ante la caída del empleo industrial. Este tipo de actividades responden mayoritariamente a servicios personales y de distribución, entendidos como comercio al por mayor y menor, comercio informal, servicio doméstico, de limpieza, producción de alimentos, entre otros. (Pérez, 2006). Si bien, es cierto que los servicios al productor también se incrementan en la ciudad, debido principalmente, al igual que en Santiago de Chile, a la transformación de la base económica ligada a la globalización, éstas actividades no son las que generan la mayor cantidad del empleo.

Estas características son típicas de las ciudades en proceso de globalización, es decir, que Santiago de Chile y Ciudad de México se encuentran en medio de una transformación eminentemente global. En palabras de De Mattos *et al.* (2005), una de las tendencias consideradas como inherentes a la evolución de las ciudades globales, es precisamente el crecimiento de los servicios al productor y a las personas, dado por un proceso progresivo



de terciarización de la base económica y de desindustrialización, además de la localización en las ciudades más importantes de diferentes centros de consumo y gestión de la nueva economía. En el mismo sentido, Parnreiter (2005) señala que "la concentración de servicios de producción, pero también de inversiones directas extranjeras y de casas matrices en Ciudad de México y en Santiago de Chile, indica el surgimiento de funciones de Ciudad Global en ambas ciudades. Estas fungen como *interfaz* o bisagra entre México o Chile y el mercado internacional".

Teniendo presente lo anterior, vemos que ambas ciudades comparten ciertos procesos y consecuencias de una inserción en la economía globalizada cada vez más fuerte. Tanto Santiago de Chile como Ciudad de México han experimentado cambios que las sitúan dentro de una red de ciudades globales. Esta red y específicamente, la posición de cada ciudad en el ranking de ciudades globales, ha sido medida por diferentes autores, a través de diversas metodologías. Por ejemplo, el análisis de localización de sedes corporativas, servicios al productor, servicios especializados de consumo, redes tecnológicas, infraestructura, etc. Quizás, las investigaciones lideradas por Taylor a través del GaWC<sup>1</sup> sean los trabajos más conocidos en este sentido. Sin entrar en mayores detalles en la obra de Taylor, ni en los múltiples escalafones y jerarquías de ciudades globales existentes en la literatura especializada, basta señalar que la posi-

ción relativa de Ciudad de México y Santiago de Chile junto a Sao Paulo, Buenos Aires y Caracas las sitúa como las ciudades más globales de América Latina en prácticamente todos los indicadores. Esto es así, precisamente por lo señalado más arriba, en cuanto a la temprana aplicación de políticas de reestructuración productiva, lo que transformó la base económica de las ciudades capitales de ambos países, desde un proyecto de industrialización, hacia una estructura terciarizada de gestión y control de unidades productivas localizadas fuera de las áreas metropolitanas.

Ahora, más allá de la adscripción o no a la posición específica de cada ciudad en un determinado ranking, interesa analizar, más allá de su descripción, las consecuencias sociales y urbanas de los procesos constatados para estas ciudades. Una de ellas, tiene que ver con la polarización social atribuida a la dualización del mercado de trabajo.

Como se mencionó, el proceso de terciarización de la economía urbana y el consiguiente crecimiento del sector de servicios no es homogéneo. La tendencia a la dualización del mercado de trabajo en las economías urbanas globalizadas, tiene que ver básicamente con el crecimiento de la demanda, por un lado, de trabajos especializados principalmente ligados a las nuevas tecnología de información y comunicación, así como a profesionales dedicados a proveer servicios a la producción como por ejemplo asesorías legales, contabilidad, diseño, administración, gestión de recursos, etc. Por otro lado, el proceso de terciarización también aumenta la demanda de em-

pleos de baja calificación, asociados a los servicios personales y de distribución, como por ejemplo, producción de alimentos, limpieza, seguridad, transporte, etc. Esta idea de dualización y polarización del mercado de trabajo en las ciudades globales, elaborada por Sassen (1991) parece tener además, un correlato en la estructura urbana, a través de crecientes procesos de fragmentación en diferentes escalas de la ciudad.

En todo caso, las consecuencias sociales de estos procesos en Chile y México, difieren en algunos aspectos de lo señalado por diversos autores en torno a la dualización y polarización social de las ciudades globales (Sassen, 1991; Castells, 2000). Principalmente, ya que muestran ciertas tendencias hacia el fortalecimiento de los sectores medios y la profesionalización de la población, así como al aumento de los subsidios sociales del Estado (Hamnett, 1996). Sin embargo, el hecho que no se confirme una tendencia irrefutable a la dualización, no quiere decir que no se presenten desigualdades importantes que determinan las posibilidades diferenciadas de integración social.

Así, si se concibe la *medianización* de la estructura social en las sociedades latinoamericanas, como una tendencia a la expansión de la clase media emergente, pero en función de sus características cualitativas nuevas, asociadas al empleo y su precarización, así como a la localización diferenciada en un proceso de fragmentación de la ciudad, lo que sucede es una vuelta a la idea de exposición diferenciada a los riesgos propios de esta etapa de modernización capitalis-

ta, que remite a una clase media vulnerable, así como a formas nuevas y diferentes de exclusión social y urbana, quizás ya no de marginalidad y carencia material bajo el paradigma del estudio de la pobreza, pero si eventualmente, por ejemplo, frente a los nuevos patrones de consumo y endeudamiento, asociados a la nueva estructura económica de la ciudad (Bauman, 1997) Cabe señalar, que esta nueva "clase media" proviene de sectores que vieron eventualmente incrementados sus ingresos en el contexto del propio desarrollo macroeconómico de Chile y México, bajo la aplicación y consolidación de las políticas de reestructuración. Sin embargo, son estos mismos sectores los que se configuran en la vulnerabilidad, ya que no pertenecen a la clase media tradicional asociada a la seguridad del empleo en el sector público, beneficiario de las políticas estatales de protección. La clase media tradicional, se ve disminuida drásticamente con la reducción de empleos públicos en el contexto de modernización del Estado, mientras, la clase media emergente se debate en la vulnerabilidad constante de la inestabilidad del empleo, el endeudamiento y la ausencia de protecciones sociales.

Además de la clase media vulnerable surgida de esta forma de *medianización*, no hay que obviar la persistencia de grupos importantes de la población que no se medianizan, al contrario, quedan cada vez más aislados y desconectados de los mecanismos posibles de integración, como son el mercado de trabajo y la centralidad urbana (Borja, 2003; Kaztman, 2005).

<sup>1</sup> Globalization and World Cities Study Group

En resumen, luego de la crisis de 1982 tanto Chile como México aplican reformas estructurales a su economía, lo que trae aparejado un proceso de terciarización de la base económica de sus principales ciudades. Este proceso de terciarización fomenta el crecimiento dual del sector servicios, transformando el mercado de trabajo tradicional basado en los requerimientos de la industria y el aparato estatal, en un mercado con ciertas tendencias a la dualización entre trabajos súper especializados y trabajos no calificados. Este proceso tiene consecuencias sociales y urbanas importantes, generando nuevas formas de fragmentación y exclusión.

### Transformaciones urbanas y procesos de fragmentación

Junto a las transformaciones en la estructura económica de las ciudades bajo las reformas estructurales y el enfoque hacia los mercados externos, asistimos también a un proceso de transformación urbana y social importante. De Mattos (2006) identifica cinco tendencias constitutivas de las transformaciones metropolitanas en América Latina en esta etapa de modernización capitalista. Para este autor, además de la ya mencionada reestructuración económica y transformación del mercado de trabajo, se suman nuevos criterios urbanísticos, a partir de la explosión de los negocios inmobiliarios; la constitución de una nueva morfología urbana, gracias a nuevas formas de conectividad y movilidad; y finalmente la aparición de nuevos artefactos urbanos, enten-

didos como una nueva arquitectura que define un paisaje dualizado entre sectores exitosos de la ciudad global y sectores marginados de los beneficios de la modernización.

Estas tendencias pueden entenderse bajo el concepto amplio de fragmentación urbana. Este concepto, puede ser entendido desde múltiples perspectivas. Según Vidal (1999) una primera aproximación a la idea de fragmentación tiene que ver con la diferencia entre *ciudad de fragmentos* o *ciudad fragmentada*, es decir, entre un proceso de construcción y adición de fragmentos urbanos antes separados, como pueden ser la incorporación de nuevos centros poblados o las conurbaciones, y por otra parte, un proceso de desagregación al interior de la ciudad. Para nuestros fines interesa este segundo proceso de desagregación, en sus diferentes dimensiones, que para el mismo autor<sup>2</sup> corresponden a las siguientes:

**Eclósión:** entendida como unidades territoriales de frontera o avanzada de la continuidad construida.

**Atomización:** entendida como la identificación de sectores dentro de la ciudad por su carácter físico, funcional e identitario.

**Satelización:** entendida como la constitución de unidades territoriales urbanizadas en la periferia, con el objetivo de distanciarse de la ciudad.

<sup>2</sup> Ver Vidal, 1999: "Fragmentos en tensión: elementos para una teoría de la fragmentación urbana", en *Revista Geográfica de Valparaíso*, n° 29- n° 30, 1998-1999.

**Desestructuración:** entendida como grandes sectores urbanos disociados entre sí como efecto de la redistribución espacial de servicios y producción, de la policentralidad.

**Compartimentalización:** entendido como una ruptura entre sectores colindantes en la ciudad separados por límites administrativos como por diferencias sociales.

**Sectorialización:** entendida como una diferenciación por funciones y actividades, son monofuncionales y dependen fuertemente del resto de la ciudad.

**Interacción desagregada:** entendida como descomposición en fragmentos que interactúan en base a telecomunicaciones.

Sin embargo, esta diferenciación en múltiples dimensiones de la fragmentación tiende a confundir el análisis. Teniendo presente la conceptualización de Vidal, proponemos dos dimensiones para entender los procesos de fragmentación urbana y social en la ciudad. Por un lado, una dimensión macro, asociada a un proceso amplio de relocalización de espacios funcionales en la ciudad. Desde esta dimensión, vemos que aparecen una serie de nuevos "distritos" urbanos que responden a la lógica de organización de la producción del capitalismo en su fase actual, así como a nuevos patrones culturales y de consumo de los ciudadanos. Para Caravaca y Méndez (2003) la reestructuración económica produjo, además de la conocida terciarización y

vuelco hacia el sector de servicios en el mercado de trabajo, una especialización industrial de los espacios. Ocurre una transformación de la organización de la actividad productiva, que genera nuevos espacios funcionales a la producción. Estos son, entre otros, de almacenamiento, control, servicio de post venta, diseño, gestión, etc., es decir, la propia forma que asume la acumulación capitalista en el periodo posfordista, siguiendo a Harvey (2001), renueva los espacios ligados tradicionalmente a la producción industrial clásica, dotándolos de funciones y significaciones nuevas y heterogéneas. Este proceso de terciarización de la industria, produce una segmentación productiva y una división espacial del trabajo que se refleja en un tipo de fragmentación urbana (Caravaca y Méndez, 2003), lo que es potenciado además, por las tendencias a la metropolización expandida (De Mattos, 2001) y a lo que se ha llamado la dispersión urbana, reflejada en suburbanización y periurbanización (Monclús, 1998; Dematteis, 1998). En palabras de Mingione (1998), la reestructuración de las formas de organización de la producción, específicamente, el proceso de terciarización de la base económica de la ciudad, genera este tipo de fragmentación. Según él, la globalización favorece el surgimiento de nuevas zonas de producción y de formas diversificadas de relocalización geográfica y reorganización de las empresas, lo que produce fragmentación urbana. Esta dimensión de la fragmentación, asociada a la economía y la producción, tiene evidentes vínculos con diferentes formas de fractura social,

ya que "la segregación territorial acaba siendo en sí misma un factor que aumenta el riesgo, transformándolo fácilmente en exclusión social crónica" (Mingione, 1998:31).

En resumen, la fragmentación urbana en su dimensión macro, se puede asociar claramente a los procesos de reestructuración productiva, específicamente 1) al crecimiento del sector terciario, con el consiguiente aumento de servicios a las empresas y a las personas; 2) a la flexibilización de la producción industrial, con la consiguiente modificación de su arquitectura de producción, almacenamiento y distribución.

Por otro lado, proponemos una dimensión micro para entender la fragmentación, asociada a una ruptura, separación o distanciamiento social en la ciudad, estudiado básicamente a través de la idea de segregación. Esta aproximación considera que la actual dinámica urbana, entendida a través del comportamiento del mercado de suelos, las iniciativas inmobiliarias, el surgimiento de estilos de vida, las transformaciones en el mercado de trabajo, las tendencias a una polarización social, el aumento de la violencia y la inseguridad, etc., llevan a una fractura y separación social en el espacio que se refleja en el surgimiento de barrios cerrados o similares, transversalmente en la ciudad y específicamente allí donde se juntan estratos sociales diferentes, gracias a los nuevos patrones de urbanización. A grandes rasgos, se trata de "un concepto nuevo de ciudad rodeada de muros, vallas, portones y sistemas de seguridad para proteger a sus miembros de manera hermética

y excluirlos del mundo exterior" (Borsdorf Hidalgo, Sánchez, 2006:324). En este sentido, la fragmentación urbana en su dimensión micro, se puede entender como una consecuencia de los procesos de exclusión, asociados a la reestructuración productiva y los cambios en el mercado del trabajo. Es decir, se trata de la fragmentación como segregación o tugurización, consecuencia de una cierta *ecología del miedo* (Davis, 2001). Este tipo de fragmentación corresponde a la idea de fragmentos delineados más que nada por fronteras sociales y simbólicas más que territoriales y funcionales, y que se presentan en extensiones espaciales acotadas. Específicamente, la fragmentación urbana a nivel micro se refiere a una suerte de fractura social reflejada en y condicionada por el espacio urbano acotado. Ana Fani (2006) señala que la fragmentación a nivel micro sería una consecuencia de las diferencias sociales clásicas acentuadas por la mercantilización de la vivienda y el suelo. Para esta autora, la globalización aumenta las desigualdades socioterritoriales, impidiendo la integración de cada fragmento en la dinámica de la ciudad. Este tipo de fragmentación entonces, correspondería más que nada a una fractura social reflejada en el espacio que desata, según Fani, las luchas por el derecho a la centralidad. Para Swampá (2003) "es evidente que la nueva dinámica societal ha ido configurando una nueva cartografía social que presenta, por un lado, una franja más reducida de "ganadores", y por otro lado, un vasto y heteróclito conglomerado social de "perdedores" entre los

que se cuentan importantes sectores de la clase media tradicional y de servicios que hoy sufre los efectos de la descalificación social y la precarización laboral, así como también un creciente y nuevo proletariado, confinado a realizar las tareas menos calificadas que requiere la economía de servicios". Esta autora señala la proliferación de las urbanizaciones privadas como el ejemplo más visible de esta fragmentación social y urbana a nivel micro.

Como vemos, la idea de fragmentación urbana a nivel micro, remite más que nada a los discursos en torno a la polarización social reflejada en el espacio y asociada a una nueva estructura social que surge en esta etapa del capitalismo en la globalización.

En otras palabras, la idea de fragmentación en sus dos dimensiones se puede entender como una consecuencia de "la liberalización de los mercados, la privatización de los servicios y el impulso hacia la reducción de la presencia del Estado y su acción redistributiva, (lo que) profundizó los desequilibrios al interior de la ciudad, el aumento de la pobreza urbana, la exclusión de un número cada vez mayor de personas de las oportunidades que ofrece la ciudad y la difusión de la violencia. (...) Por lo que la creciente polarización, fragmentación y exclusión acometen a las ciudades de los países en desarrollo con el ímpetu de las transformaciones en curso en el sistema económico mundial". (Balbo, 2003:305).

Un esquema ilustrativo para entender morfológicamente la idea de fragmentación y sus dife-

rentes posibilidades, es el que presenta Borsdorf (2003) al plantear la estructura de segregación de la ciudad latinoamericana. Para él, la forma de la ciudad actual puede ser entendida como una serie de fragmentos dispuestos heterogéneamente que tienden a la dispersión, donde los códigos de composición de estos fragmentos en la ciudad, se encuentran en un proceso de transformación constante (Vidal, 1999) y responden en gran medida 1) a la forma dinámica, flexible e incierta que asume el capitalismo en la globalización y sus consecuencias, y 2) a la diferenciación entre procesos de fragmentación sociocultural a nivel micro y macro.

### Fragmentación y exclusión. El espacio como factor de integración.

En palabras de Caravaca (1998:8): "La exclusión tanto social como territorial, parece convertirse en uno de los principales atributos de la sociedad informacional, (...) los nodos que conectan redes, entre las que discurren los principales flujos, son los que concentran una parte cada vez más importante de la riqueza y del poder, mientras que otros ámbitos no es que ya sean dependientes de los primeros sino que son excluidos del espacio de redes".

Es decir, al relacionar la fragmentación en los términos descritos más arriba, con los procesos de exclusión social, estamos pensando en el hecho que se produce una red de conexiones que deja fragmentos urbanos fuera de juego, tanto a nivel micro como macro, social como industrial.



En este sentido, una exclusión de fragmentos en este nivel, determinará de cierta manera una sucesión de exclusiones sociales clásicas, como por ejemplo, del mercado laboral, de educación de calidad, de la centralidad urbana, etc.

Para Graham y Marvin (2001) las redes de infraestructura proveen la distribución de las grillas y conexiones que vinculan sistemas y prácticas de producción con sistemas y prácticas de consumo, lo que contribuye a generar *geometrías sociotécnicas del poder*. Con esta estructura, la sociedad de red es eminentemente fragmentada y conecta selectivamente a personas y lugares. Estas redes comúnmente pasan de largo los lugares menos favorecidos, vinculan segmentos valorables y descartan otros por irrelevantes, con sus lugares y personas (Castells en Graham y Marvin, 2001). Es decir, los procesos de fragmentación urbana responden necesariamente a procesos de selección de inclusión, lo que nos remite nuevamente a la base de producción material como factor determinante en esta selección (Harvey, 2001).

Para los casos de Santiago de Chile y Ciudad de México, vemos por ejemplo que las "comunas pericentrales no evolucionan a la par con las comunas centrales o periféricas -y mucho menos alcanzan a competir por capturar demandas de suelo", es decir, no alcanzan a ser seleccionadas para integrar la red. En este proceso, los espacios pericentrales sufren despoblamiento, empobrecimiento e irrelevancia funcional, en otras palabras, son excluidos de la trama urbana relevante tanto para la base de producción como para la valora-

ción simbólica del territorio (López, 2006).

Desde las ideas del urbanismo de las redes, así como desde las ideas de estructura urbana entendida como estructura fractal (Dupuy, 1998; Salingaros, 2005) vemos que también se puede entender la fragmentación de la ciudad como factor de exclusión. Desde estas perspectivas la vida urbana es la interacción hecha posible cuando los nodos en una ciudad están conectados entre sí, ya sea directa o indirectamente. Para Salingaros (2005), "las fuerzas que permiten que la ciudad funcione son generadas por la diversidad y la necesidad de intercambio de información entre nodos de diferentes tipos (donde) la coherencia que resulta cuando todos los nodos están conectados es una propiedad que caracteriza un tejido urbano saludable, que sostiene, y a su vez es sostenido por la cohesión social. Esto es lo opuesto a lo que ocurre cuando se obliga a personas y funciones a ubicarse en una región ya sea por una planificación insensata, o por la economía". Además, debido al intercambio de información, las fuerzas urbanas generan el tejido urbano, al igual que otras fuerzas urbanas pueden degradarlo o destruirlo, es decir, que la forma que asumen los intercambios de información, a través de la conexión de nodos distribuidos en las diferentes centralidades de la ciudad, por medio de diferentes redes, conectan o desconectan espacios urbanos, lo que va generando las condiciones de la fragmentación. Más aun, siguiendo a Graham y Marvin (2006), cuando estas conexiones responden a los intereses económicos ligados

a la producción y el consumo.

En este sentido, las formas de conexión en la ciudad contemporánea debieran responder a una trama que permita la inclusión de todos los habitantes. Sin embargo, dadas las prioridades subordinadas a los intereses de la producción y el consumo, la malla de conexiones responde más que nada a parejas que no constituyen red, o bien, a conexiones "aleatorias" que discriminan unos nodos e integran a otros (Salingaros, 2005). Esto se refleja en una composición fragmentada de la trama urbana, donde territorios completos se toman irrelevantes, quedando a medio camino entre dos nodos funcionales.

En palabras de Dupuy (1998), las consecuencias de la distribución de las redes, en términos de poder, de desarrollo económico y de exclusión social, son reales. "De hecho, sea cual sea el país considerado, la mayoría de las redes fueron creadas por iniciativa de compañías privadas que esperaban beneficiarse de los nuevos mercados para hacer negocio" (Dupuy, 1998:45). Por lo tanto, siendo la lógica económica la dominante, el mismo desarrollo de las diferentes redes es discriminatorio. Habrá que entender, según Dupuy, el paso *de la línea a la red, de la red para algunos a la red para todos y de la red para todos a las redes para todos*, entendiendo que esto último es poco probable en nuestras sociedades, dadas las características de la fragmentación y sus consecuencias de exclusión.

Por otro lado, siguiendo a Ascher (2004) vemos que la fragmentación urbana en sus dos di-

mensiones, asociada a la importancia y la forma que asume la composición reticular de la ciudad contemporánea, genera nuevos tipos de redes sociales y por lo tanto, nuevas y mayores demandas de inclusión, de centralidad y de participación en la trama urbana. De ahí que los procesos de fragmentación sean un factor importante de exclusión social.

### Santa Fe y Huechuraba

Teniendo presente las ideas de fragmentación urbana en sus diferentes dimensiones, así como la forma que asume la globalización de las capitales latinoamericanas, específicamente en Santiago de Chile y Ciudad de México, revisaremos a continuación dos ejemplos de nuevos espacios urbanos globales, que presentan características atribuibles a los fenómenos descritos a lo largo de este trabajo y que por lo tanto responden a eventuales nuevas formas de exclusión social y fragmentación urbana. Los distritos económico financieros y también residenciales y de esparcimiento de Santa Fe y Huechuraba en Ciudad de México y Santiago de Chile, muestran muchas similitudes en cuanto a su surgimiento y desarrollo, así como a las consecuencias sobre la estructura urbana y social de la ciudad en que se emplazan, sin embargo, son también muy diferentes en cuanto a la escala de cada proyecto y su especificidad.

Coherentemente con las pretensiones de globalización luego de las reformas estructurales mencionadas al inicio de este trabajo, tanto los gobiernos de Chile y México, como los empre-

sarios de ambos países, impulsaron el desarrollo de infraestructura destinada a favorecer la distribución y comercialización de los productos bajo el nuevo modelo. Es así como en México, bajo el mandato del presidente Vicente Fox se priorizó la construcción y mejoramiento del sistema de carreteras interurbanas, que unieran al distrito federal con las nuevas ciudades industriales del norte del país. En Chile, bajo la administración de Ricardo Lagos, se da un fuerte impulso a un sistema de concesiones desde el Ministerio de Obras Públicas, para incentivar la participación de inversionistas privados en la construcción y mejoramiento de una serie de proyectos prioritarios para el país, como puertos, aeropuertos, autopistas, etc. En este contexto de modernización para lograr competitividad internacional, surgen también los llamados distritos financieros y de negocios, destinados a servir como centros de comando en la gestión de la nueva economía. Este proceso modernizador afectó directamente a la ciudad, tanto a su estructura urbana, como a su funcionamiento y convivencia, generando lo que hemos entendido aquí por fragmentación urbana y exclusión social.

Los casos de Santa Fe y Huechuraba comparan el hecho de haber sido emplazados en sectores prácticamente abandonados de la ciudad, tanto por los planificadores como por la especulación inmobiliaria, hasta el momento de su desarrollo. En Ciudad de México, el lugar donde se emplaza Santa Fe, fue en las décadas pasadas, en palabras de Cruz Rodríguez, *un lugar de basurero*

*a cielo abierto y minas de arena*, por lo que la población que circundaba el sector se componía básicamente de areneros y recolectores de basura, de extrema pobreza, asentados en precarias viviendas auto construidas y no existiendo grandes áreas pobladas cercanas. En Santiago de Chile, la comuna donde se emplaza la actual ciudad empresarial de Huechuraba, fue y sigue siendo, a pesar del mencionado distrito, una comuna eminentemente residencial y de población mayoritariamente pobre. En ambos casos, se trató de proyectos nuevos, que debieron planificar y desarrollar toda la infraestructura necesaria para su operación, lo que generó en un primer momento, la resistencia de los inversionistas, acostumbrados a instalarse en sectores consolidados de la ciudad. Sin embargo, ante la necesidad de nuevos espacios acordes con la reestructuración del papel de las ciudades en la nueva economía, es decir, ante la necesidad de "territorios sede de centros direccionales con la infraestructura necesaria para lograr la coordinación, la gestión y la innovación de las actividades de empresas estructuradas en redes de intercambio interurbano y transnacional" (Cruz Rodríguez, 2006:147), el Estado decide apoyar la creación de estos centros, asociado indirectamente al capital inmobiliario, a través de diferentes políticas, en una estrategia de competitividad que logre insertar a ambas ciudades en el circuito mundial.

Ambos proyectos, entendidos como nuevos centros urbanos o nodos de la estructura reticular en la nueva organización de la producción, si bien

se emplazan en sitios degradados, se conectan inmediatamente con otros nodos funcionales de la estructura productiva. En el caso de Santa Fe, se emplaza en concordancia con el desplazamiento de las actividades más modernas de la ciudad, específicamente hacia Toluca y Cuernavaca. En palabras de González (2005), "la actividad económica de la megalópolis, en particular aquella referida a las actividades más modernas y globalizadas, tiende a desplazarse hacia el poniente. (...) En el eje hacia Toluca se están concentrando las actividades. (...) Por una parte el comercio y los servicios en los grandes centros comerciales y financieros, (así) como las actividades industriales en los parques industriales de la zona de Toluca. La ciudad empresarial de Huechuraba por su parte, promociona en su estrategia de marketing una excelente conectividad con modernas y rápidas vías de acceso a los principales puntos de Santiago. Estos puntos principales, se refieren evidentemente a las zonas industriales del sector norte, así como al distrito financiero y de servicios del sector oriente y centro de la capital.

En resumen, el objetivo general que se plantea al desarrollar este tipo de proyectos, desde el Estado y los inversionistas, de acuerdo al nuevo contexto económico productivo, es lograr que las ciudades "se especialicen en servicios administrativos y de control de los procesos productivos a escala nacional, así como lograr la conformación de un mercado para los productos e innovaciones producidas a nivel nacional e internacional" (Cruz Rodríguez, 2006:148). En este sentido, el

desarrollo de la ciudad empresarial de Huechuraba, así como del distrito de Santa Fe, responden a la lógica de gestión de la nueva economía, con nodos funcionalmente diferenciados, que se conectan en una red excluyente que fragmenta la estructura urbana y social de la ciudad.

El distrito de Santa Fe se emplaza aproximadamente en 650 hectáreas de terrenos recuperados por el Estado a principios de la década de 1980, donde hoy trabajan cerca de 70.000 personas. Esta recuperación se efectuó, a través de políticas urbanas especiales orientadas a mejorar la competitividad de la ciudad, invirtiendo en infraestructura básica y reubicando a las familias que habitaban el lugar, como ya se mencionó, principalmente dedicadas a la recolección de basura y arena. Si bien, el objetivo oficial de la reubicación fue el de mejorar la calidad de vida de las personas involucradas, en palabras de Maza (1997) citado en Cruz Rodríguez (2006), *en la práctica, se construyeron tres unidades habitacionales, bastante alejadas del desarrollo*. Por lo tanto, desde un primer momento, el distrito de Santa Fe se configura como un lugar aislado y segregado del entorno tradicionalmente pobre de la delegación. Santa Fe se articuló sin ningún tipo de participación ciudadana, entre el gobierno y los inversionistas, creando un proyecto urbano totalmente ajeno a la historia e identidad del lugar donde fue emplazado. Más aún, los beneficios de su instalación tampoco llegaron a los municipios que albergan el proyecto, ni siquiera en cuanto a beneficios indirectos como por ejemplo,

una mayor oferta de trabajo para los habitantes de las comunas involucradas. Cabe señalar, que la rentabilidad del suelo entre la expropiación y la instalación de las principales compañías en Santa Fe aumentó considerablemente, así como los impuestos recaudados por el Estado en estas operaciones.

Esto es así, ya que la recaudación generada mediante impuestos, principalmente del impuesto predial, fue a parar a las arcas del gobierno del Distrito Federal, sin participación de los gobiernos locales (Cruz Rodríguez, 2006). Por otra parte, la demanda de trabajo en el distrito, corresponde a una demanda especializada, con un nivel educacional mayor al del promedio de la población de las comunas aledañas, por lo que el trabajo posible para ellos, se reduce a los empleos temporales y precarios, sea en construcción o en servicios de limpieza y comida, sin constituir un mecanismo efectivo y de largo plazo de integración social.

Por su parte, la ciudad empresarial de Huechuraba se emplaza en aproximadamente 75 hectáreas de terreno en la comuna del mismo nombre, al norte de Santiago, donde hoy trabajan más de 8.000 personas. Si bien, no tiene las dimensiones del macro proyecto de Santa Fe, responde más o menos a la misma lógica en su configuración urbana. La ciudad empresarial de Huechuraba, se ubicó en terrenos principalmente agrícolas a los pies del cerro San Cristóbal, teniendo hasta hoy como vecinos más cercanos a la popular población de "La Pincoya", uno de

los grupos de población más pobres dentro de la comuna. En palabras de Carrasco (2004), "la que puso la primera piedra de esta nueva moda (de distritos para empresas) fue la Ciudad Empresarial, en Huechuraba, cuando en esa zona no existía buena conectividad (el camino a La Pirámide) y mandar a la gente a trabajar por esos lados era casi como sacarlos de Santiago. Hoy la comuna está completamente poblada y hasta el centro empresarial llegan buses especiales y ya hay instaladas 300 empresas y cerca de 8 mil personas dan vueltas por sus diversas oficinas". Con la construcción del proyecto de ciudad empresarial, llegan nuevas inversiones al sector, contribuyendo a mejorar las condiciones urbanas del entorno, aunque de la misma manera que para el caso de Santa Fe, sin impactar mayormente a las comunidades aledañas. Así, a diez años de iniciado el proyecto, en el entorno de la ciudad empresarial de Huechuraba, se localizan hoy día, entre otros, un cementerio parque, un campo de golf, un centro de eventos, conjuntos residenciales de clase alta, además de las numerosas oficinas que se siguen construyendo en el área. La intervención del Estado no fue tan directa como en el caso de Santa Fe, sin embargo, éste es un socio muy importante en la aprobación de proyectos de infraestructura y transporte orientados a posicionar al distrito empresarial y consolidar sus fines de gestión y control de la nueva economía. En este contexto, se amplió la red de metro, se organizaron recorridos del transporte público, se incluyó el sector en el trazado de autopistas

urbanas concesionadas y quizás lo más significativo como apoyo gubernamental al desarrollo de la zona, se autorizó y se lleva a cabo la construcción de un túnel en el cerro San Cristóbal que conectará la comuna de Huechuraba con las comunas centrales Santiago y Providencia, así como con la red de autopistas urbanas.

Así, el aislamiento de las llamadas "ciudades empresariales" como Santa Fe y Huechuraba, respecto de su entorno inmediato, se da prácticamente en todas las dimensiones posibles, es decir, hay un aislamiento físico, social, económico, simbólico y funcional, lo que restringe las posibilidades de una inserción sustentable de este tipo de proyectos en la ciudad. La misma estrategia de promoción de dichos espacios, así lo señala, "usted no tiene que salir de su lugar de trabajo para encontrar lo que necesita. En Ciudad Empresarial existe una moderna infraestructura con todos los servicios para satisfacer las necesidades de las personas que trabajan en este gran parque de negocios. También tiene avanzados sistemas de seguridad de última tecnología, accesos controlados y circuitos cerrados de vigilancia" ([www.ciudadempresarial.cl](http://www.ciudadempresarial.cl)). Por otro lado, los impactos en los ámbitos económico y urbano son generalmente favorables solo para los inversionistas y para una población económicamente activa con un alto nivel de educación que puede beneficiarse de la demanda de trabajo especializado y son desfavorables para las comunas aledañas y su población, que no logran disfrutar de los beneficios del proyecto y sufren prácticamente todas

sus externalidades negativas. En otras palabras, los distritos empresariales se conforman como nodos de la nueva estructura reticular funcional a las formas de organización de la producción y la economía en la globalización, lo que contribuye a la selección e inclusión de determinados sectores de la ciudad, dejando a lugares y habitantes fuera de la red de relaciones tanto económicas como sociales, es decir, fragmentando la estructura urbana y social de la ciudad.

Los proyectos rompen con el desarrollo histórico de las comunas donde se emplazan, además de profundizar la fragmentación social y urbana en el territorio. Se configuran bajo la lógica de la nueva economía, tanto en su funcionalidad como en la estructura del mercado de trabajo que demandan. Atraen nueva población de altos ingresos, pero que se localiza en condominios residenciales cerrados, generando resistencia en su entorno. Finalmente rompen con el patrón de urbanización, provocando nuevos problemas de conectividad, que deben ser resueltos por el Estado a un costo económico, social y ambiental bastante elevado y sin la seguridad de eliminar los problemas generados.

## Conclusiones

Finalmente, cabe señalar algunas consecuencias sociales de todo lo señalado a lo largo de este trabajo. Como vimos, la tendencia a la globalización creciente de las ciudades capitales de Chile y México es difícilmente reversible. Cada vez más, las políticas económicas de ambos países se



orientan hacia un modelo exportador en función de un mercado global. En este escenario, el papel de las ciudades cambia, "consolidándose como centros neurálgicos en torno a los que se ha ido articulando la dinámica de acumulación, crecimiento y modernización de lo distinto componentes de una economía en acelerado proceso de globalización" (De Mattos, 2001: 5). Este cambio de rol de las ciudades insertas en la nueva economía, genera una serie de transformaciones urbanas que podemos entender bajo el concepto amplio de fragmentación. Específicamente, entendido como una lógica de selección e inclusión en una estructura reticular funcionalmente diferenciada en torno a la nueva organización productiva. El proceso de fragmentación en estos términos, excluye a territorios irrelevantes y habitantes superfluos. Los distritos empresariales surgidos en el contexto de globalización de nuestras ciudades, son un claro ejemplo de esta lógica de fragmentación, al insertarse como nodos autónomos de una red más amplia, que no consideran en su proceso de desarrollo a los territorios y habitantes aledaños. Se producen en estos espacios, procesos de micro fragmentación, entendidos como una fractura social en el espacio urbano acotado, dada principalmente por la constitución de barrios cerrados para clase alta funcional a los distritos mencionados, en medio de población pobre que circunda dichos espacios sin mayores oportunidades que un eventual trabajo temporal y precario. Mongin (2006) parece iluminar la situación de la ciudad actual y los espacios globales

analizados, donde "el espacio ciudadano de ayer pierde terreno a favor de una metropolización que es un factor de dispersión, de fragmentación y de multipolarización. Antes la ciudad controlaba los flujos, hoy ha caído prisionera en la red de esos flujos y está condenada a adaptarse a ellos, a desmembrarse. Así, se debilita considerablemente su dimensión política: la ciudad que prometía integración y solidaridad tanto como seguridad ha sido reemplazada por una ciudad que separa los grupos y las comunidades manteniéndolos a distancia" (Mongin, 2006). En este sentido, las consecuencias sociales, entendida como efectos colaterales del proceso de modernización, es decir, efectos no deseados del propio éxito de esta etapa de modernización capitalista, tienen que ver con con ecuencias de fragmentación social y urbana, que radicalizan las tensiones entre grupos tradicionalmente segregados en la ciudad, lo que puede tener consecuencias inesperadas de violencia y exclusión.

### Bibliografía

- Ascher, Francois (2004): "Los nuevos principios del urbanismo". Ed. Alianza, Madrid.
- Beck, Ulrich (2000): "Un nuevo mundo feliz, la precariedad del trabajo en la era de la globalización", Editorial Paidós, colección Estado y Sociedad, Barcelona.
- Borja, J. Muxi, Z. (2003) "El espacio público, ciudad y ciudadanía", Ed. Electa, Madrid.
- Bor dorf, Axel (2003): "Hacia la ciudad frag-

mentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana" en Scripta Nova, Vol. VII n° 146.

Bueno, Carmen y Pérez, Margarita (coordinadoras) (2006): "Espacios globales". Ediciones Plaza y Valdés, Universidad Iberoamericana, México.

Capel, H; Hidalgo, R. (2006): "Construyendo la ciudad del siglo XXI. Retos y perspectivas urbanas en España y Chile. Ediciones Geolibros y Neocrítica, Santiago.

Carrasco, Pamela (2004): "Ciudades empresariales, los nuevos resorts para el trabajo". En Ediciones especiales de El Mercurio, disponible en [www.edicionesespeciales.elmercurio.cl](http://www.edicionesespeciales.elmercurio.cl)

Cruz Rodríguez, Maria Soledad y Carrillo, Aida (2006): "Un ejercicio de planeación y la construcción de nuevos espacios urbanos: el caso de Santa Fe". En Espacios Metropolitanos II, Ediciones UAM, México.

Davis, Mike (2002): "Más allá de Blade Runner. La ecología del Miedo", Ed. Virus, Barcelona.

De Mattos, Carlos (2002): "Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el gran Santiago. ¿una ciudad dual?. En EURE v.28 n. 5.

De Mattos, Carlos (2005): "Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socioterritoriales en el gran Santiago". Informe final proyecto Fondecyt 1040838, Santiago.

Dupuy, Gabriel (199 ): "El urbanismo de las redes". Oikos-tau, Barcelona.

González, Sergio (2005): "La reestructuración económica territorial de la megalópolis de México ante la globalización". En Revista Urbano, volumen , número 11. Ediciones Universidad del BíoBio, Concepción, Chile.

Graham, S; Marvin, S. (2001): "Splintering urbanism: networked infrastructures, technological mobilities and the urban condition". Disponible en [www.lboro.ac.uk/gawc/rb/al3.pdf](http://www.lboro.ac.uk/gawc/rb/al3.pdf)

Hamnett, Chris (1996): "Why Sassen is wrong: a response to burgers". En Urban Studies, v.33 n.1

Harvey, David (2001): "Spaces of capital. Towards a critical geography". Routledge, New York.

Marcuse, P. (2004): "Enclaves, sim; guetos, ñao: a segregacao e o estado". En Espaço&Debates Revista de Estudos Regionais e Urbanos, vol 24 n°45 pp24-33. Sao Paulo.

Mingione, Enzo (199 ): "Fragmentacao e exclusao: a questao social na fase atual de transicao das cidades nas sociedades industriais avançadas". En DADOS V.41 N.4

Monclús, Javier (199 ): "La ciudad dispersa". Ed. Centro de cultura contemporánea, Barcelona.

Mongin, Olivier (2006): "La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización". Ed. Paidós, Buenos Aires.

Parnreiter, Christof (2002): "Ciudad de México,

- el camino hacia una ciudad global". En Revista EURE volumen 28, número 85, Santiago.
- Pérez Campusano, Enrique (2006): "Sector servicios de la Ciudad de México". En Espacios Metropolitanos II, Ediciones UAM, México.
- Salingaros, Nikos (2005): "Principios de estructura urbana. Conectando la ciudad fractal". Disponible en <http://math.utsa.edu/~salingar/fractalcitv-spanish.pdf>
- Scott, Allen (2002): "Industrial urbanism in late twentieth century southern California". En Dear y Flusty "From Chicago to LA", New York.
- Sennett, Richard (2006): "La nueva cultura del capitalismo". Ed Anagrama, Barcelona.
- Swampa, Maristella (2003): "Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas", Conferencia inaugural realizada en el marco del Coloquio en la Universidad de Guadalajara, realizado entre el 17 y el 20 de junio de 2002. Versión publicada en la revista ESPIRAL, Guadalajara, México, 2004.
- Vidal, Rodrigo (1999): "Fragmentos en tensión: elementos para una teoría de la fragmentación urbana". En Revista Geográfica de Valparaíso n. 29-n.30.

# **Análisis e implicaciones del Bando 2**

en la distribución de la  
población metropolitana



**María Teresa Esquivel Hernández**  
Socióloga (UAM), Maestra en Urbanismo (UNAM), Doctorado en Estudios Urbanos (UAM) y profesora investigadora del Área de Sociología Urbana (UAM/A)

**René Flores Arenales**  
Consultor independiente y asesor del Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos, A.C

### Resumen

En el año 2000, a unos cuantos días de haber asumido la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador dio a conocer una serie de Bandos Informativos, entre los que se encontraba el Bando 2. Este buscaba, entre otros objetivos, detener la pérdida de población que, en las últimas décadas, había caracterizado el comportamiento de las cuatro delegaciones centrales del Distrito Federal. Los datos del Censo 2005 señalan que en efecto se logró, no sólo frenar, sino incluso en algunas de las delegaciones centrales, revertir el proceso de despoblamiento. Pero, el impacto más directo fue el encarecimiento del suelo en las delegaciones centrales lo que contribuyó a la salida masiva de la población de menores recursos que no cuenta con el capital suficiente para hacerse de una vivienda en zonas servidas de la capital. El desplazamiento de la construcción de viviendas de interés social hacia los municipios conurbados del Estado de México y la dinámica migratoria que eso provocó, constituyen dos de los mayores efectos y problemas del Bando 2. Este, nos parece, es el elemento central que explica la distribución territorial de la población en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) en los últimos cinco años, que se ha caracterizado por un crecimiento expansivo de su periferia y una mancha urbana altamente segregada.

### Abstract

In the 2000 year, to some days gives to have assumed the Headquarters Government of the Federal District of Mexico City, Andres Manuel Lopez Obrador gave to know a series of Informative Decree , among those that was the Decree 2. This looked for, among other objectives, to stop the loss population that, in the last decades, it had characterized the behavior the four central districts of Federal District. The data give the Count 2005 they point out that indeed it was achieved, only not to brake, but even in some gives the central delegations, to revert the process. But, the most direct impact was the rise in the price the floor in the central delegations what contributed to the massive exit of the population smaller economic resources that it doesn't have the enough capital to be made a housing in served areas he/she gives the capital. The displacement gives the construction of the population housing toward the districts around of the Federal District of the State of Mexico and the migratory dynamics that that caused; they constitute two the biggest goods and problems the Decree 2. This, finds us, it is the central element that explains the territorial distribution of the population in the Metropolitan Area of the Valley of Mexico (ZMVM) in the last five years ago that it has been characterized by an expansible growth its periphery and a highly segregated urban stain.

## Análisis e implicaciones del Bando 2 en la distribución de la población metropolitana

### 1. El despoblamiento de la Ciudad Central

En las últimas décadas, las cuatro delegaciones centrales del Distrito Federal sufrieron una disminución importante de población que tan sólo de 1970 al 2000 se ha calculado que supera el millón de habitantes (1,225,611). Asimismo, también se perdieron poco más de 14 mil viviendas (Gráfica 1), saldo que sería mucho mayor si tomamos en cuenta que el despoblamiento empezó a manifestarse desde la década de los años cincuenta, en algunos cuarteles de la entonces denominada Ciudad de México.<sup>1</sup>

Es importante señalar que este proceso de despoblamiento no fue ni ha sido exclusivo de la Ciudad Central ya que en los últimos años ha afectado a delegaciones como Azcapotzalco, Coyoacán, Gustavo A. Madero e Iztacalco, las cuales de 1995 a 2005 registraron tasas de crecimiento negativo de -0.68, -0.40, -0.53 y -0.59 respectivamente e incluso se ha extendido ya a

algunos municipios metropolitanos como Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla, los que registraron en ese mismo periodo tasas de crecimiento de -0.22, -0.79 y -0.42.



Gráfica 1

FUENTES: SE, DGE, VII Censo General de Población 1950, D.F., 1952.

SIC, DGE, VII Censo General de Población 1960, D.F. 1963.

SIC, DGE, IX Censo General de Población 1970, D.F. 1971

SPP, INEGI, X Censo General de Población y Vivienda 1980, D.F. 1984.

EGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, D.F. Aguascalientes, Ags., 1992.

EGI, Censo de Población y Vivienda 1995, Resultados Definitivos, Aguascalientes, Ags., 1996, Versión en CD-ROM.

EGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Resultados Definitivos, Aguascalientes, Ags., 2001

<sup>1</sup> Hasta el año de 1970 la división político-administrativa del Distrito Federal estaba constituida por 12 delegaciones más el espacio identificado como Ciudad de México (integrado, a su vez por 12 cuarteles). El 27 de diciembre de 1970, por decreto presidencial la Ciudad de México quedó dividida en cuatro delegaciones: Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. Las cifras de población y superficie de 1950, 1960 y 1970 son estimaciones del Departamento del Distrito Federal (consultar el Diagnóstico Sociodemográfico de 1984, elaborado por el Departamento del Distrito Federal).

INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005, Resultados Definitivos, 2006,

Ante este panorama, ha habido diferentes intentos por parte del gobierno local, para propiciar procesos de reciclamiento y la regeneración del suelo urbano en las zonas centrales de la Ciudad de México. Así, en 1996 el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal concebía a estas zonas centrales como "áreas con potencial de reciclamiento". La Ley del Desarrollo Urbano del Distrito Federal, cuya última reforma fue publicada en la Gaceta Oficial el 23 de febrero de 1999, establecía también acciones tendientes a propiciar el arraigo de la población que habita la Ciudad Central y fomentar la incorporación de nuevos pobladores.

Pero no es sino en el año 2000, con Andrés Manuel López Obrador, que se inicia la aplicación de una serie de disposiciones para fomentar el repoblamiento del Distrito Federal y el aumento de la densidad en las zonas centrales, a través del Bando Informativo 2 y del Acuerdo Número 3 sobre Política Habitacional.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Este Acuerdo Número 3 contempló el desarrollo de 15 mil acciones de vivienda que se aplicarían en programas de ampliación y mejoramiento de vivienda en lotes familiares en las delegaciones que no forman parte de la Ciudad Central. También incluyó 10 mil créditos para vivienda nueva que se ejercerían en las cuatro delegaciones centrales.

### 2. El Bando Informativo número 2

Entre los planteamientos centrales de este Bando, están el revertir el crecimiento desordenado de la ciudad y preservar el suelo de conservación del Distrito Federal, impidiendo que la mancha urbana siguiera creciendo hacia las zonas de protección ecológica. Además, considera fundamental frenar el despoblamiento en las cuatro delegaciones centrales, propiciando el *arraigo* de la población y, a través de la construcción de un mayor número de viviendas y de un uso más intensivo del suelo central, lograr su *redensificación*. Con ello se pretendía aprovechar de manera más eficiente la infraestructura, el equipamiento y los servicios acumulados por décadas en la Ciudad Central.

Uno de los mecanismos utilizados para no permitir la construcción de conjuntos habitacionales en las delegaciones no centrales, fue el restringir en ellas, la factibilidad del servicio del Sistema de Aguas de la Ciudad de México. De esta forma, como parte de las disposiciones del Bando 2, el Gobierno de la Ciudad estableció lo que se denominó la *Revolución Administrativa* e inició la modificación de algunos programas delegacionales con la finalidad de articular su actuación a lo dispuesto por este Bando. Estas medidas integran el conjunto de instrumentos jurídicos y técnicos que regulan la producción de unidades habitacionales, el acceso a la vivienda, los servicios, la infraestructura y el equipamiento en el Distrito Federal.

Así, como incentivo para los desarrolladores privados que construyen vivienda en la Ciudad Central, el Bando 2 creó la ventanilla única en la

SEDUVI, la que opera a través de un *Certificado Único de Zonificación de Uso de Suelo Específico y Factibilidades* (CUZUSEF). A través de esta ventanilla y su certificado se buscó resolver en 30 días hábiles el problema de los largos y numerosos trámites que significa obtener la factibilidad de servicios, de vialidad y de impacto urbano y urbano ambiental, previos a la licencia de construcción (Acosta, 2005: 90). Asimismo, se dio prioridad al trámite para edificación de conjuntos de hasta 200 viviendas de interés social y popular que no excedieran los 10 mil metros cuadrados de construcción en las delegaciones de la Ciudad Central.

Para incentivar la inversión en vivienda de interés social y popular y con ello apoyar la densificación de las zonas centrales, el Gobierno de la Ciudad aplicó esquemas financieros y facilidades económicas a través del Código Financiero, entre las que destacan, las reducciones fiscales y subsidios a los promotores privados, aplicables a todo el proceso inmobiliario desde la adquisición del suelo, hasta la construcción de la vivienda; por su parte, el Artículo 308 establece la reducción del pago de contribuciones hasta en un 100% en materia de impuestos sobre la adquisición de inmuebles; derechos por instalación de tomas para suministro de agua, autorización para el uso de redes de agua y drenaje; licencias, renotificaciones, e inscripción de las modificaciones a los Programas Parciales o Delegacionales de Desarrollo Urbano.

Otro instrumento importante que da susten-

to al Bando 2 lo constituye la *Norma 26* de los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano 1997-2000,<sup>3</sup> la cual permite, para el caso de la producción de vivienda de interés social y popular localizados en la Ciudad Central,<sup>4</sup> la construcción de hasta 6 niveles, un porcentaje mínimo de áreas verdes, la exención total del área de donación y de cajones de estacionamiento. Con esta norma, los desarrolladores privados o públicos que construyan vivienda de interés social, quedarían libres de cualquier trámite, y sólo requerirían presentar la licencia de construcción. Es importante señalar que si bien la Norma 26, en su origen estuvo destinada para la regularización de la producción de vivienda de interés social, fue aprovechada por los inversionistas inmobiliarios, quienes además, se beneficiaron de los incentivos fiscales otorgados por el gobierno de la ciudad, así como de una tramitología mucho más sencilla y ágil. Esta situación propició que en abril del 2005, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, modificara la Norma 26,<sup>5</sup> y estableciera como

<sup>3</sup> Vigente desde el 10 de abril de 1997.

<sup>4</sup> Las colonias en las que puede aplicarse dicha norma deben cumplir con los siguientes criterios: ser zonas que cuenten con factibilidad de servicios conforme lo señala la Dirección General de Construcción y Operación Hidráulica, colonias en las que se concentre la vivienda con hacinamiento y alto grado de deterioro, colonias en las que existe reserva territorial baldía e inmuebles subutilizados, no aplica en zonas que cuenten con normatividad de Programa Parcial.

<sup>5</sup> No obstante, algunas constructoras continúan haciendo un uso poco claro de ella y acreditan ante notario que sus productos son viviendas de interés social,

mínimo el 30% de cajones de estacionamiento en la vivienda de interés social y el 60% en la vivienda popular, además de conseguir que el coeficiente de ocupación del suelo, en ningún caso pudiera ser mayor al 80% en unidades habitacionales de menos de 60 viviendas y del 75% para aquellas de más de 60 viviendas (Acosta, 2006:107). Como es de esperarse, estas modificaciones impactaron el costo de la vivienda popular y lo elevaron a poco más de medio millón de pesos.<sup>6</sup>

Finalmente, un elemento importante a considerar es que entre los objetivos que el Bando 2 planteó, estuvo el impulso de programas de construcción de vivienda, para la "gente humilde" de la ciudad en varias delegaciones, pero principalmente en las cuatro centrales, a través del Instituto de la Vivienda del Distrito Federal.

Cabe señalar que esta serie de disposiciones que sostienen los planteamientos del Bando 2, no siempre tuvieron los resultados esperados, por ejemplo, en relación con el Certificado Único de Zonificación de Uso Específico y Factibilidades (CUZUSEF), de acuerdo con el informe de la SEDUVI, del 2001 y hasta el 2006, se emitieron 9,811 CUZUSEF, para dictaminar 145,711 vi-

pero no le agregan el costo del cajón de estacionamiento, sino que éste lo venden aparte, le incluyen acabados de lujo, cocineta y demás aditamentos que encarecen la vivienda y la hacen inaccesible a la población que busca hacerse de una vivienda de interés social.

<sup>6</sup> Los costos de la vivienda popular, de acuerdo a las modificaciones de la Norma 26 resultan de multiplicar el salario mínimo anualizado por 30. Así, se eleva el costo a 512 mil 460 pesos.

viviendas factibles en toda la ciudad, de ellas el 78% (113,710) se autorizaron en las delegaciones centrales, tanto para desarrolladores privados como públicos. En otras palabras, si bien la mayoría de las viviendas autorizadas a través de los CUZUSEF se localizan en la Ciudad Central, dos de cada 10 se ubican fuera. Además, el Certificado Único que buscaba agilizar la complicada tramitología que envuelve a la producción habitacional, en la práctica se convirtió en un trámite más, con tiempos promedio de obtención de 6 meses y no eliminó las factibilidades de agua, vialidad, ni los estudios de impacto ambiental (Benlliure, 2005:8).

### 3. Principales impactos del Bando 2 en el Distrito Federal

La aplicación del Bando 2, obviamente tuvo efectos directos en varias dimensiones y espacios del Distrito Federal, en este apartado, analizamos el impacto que generó en la dinámica de la promoción inmobiliaria privada, en el precio del suelo y en los diferentes sectores de población que de una u otra forma se vieron involucrados en su funcionamiento.

#### a) Impacto en la promoción inmobiliaria

Para medir el impacto que el Bando 2 tuvo en la producción inmobiliaria de la Ciudad de México, hemos partido de revisar los créditos ejercidos tomando como base el supuesto de que a cada crédito ejercido corresponde una vivienda nueva. El análisis lo realizamos distinguiendo la



Ciudad Central y los tres contornos que conforman el Distrito Federal.

En el año 2002, como se aprecia en la Gráfica 2, se presenta un aumento sustancial del número de créditos ejercidos, incremento que corresponde al 138.25% respecto del año anterior. En este año, sólo tres organismos financiadores de vivienda (INFO AVIT, INVI y Fovi) otorgaron el total de créditos que se ejercieron en el Distrito Federal y de ellos, el 62.5% correspondió al INVI. De los créditos ejercidos por este instituto, poco más de la mitad se aplicó en la Ciudad Central, mientras que el INFONAVIT ejerció el 92% de sus créditos en el Primer Contorno (Cuadro 1).<sup>7</sup>

Gráfica 2



FUENTE: Elaboración propia con base en las Estadísticas de Vivienda de la CO AFOVI, Agosto, 2006.

<sup>7</sup> Es importante señalar que no se incluyen los datos del 2005 porque las Estadísticas de Vivienda publicadas en la página de la CONAFOVI en Internet no las incluyen. Sólo contamos con información sobre los créditos ejercidos por el INVI.

Cuadro 1. Distrito federal Créditos ejercidos para nueva vivienda terminada por organismo y contorno, 2001-2004

D.F.	ON	RNO	FON	T	Profivi	S	F	rosavl	OVI	STE	FON	APO	VI	BANC	FAM	TOTAL
DISTRITO FEDERAL			45,407		11,010	446		7,729	24		80,107	1,279	187		146,189	
	%		31.1	7.5	0.3	5.3	0	3,068	2		54.8	0.9	0.1		100.0	
CIUDAD CENTRAL			10,293		5,643	66		3,068	0		31,457	763	61		51,353	
	%		22.7	51.3	14.8	39.7	8.3	39.3	59.7	32.6	35.1					
PRIMER CONTORNO			31,992		4,722	232		3,700	22		40,798	394	103		81,963	
	%		70.5	42.9	52	47.9	91.7	50.9	30.8	55.1						
SEGUNDO CONTORNO			3,09		638	148		952	0		594	120	23		12,584	
	%		6.8	5.8	33.2	2.3	0.0	9.5	9.4	2.3	8.6					
TERCE CONTORNO			13		7	0		9	0		258	2	0		289	
	%		0.0	0.1	0	0.1	0.0	0.3	0.2	0.0	0.2					
			100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0	00.0		100.0	

FUENTE: Elaboración propia con base en las Estadísticas de Vivienda de la CONAFOVI, Tabulado No. 8, Agosto, 2006.

De 2001 al 2004 estamos hablando de un total de 146,19 créditos, de los que poco más de la mitad fueron ejercidos en el Primer Contorno (56.1%), mientras que en la Ciudad Central sólo se ejercieron el 35.1%. Llama la atención que a pesar del Bando 2, que incentiva la producción de vivienda en la Ciudad Central y la restringe al resto de delegaciones, 6 de cada 10 viviendas se continúa construyendo en las otras delegaciones, particularmente las del Primer Contorno, lo que sin duda alguna refleja que el Bando 2 se ha aplicado de manera discrecional.

Hay que recordar que la mayor disposición de créditos para vivienda se vincula con las modificaciones recientes operadas en los organismos de vivienda y evidentemente tiene un efecto directo en la actuación de los desarrolladores privados.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Si bien no es objeto de este capítulo el retomar los cambios que desde hace una década han experimentado los organismos públicos de vivienda como el INFO-NAVIT o el FOVISSSTE, sólo se menciona que estas modificaciones han permitido conformar una demanda solvente para la adquisición de vivienda producida por los promotores inmobiliarios privados, en el contexto de la nueva política habitacional, de corte neoliberal, del Estado mexicano. De esta manera, para los beneficiarios de los fondos públicos de vivienda, particularmente los de sectores medios, pueden ahora adquirir una vivienda que ofrecen los desarrolladores privados en la Ciudad Central, complementando el préstamo hipotecario con capital proveniente de otras fuentes (ahorro, préstamos personales, etcétera). En cambio, para los también beneficiarios de los fondos públicos, pero que no cuentan con más recursos que complementen el crédito obtenido, la única alternativa que tienen es adquirir una vivienda con los desarrolladores privados, pero no en esta zona, sino en los municipios de la

Así, por ejemplo, tanto el INFONAVIT como el FOVISSSTE se han convertido en organismos eminentemente financiadores y ahora incluso están combinando sus créditos con la Banca privada. Este co-financiamiento ha significado para el desarrollador una gran ventaja ya que él se concreta a construir la vivienda y el INFO AVIT, el FOVISSSTE y/o la Banca le pagan, con ello la recuperación de la inversión por parte de los desarrolladores es muy rápida y segura.

Así, la densificación promovida por el Bando 2 se ha logrado a través de la construcción masiva de nueva vivienda y la autorización de mayores alturas a las edificaciones existentes. Esto se ha traducido en una gran demanda de suelo en las delegaciones centrales, por parte de las compañías desarrolladoras de vivienda.

La distribución de los desarrollos privados en el territorio del Bando 2, no es homogénea. Con base en la oferta actual de vivienda encontramos que la de tipo Social y Económica se ubican preferentemente en las colonias del norte de la delegación Miguel Hidalgo, en el centro y norte de la Cuauhtémoc, en la delegación Venustiano Carranza y en el oriente de la delegación Benito Juárez. La ubicación de estos desarrollos con viviendas Social y Económica obedece claramente a la búsqueda, por parte de los desarrolladores privados, de suelo barato y eso se consigue en colonias en donde reside población de menores recursos.

Por otro lado, los desarrollos contienen vi-  
periferia metropolitana, como se verá más adelante.

Cuadro 2.  
Tipología de vivienda definida por el programa sectorial 200

TIPO DE VIVIENDA	Básica*	Social	Económica	Media	Media Alta	Residencial
Superficie de construcción (m2)	Menos de 30	de 31 a 45	de 46 a 55	de 56 a 100	de 101 a 200	más de 200
Ingreso smm	Menos de 3	de 3 a 5	de 5 a 10		más de 10	
Precio de venta (\$) **		menos de 550 mil ***	550 mil a 1,500,00		más de 1,500,000	

\*No se produce en el Distrito Federal  
\*\*Precios de venta establecidos por los desarrolladores y promotores privados  
\*\*\*Precio máximo de venta para la vivienda de interés social, definida por desarrolladores y promotores privados  
FUENTE: Elaborado por Acosta, 2006 con base en la tipología establecida por el Programa Sectorial de Vivienda 200

vienda de tipo Medio se localizan en predios del sur de la delegación Cuauhtémoc, el centro de la Miguel Hidalgo y al norte y poniente de la Benito Juárez. Mientras que los desarrollos de vivienda Media Alta y Residencial tienen una ubicación preferentemente en el centro de la delegación Miguel Hidalgo, en el centro y sur de la Benito Juárez en donde se localizan las colonias mejor servidas de toda la ciudad. No encontramos desarrollos de viviendas Media, Media Alta y Residencial en la delegación Venustiano Carranza.

Como señalamos, esta distribución de la vivienda según tipo, tiene que ver con el suelo en la que se está construyendo. Cuando se anunció el Bando 2, los promotores privados empezaron a comprar el suelo que era más atractivo desde el punto de vista comercial y el gobierno de la Ciudad, a través del INVI se quedó con el suelo que para los promotores no era interesante, de esta forma, el INVI compró suelo habitacional ya ocupado. La competencia entre el INVI y los desarrolladores se dio en el suelo que estaba ocupado por bodegas o viejas industrias, y de una forma u otra, se puede decir que hubo una distribución de este suelo.

La apuesta por obtener suelo en las zonas centrales del Distrito Federal tuvo como efecto inmediato su encarecimiento, y esto a su vez se relaciona con la dificultad que enfrentan los promotores privados para llevar a cabo proyectos de vivienda de interés social. De ahí la reducción importante de la oferta de vivienda Social y el aumento de la vivienda Media en la Ciudad

Central. Según estimaciones de Desarrolladora Metropolitana (Demet), en el primer trimestre del 2000 existía una oferta de 1.6 mil viviendas construidas por desarrolladores privados, de ellas, el 3.3% eran de vivienda Social y el resto (3,112) era vivienda Media; para finales del 2002 la oferta había descendido a 11.3 mil viviendas, con el 73.2% de vivienda Social y 3,029 viviendas de tipo Medio. Como puede apreciarse, la mayor parte de la disminución había afectado a la vivienda Social, con 46% de decrecimiento. Un año después, la oferta ascendía a 15,202 viviendas, esta recuperación se debió al incremento del peso que la vivienda Media observó (43.2%), mientras que la de tipo Social redujo su peso a 56.8% del total construido en ese año.

Para el 2005, la oferta de vivienda llegó a las 28,915 unidades, el crecimiento mayor se observó en la vivienda Media, la que tuvo un incremento del 200% alcanzando las 19,286, unidades, mientras que la vivienda Social, en números absolutos se mantuvo constante (Benlliure, 2005). De esta forma, la vivienda Media pasó de representar en el año 2000, el 16.7% de lo construido por los promotores privados, al 26.8% en el 2003, 43.2% en el 2004 y al 66.6% en el 2005.

La estrategia seguida por los desarrolladores privados como respuesta al incremento del precio del suelo y para reducir el impacto que esto tiene en el precio de cada vivienda, ha sido el aumento de las densidades de los conjuntos habitacionales, las cuales pasaron, para la vivienda Social de 350 viv/ha en el año 2000 a más de 650 en los desarro-

llos que actualmente se están construyendo.

La superficie construida por vivienda tuvo también una reducción, así si bien en el 2001, la vivienda Social tenía una superficie de 57.6 m2, hoy día se ha reducido 6 metros cuadrados en promedio (Benlliure, op. cit). Como puede apreciarse, el aumento del precio del suelo ha impactado significativamente el tamaño promedio de las viviendas no sólo de las de interés social producidas con capital privado, también las viviendas Medias se han visto afectadas por esta disminución de sus dimensiones.

Según los monitoreos que lleva a cabo trimestralmente Softec<sup>9</sup>, antes del 2000, la producción de vivienda Residencial y Residencial Plus<sup>10</sup>, era prácticamente nula. A partir del año 2000, el cien por ciento de vivienda nueva Residencial Plus y el 99% de vivienda Residencial fué construida en las cuatro delegaciones centrales. Tan solo a partir del 2003, se desarrolló en estas zonas el 99% de la vivienda Residencial Plus y el 79% de la Residencial. Por su parte, el segmento Medio<sup>11</sup> ha aumentado su producción y del total de viviendas construidas en la zona central del Distrito Federal, el 95% se produjo a

<sup>9</sup> Softec es una consultoría que asesora el mercado inmobiliario e hipotecario. Tiene un sitio en Internet que proporciona trimestralmente información para la compra y promoción de inmuebles.

<sup>10</sup> Corresponden a viviendas de más de un millón de pesos.

<sup>11</sup> Son viviendas que van de \$420,000 a 1,000,000.

partir del año 2000.<sup>12</sup> En términos generales, al 2005, poco más del 0% de las unidades iniciadas en la zona Centro pertenecen al segmento Residencial mientras que el 13% corresponde al segmento Medio.

Lo anterior denota un repunte en el posicionamiento de la producción de vivienda construida por desarrolladores en el Centro capitalino y también una elevación del nivel socioeconómico de sus pobladores.

En relación con la vivienda de interés social, es importante señalar que la iniciativa privada tiene precios mucho más altos (por encima de los 465 mil pesos) para este tipo de viviendas que las construidas con créditos del INVI, las cuales llegan a costar 170 mil pesos. Esto se explica porque detrás de las viviendas públicas que construye el gobierno del Distrito Federal, hay fuertes subsidios y un suelo adquirido de manera preferencial y a menor costo.

Como puede apreciarse, la menor presencia de vivienda de interés social y el incremento de vivienda dirigida a sectores medios y altos de la población, se vincula con el impacto especulativo que el Bando 2 generó en los precios del suelo y que trajo como consecuencia la elevación de los

costos de las viviendas. Esto impidió a la población de "sectores humildes"<sup>13</sup> el acceso a un espacio para vivir en las zonas centrales de la Ciudad de México, negándoseles el derecho a la ciudad.

#### b) Impactos en el precio del suelo urbano

Como se sabe, el suelo constituye el elemento central para la producción de vivienda. A partir de la aplicación del Bando 2, el precio del suelo se vio incrementado de una manera significativa principalmente en los llamados corredores urbanos que son los ejes viales y avenidas, y donde se permiten construcciones más altas. Según algunas estimaciones su valor en la Ciudad Central aumentó en promedio 205% en los últimos 5 años (Benlliure, 2005), aunque hay quienes incluso calculan el incremento del suelo en 500% (Emilio Ocejo, presidente de Canadevi-DF, El Universal, marzo del 2006).<sup>14</sup>

Como se sabe, el aumento en los precios del suelo se relaciona con la fuerte reducción de la

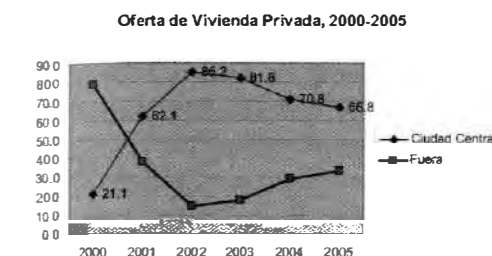
<sup>13</sup> Recuérdese que nos referimos a sectores medios bajos o populares que no pudieron o han podido acceder a una vivienda subsidiada a través de los programas del INVI.

<sup>14</sup> Sin embargo, este proceso no ha sido uniforme, y más bien se han observado diversos vaivenes. Por un lado, en el 2001, al inicio de la aplicación del Bando 2, el precio del suelo aumentó de manera importante, sin embargo, al no moverse el mercado de suelo, para el 2002 y el 2003, empezó a bajar. Con la Revolución Administrativa, que agilizó los trámites y permitió una construcción mucho más rápida, el suelo volvió a subir porque muchos desarrolladores aprovecharon esta coyuntura para construir un mayor número de viviendas.

<sup>12</sup> La misma fuente señala que la gran mayoría de los proyectos reciben financiamiento bancario o de Sofoles para apoyar la venta de departamentos nuevos, particularmente bancos como Banorte, HSBC y BBVA Bancomer y por Sofoles como Hipotecaria Nacional e Hipotecaria Su Casa. Para los sectores altos, la participación del promotor en el financiamiento o las ventas al contado son las que tienen mayor importancia.

oferta de terrenos con factibilidad para desarrollar vivienda, a sólo la Ciudad Central, como lo planteó el Bando 2. Así, el suelo para el desarrollo de conjuntos de interés social se redujo de 20,324 has en todas las delegaciones a sólo 6,478 has en las delegaciones centrales (el 4.37% de la superficie total del Distrito Federal), de las cuales 4,028 son patrimoniales (Benlliure, op.cit).<sup>15</sup>

Gráfica 3



FUENTE: Benlliure, 2005

La construcción de vivienda fuera de las cuatro delegaciones centrales se constituyó, entonces, en una salida a esta presión, haciendo caso omiso de lo establecido por el Bando 2. Esto queda más claro si observamos el comportamiento

de la oferta de vivienda privada en el Distrito Federal: a partir del 2002 ésta empieza a disminuir su peso dentro de las cuatro delegaciones centrales y aumenta la que se construye fuera de esta zona. Para el año 2005, 3 de cada 10 viviendas se construyeron fuera de la Ciudad Central en un esquema evidente, como ya se mencionó, de discrecionalidad (Gráfica 3).

Los beneficiarios directos en el negocio del suelo han sido algunos grupos inmobiliarios que a tiempo conformaron reservas de suelo. El acceso al suelo, para el caso del INVI, se resolvió a través de dos figuras: la desincorporación y la expropiación, esto permitió que se adquiriera suelo mucho más barato y que actualmente el Instituto tenga una reserva de 400 predios. De esta forma, el INVI, según sus propios funcionarios, tiene suelo suficiente para continuar con el programa de vivienda.<sup>16</sup>

La forma de resolver el acceso al suelo para el caso de los desarrolladores privados fue diferente, ellos han tenido que conformar reservas de suelo a través del reciclamiento de terrenos, es decir comprando viejas casonas, que obtienen a precios bajos y que demuelen para levantar ahí los edificios, haciendo con ello un uso intensivo de ese suelo e impactando los antiguos barrios de la ciudad como es el caso de las colonias San

<sup>15</sup> "En el caso se las nueve delegaciones donde está limitada la construcción de vivienda, los grandes terrenos tuvieron una reducción de 20 a 25 % en sus precios... Hay promotores privados que frente a la caída de los precios del metro cuadrado en las nueve delegaciones, se han dedicado a la compra de terrenos, acaparándolos para una futura especulación" (Raúl Llanos Samaniego, La Jornada)

<sup>16</sup> Se trata de suelo ya comprometido, porque son predios ocupados, en donde hay vecindades que están en condiciones de inhabilitación.



Pedro de los Pinos, Álamos o Narvarte.<sup>17</sup>

Esto propició que la población que tiene derecho a habitar la zona mejor servida de la ciudad sea la que pertenece a los sectores que pueden pagar el alto costo del suelo (sectores medios y altos), mientras que los sectores populares, que no han sido beneficiados con una vivienda del INVI, se han visto obligados a recurrir a procesos de invasión en predios de reserva natural o de alto riesgo, o bien a vivir en algún municipio periférico en donde existe la oferta de vivienda barata, negándoseles el "derecho a la ciudad" en la que muchos de ellos nacieron y generando el crecimiento desmedido de la mancha urbana sobre el Estado de México.

#### c) Impacto en los diferentes actores

La aplicación del Bando 2, como puede apreciarse, originó una diversidad de percepciones en los diferentes actores involucrados en su aplicación (desde el sector público, los desarrolladores y promotores privados, los corredores de suelo, hasta la población residente tradicional de las delegaciones centrales, la población que llegó a ellas

y la que tuvo que salir del Distrito Federal para poder acceder a una vivienda de interés social ante los altos precios que se solicitan para una vivienda en la zona central), por lo que, en consecuencia, los impactos también fueron diferentes.

Para las autoridades encargadas de la instrumentación del Bando, éste fue un éxito y argumentan que cumplió con los objetivos de frenar el desarrollo inmobiliario en delegaciones que estaban creciendo de manera desordenada, y que afectaban las zonas de protección, las vialidades, y los servicios de agua, drenaje y energía eléctrica. Otro objetivo cumplido, según el Gobierno de la Ciudad fue el facilitar el acceso a una vivienda del INVI, a una parte de la población más necesitada del Distrito Federal, meta que, sostenemos, se convirtió en bandera política y electoral muy importante.

El Bando 2 planteó también fomentar el arraigo de la población residente en las delegaciones centrales, sin embargo, el aumento en el precio del suelo impactó de manera particular a aquellos residentes tradicionales de las colonias afectadas que al no contar con los recursos para enfrentar la presión inmobiliaria sobre sus propiedades y el pago del predial que también se incrementó, se vieron en la necesidad de vender sus inmuebles a los corredores de bienes raíces o a los desarrolladores privados, para liberar los terrenos y permitir la construcción de conjuntos habitacionales.

En el caso de los vecinos tradicionales que continúan en sus colonias, la llegada de nuevos

pobladores les generó problemas en la dotación de agua y de energía eléctrica, se saturaron las vialidades ante la mayor presencia de automóviles, los lugares de estacionamiento escasearon y no sólo se modificó el paisaje, sino su funcionamiento cotidiano, ya que de ser zonas tranquilas se convirtieron en colonias conflictivas.

Por otro lado, las organizaciones demandantes de vivienda, que han actuado en el territorio del Distrito Federal y en los municipios conurbados en busca de un lugar digno para vivir (Movimiento Urbano Popular MUP- y Asamblea de Barrios) también se vieron perjudicados por la aplicación del Bando 2, y solicitaron ante las autoridades de la Ciudad, el respeto a lo establecido en el Plan de Desarrollo Urbano que les da la autorización para construir sus viviendas en las delegaciones periféricas del Distrito Federal en donde, a base de una larga y difícil gestión, han conformado ciertas reservas de suelo para edificar sus viviendas.

De todos los sectores, los que quizá resultaron más perjudicados con la aplicación del Bando 2 fue la población de menores recursos que quedaron fuera de una opción habitacional. Así, si bien se atendió, a través del INVI a la población de menores recursos que ya habitaba las zonas centrales y los desarrolladores privados han tenido como clientela a la población de los sectores medios, no hay una opción real para la población que requiere vivienda y que no entra en ninguna de estas dos opciones y que además es la mayoritaria. De ahí que se puede afirmar que el objetivo

del Bando 2 tuvo un efecto negativo al permitir les acceder a una vivienda a los sectores de población medios y altos, y negarles la oportunidad a los más necesitados.

En otras palabras, sostenemos que el efecto más directo de la aplicación del Bando 2 fue el encarecimiento del suelo en las delegaciones centrales, lo que contribuyó a la salida masiva de la población de menores recursos que no cuenta con el capital suficiente para hacerse de una vivienda en zonas servidas. El desplazamiento de la construcción de viviendas de interés social hacia el Estado de México, constituye uno de los mayores problemas del Bando 2, ya que ocasiona por un lado que la mayoría de la vivienda nueva de las delegaciones centrales no se destine a las clases populares y por el otro, el anárquico poblamiento en esta entidad. Este, nos parece, es el elemento central que explica la distribución territorial de la población en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), en los últimos cinco años y que se caracteriza por un crecimiento expansivo de su periferia y una mancha urbana altamente segregada.

## 4. Efectos demográficos del Bando 2 a nivel metropolitano

### a) En el Distrito Federal

Como se ha señalado, el Bando 2, entre sus objetivos fundamentales planteó revertir el proceso de desdoblamiento de la Ciudad Central,<sup>18</sup>

<sup>18</sup> Como señalamos al principio del capítulo, el pro-

<sup>17</sup> Según declaraciones del vicepresidente de la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda del Valle de México (Canadevi), Ariel Sánchez Zermeno, ha afectado a alrededor de 100 mil viejas casonas de más de 50 años, "propiedad de adultos mayores venidos a menos, personas que ya no cuentan con los recursos para dar mantenimiento a las casas de su generación", también ha impactado a otros edificios que presentaban deterioro (La Jornada, 10 de octubre de 2005).

y de alguna manera, se puede decir que sí lo consiguió, ya que analizando los datos que arrojan las fuentes de información del INEGI, -Censo y el Conteo-, tenemos que la tasa de crecimiento anual de la población pasó de -1.32 en el periodo 1990-2000 a -0.16 del 2000 al 2005. Es decir, sí se registra un freno en el proceso de despo-  
blamiento de las delegaciones centrales, aunque Benito Juárez y Venustiano Carranza, continúan presentando tasas de crecimiento negativo (-0.27 y -0.60 respectivamente).

Aunado a lo anterior, si bien ha habido un aumento neto de 115,677 habitantes en el Distrito Federal en este periodo de 5 años, la Ciudad Central tuvo una pérdida de 14,821 personas, en tanto que el incremento de 130,498 habitantes se dio en las delegaciones no centrales. (Cuadro 3).

En el caso de la vivienda se observa que las tasas de crecimiento son positivas y superiores a las registradas por la población en ese periodo. El incremento absoluto para el total del Distrito Federal fue de 155,779 unidades, la Ciudad Central tuvo un incremento de poco más de 26 mil viviendas en los últimos cinco años, mientras que las demás delegaciones aumentaron su parque habitacional en 128,372 unidades (Gráficas 4 y 5).

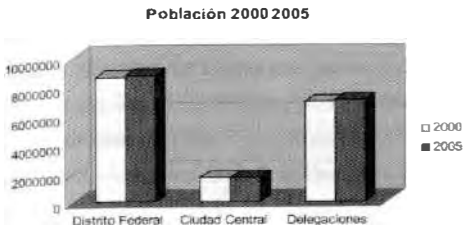
ceso de despo-  
blamiento no afecta sólo a la Ciudad Central, delegaciones como Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Iztacalco y Coyoacán han registrado también una importante pérdida de población y sin embargo, no cuentan con una política de redensificación como la del Bando 2.

Cuadro 3.  
D le acion

	a	cí n y vivi	ci y la a	cimi o	a anual 2 0 200	VI E DAS	TCMA*
	2000	2005	Diferencia	MA*	2000	2005	Diferencia
Benito Juárez	360 478	355 017	-5 461	-0.27	113 41	114 636	895
Cuauhtémoc	516 255	521 348	5 093	0.18	147 181	149 755	2 574
Miguel Hidalgo	352 640	353 534	894	0.05	94 475	98 868	4 393
Venustiano Carranza	462 806	447 459	-15 347	-0.60	116 986	114 514	-2 472
CIUDAD CENTRAL	1 692 179	1 677 58	14 821	-0.16	472 3	477 7	5 390

\* Tasa de crecimiento media anual de la población, se utilizó la fórmula de crecimiento geométrico y se corrigió el periodo intercensal de acuerdo con la fecha de levantamiento.  
FUENTES: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Resultados definitivos, Aguascalientes, Ags., 2001. INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005, Resultados definitivos, 2006, Datos tomados de Internet de la página del INEGI.

Gráfica 4



FUE TE: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Gráfica 5

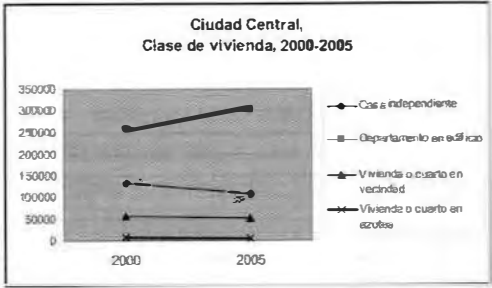


FUENTE: I EGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Evidentemente, estos datos no revelan en su totalidad el impacto que ha tenido la aplicación del Bando 2 en la Ciudad Central, sin embargo, sí podemos identificar el cambio que en ese lapso de tiempo se ha registrado en el tipo (clase) de

vivienda.<sup>19</sup> La modalidad de actuación que ha tenido tanto el INVI como los promotores privados ha sido la producción de un gran número de departamentos en edificios, precisamente en predios que antes fueron una vivienda o un pequeño conjunto de viviendas (vecindades), dando lugar al *recidamiento* de suelo en las zonas centrales y a una utilización con mayor intensidad de éste.

Gráfica 6



FUENTE: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Los datos apuntan a que los *departamentos* como clase de vivienda aumentaron en las 4 delegaciones centrales, aunque el mayor incremento

<sup>19</sup> Los Censos de Población y Vivienda definen a la vivienda particular como aquella destinada al alojamiento de una o más personas que forman uno o más hogares. Los tipos o clase de vivienda se clasifican en: casas independientes, departamentos en edificios, viviendas en vecindades, cuartos en azoteas, locales no construidos para habitación, viviendas móviles y refugios.

fue en Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza; por su parte, las *casas independientes* y en general las otras formas de habitación, registraron un incremento porcentual negativo del 2000 al 2005, registrándose una reducción neta de 22,2 1 unidades, mientras que los *departamentos* se incrementaron a una tasa de 3.2%, que en números absolutos son 43,733 viviendas de este tipo (Gráfica 6 y Cuadro 4).

Es importante señalar que a nivel habitacional, el efecto que trajo consigo el Bando 2, se verá reflejado con más claridad en el Censo de Población del 2010, aunque se puede estimar que, tan sólo entre 2005 y 2006, más de 200 mil personas llegarán a vivir a las cuatro delegaciones del centro de la capital, en 56 mil viviendas de las más de 100 mil que se construyen en la ciudad; y de ellas, se calcula en 26 mil viviendas las construidas por

Cuadro 4

Ciudad central y delegaciones centrales: Clase de vivienda e incremento porcentual, 2000 y 2005

DELEGACIÓN	2000	2005	Incremento porcentual
CASA INDEPENDIENTE			
Benito Juárez	30,928	26,951	-12.9
Cuauhtémoc	20,929	17,282	-17.4
Miguel Hidalgo	29,950	25,308	-15.5
V. Carranza	50,065	40,050	-20.0
Ciudad Central	131,872	109,591	-16.9
DEPARTAMENTO EN EDIFICIO			
Benito Juárez	72,439	79,507	9.8
Cuauhtémoc	100,470	113,682	13.2
Miguel Hidalgo	42,326	54,079	27.8
V. Carranza	44,455	56,195	26.4
Ciudad Central	259,690	303,463	16.9
VIVIENDA O CUARTO EN VECINDAD			
Benito Juárez	5,237	4,860	-7.2
Cuauhtémoc	16,495	13,131	-20.4
Miguel Hidalgo	18,313	17,390	-5.0
V. Carranza	17,605	15,524	-11.8
Ciudad Central	57,650	50,905	-11.7
VIVIENDA O CUARTO EN AZOTEA			
Benito Juárez	2,351	1,473	-37.3
Cuauhtémoc	3,617	2,790	-22.9
Miguel Hidalgo	1,028	769	-25.2
V. Carranza	732	575	-21.4
Ciudad Central	7,728	5,607	-27.4

FUENTE: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

inversionistas privados. De ahí que se pueda considerar al Bando 2 como el responsable del mayor auge inmobiliario en la historia del Distrito Federal, ya que ni siquiera tras los sismos de 1985 se llegaron a edificar tal cantidad de viviendas.

No obstante, como ya señalamos antes, uno de los mayores efectos de la aplicación del Bando 2, fue el encarecimiento del suelo y en consecuencia la expulsión de capitalinos hacia el estado de México, evidenciando en su instrumentación, la falta de visión metropolitana.

b) En la ZMVM

Si bien la altísima oferta de vivienda de relativamente bajo costo que se produjo en el Estado de México ya se venía presentando independientemente del Bando 2, con su implementación en el Distrito Federal y la política de construcción de viviendas del Gobierno Federal en el sexenio 2000-2006, buena parte de la construcción de vivienda dentro de la ZMVM se desplazó al Estado de México y fue como una respuesta a las necesidades de vivienda de muchos capitalinos que al no encontrar un lugar para vivir dentro de la ciudad capital, optaron por cambiar su entidad de residencia. Ello propició que algunos municipios conurbados aumentaran de forma espectacular las tasas de crecimiento tanto de su población como del número de viviendas en su territorio.

Actualmente, la población de la ZMVM asciende a 19.23 millones de personas distribuidas en 16 delegaciones y 59 municipios conurbados a la Ciudad de México. Éstos pertenecen a tres

entidades federativas del país: el Distrito Federal (16 delegaciones), el Estado de México (con 58 municipios conurbados) y el Estado de Hidalgo (con el municipio de Tizayuca formando parte de la ZMVM). En términos porcentuales, la mayor parte de esta población, el 54.4%, habita los municipios mexiquenses mientras que el 45.4% vive en el Distrito Federal y solamente el 0.3% vive en Tizayuca, Hidalgo. Las mayores concentraciones de población de la ZMVM las podemos encontrar en las delegaciones centrales del Distrito Federal y en los municipios mexiquenses al oriente y al norte de la Ciudad de México.

La migración, tanto de entrada como de salida, ha sido un factor muy importante para la conformación demográfica de la ZMVM desde siempre. No obstante, es importante señalar que para analizar y cuantificar el flujo migratorio de la zona metropolitana, existe una fuerte limitación en la potencialidad informativa de las fuentes de datos. Una de ellas es que los censos de población estaban orientados a definir la migración por entidad federativa y no era posible reconstruir los intercambios migratorios para otras áreas, a menos que éstas fueran agrupaciones de las mismas entidades federativas. A partir del Censo del 2000 se comenzó a proporcionar información sobre los flujos migratorios a nivel de delegaciones y municipios pero en el II Conteo de Población y Vivienda de 2005, nuevamente se tienen muchas de las limitaciones de los otros ejercicios censales. No obstante, intentamos un acercamiento al fenómeno migratorio con la finalidad de identi-



ficar el posible impacto que el Bando 2 tuvo en la dinámica de distribución de la población metropolitana.

La población que salió (emigrante) de los municipios conurbados que pertenecen al Es-

tado de México fue de aproximadamente de 225 mil personas y la que llegó (inmigrante) de 375 mil entre 2000 y 2005, es decir, llegaron más personas que las que salieron de la entidad (Cuadro 5).

Cuadro 5  
Migración de la zmvm, 2000-2005

ZMVM	Emigración	Inmigración	Saldo Neto
Total ZMVM	717,323	571,036	-146,287
Distrito Federal	491,199	187,808	-303,391
58 Conurbados del Edo. de México	225,032	374,890	149,858
Tizayuca, Hidalgo*	1,092	8,338	7,246
<b>Porcentaje respecto de la ZMVM</b>			
Total ZMVM	100.00	100.00	
Distrito Federal	68.48	32.89	
58 conurbados del Edo. De México	31.37	65.65	
Tizayuca, Hidalgo*	0.15	1.46	

\* Estimación propia a partir de la información del II Censo, 2005.

FUENTE: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2005

En términos generales la ZMVM presenta un saldo migratorio negativo, no obstante que tanto el Estado de México como el municipio de Tizayuca muestran una mayor entrada de población, que salida. Esto se debe a que el Distrito Federal todavía muestra un fuerte proceso de expulsión de población calculado en poco más de 303 mil personas, y que se relaciona fundamentalmente con la falta o encarecimiento del alojamiento o vivienda, además de la saturación del espacio físico, el aumento de los precios del suelo urbano y el cambio en el uso del suelo de habitacional a comercial y de servicios. A lo anterior se debe agregar el encarecimiento de los precios y tarifas

de los servicios públicos como el agua, predial y energía eléctrica y su efecto en los costos de la vida cotidiana.

A nivel Distrito Federal, las delegaciones que mayor cantidad de inmigrantes recibieron son Iztapalapa (16.1%), Gustavo A. Madero (13%), Miguel Hidalgo (9.5%), Cuauhtémoc (8.9%) y Benito Juárez (8.5%). Como se puede ver tres de las delegaciones centrales se encuentran entre las de mayor atracción de población, lo que daría la impresión de que la política de repoblamiento de la Ciudad Central implementada por el Gobierno del Distrito Federal tuvo éxito, por lo menos a nivel demográfico.

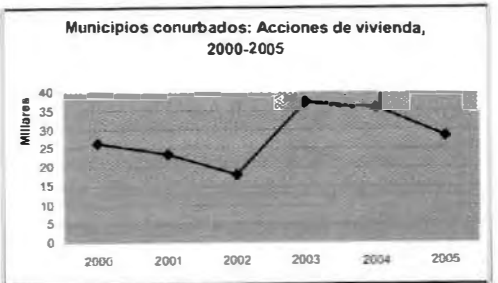
Por otra parte, el principal destino de las personas que salieron del Distrito Federal, fue algún municipio del Estado de México, prácticamente el 60% se dirigió hacia esa entidad; le siguen en orden de importancia pero con un porcentaje infinitamente menor: Querétaro, Hidalgo, Morelos, Veracruz y Puebla, los porcentajes oscilan entre 4.2% y 3.3%. Esto queda más claro al señalar que durante el último lustro, de los cerca de 375 mil inmigrantes que se establecieron en los municipios del Estado de México que son considerados parte de ZMVM, prácticamente el 69% provenía del Distrito Federal, seguido de porcentajes mucho menores de Veracruz, Puebla, Oaxaca e Hidalgo.

Es innegable la influencia que en este proceso tiene la búsqueda de vivienda, máxime si tomamos en cuenta la hipótesis manejada por varios autores que señalan que los flujos recientes de migrantes, están compuestos por parejas jóvenes que salen de la metrópoli para buscar mejores condiciones de vida y una vivienda y esto tanto para los que salen del Distrito Federal y se quedan tanto en los municipios conurbados como en los buscan otras entidades para radicar.

En relación a las acciones de vivienda aplicados en los municipios conurbados a la Ciudad de México, según información proporcionada por la

Comisión de Vivienda (CO AVI) tenemos que en total de 2000 a 2005 se ejercieron 16 , 5 acciones,<sup>20</sup> el mayor número se registró en el año 2003, para luego iniciar un descenso (Gráfica 7).

Gráfica 7



FUENTE: Datos de la CONAVI, 2000-2005

Los municipios conurbados en donde se ejercieron los mayores porcentajes de acciones de vivienda fueron Cuautitlán Izcalli (15%), Tecámac (12.7%), Ixtapalapa (10.7%), Ecatepec (8.9%), Tultitlán (8.1%), Cuautitlán de Romero Rubio (7.4%) y Chicoloapan (6.5%). Municipios que en conjunto suman 195,686 acciones, es decir, el 69.5% del total ejercidos en los municipios conurbados.

<sup>20</sup> Las acciones de vivienda no corresponden en su totalidad a vivienda nueva, también pueden ser aplicados a vivienda usada o a mejoramiento de vivienda. Sin embargo, la mayoría sí tiene ese destino.

## Cuadro 6

Zmvm: municipios con las tasas de crecimiento Anual de la población, más altas

<i>Municipio</i>	<i>TCMA 2000-2005</i>
Chicoloapan	14.90
Tecámac	8.26
Huehuetoca	8.10
Cuautitlán de Romero Rubio	6.86
Ixtapalapa	6.69
Tezoyuca	5.40
Zumpango	4.51
Acolman	4.14

FUE TE: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

Así, es innegable el efecto que la implementación del Bando 2 tuvo en la forma en que se distribuyó la población al interior de la ZMVM.<sup>21</sup> En el Cuadro 6, se puede apreciar las altas tasas de crecimiento poblacional de algunos municipios en los que se produjo una gran cantidad de vivienda de interés social, dando lugar a grandes ciudades dormitorio y espacios segregados en donde su población enfrenta dificultades para vincularse a la gran ciudad. Se ha visto afectada la vida cotidiana de miles de familias que han salido del

<sup>21</sup> Para Alfonso Iracheta, el Bando 2 fracturó más a la zona metropolitana, ya que argumenta que "El haberlo emitido sin un acuerdo con el Estado de México es grave, porque la demanda de suelo se trasladó a otras zonas que fueron los municipios vecinos".

Distrito Federal buscando el acceso a una vivienda que esté dentro de su presupuesto, teniendo que realizar grandes inversiones tanto en recursos como en tiempo para trabajar en algún punto de la metrópoli.<sup>22</sup> De esta forma, la poca coordinación que el Distrito Federal mantuvo con el Estado de México, a través del Bando 2, generó que para esta entidad se trasladara el cinturón conurbado de obras de vivienda de interés social.

### ***Consideraciones finales: el Bando 2 y la distribución territorial de la población en la ZMCM***

La aplicación del Bando 2 ha sido objeto de diversas críticas como la de su carácter ilegal, ya que en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en el Estatuto de Gobierno no se plantea como atribución del Jefe de Gobierno del Distrito Federal emitir bandos, las únicas instancias que tienen esa capacidad son los ayuntamientos, la Cámara de Diputados y la Asamblea Legislativa. Además, el Bando Informativo 2 en su inicio, no formó parte de ningún

<sup>22</sup> Al respecto sugerimos la revisión de algunos trabajos que han profundizado en el tema: Esquivel (2004) "El Conjunto Urbano San Buenaventura. Un caso de poblamiento en la periferia metropolitana" en *Anuario de Estudios Urbanos*. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Esquivel (2006). "Conformando un lugar: narrativas desde la periferia metropolitana" en Ramírez Kuri, P. y M. Aguilar (coords). *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa.

Programa de Desarrollo Urbano,<sup>23</sup> aunque sí se sirvió de ciertas normas y conceptos ya elaborados para definir su contenido y asegurar su viabilidad (Cid del Prado, 2006).

O podemos negar que su aplicación contribuyó a frenar el despoblamiento de la Ciudad Central, incentivó la inversión inmobiliaria en un espacio que a lo largo de la historia de la Ciudad ha sido el mejor abastecido de equipamiento e infraestructura; brindó a una parte de la población de menores recursos la oportunidad de resolver su problema habitacional al adquirir una vivienda del INVI; y permitió a las clases medias y altas regresar a un espacio urbano que se ha valorizado y que ofrece una diversidad de ventajas de localización.

No obstante, con la gran cantidad de departamentos en edificios construidos en la Ciudad Central, no se ha logrado "hacer ciudad"<sup>24</sup> ya que estas zonas no cuentan con la capacidad para atender la demanda de viviendas, equipamiento y servicios de una población en constante aumento. Al mismo tiempo, los nuevos edificios han roto la imagen

<sup>23</sup> En diciembre del 2003, se aprueba el Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, y en él se mantiene el Bando 2, como estrategia de ordenamiento del territorio de la capital del país, a pesar de que desde su formulación y en las consultas públicas ha sido cuestionado por los diversos sectores.

<sup>24</sup> Entendemos aquí como "hacer ciudad" el que la nueva vivienda se constituya en un elemento estructurador del desarrollo urbano, esto es, que su construcción permita la ordenación del territorio, de los usos del suelo y que sea factible su integración al resto de la ciudad, no sólo físicamente, sino también social y culturalmente.

urbana de estas colonias y su población no se ha podido insertar al barrio ya existente.

El encarecimiento del suelo también ha impedido cumplir con otro de los objetivos del Bando 2 que hace referencia al control del crecimiento urbano sobre zonas de conservación y de recarga acuífera. Así, para la población de menores recursos que no pudo acceder a una vivienda del I VI, la ocupación clandestina de zonas de conservación sigue siendo la única opción para vivir dentro del Distrito Federal. Esta nueva modalidad de ocupación no tiene las magnitudes que se venían presentando en la década anterior, ahora se trata más bien de invasiones "hormiga" en zonas de protección, pero cuyos efectos son igualmente negativos para el desarrollo urbano y la sustentabilidad de la ciudad.

Hay quienes hablan ya de la existencia de signos de sobreoferta en el mercado inmobiliario en la zona central del Distrito Federal y se está dejando en manos de la iniciativa privada la libertad para decidir, bajo la lógica de las leyes del mercado y la ganancia, la estructura territorial de la Ciudad de México y de la metrópoli en su conjunto.

Consideramos que uno de los mayores problemas del Bando 2 es su ausencia de visión metropolitana y su aplicación en la ciudad provocó el encarecimiento del suelo, la expulsión de capitalinos hacia el estado de México y el incremento de desarrollos inmobiliarios en esta entidad. Sin duda el mayor efecto negativo fue la conformación de una ciudad con altos niveles de segregación

ción social, resultado de la especulación del suelo urbano e inmobiliaria en las delegaciones centrales donde los altos precios del suelo y de la vivienda han terminado por expulsar a los sectores pobres de esos lugares, negándoles su derecho a la ciudad y orillándolos a buscar una vivienda alejada y desvinculada del resto metropolitano.

La insustentabilidad del Bando 2 se manifestó de manera clara al asumir el cargo de Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, quien anunció la transformación del Bando 2, con el propósito de promover vivienda en donde se cuente con servicios suficientes y exista demanda de sitios por habitar, la única restricción que se contempla será el suelo de conservación. Así, el nuevo gobierno reconoce la importancia de plantear como meta hacer de la Ciudad de México una ciudad sustentable y competitiva, y con una estrategia de integración metropolitana y regional.

## Bibliografía

- Acosta, Jorge. (2006). *La producción de vivienda de interés social en la Ciudad Central del Distrito Federal, 2001-2005*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Planeación y Políticas Metropolitanas. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Julio de 2006.
- Benlliure, Pablo. (2006). "Las dos caras de la expansión urbana en la ZMVM: debate sobre el reciclamiento vs el desbordamiento urbano". Ponencia presentada para el Curso *La Ciudad de México a debate*. 11 de marzo de 2006.
- Benlliure, Pablo. (2005). "Modificaciones al marco normativo del Distrito Federal en la edificación de vivienda, 2000-2005).
- Cid del Prado, Nizaret (2006). "El Bando 2 como norma para fomentar el repoblamiento de la Ciudad Central". Conferencia para el Curso *La Ciudad de México a debate*. 1 de abril del 2006.
- Delgado, Martha. (2005). "El bando 2 y el acuerdo 3: ni densificación ni expansión, sino todo lo contrario" Artículo bajado de Internet.
- García Herrera, Luz Marina, (2001). "Elitización: propuesta en español para el término *gentrificación*" en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9796. Depósito Legal: B. 21.742-98 Vol. VI, nº 332, 5 de diciembre de 2001.
- EGI. (2001) XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Consulta en la página de Internet.
- INEGI. (2006). II Conteo de Población y Vivienda, 2005. Consulta en la página de Internet.
- SEDUVI, (2004). Cuarto Informe de Trabajo SEDUVI, Arq. Laura Itzel Castillo Juárez. Consulta en Internet en la página de la SEDUVI.
- SEDUVI, (2005). Quinto Informe de Trabajo SEDUVI, Arq. Laura Itzel Castillo Juárez. CD.
- SEDUVI, (2006). Primer informe trimestral 2006. Consulta en Internet en la página de la SEDUVI.

SODI, Demetrio.(2006). *Mis Propuestas*, documento consultado en Internet.

## Páginas de Internet:

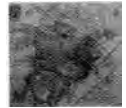
- Boletín informativo de vivienda (www.micasa.gob.mx). Julio del 2006.
- Página de la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (www.conafovi.gob.mx).
- Página del INEGI (www.inegi.gob.mx).
- Página de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (www.seduvi.gob.mx).

## Fuente hemerográficas:

- Periódico *El Universal*
- Periódico *La Jornada*
- Periódico *El Sol de México*



## Las Lomas de Chapultepec



### Resumen

Este texto forma parte de un trabajo más amplio que explora las formas de crecimiento de la ciudad. En este apartado se revisa el origen de la Colonia de Lomas de Chapultepec, los antecedentes de su planificación, las circunstancias sociales y económicas de la época, que influyeron en el ritmo de su desarrollo y la participación de esta, en el crecimiento hacia el poniente.

Se destaca su singularidad de ser el primer "suburbio" de la ciudad destinado a una burguesía favorecida al término de la Revolución. Se documenta su proceso de consolidación que abarca de 1921 a 1940 apoyado por documentos de la época y fotografías que lo fundamentan.

En particular se discute la vinculación que se hace en su concepción como "ciudad jardín", enfoque de avanzada en la época de sus inicios, señalando sus puntos en común y sus divergencias.

### Abstract

This text is part from a broader research that explores forms of development of Mexico City. In this section the origin of the Lomas de Chapultepec suburb is reviewed considering the history before its planning and how the social and economical circumstances of those times influenced its developmental rhythm; and the analysis of the effect in the western growth of the city.

Its singularity out stands as being the first suburb of the city destined to lodge a post revolutionary favored bourgeoisie. Based on texts and photographs of that period, its consolidation is well documented between 1921 to 1940. In particular is discussed its relationship with the city garden concept, an avant garde theory for those times, analyzing similarities and divergences.

**Manuel Sánchez de Carmona**  
Arquitecto (Universidad Iberoamericana)  
y profesor investigador del Área de Estudios Urbanos (UAM/A)

**María del Carmen Bernárdez**  
Arquitecto (UAM), Maestra en Arquitectura (ENCRM-INAH) y profesora investigadora del Área de Estudios Urbanos (UAM/A)

## Las Lomas de Chapultepec

### Introducción

La colonia de las Lomas de Chapultepec, originalmente Chapultepec Heights, fue en su inicio, en los años 20's, un desarrollo cuyo trazo no tenía referentes en México, orientado a pobladores con una forma de vida diferente a las existentes en el país.

Es sin duda el primer "suburbio" de la ciudad, en las orillas de la misma, en una localización no muy distante del centro, pero aislada de la traza urbana por el bosque de Chapultepec.

Como lo promovía la publicidad de la época, se trató de una oferta de un lugar "rústico y pintoresco" que invitaba a una forma de vida más natural y que obligaba al uso del automóvil, pues suponía que las familias realizarían todas sus actividades en la ciudad.

Su posición externa al área urbana se acentuaba porque el desarrollo de la colonia Polanco fue posterior a Las Lomas. El Plano regulador del arquitecto Contreras de 1933, la dejaba afuera



Fig. 1. Plano del Arquitecto Contreras 1933

del circuito que proponía, como anillo envolvente de la ciudad, el cual preveía un crecimiento hasta 1985. (Contreras 1937, López Rangel 1993, Sánchez 2003)

### Crecimiento de la ciudad hacia el poniente

Chapultepec Heights constituyó un detonante para el crecimiento de la ciudad hacia el poniente estrechamente vinculado al Paseo de la Reforma, "camino"<sup>1</sup> en torno al cual se poblaron diversas áreas habitacionales.

La ciudad reconstruida por los españoles, delimitaba un área cuadrada para los conquistadores, dejando a los indígenas alrededor. La Trazas, como se denominó esta zona, empezó a desbordarse en el mismo siglo XVI, (Sánchez de Carmona, 1999).

Al principio, creció hacia el norte por la presencia del "camino" a Tlatelolco y la Villa sirviendo de guía la actual calle del Brasil. Hacia el oriente creció por la influencia del "camino de agua"

<sup>1</sup> "En relación con los modelos que pretenden explicar la lógica de cambio en la localización de las actividades en la ciudad, lo cual incluye asimismo su patrón de expansión, el esquema de los círculos concéntricos no es útil ya para explicar los cambios que actualmente se registran en la metrópoli. La localización de los procesos sociales y económicos no obedece a una lógica de contornos sino que estos tienen a agruparse a lo largo de las principales vialidades de la ciudad, formando una especie de red compuesta por núcleos concentradores de actividades urbanas de diversos tamaños y por concentración localizadas a lo largo de los ejes o caminos metropolitanos". (Terrazas Oscar, 2005. La ciudad de los caminos: el caso del corredor Tlaxcala-Puebla. UAM/COACYT).

correspondiente a la acequia que traía los comestibles de Xochimilco y Chalco. Hacia el poniente creció sobrepasando la acequia de la actual Lázaro Cárdenas, incorporando la Alameda, que fue creada originalmente como un paseo fuera de la ciudad. Este paseo limitaba al norte con la tradicional calzada a Tacuba, que se consolidó rápidamente por ser la vía de acceso más corto a tierra firme, al sur la delimitaba la vía alterna a Tacuba que muy tempranamente se vio conveniente desarrollar, y que corresponde a la prolongación de la actual calle de Madero (Av. Juárez).

Para fines del siglo XVIII Castera propuso ordenar el crecimiento y regularizar las áreas que habían quedado fuera del trazado en damero original, proponiendo ampliar el cuadro hasta incorporar la Alameda. Este proyecto permitía ir corrigiendo el trazo de algunas calles y mejorar sus condiciones de habitabilidad ordenando la ubicación de los servicios y talleres y bodegas. (Lombardo 1981)

La ciudad prácticamente no desbordó esta área sino hasta la independencia, durante el siglo XIX. El camino a Tacuba sirvió para que se desarrollaran más urbanizaciones populares como es el caso de la Guerrero y Santa Julia. Hacia el sur, el crecimiento de la ciudad por la influencia de la prolongación del Paseo de Bucareli así como las calzadas a las haciendas de Narvarte y la Condesa.

### El eje Reforma

Al hacer Maximiliano la calzada de la Emperatriz, hoy Paseo de la Reforma, que comunicaba



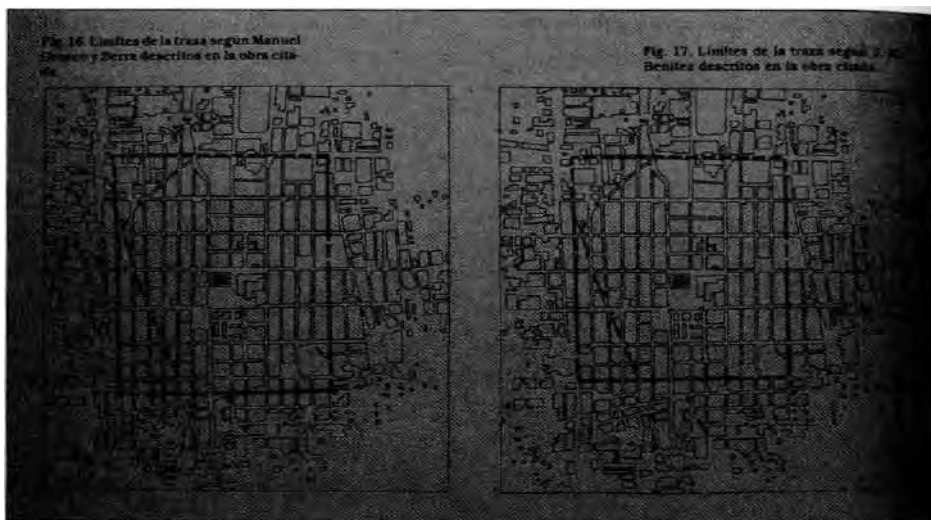


Fig. 2. Orozco y Berra delimita la traza cuando ya había crecido al oriente. Benítez lo reconoce y la recorre a Jesús María (el norte está a la derecha)

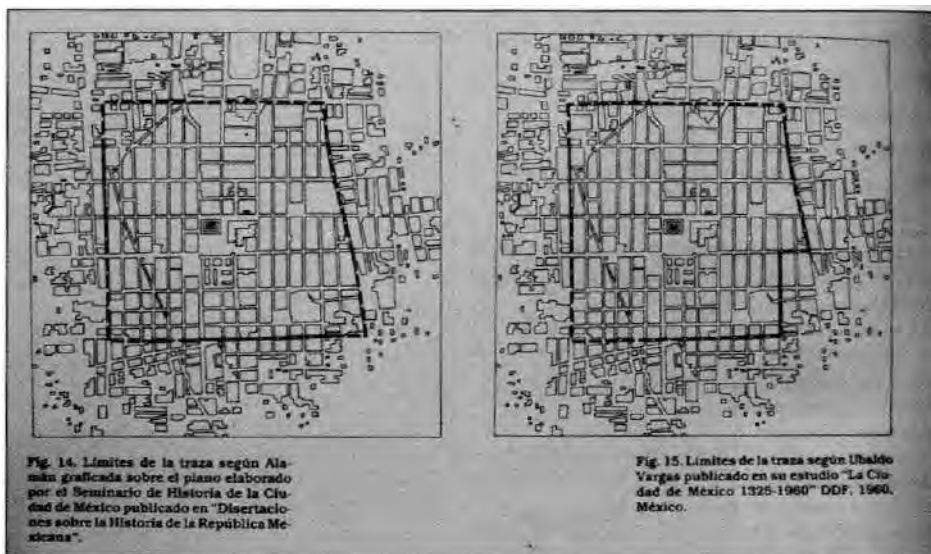


Fig. 3. Alaman identifica un crecimiento hacia el norte. Ubaldo Vargas propone un saqueo para liberar la parroquia indígena de Atzacualco

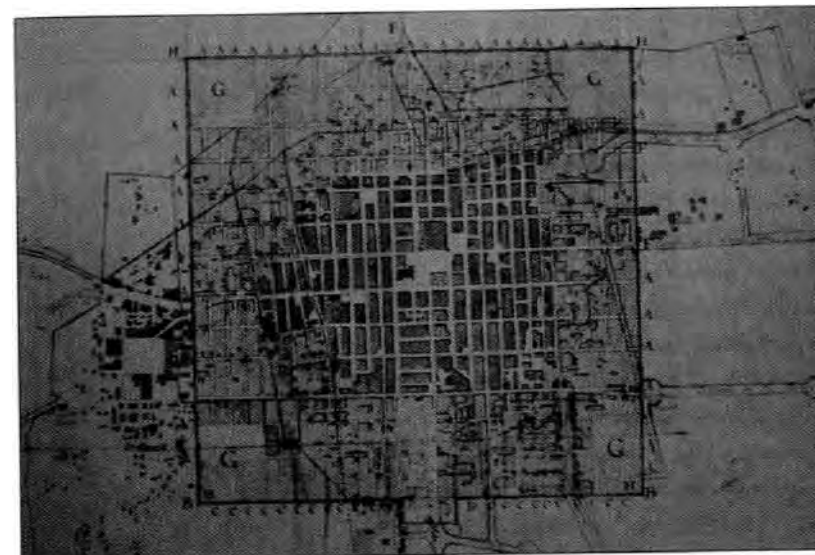


Fig. 4. Ignacio Castera 1794. (el norte está a la izquierda)

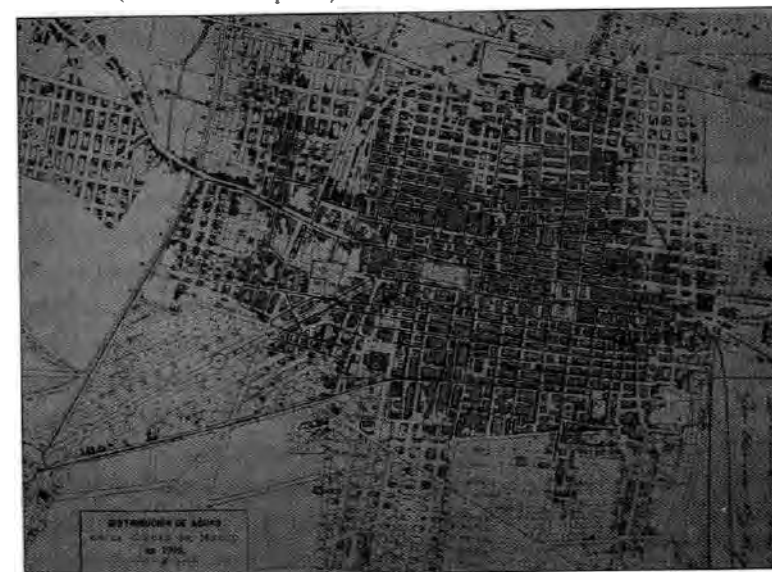


Fig. 5. Ciudad de México en 1900 (nótese que las colonias Juárez y Cuauhtémoc eran todavía proyecto, Niza, Florencia y Mississippi no estaban alineadas a las glorietas en este proyecto)

la ciudad con el Castillo de Chapultepec, propició que para finalizar el siglo, se desarrollaran las colonias Cuauhtémoc y Juárez, donde se ubicaron las residencias más elegantes del Porfiriato.

Es importante destacar que el eje Reforma, donde se concentra la actividad económica y las inversiones inmobiliarias más importantes de la ciudad y quizá del país, es un eje que se construyó por tramos sin un proyecto general que previera su desarrollo. Maximiliano trazó la calzada para comunicar directamente el Castillo de Chapultepec (Residencia Oficial) con el Palacio Nacional y darle relevancia al acceso. Lo convirtieron en Paseo los liberales, Lerdo de Tejada y Díaz y no fue sino ya bien entrado el siglo XX que empezó a generar la zona residencial exclusiva<sup>2</sup>. En las fotos de este período se pueden observar talleres sobre la avenida, colegios y hasta vivienda colectiva media baja en la calle de Lerma a una cuadra del Ángel.

El Paseo de la Reforma se prolongó cruzando el Bosque hasta la avenida del Castillo, hoy Periférico, siendo promovido y construido por la compañía urbanizadora de Las Lomas en 1922, llamada originalmente Chapultepec Heights, con el fin de mejorar el acceso del nuevo conjunto.

Esta vialidad posibilitó pocos años después el surgimiento de la colonia Polanco, y después de los años 40's, al prolongarse la Reforma y conec-

<sup>2</sup> Un desarrollo detallado de este tema se encuentra en el capítulo El Eje Reforma, de la Tesis de Maestría "Las Lomas de Chapultepec". Manuel Sánchez de Carmona y Lerdo. UAM-A. En proceso de terminación

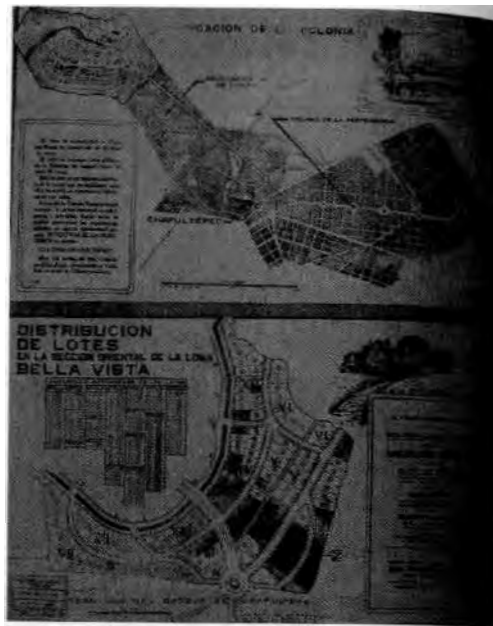


Fig. 6. Inserción publicitaria de Chapultepec Heights

tar con la carretera a Toluca, las colonias Lomas Altas, Lomas de Santa Fe, Lomas de Bezares y Bosques de las Lomas.

En el Edo. de México, Naucalpan, al abrirse el puente de Monte Líbano a la salida de Uru-churtu-, la colonia Lomas de Tecamachalco y a través de ésta, las colonias la Herradura e Interlomas. Por la carretera libre a Toluca, Lomas de Vista Hermosa y Cuajimalpa y por la carretera de cuota, Santa Fe.

Esta primera expansión de Reforma, debida al interés de los desarrolladores de Las Lomas, remata en la colonia, pensada como remate del eje, este hecho es evidenciado por el trazo de Re-

forma Lomas formando un circuito cerrado con la Avenida de las Palmas.

Lo es sino hasta los 40's cuando se saca una derivación del entronque con Palmas para comunicarla con la carretera a Toluca desarrollándose colonias hasta Cuajimalpa. Cuando se construye la carretera de cuota a Toluca se conecta Reforma para mejorar los accesos de Santa Fe. El desarrollo continua sobre el eje subiendo la sierra conectándose con Paseo Tollocan y Toluca.

## La ciudad al término de la Revolución

### La situación política

El asesinato de Carranza, el 21 de mayo de 1921 marco el inicio de una época donde se serenaron los generales triunfantes de la Revolución, bajo el mando de Obregón siendo sus principales metas la institucionalización de la vida política y la reestructuración económica. Políticamente el control de la situación por los revolucionarios triunfantes era estable sin embargo no dejaron de presentarse incidentes (Meyer 2000)

Para Obregón y después para Calles los principales problemas estaban en las presiones para el pago de la deuda externa, las demandas populares, principalmente la tierra, la reactivación de la economía y el control de los militares. Este período no fue del todo tranquilo. Estalló la rebelión de Huerta en 1923, ante la imposición de Calles por Obregón, movimiento que quedará liquidado hasta marzo de 1924. También se dieron los intentos fallidos de Serrano y Arnulfo Gómez y la del General Escobar en 1929.

El más grave fue la guerra cristera de 1926 a 1929. Los problemas con la Iglesia se incrementaron en 1923 con la inauguración del monumento a Cristo Rey en el cerro del cubilete. En 1926 Calles cerró escuelas y conventos y deportando a 200 sacerdotes y el 31 de julio declaró la suspensión de cultos, manteniendo la situación hasta el 30 de junio de 1929 cuando Portes Gil atendiendo la intermediación del embajador Morrow.

De 1929 a 1935 se conoce como el maximumo, pues a Calles se le llamo El Jefe máximo de la Revolución. Calles funda el PR en 1928 después del asesinato de Obregón

### La Reconstrucción Económica

La revolución hizo desaparecer muchas de las condiciones que habían propiciado el acelerado progreso económico de las tres décadas anteriores (Meyer 2003)

De la industria de exportación solo la del petróleo pudo continuar su desarrollo. La minería sufrió relativamente pocos daños. La agricultura. En cambio, fue seriamente dañada. Las industrias de las zonas urbanas, como la textil, tampoco fueron dañadas. Los ferrocarriles sufrieron graves trastornos. El sistema bancario experimento efectos negativos por la baja actividad económica y el caos monetario.

El restablecimiento del orden interno fue el principal estímulo de la actividad económica. El PIB creció imperceptiblemente con Obregón. Con Calles se incremento; fue entonces que se inicio un programa de construcción de carreteras



y de obras de irrigación y se reorganizó el sistema bancario. De 1925 a 1929 el PIB fue de 5.8% (Meyer 2000). La Gran Depresión de Estados Unidos se tradujo en una severa disminución del mismo. Entre 1930 y 1934 el PIB cayó al 2.1%. En 1935 estaba en camino de recuperación. El proceso de urbanización se acentuó. En 1910 el 11.7% de la población era urbana, en 1921 fue el 14.7% y en 1930 el 17.5%. El crecimiento de la ciudad de México fue notable. Paso de ser el 3.1% en 1910 a el 6.3% en 1930.

Hasta 1935 la reforma agraria fue más una amenaza que una realidad. En 1932 fue el punto mas bajo de la producción del petróleo, un poco más del 2% de P. B. En 1921, únicamente el 30.8% de la población económicamente activa se encontraba empleada en ocupaciones no clasificadas como agropecuarias. Durante los veinte el movimiento obrero estuvo controlado por la CROM.

En el ámbito de las relaciones internacionales, el problema de fondo entre México y su vecino del norte fue el status de los intereses económicos norteamericanos en México en particular los petroleros, los agrícolas, los financieros (la deuda) y el pago de reclamaciones por daños causados durante la guerra civil a las propiedades y súbditos de EU.

Después del tratado De La Huerta-Lamont Estados Unidos otorgó el reconocimiento al gobierno de México el 31 de agosto de 1923. Calles desconoció este tratado y en 1926 las relaciones entre los dos países fueron muy tensas. Morrow llegó a varios entendimientos con Calles y lo per-

suadió de suavizar el conflicto con la Iglesia.

A una escasa docena de años del triunfo de los constitucionalista, buen número de miembros de la clase política había mejorado notablemente su situación económica como resultado del uso político para beneficio personal (Meyer 2000).

### La promoción de Chapultepec Heights Origen del desarrollo.

Chapultepec Heights surge como un negocio inmobiliario al vender, los propietarios de la Hacienda de los Morales, 2 millones de m<sup>2</sup> a una compañía inmobiliaria integrada por cinco socios, dentro de los cuales estaban el Sr. Ambrosio, yerno del Sr. Cuevas, dueño de Los Morales y el Sr. Blair, esposo de Antonieta Rivas Mercado, y muy amigo del grupo Revolucionario que acababa de consolidar la Revolución y en particular de Obregón que facilitó aspectos legales, pues la legislación prohibía que tierras agrícolas se vendieran a una sociedad anónima. (Collado 2003)

El grupo desarrollador encargó al arquitecto José Luís Cuevas el proyecto, el cual aplicó las ideas del momento, que generalmente lo vinculan a Ebenezer Howard, con su propuesta de Ciudad Jardín (Howard 1965), que a su vez probablemente estuvo influenciado por los arquitectos alemanes de fines de siglo. (Sánchez, Gerardo 2002)

El trazo consistió en una urbanización de amplios lotes, la mayoría de 1500 m<sup>2</sup> y mas cada uno, sobre amplias calles y anchas banquetas ajardinadas, con trazo ondulante apegándose a

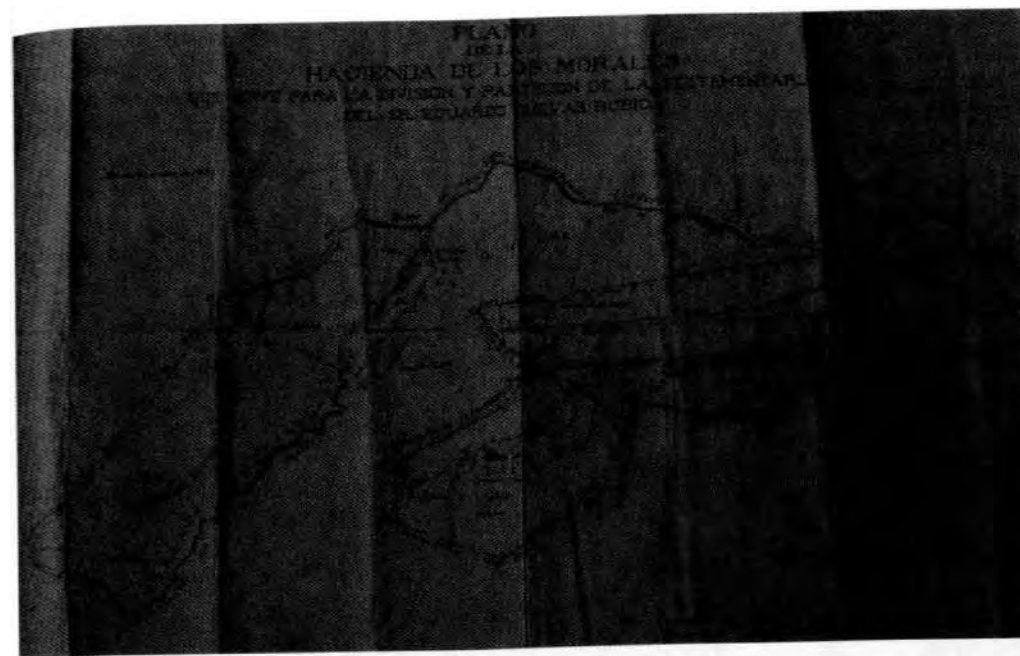


Fig. 7 Propiedades Hacienda de los Morales. Las Lomas es parte de la fracción 5ª

la topografía del terreno. Casi simultáneamente este mismo arquitecto trabajo en fraccionar el antiguo Hipódromo de la Condesa, que al conservar para una de las calles el trazo de la pista, originó un parque al centro del mismo y calles curvas que funcionaban como envolventes.

No hubo otro caso semejante, y hay que esperar hasta Ciudad Satélite en el cual también participó Cuevas, para encontrar un diseño diferente a la retícula.

Poco tiempo después de Chapultepec Heights se hizo la colonia Aviación Federal, con un trazo radial con calles rectas, en forma de telaraña, que también difería del tradicional.

### El Trazo Inicial

#### Antecedentes del Diseño

Si bien es importante la influencia que pudo tener Howard, y en particular las ciudades nuevas de Leitchworth y Welwyn, quizá son más cercanas las propuestas de Olmsted, famoso por su trazo de parques, entre otros Central Park de Nueva York o Prospect Park en Brooklyn.

Las propuestas de Howard, planteadas en su célebre texto *Garden Cities tomorrow*, en realidad son de otra naturaleza y tiene poco que ver con Chapultepec Heights, a no ser su interés por amplias áreas ajardinadas. El planteamiento de Howard no es a favor de suburbios residenciales



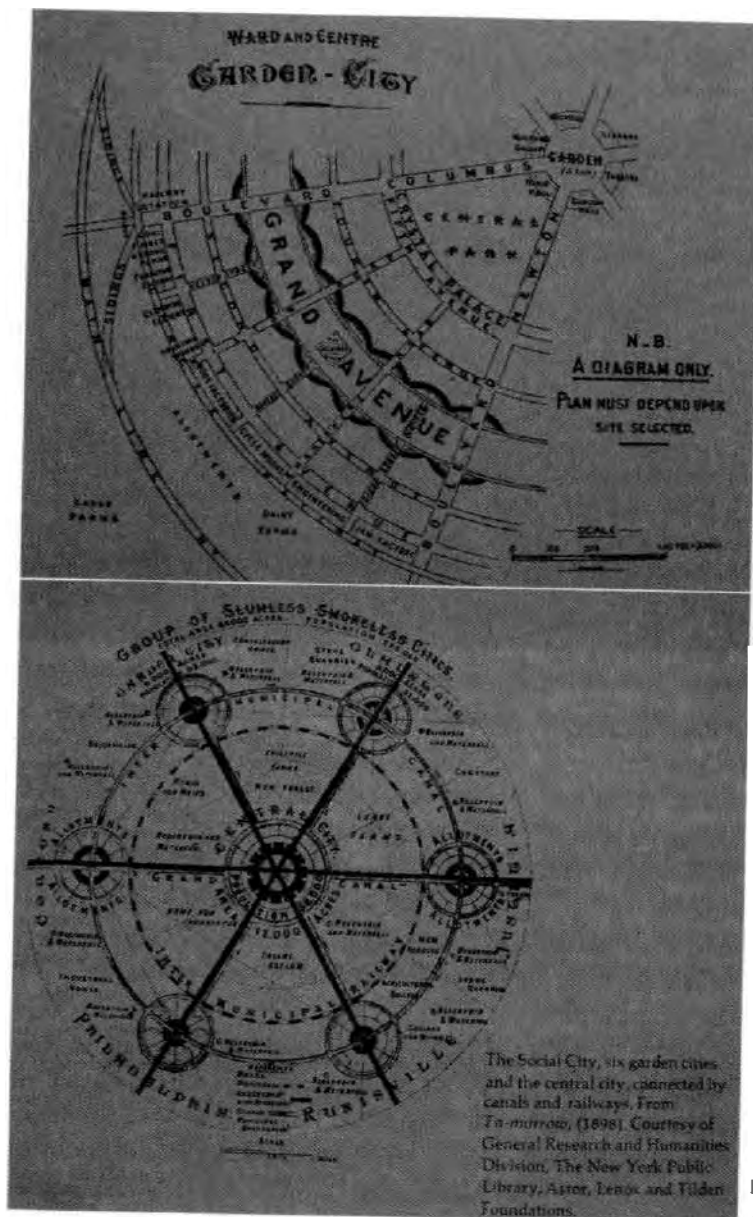


Fig. 8. Howard. 1898 esquema del sistema de Ciudades Jardin

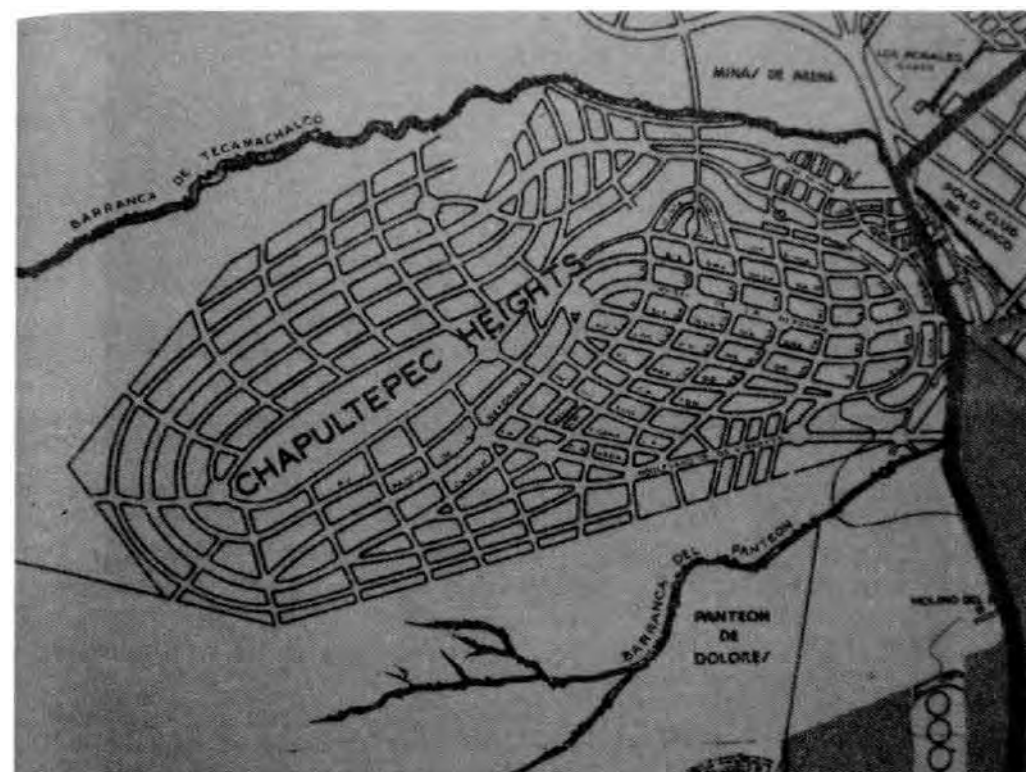


Fig. 9. 1933 detalle del plano de Contreras

sino por el contrario, de ciudades completas que ayudaran a descentralizar el congestionamiento de las grandes urbes. Lo principal era manejar integradamente el campo y el área urbana, en donde el "cinturón verde" que rodearía la ciudad y controlara su crecimiento, fuera un área de producción para abastecer a la ciudad. Su propuesta esquemática era de zonas de vivienda concéntricas separadas por amplias avenidas y parques, teniendo en la periferia, entre la zona

habitacional y el cinturón verde fábricas y servicios, y en el centro de núcleo el equipamiento cultural.(Howard 19 -1905).

Howard no era arquitecto ni urbanista y cuando tuvo necesidad de un proyecto concreto para llevar a cabo la primera ciudad experimental contrato a Raymond Unwin y a Parker para que hicieran el conjunto y las casas. Unwin adquirió con ello gran fama desarrollando después muchos proyectos urbanos, entre ellos Hampstead, don-



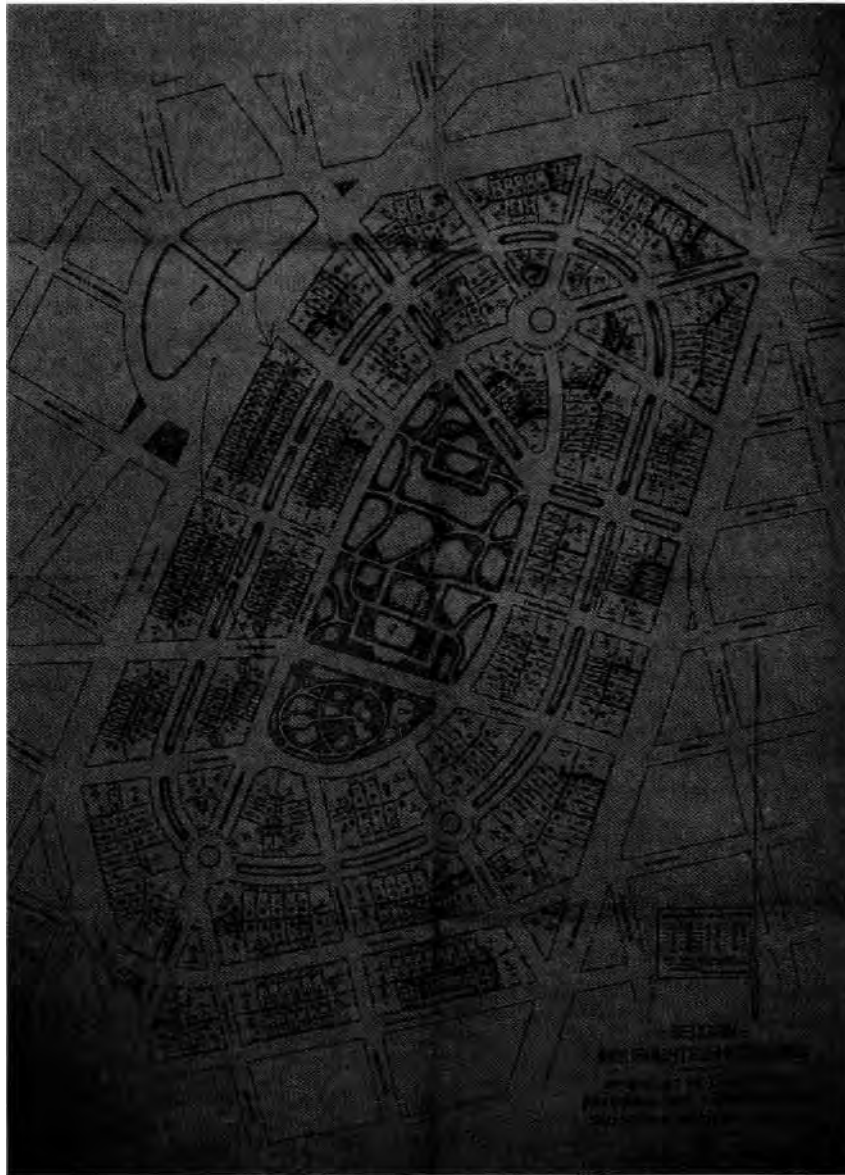


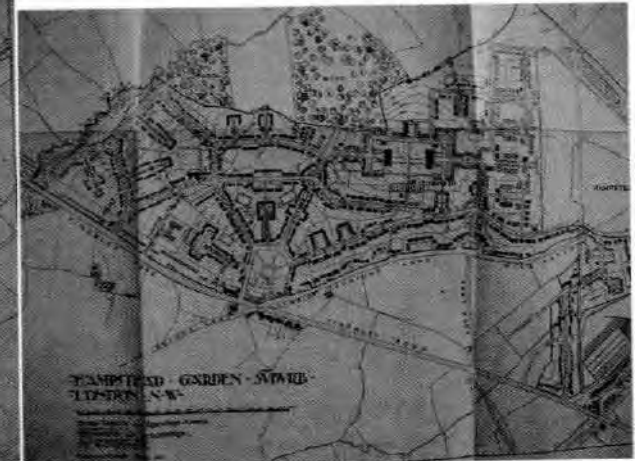
Fig. 10. Última versión del proyecto de Cuevas, sección Insurgentes- Hipódromo



Fig. 11. 1958 Ciudad Satélite



Fig. 12. Letchworth y Hampstead



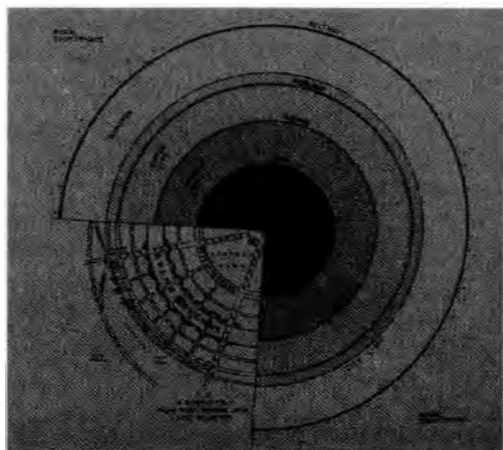


Fig. 13. Howard. Esquema de Ciudad Jardín. Al centro el equipamiento público y social, rodeado de un parque central, limitado este por portales comerciales, después dos anillos de viviendas separados por la Gran Avenida Parque, en el perímetro la industria rodeado todo por granjas y campo productivo

de por primera vez se consolida la idea de que el paramento de las casas no fuera continuo ni uniforme a la calle. Donde vemos una influencia directa es en la sección de la calle que proponían, dejando amplias banquetas separadas por un área verde del arroyo, bardas bajas y jardín frente a la casa (Fishman, Robert 1977. Osborn y Whittick 1963) Idea que vemos aplicada en Las Lomas de Chapultepec.

El origen en Estados Unidos del diseño de "enclaves pintorescos" se remonta a la década de 1820, cuando Hezekiah Pierrepont convirtió 60 acres cerca de Nueva York, en un desarrollo residencial que llamó Brooklyn Heights, se localizaba en una parte alta, con amplias vistas al río. El trazo fue de calles rectas. A partir de este momento, el



Fig. 14. Letchworth. Calle secundaria

nombre de muchos desarrollos utilizó este mismo término, como también sucedió con el nombre original de Las Lomas. (Hayden 2003).

Casi al mismo tiempo los ingleses comenzaron con sus "Villa Parks" que consistían en conjuntos de casas aisladas unifamiliares, situadas en lotes privados, que compartían con amplias zonas ajardinadas paisajísticamente, y al ubicarlas en las afueras de las ciudades comenzaron a reevaluar las zonas periféricas antes lugar sólo de prostitutas y malvivientes.

Los arquitectos americanos desde los 1830's comenzaron a diseñar casas aisladas con jardín en las periferias. Al mismo tiempo empezaron a construirse cementerios, como son el caso de los de Boston, Nueva York o Filadelfia en donde la topografía natural se realizaba con caminos ondulantes adaptados al terreno, incluyendo fuentes, estanques, arroyos y arboledas. El diseño en ambas realizaciones presenta coincidencias en el trazo.

En los años 1840's se crearon muchos asentamientos de grupos interesados en vivir en co-

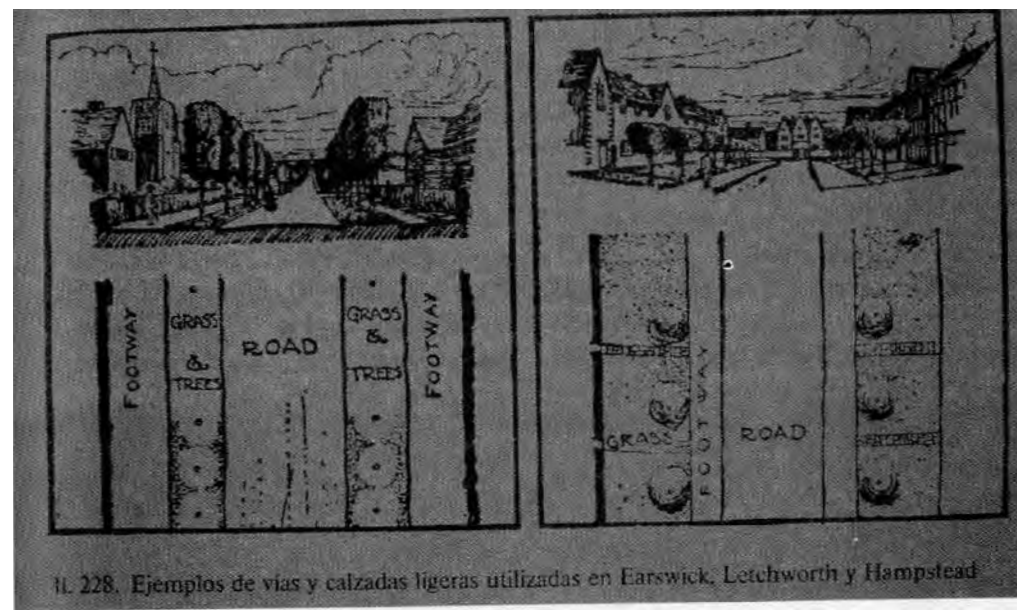


Fig. 15. Ejemplos de vías y calzadas ligeras utilizadas en Earswick, Letchworth y Hampstead

munidad separados del área urbana como lo fueron los Shakers, socialistas comunitarios, los Perfeccionistas Oneida y los seguidores de Fourier, como los North American Phalanx. Los fundadores de estos asentamientos intentaban integrar la vida de la ciudad con el campo. Los Shakers tenían en esa época hasta 21 establecimientos siendo los principales New Lebanon en Nueva York y Hancock en Massachussets. Los Oneida practicaban los matrimonios complejos y criaban los niños en común empezando su organización en 1848. Se establecían en lugares pintorescos construyendo inclusive torres para disfrutar mejor del paisaje. (es interesante hacer notar que

unos de los privilegios que insistía la publicidad de Las Lomas eran las vistas al bosque y a la ciudad y en el prototipo de vivienda, la mayoría construía un mirador en la azotea). Olmsted visitaba con frecuencia la North American Phalanx, según el modelo de Fourier. Los intelectuales de la época creían que la reforma de la sociedad estaba ligada a la arquitectura social apropiada en lugares naturales.

En Olmsted estaba presente el interés de la sociedad americana desde principios del siglo XIX por construir un nuevo concepto residencial relacionado con formas románticas de habitar en casas independientes con jardín, en ambien-



tes mas sanos y menos estresantes que las partes centrales de la ciudad, idea que fue reforzada por la publicidad hecha por interesados en promover la especulación con la tierra agrícola y el negocio de la construcción. Colaboraron también en esta dirección muchas iniciativas utópicas comunitarias inspiradas en las ideas de Charles Fournier (Hayden, 2003)

A lo largo del siglo XIX aparecen una serie de propuestas con algunas variantes, pero teniendo en común ser conjuntos separados de la ciudad, con casas individuales aisladas, y amplias áreas verdes. Desde las propuestas de Andrew Jackson Downing, dedicado a la jardinería, que en 1841 proponía un amplio jardín frente a la casa con

veredas ondulantes, pasando por el llamado "parque semi-público o parque social" propuesto por Haskell, quien en 1870 vendía lotes que obligaba a no bardearlos consiguiendo que la gente viviera en un enorme parque.

Antecedentes directos de Chapultepec Heights fueron Llewellyn Park y Riverside, Illinois. Llewellyn Haskell hizo en 1857 Llewellyn Park, a 12 millas del centro de Nueva York publicitándolo como "casas de campo para personas de la ciudad", a diferencia de los comunitarios, los fundadores y residentes eran ricos.

A. J. Davis, socio de Haskell, diseño Llewellyn Park, en New Jersey en 1857 donde se podía experimentar una serie de experiencias paisajísticas

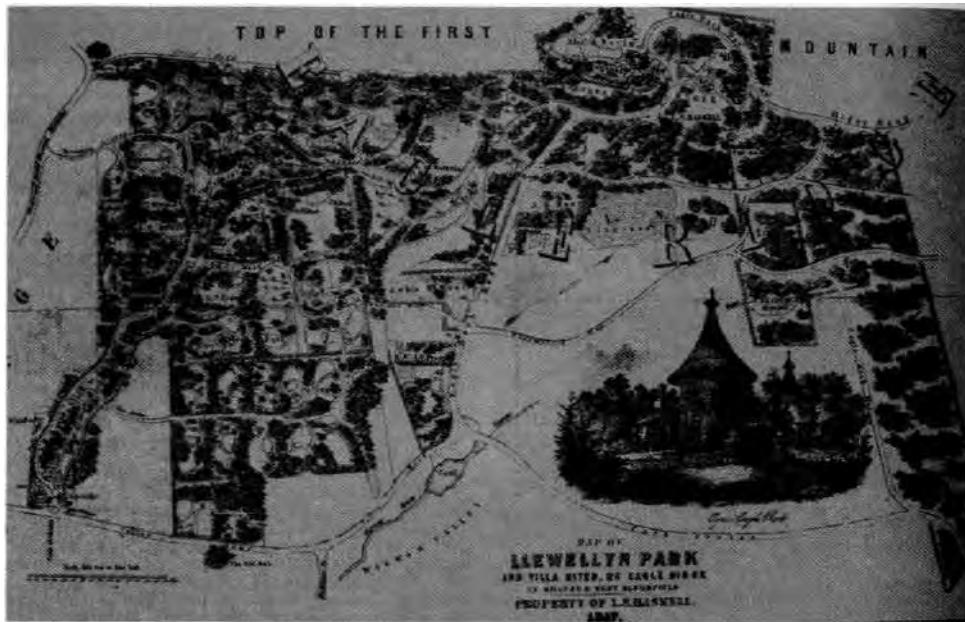


Fig. 16. 1857 Haskell, fraccionamiento Llewellyn Park

diferentes en cada uno de los conjuntos habitacionales que integraban el desarrollo, integrado por calles que serpenteaban el sitio. Se ubicaba en un terreno montañoso, que ofrecía vistas espectaculares, andadores, cascadas y estanques. Los predios no tenían bardas. Cada propiedad estaba aislada del vecino y todos poseían un gran parque en común. Este desarrollo fue el introductor de la idea de vivir en un suburbio paisajístico, con casas privadas junto a un parque compartido. Llewellyn Park, señala Hayden, introdujo en Estados Unidos

una nueva idea residencial: El suburbio paisajístico y casas privadas compartiendo un parque".

Frederick Law Olmsted y Calvert Vaux fueron contratados en 1859 para diseñar Riverside en Illinois. Ya eran famosos por el diseño de Central Park en Nueva York.

Aunque los promotores tenían un discurso de negocio de bienes raíces Olmsted se refería en términos comunitarios al escribir "la asociación armoniosa de cooperativistas en una comunidad".

Este gran conjunto residencial de 2250 lotes

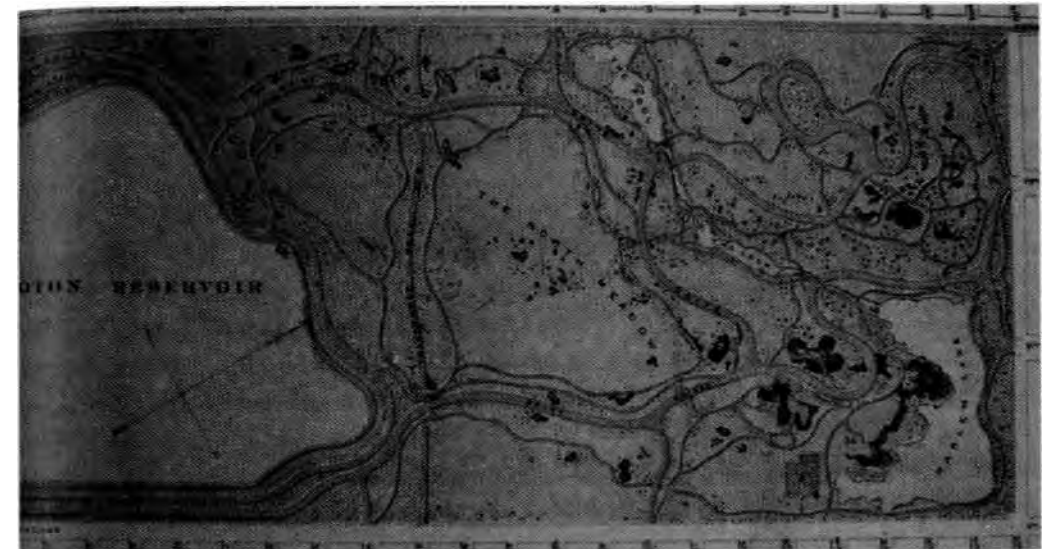


Fig. 17. 1859 Frederick Law Olmsted y Calvert Vaux. Central Park de Nueva York

de 30 por 60 mts., estuvo diseñado mas hacia el negocio inmobiliario, reduciendo las áreas verdes y por tanto su concepto de parque, añadiéndole una pequeña zona comercial y de oficinas cerca de la estación de ferrocarril. A Olmsted le pre-

ocupaba que las casas que se construyeran fueran armónicas exigiéndoles que tenían que retirarlas del alineamiento de la calle nueve metros, plantando una franja de árboles en esta zona. Restricciones que recuerdan las de las Lomas de Cha-

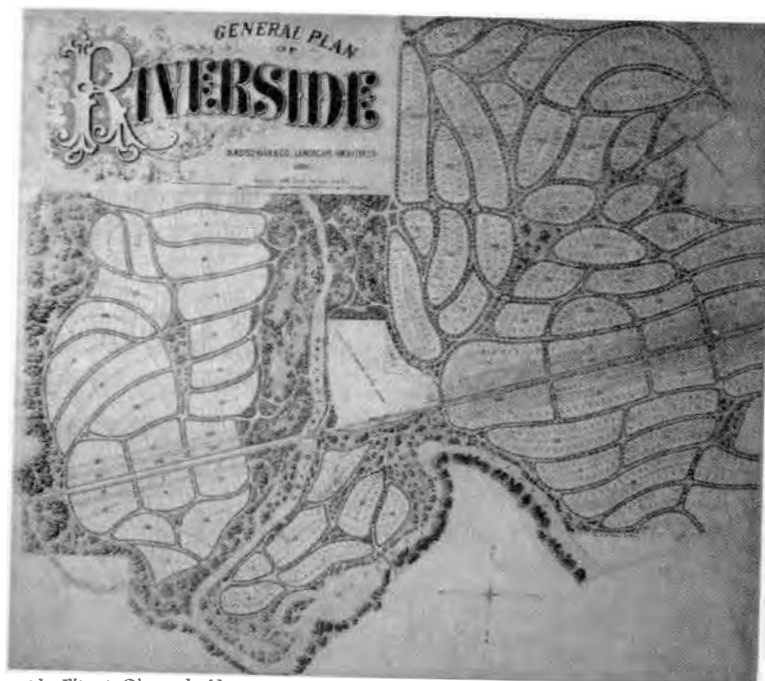


Fig. 18. 1869 Riverside, Illinois Olmsted y Vaux

pultepec que aun perduran.

La oficina de Olmsted diseñó otros muchos desarrollos como fueron los casos de: Fruit Hills en Atlanta, Fisher Hill en Brooklyn Massachusetts y Sudbrook Park en las afueras de Baltimore. Muchos otros lo imitaron como ejemplo esta Rochelle Park en Westchester County, Nueva York aunque sin la escala y calidad de los de Olmsted. (Hayden, 2003)

También desde el siglo XIX empezó la tendencia a la exclusión. En 1886, el arquitecto Bruce Price diseñó Tuxedo Park, circundado con masivas bardas de piedra de 2.40 mts de alto y

24 millas de desarrollo y fuertes rejas con guardias privados que controlaban el paso. Curioso antecedente de lo que sucede actualmente. Otro caso curioso es el de desarrollo proyectado por Olmsted en Palos Verdes, California integrado por casas "coloniales españolas" con vistas espectaculares al Pacífico, donde irónicamente estaba prohibido que Mexicanos-Americanos compraran. (Hayden 2003)

### Etapas de poblamiento

Cuando inician el negocio para desarrollar Chapultepec Heights, México se encontraba en

una situación social y económica delicada, lo que explica en cierta forma el lento crecimiento de la colonia.

Tenemos en el Boletín publicado por la fraccionadora una serie de testimonios que nos documentan los primeros tres años de su desarrollo.

En el Boletín de las Lomas de Chapultepec, de mayo y junio de 1923, celebraba el primer residente de la colonia, Lic. D. Ramón Bernal, así como el primero que empezó a construir su casa, Gonzalo Larrañaga y segundo habitante de la misma, que se mudó a vivir el último de marzo, así es que, hasta mediados de 1923, se comenzó a poblar el nuevo fraccionamiento.

El documento reporta que hay otras 50 construcciones en proceso. Las casas que aparecen publicadas son de estilo indefinido, tres de un piso y techo plano, una de un piso y techos a dos y una sola agua. Y la del primer habitante, el Sr. Bernal, de dos pisos y techos a dos aguas. Ninguna se ve con pretensiones, son casas sencillas, o muy sencillas, nada que ver con las de las colonias Cuauhtémoc o Juárez.

Para estas épocas, el boletín informaba que estaba resuelto el abastecimiento de agua, mostrando la fotografía del primer tanque y anunciaban que en seis meses habría agua con presión.

Se reportaba un nuevo camino al Chapultepec Heights Country Club, actualmente ocupa el área el Deportivo Mundet, mencionando que "constituyendo ya un paseo agradable y pintoresco por el bellísimo y casi desconocido lado Poniente de la ciudad" continua diciendo "ya hay muchos



Fig. 19. 1923 Casas Sres. Bórquez y Garza

automovilistas que aprovechan este camino hasta el Club...también el campo de golf está siendo preparado y dentro de poco meses se empezará a jugar en los primeros nueve agujeros"

El Club de Polo se hizo entre la actual calle de Campos Elíseos y el Periférico ocupando parte del actual Conservatorio Nacional de Música. Como se puede ver totalmente consolidado en las fotografías aéreas de 1936. (Compañía Mexicana de Aerofoto # 1329)

El 29 de abril de 1923 se inauguró el servi-



cio de camiones yendo de la "fuente Colonial del Bosque" hasta la colonia anunciando que en poco tiempo lo harán hasta el centro de la ciudad El boletín da cuenta de que "para mayor co-

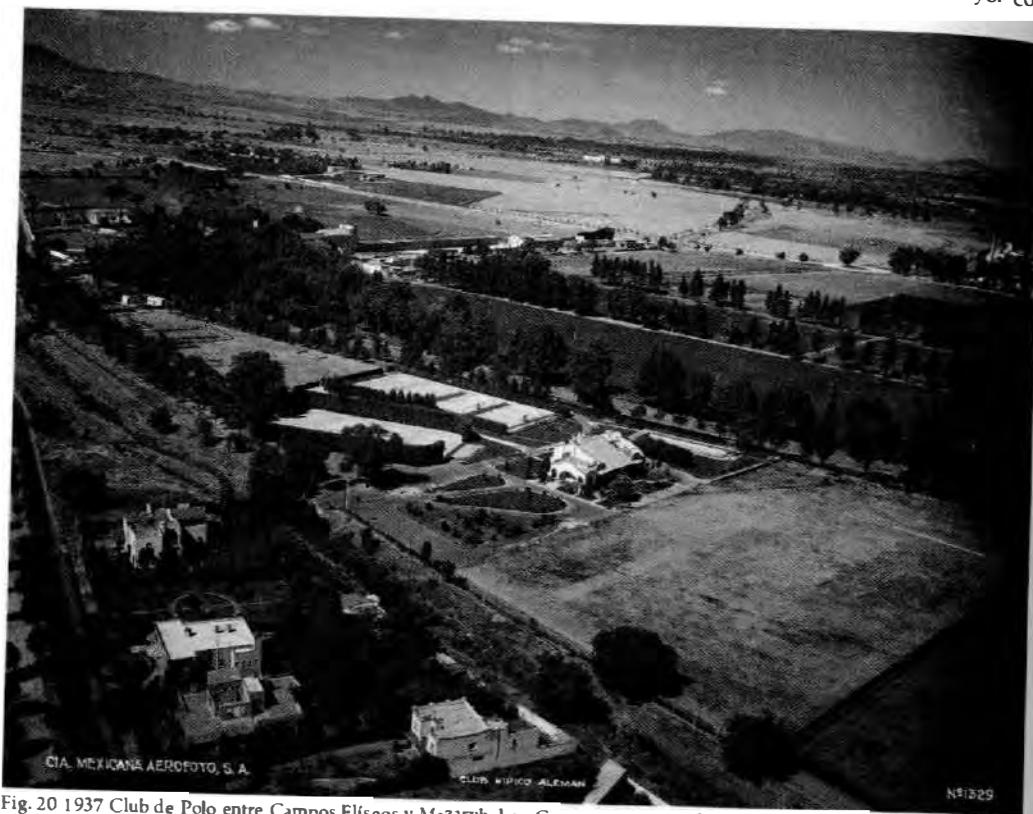


Fig. 20 1937 Club de Polo entre Campos Elíseos y Mazaryk, hoy Conservatorio y Embajada Cubana. En el extremo izquierdo Avenida del Castillo, hoy Periférico

modidad de los residentes y dueños en la Colonia Chapultepec, hemos buscado casas que entreguen mercancías en la propia Colonia Chapultepec; American Grocery, Independencia 21, La Sevillana, 3ª de Dolores y Nuevo México, La Puerta del Sol, 16 de Septiembre 13 y Establo "El Calvario" Tacubaya D.F. esquina de Progreso y Artes."

Es interesante hacer notar que en una nota del boletín se aclara que, el Sr. Heilman, editor del boletín, se encuentra ya viviendo en ella diciendo que "se complace en expresar por medio de estas líneas su gran entusiasmo por aquel bellissimo lugar, siendo verdaderamente ideal para vivir y estando en mayor posibilidad ahora de explicar las

grandes ventajas que posee y los adelantos que se hacen en la Primera Ciudad Jardín de México".

Es importante resaltar que la idea de "Ciudad Jardín" que se usaba como argumento promocional, tiene poco que ver con la "Ciudad Jardín" de Ebenezer Howard, que a finales del siglo anterior promovió en Inglaterra y se volvió un referente para el urbanismo moderno. Chapultepec Heights se concibió y se desarrolló como un suburbio en las afueras de la ciudad de México, tema totalmente opuesto a lo que promovía Howard, que era una ciudad integral con todos los servicios incluyendo el cinturón verde que la rodeaba dedicado a la producción agrícola.

En este número se anuncia que sale a la venta la nueva sección llamada Palmas que era la parte baja pegada a la Avenida del Castillo, ahora Periférico, la calle de Andes y Montes Urales, antes llamada Chapala. Se ofrecían lotes de 470 y 1000 mts cuadrados desde \$5.50 hasta \$9.00 m². Como ventajas de esta sección se menciona que esta situada entre "los terrenos del Colegio Mexicano (sic) y los del Polo Club.

El Club de Polo, que estaba situado en lo que ahora es el Conservatorio Nacional de Música y se prolongaba hasta la calle actual de Moliere. Se dice que "empezó ya sus trabajos en los campos de Polo, Tennis, Cricket, etc. En la fotografía de la Compañía Mexicana de Aerofoto se puede observar la fisonomía que tenía.

En 1923 se empezaba con la instalación del alumbrado público. Se hace mención que para fines de ese año se está procediendo a la pavimen-

tación de las calles, colocando guarniciones y que se encuentran ya terminados los de la Avenida del Castillo, hoy Periférico, y parte del Paseo de la Reforma. También se señala que durante noviembre y diciembre se tendieron 1335 metros de drenaje, 1410 de tubería de agua, se pavimentaron 31. 2 mts² de calles, se tendieron 70 mts. de alumbrado eléctrico, se hicieron 2025 metros de calles nuevas se pusieron a la venta 154 lotes y se hicieron tres glorietas

En el número de diciembre de 1923 se da la noticia que el Presidente de la República acordó el paso libre día y noche a todos los automóviles a través del bosque por la calzada de la Exposición, hoy Paseo de la Reforma. Menciona también que 23 meses atrás se ofreció la primera fracción de la Colonia y se publica un plano de la colonia incluyendo la "Bella Sección de Las Palmas".

El plano señalaba la lotificación de la zona de la actual Fuente de Petróleos al Parque Perú y de Prado Sur a Prado Norte La colonia incluía también la actual calle de Monte Elbruz, en el lado norte del actual Periférico. También aparece el trazo de la continuación del Paseo de la Palmas mi ma que tardó mas de 20 años en trazarse y desarrollarse como puede observarse en las fotografías aéreas de 1942. (Compañía Mexicana de Aerofoto #3962)

En enero de 1925, el boletín reporta el Parque de Bella Vista en la cumbre de la Loma, actual Parque de Perú, y lo describe como "sitio de recreo para muchas familias que vienen a la colonia a admirar el maravilloso panorama de la





Fig. 21. 1942 Reforma, Lomas Altas y Constituyentes. Parque Vía recientemente trazada



Fig. 22. 1925 Gasolinera

Ciudad y el Valle". También publica el edificio de la "casa de Salud del Periodista, institución que presta un magnífico y constante servicio de atención médica a nuestros residentes" edificio de tres niveles que no señala ubicación así como dos estaciones de servicio de gasolina; la Estación de "La Huasteca" y la de "El Águila".

La primera se ubicaba en el sitio que hoy ocupa el "Monumento a la Expropiación Petrolera" y que se mantuvo ahí hasta que se trasladó a la calle del Pedregal con el nombre de Superservicio Lomas, obra notable del arquitecto Vladimir Kaspé.

En los trabajos de urbanización se reporta un avance en el último año, pasando de 8371 mts de drenaje a 12995 mts; de 8500 mts de calles pavimentadas a 13350 mts; de 7000 mts de tubería de agua a 10456 mts; de 3000 mts de

banquetas a 6521 mts; de 10000 mts de líneas telefónicas con dos líneas troncales de teléfonos a 12000 mts con cinco troncales; de 5000 mts de líneas de luz a 13990 mts; de 10000 mts de guarniciones de calles a 22835 mts y de 4125 mts de calles con arboleda a 9295 mts. Para dimensionar estos avances hay que señalar que para 1937, doce años después, todavía no tenía pavimento ni banquetas la calle de Sierra Madre, que corresponde a la parte central de la zona inicial, es decir entre Reforma e Himalaya, según se observa en las aerofotos.

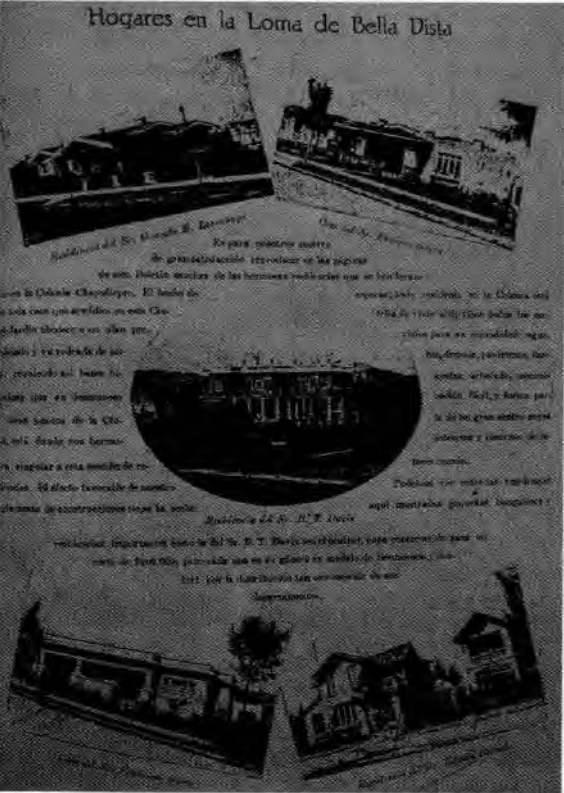
Al comentar estas cifras el boletín vuelve a insistir que muestran "de manera clara como ha crecido en importancia la primera Ciudad Jardín de México" y dice "el público de México, cada vez mejor informado, se da cuenta de las necesidades



Fig. 23. 1937 Sierra Madre, Pirineos y Prado Sur. La transversal es Himalaya

que llena este lugar para la construcción de verdaderos hogares, separados de la Ciudad por el hermoso Bosque. Los habitantes de Chapultepec Heights se encuentran en un lugar alto y sano, con todas las comodidades y un servicio propio de vigilancia."

Entre los avances de 1922 a 1925 señalan la construcción de la gran Ave. De la Exposición, de 40 mts de ancho para " facilitar el acceso a nuestros terrenos con la Ciudad", hoy Reforma en el tramo del Bosque de Chapultepec



Las casas que se publican siguen siendo moderadas, descritas en el boletín como pequeños bungalows, aunque empiezan a construirse algunas con más pretensiones como la del Sr. B. T. Davis cuya construcción, dice, pasa de \$100,000 pesos.

Señala el boletín, como "una particularidad de las residencias de la Colonia Chapultepec, es que como están construidos en terrenos con declive ofrece el conjunto un paisaje pintoresco, cada cosa rodeada con jardín y algunas aprovechan su declive natural para acondicionar mejor su garage, cuartos de servidumbre, etc, teniendo todas a la vez una hermosísima vista de la Ciudad y del Valle....al principio la gente pensaba que los lotes eran excesivamente grandes pues...estaban acostumbrados a construir sobre la banqueta y a no dejar espacios a los lados..."

Todavía hoy en día se mantiene las restricciones de separar 5 mts el paramento de la fachada del alineamiento como separar tres metros de las colindancias, al menos los primeros dos tercios de la profundidad del lote.

Se menciona en el boletín ideas que promovía Howard en sus comunidades utópicas que difícilmente existían en este caso. " La Colonia es un centro de hogares felices, es un centro donde todos cooperan por el bien común y es un centro donde la cooperación para el embellecimiento general ha dado los más halagüenos resultados."

Fig. 24. 1925 Boletín de Las Lomas de Chapultepec

En estos comentarios se ve la necesidad de vincular el proyecto a las ideas de Howard donde en su Ciudad Jardín la vida comunitaria era lo sustancial, donde la propiedad del terreno era de la colectividad y donde los habitantes voluntariamente hacían trabajo de apoyo a la gestión municipal.

Se argumenta en el boletín que "El sentimiento de propiedad está creciendo en nuestro medio, y con razón, toda vez que la casa propia contribuye a nuestro bienestar. El hogar propio es el medio de economizarse renta, contribuye mucho a formar nuestro carácter y tiene gran influencia sobre nuestro futuro.

Entre las ventajas de la Colonia destaca: Está a corta distancia del Centro de la Ciudad, contiguo a terrenos del Bosque de Chapultepec, es

el único en estas condiciones situado en lomas, pintoresco, hermoso con calles de 20, 30 y 40 metros de ancho, con extensos parques de recreo y jardines para niños: su suelo es firme, ahorrándose así costo de cimentación y evitándose hundimientos y cuarteadoras; el servicio de comunicación es rápido y constante; grandes pozos artesianos, propios de la colonia surten a todas las residencias agua en suficiente cantidad de día y de noche; con el declive natural, el drenaje es perfecto y conecta con el gran colector del Bosque; la pavimentación de sus calles, sus banquetas de cemento, sus prados y arboleda, le dan más belleza y valor a la propiedad. Existe el servicio público y privado de alumbrado eléctrico, teléfonos y un servicio especial de vigilancia."

"para comodidad de nuestros residentes te-



Fig. 25. 1923 Salón sobre Reforma a la altura de Prado Sur, Actualmente restaurante La Mansión



nemos tres escuelas; la primera para los niños que han venido aquí a disfrutar una vida mejor, la segunda para nuestros obreros y sus niños y la tercera para 44 niños huérfanos o desamparados, que por medio de su trabajo se bastan así mismos para su mantenimiento. Para esta escuela Granja, la Compañía he cedido 10000 mts<sup>2</sup> de terreno.”

Entre las construcciones realizadas esta el Salón de Té “Swastica” sobre Reforma, en el terreno que hoy ocupa el restaurante La Mansión.



Fig. 26. Foto actual de la Escuela Chapultepec construida al inicio de la colonia en 1923

tienen capacidad de 2,000,000 de litros diarios. Tres depósitos de agua almacenan más de un millón de litros.

Por otro lado señala: “La Compañía al iniciar la formación de la Colonia Chapultepec, dio a

Junto a él todavía existe funcionando la escuela pública “Chapultepec”. Para 1925 las casas que se publican han aumentado de dimensiones volviéndose mas residenciales.

En cuanto al proceso de urbanización el boletín dice que el servicio público y particular de luz eléctrica quedo instalado “prácticamente” desde que quedó concluida la primera casa. El abastecimiento de agua, dice, ha recibido preferente atención. Nuestros pozos artesianos

los jardines la importancia que se merecen, ya que este centro de residencias, siendo “la Primera Ciudad Jardín de México”, forma una Colonia única en su género y conservará la belleza y valor en su propiedad.” También menciona que

“las pintorescas barrancas de la Colonia son sitios ideales para días de campo y la Compañía proyecta embellecerlas aún más con plantas, árboles y caminos paseo. Solo frente al parque Perú hay una pequeña sección que se usa. El resto de las barrancas son inaccesibles.

En cuanto al transporte, el boletín de 1925 señala: “El servicio que comenzó hace dos años y medio con un camión se hace hoy con cómo dos autobuses de la Compañía de Tranvías, tan frecuente como va siendo necesario y tenemos la seguridad de que muy pronto estos ómnibus correrán en la mañana cada quince minutos y en la tarde cada diez para satisfacer la demanda.”

En un apartado titulado El Hogar Moderno recomienda: debemos buscar un centro residencial cuyo desarrollo ordenado garantice que

mañana no tendremos en la casa contigua una pulquería, una cantina, una fonda, etc. pero si otra casa residencial. Debemos buscar el lugar hermoso, alto, sano, donde el aire que se respire no esté húmedo, donde podamos gozar de una vista siempre agradable, donde cada casita se vea sonriente y este rodeada de su jardín, donde las calles sean anchas y haya parques para los niños.

La colonia tuvo solamente dos parques de reducidas dimensiones, El Parque Perú, sobre la Reforma, a la altura del desemboque de Sierra Madre, y sobre Prado Sur en la manzana limitada por Altai y Pirineos, Este parque es una cuchilla en desnivel. Después de los años cuarentas, cuando se extendió la colonia arriba de Tarahumara, se hizo Parque Vía, que es un parque longitudinal a ambos lados de Paseo de la Reforma,



Fig. 27. 2008 Parque Vía Reforma, entre Apalaches y Rocallosas



Esto resulta una versión de la Gran Avenida que proponía Howard en su esquema de Ciudad Jardín, donde ubicaba la residencias de más costo.

El boletín puntualiza: "Chapultepec Heights desde un principio planteó su problema y ha trabajado para cubrir todas las necesidades de sus propietarios separando Colonias y Secciones propias y exclusivamente para determinados objetos. Al norte de la vía del Ferrocarril de Cuernavaca esta situada nuestra Sección Industrial; en estos terrenos han quedado establecidas varias industrias que están actualmente operando. Así como

las manzanas residenciales son únicamente para residencias y las comerciales para comercio, hemos separado esta sección para usos industriales y otra para los deportes y recreo....De esta manera las extensas propiedades de la Compañía, formaran, en años futuros, una nueva ciudad basándose así misma en todas sus necesidades.

Nuevamente tratan de justificar la colonia residencial con un planteamiento de ciudad integral y son recurrentes sus referencias a los planteamientos de Howard que fueron originados por el hacinamiento y las malas condiciones de

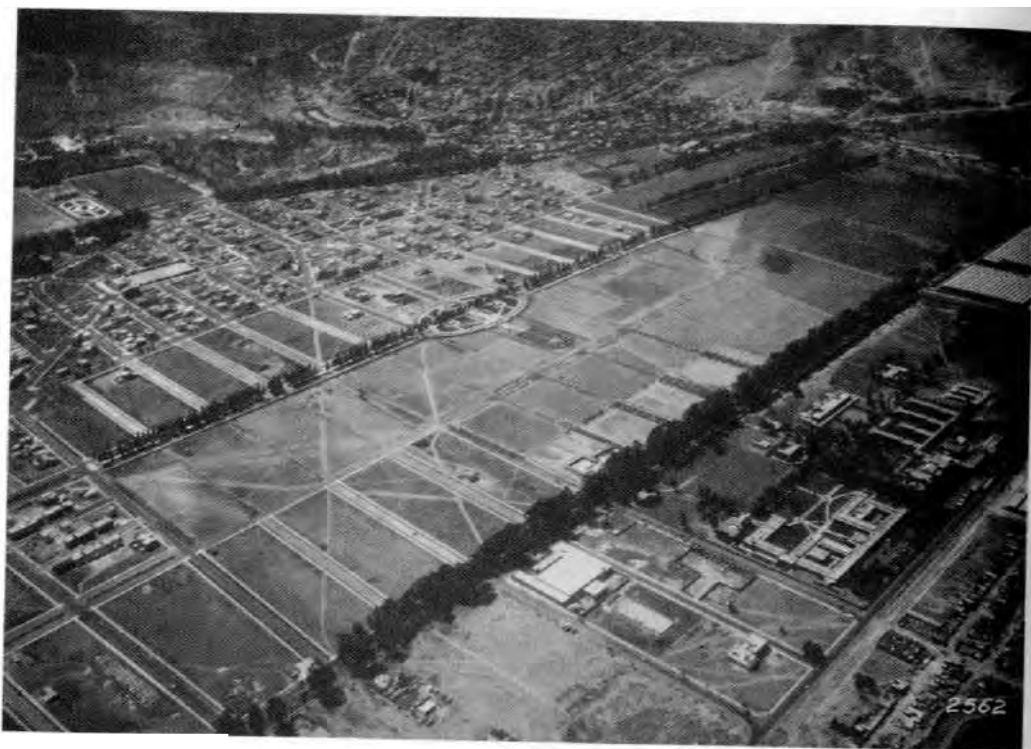


Fig. 28. Beneficencia Española, Arriba industrias colonia Granada, Av. Ejército Nacional divide con la zona residencial. 1943

las grandes ciudades y en particular por Londres y dice "Ahora que felizmente las condiciones de vida son distintas, no hay necesidad de esas concentraciones antihigiénicas, molestas y desagradables, por lo que se ha producido la tendencia a un ensanchamiento que permita las comodidades y ventajas de las ciudades-jardín, como ahora ha empezado a establecerse, a modo de una risueña novedad en la Colonia Chapultepec".

aturalmente, las personas que resuelven a romper las prácticas de una vida mantenida durante varios siglos, son, por regla general, de un carácter resuelto y emprendedor, y decididas a toda clase de esfuerzos para mejorar las condiciones de existencia, de acuerdo con lo que se practica ya en países adelantados. Esas mismas personas saben bien que un cambio tan radical requiere un gasto de grandes energías que no pueden dejarse a unos cuantos, que son los organizadores de la empresa, sino que requiere el concurso de todos los interesados, concurso que para ser eficaz necesita la coordinación dentro de un esfuerzo convergente y armónico." Es de hacerse notar el tipo de argumentación, que parece tomada de los planteamientos de Howard, cuando el enfoque de su propuesta estaba orientada a una compañía sin fines de lucro para gentes sin recursos que vivían en condiciones deplorables en las ciudades inglesas de fin del siglo XIX.

Continúa el texto; "Ahora bien para procurar la coordinación de esfuerzos indispensables para el buen éxito, y la necesaria convergencia de todas las actividades, se ha organizado el Comité

de Propietarios que será el núcleo de los trabajos que individual y colectivamente desarrollen los colonos de Ciudad Jardín, siendo también el elemento de contacto entre los propietarios y la Compañía fraccionadora, facilitando las relaciones entre estas y aquellas, y buscando la manera de solucionar las dificultades que en la práctica puedan surgir con motivo de tales relaciones.

Una de las primeras actividades del Comité de Propietarios fue iniciar una subscripción para el establecimiento de candelabros, semejantes a los ya instalados en el Paseo de la Reforma, a lo largo de la calzada que comunica al Bosque de Chapultepec con la entrada con la Colonia...

También hace mención de su participación en problemas de transporte, en la necesidad de una escuela, del servicio de vigilancia. Concluye: "...solo diremos para terminar que seguramente todos los colonos de las Lomas de Chapultepec deben de estar satisfechos de estas desinteresadas actividades que los benefician sin excepción y contribuirán intensamente a hacer más risueña y agradable la vida de todas las personas que tengan el privilegio de ir a residir a tan hermoso lugar"

Se comenta en este boletín también de que al norte de la Ave. de los Morales, se extiende la Colonia del Bosque en Chapultepec Heights. En este lugar se establecerá la Beneficencia Española, "construyendo sobre río San Joaquín conectando de esta forma la bonita ave. Miguel de Cervantes Saavedra. Esta avenida se pavimentó en un buen tramo. Se arreglaron y pavimentaron

en igual forma otras calles de la Colonia".

En la Colonia del Bosque se ofrecían terrenos de 350 a 900 mts<sup>2</sup> pudiendo adquirir un lote pagando \$30.00 al mes...al igual que la Colonia Chapultepec se han separado de antemano terrenos para parques, jardines de niños, escuelas, central telefónica, oficinas de correos, telégrafos, así como un terreno para centro cívico.

Una de las obras de importancia que se ha hecho en la colonia es el drenaje que conecta con el colector número cinco de La Verónica.

Al norte de la vía del Ferrocarril de Cuernavaca está situada nuestra sección industrial; en estos terrenos han quedado instalados varias industrias que están actualmente operando.

Continúa diciendo: "Chapultepec Heights desde un principio planteo su problema y ha trabajado para cubrir todas las necesidades de sus propietarios, separando Colonias y Secciones propias y exclusivas para determinados objetos. A todos y, a la magnífica impresión y resultados prácticos que se han obtenido por la reglamentación de nuestras construcciones en nuestras colonias, así como las manzanas residenciales son únicamente para residencias y las comerciales para comercio, hemos separado esta sección para usos industriales y otra para deportes.... De esta manera las extensas propiedades de la Compañía, formaran, en años futuros, una nueva ciudad, bastándose a si misma en todas sus necesidades".

Nuevamente el discurso de una planeación integral como en las propuestas de Howard pero

con la gran diferencia de que la Ciudad Jardín de Howard integraba ciudad y campo y ubicaba cada zona para lograr una cercanía óptima. En la ciudad de Howard de propiedad colectiva los que vivían trabajaban ahí mismo.

Continúa el mismo discurso y termina diciendo: " Debido a la proximidad de esta sección industrial con la ciudad se han establecido fábricas de mosaicos, hornos de tabique y teja, establos, granjas, etc. teniendo fácil mercado todos los productos....en esta parte el agua se encuentra a corta profundidad lo que hace estos terrenos ideales para la agricultura y trabajos de campo. Los precios aquí son sumamente módicos"

Termina el boletín mostrando los terrenos vendidos en 1922, 1923 y 1924 y señala que son prueba elocuente del creciente desarrollo. En cuanto a crecimiento de casas señala que en 1922 no había ninguna casa, en 1923, 10, en 1924, 65 y en 1925, 150. Residentes en 1922 ninguno, en 1923, 4, en 1924, 239 y en 1925, 1105. en cuanto al promedio de coches paseando por la colonia 4 en 1922, 25 en 1923, 360 en 1924 y 800 en 1925.

En enero de 1922 se sacaron a la venta los terrenos colindantes con el Bosque de Chapultepec hasta la calle de Prado Norte y Prado Sur. El área incluía la calle actual de Montes Urales, la Avenida del Castillo, hoy periférico y Monte Elbruz, antes Pátzcuaro (144 lotes)

En enero de 1923 se amplió la oferta en el área comprendida entre Pirineos y Prado Norte y por el poniente hasta el parque Perú; 30 manzanas



Fig29. . Boletín del Fraccionamiento. Lotes vendidos de 1922 a 1924

nas con 12 lotes de promedio.

De estos 500 lotes, los parques de que habla la publicidad no tenían más superficie que la de seis lotes promedio aproximadamente. En el plano de 1924 aumenta el actual Parque de Perú al doble, mismo que con el tiempo se redujo a su área inicial. La Barranca de Barrilaco, límite de esta zona hasta fines de los cuarentas constituye ahora un área verde importante, como el equivalente a 100 lotes pero por su topografía tan

accidentada siempre han provocado que su uso sea casi nulo.

Esta área se consolidó con construcciones hasta fines de los cuarentas, manteniendo grandes lotes todavía baldíos. En esta época se abre la parte alta a partir de Tarahumara y Barrilaco con lo que la colonia crece más de otro tanto de la primera etapa.

El plano de 1924 señala un incremento de seis manzanas mas y 16 mas en la parte baja de Palmas, pero estas últimas ni siquiera están trazadas en 1943 como se observa en las fotos aéreas de esos años.

De la parte urbanizada o semiurbanizada de la parte central de la colonia, el boletín informaba que se habían vendido el 90%. En la foto aérea publicada en el Atlas de la Ciudad de 1930, la zona pegada al Parque del Perú, junto al Salón de Té la Swastica y la Escuela Chapultepec se ve prácticamente sin otras construcciones.

Se pueden distinguir tres periodos desarrollo:

1ª etapa.

La zona limitada por la barranca de Barrilaco y la calle de Prado Sur y de la Ave Del Castillo, ahora Periférico, hasta Tarahumara. Todavía, como se observa en la fotografía aérea de 1929, (Puig Casauranc 1930), la parte media de esta zona se encontraba despoblada, que corresponde al área entre Monte Everest y Monte Líbano, donde se localiza la escuela pública Miguel Hidalgo. La zona contaba con escasísimos árboles y





Fig. 30. 1943 El eje es Tarahumara que remata en glorieta. Rocallosas se ve mas terminada que Líbano



Fig. 31. Antes de 1929. Reforma entre Sierra Madre y Tarahumara. Líbano llega hasta Alpes. Está trazado el puente que después se prolongará sobre Aconcagua

sin ningún desarrollo habitacional. Después de la barranca de Barrilaco, rumbo a Palmas, que todavía no se construía, muestra la fotografía tierra erosionada sin vegetación alguna.

Pocos años después Las Lomas se consolidan

y empieza su desarrollo como la zona residencial mas exclusiva de la ciudad, a partir del período del General Cárdenas, solamente compartido por el Pedregal de San Ángel, que se inicia al final de los cuarentas.



Fig. 32. 1932 Reforma iniciando plantado de árboles en las primeras tres cuadas, Montes Urales es la única calle con árboles. Palmas sin trazar y con partes erosionadas

2ª etapa.

Se amplía por el sur hasta Virreyes (Lomas Virreyes) y el límite del bosque y por el norte hasta Palmas y la barranca de Tecamachalco, empezando a poblarse de Aconcagua a Monte Líbano (Lomas de Barrilaco) a través del puente de Aconcagua, primero que comunicaba ambas partes.

En las fotografías de 1949 (Compañía Mexicana de Aerofoto) se ve el área central más o menos consolidada, con un 15 % de baldíos y algún desarrollo en la zona de Barrilaco. Se observa las calles trazadas en la parte baja de Palmas pero sin construcción alguna y deforestada totalmente.





Fig. 33. 1949 Sierra Madre, Reforma, Sierra Nevada, Alpes y Prado Norte. Transversales; Explanada, Himalaya, Everest y Monte Blanco, Puentes; Monte Tabor y el de Monte Blanco en terracería

### 3ª etapa

Se puebla, después de 1950, la parte baja de la colonia, hasta el entronque de Palmas con Reforma.

### Conclusiones

Las Lomas de Chapultepec nace como suburbio residencial en base a un modelo desconocido para los habitantes de la ciudad promoviendo un concepto de "modernidad". El prestigio que llegó a alcanzar y de algunas forma mantiene, lo

obtiene de ser una gran zona arbolada, tanto en las calles como en los jardines privados y de sus amplios terrenos que alojan residencias. Estas características son consecuencia de las amplias zonas ajardinadas en las banquetas y en las restricciones de separación de sus construcciones con el alineamiento y vecinos, posibilitando el crecimiento de frondosos árboles que en los inicios, la colonia carecía por completo de ellos.

Pierde su carácter de suburbio aislado de la ciudad, cuando se empiezan a desarrollar fraccio-



Fig. 34. 1932 Polanco recién trazado. El Club de Polo entre Campos Eliseos y Mazaryk



Fig. 35. 1936 Reforma y Sierra Madre, al fondo el Parque Perú. Barrilaco sin trazar y parte inclusive erosionado. Sierra Madre a 15 años del inicio de la Colonia, sin pavimento en arroyo ni banquetas



Fig. 36. 1936 Explanada y Reforma Al fondo el límite es Prado Sur, Virreyes se empieza a trazar



Fig. 37. 1946 Conexión de Palmas y Reforma, Trazado de Parque Vía que no aparece en los primeros planos, conexión de las Lomas con la Carretera a Toluca y trazo de Lomas Altas



Fig. 38. 1949 Poblamiento de Virreyes en su parte contigua al bosque. Se construye superresidencia de una manzana completa

namientos a ambos lados del tramo de la Reforma que conecta con la carretera de Toluca y al quedar abierto el Puente de Monte Líbano que lo enlaza con el Estado de México. Al mismo tiempo deja de ser exclusivamente residencial, expandiéndose sus pequeñas áreas comerciales iniciales y apareciendo los primeros usos de oficinas, ocupando para ese efecto casas habitación. El Programa Parcial de 1977 establece formalmente zonas para edificios de oficinas en la parte baja teniendo como ejes Montes Urales y en la primera parte de la Avenida de las Palmas. Su transformación ha entrado en una dinámica acelerada, teniendo ya serios problemas de tránsito. Su posición estratégica, a la mitad de la nueva

centralidad de la ciudad, entre Santa Fe y el Paseo de la Reforma del XIX, la destina a jugar un papel importante en el futuro.

En el crecimiento de la ciudad al poniente jugó definitivamente un papel relevante aunque su consolidación llevó muchos años. En la construcción del eje Reforma participó en la primera extensión del Paseo de la Reforma y después como eslabón en la conexión con las carreteras a Toluca. Ahora esta circunstancia causa problemas de vialidad críticos y modifican sustancialmente su carácter residencial.



## Bibliografía

- Blair, Albert E. y Heilman Paul ed. *Boletín de Lomas de Chapultepec*. Revista mensual publicada por mayo y junio 1923 Vol. II num. 5 - 6, noviembre y diciembre de 1923 Vol. II num. 11 y 12 y enero 1925 Vol. III num. 15
- Collado Herrera, María del Carmen. (2003) "Chapultepec Heights: un negocio urbano en la Ciudad de México posrevolucionaria." En *Boletín Oficial del Instituto Nacional*. octubre-diciembre, número 72 pp. 42 - 51
- Compañía Mexicana de Aerofoto Fotografías aéreas
- #349 1932 Reforma desde Av. del Castillo hasta Líbano, Prado Norte y Sur
- #409 1932 Prado Norte y Altai, Palmas trazada parte baja
- #1300 1935 Reforma y Ave del Castillo
- #1304 1936 Reforma, Explanada y Virreyes
- #1305 1936 Glorieta Reforma y Explanada
- #1311 1936 Reforma y Monte Blanco
- #1316 1936 Reforma y Monte Blanco
- #1318 1936 Reforma entre Explanada y Líbano
- #1325 1936 Reforma y Sierra Madre
- #1329 1936 Country Club
- #1340 1937 Sierra Madre Everest y Pirineos
- #1342 1937 Everest, Sierra Madre y Reforma
- #1343 1936 Sierra Nevada Everest y Reforma
- #1390 1937 Gasolinera La Huasteca, Reforma y Del Castillo
- #2632 1943 Palmas entre Rocallosas y Ararat
- #2635 1943 Palmas entre Rocallosas y Ararat
- #2675 1943 Palmas entre Rocallosas y Ararat
- #2678 1943 Palmas entre Rocallosas y Ararat
- #2679 1943 Palmas entre Rocallosas y Ararat
- #3962 1946 Parque Vía Reforma
- #3963 1946 Parque Vía Reforma
- #3964 1946 Lomas Altas
- #3967 1946 Lomas Altas
- Contreras, Carlos. (1937). *Plan Development of Mexico city*. En *The Architectural Record*, número de mayo, pp. 3-7
- Cruz Rodríguez, María Soledad. (1994) *Crecimiento Urbano y Procesos Sociales en el Distrito Federal 1920-28*. México: UAM-AZC Depto. Sociología
- Fishman, Robert. (1977). *Urban Utopias in the twentieth century*. New York: Basic Books
- Hayden, Dolores. (2003) *Building Suburbio; Green Fieldes and Urban Growth, 1820-2000*. New York. Vintage Books.
- Herrera Moreno y De Ita Martínez, Concepción. (1982). 500 planos de la Ciudad de México. México. SAHOP
- Howard, Ebenezer. (1965). *Garden Cities of tomorrow*. Cambridge, Massachussets: MIT Press
- Lombardo de Ruiz, Sonia (1978). "Ideas y proyectos urbanísticos de la ciudad de México, 1788-1850". En *Ciudad de México; Ensayo de construcción de una historia*, Moreno Toscano, Alejandra. coord. México: INAH
- Lombardo de Ruiz, Sonia (1997) *Atlas Histórico de la Ciudad de México*. México. Smurfit, Consejo nacional de las Artes. INAH.
- Kelly, Bruce, Guillet, Gail y Hern, Mary. (19 1) *Art The Olmsted Landascape*. New York: New York Landmarks Preservation Commission and The Arts Publisher Inc
- López Rangel, Rafael. (1992) *Problemas Metropolitanos y Desarrollo Nacional*. México: UAM Azcapotzalco,
- Matute, Álvaro. (2005) *Las Dificultades del Nuevo Estado 1917-1924, Historia de la Revolución Mexicana*, Núm. 7, .. México: El Colegio de México
- Matute, Álvaro. 2005 *La Carrera del Caudillo 1917-1924, Historia de la Revolución Mexicana*, Núm. 8, . México: El Colegio de México.
- Matute, Álvaro. 2005 *El Caudillo en el Poder 1917-1924, Historia de la Revolución Mexicana*, Núm. 9, .. México : El Colegio de México.
- Meyer, Lorenzo. (2000) "La institucionalización del nuevo régimen". En *Historia General de México, versión 2000*. pp. 823-872. México: El Colegio de México,
- Osborn, Frederic J. y Whittick, Arnold. (1963) *The New Towns*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Puig Casauranc, José Manuel. (1929 reimpresa 1991) *Atlas geográfico del Distrito Federal.. Centro de Estudios de historia de México*. México: CO DUMEX
- Revista el arquitecto 1923-1927. *Concurso de la Casa Modelo en la Colonia Chapultepec Heights* núm. 3 Pág. 5. México
- Sánchez, Gerardo G. (2002) *Planificación y Urbanismo de la Revolución Mexicana. Los sus-tentos de una modernidad en la Ciudad de México 1917-1940*. México: UAM AZC.
- Sánchez, Gerardo G. coord. (2003) *Planificación y Urbanismo visionarios de Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938*. UNAM UAM AZC Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México
- Sánchez de Carmona, Manuel. (1989) *Plaza y traza de la Ciudad de México en el siglo XVI*. México: Tilde
- Fuentes de las imágenes**
- 1 y 9- Architectural Record 1937
- 2 y 3- Plaza y Trazo de la ciudad de México en el siglo XVI, Manuel Sánchez de Carmona
- 4- (Castera)
- 5, 6, 7, 10, - Atlas histórico de la Ciudad de México, Sonia Lombardo.
8. Fischman
- 11- (satélite)
- 12, Unwin
- 13, 14. 15- The New Towns, Osborn
- 16.- Hayden
- 17, 18- Olmsted
- 19- Boletín de las Lomas de Chapultepec, mayo y junio 1923
- 20, 21, 23, 28, 30, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38- Compañía Mexicana de Aerofoto, Archivo ICA



Boletín de las Lomas de Chapultepec, diciembre  
1923

22, 24- Boletín de las Lomas de Chapultepec,  
enero 1925

26 y 27- fotografías tomadas por Manuel Sán-  
chez de Carmona

31- Atlas Geográfico del Distrito Federal. Puig  
Casauranc

## La Paz, Bolivia

Una traza de ideal religioso y  
motivos políticos



### Resumen

Este trabajo analiza los motivos político-militares que dieron origen a la ciudad de La Paz, hoy capital política de Bolivia, y las acciones de quienes protagonizaron tales hechos, entre los años 1540-1550. Reflexiona y aporta conclusiones sobre tres eventos relacionados: la firma protocolar de la fundación y nombramiento del primer cabildo en Laja, tambo y asentamiento altiplánico del antiguo territorio del collao; la ubicación temporal de la ciudad dentro de una cañada y a las márgenes de un río; y el trazo definitivo en una ladera semiplana de pronunciado declive, y la posible distribución de los solares para sus fundadores españoles, que respondió a ideales religiosos cristianos europeos anclados en el siglo XII.

### Abstract

This work analyzes the military-political reasons that they gave origin to the city of La Paz, today political capital of Bolivia, and the actions of those who they carried out such facts, between years 1540-1550. It reflects and contributes conclusions on three related events: the signature of the foundation and appointment of the first town hall in Laja, a row of houses on a high flat land of the old territory of collao; the temporary location of the city inside a gorge and to the margins of a river; and the definitive outline in a semi flat slope of pronouncing declivity, and the possible distribution of the lots for its Spanish founders, who responded to european christian religious ideals anchored in century XII.

### Ana Meléndez Crespo

Licenciada en Periodismo y Comunicación (UNAM), Maestra en Filosofía de la Ciencia (UAM/I), Maestra en Historia (UNAM) y profesora investigadora del Área de Historia del Diseño (UAM/A)



## La Paz, Bolivia Una traza de ideal religioso y motivos políticos

### Introducción

Desde la primera vez que visité la ciudad de La Paz en el año de 1997, su ubicación en una imponente cañada a la que se desciende en pocos minutos desde la meseta del altiplano ubicada a 4200 metros de altura, y el complejo tapiz que forma el caserío sobre las laderas, más los rasca-cielos que se amontonan sobre el angosto cauce de río cubierto por el asfalto, me impactaron de inmediato. Así, lo que para muchos paseantes suele ser memoria de viaje se volvió, en mi caso, propósito vital: un sitio que merece ser estudiado. Por ello, di inicio a una investigación que me ha hecho volver una y otra a la ciudad para realizar exhaustivos recorridos, caminatas, descubrimientos y registros fotográficos de toda el área urbana, desde la ciudad de El Alto en el altiplano, hasta el municipio sur de Mecapaca, a un costado del río La Paz, en su descenso a las regiones semitropicales, los valles templados y, finalmente, la selva.

La vertiginosa expansión hacia los cuatro rumbos cardinales y el crecimiento arquitectónico posmoderno de la ciudad han reducido prácticamente el núcleo original del siglo XVI a mera anécdota histórica.

El antiguo barrio indígena de Churubamba cercano a la central Plaza Murillo y punto de fundación de la ciudad en 1548, más conocido por el templo de San Sebastián que por la plaza Alonso

de Mendoza, quedó encajonado y oculto a la mirada de miles de transeúntes que circulan por las avenida troncal Montes-Mariscal de Santa Cruz - 16 de Julio, y viceversa.

Mi propia dificultad para hallar físicamente el sitio, el punto del inicial asentamiento en el río Choqueyapu y mi sorpresa al descubrir que un conquistador español era el símbolo urbano en una ciudad de mayoría indígena, me motivó a indagar sobre quien fue Alonso de Mendoza y el por qué de la fundación final de la ciudad en una ladera de fuerte inclinación.

En síntesis los objetivos generales de este artículo son analizar los rasgos urbanos de esta ciudad, el origen remoto de su trazo, los motivos políticos por lo cuales se creó, y las acciones o momentos que condujeron al trazo definitivo y características de la ciudad en 1549.

Divido el artículo en tres bloques. Inicio con una descripción y análisis de los modelos de las ciudades españolas en América, para definir los rasgos de la traza urbana española y sus orígenes. Después introduzco a las etapas que comprenden la fundación de la ciudad y particularizo en el contexto político que motivó el evento. En seguida, analizo esas etapas; primero, cómo y por qué se realizó en Laja, la declaratoria oficial de fundación y nombramiento del primer cabildo; segundo, por qué se asentó físicamente la ciudad provisional en el pueblo del Chuquiago y; terce-

ro, explico y argumento sobre el modelo de la traza y el repartimiento de solares en esa área en 1549, y ciertos conflictos de poder<sup>1</sup>.

La información que sustenta esta investigación fue recopilada sistemáticamente a partir de 1997 y, con especial atención, durante una estancia que hice en 2004 con apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, en el Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia, en la ciudad de Sucre, y en el Archivo Histórico de La Paz, de la Universidad Mayor de San Andrés. Se basa asimismo en crónicas historiográficas de los siglos XVI al XVII, resguardadas en las bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Con motivo del 458 aniversario de la fundación de La Paz presenté parte de este trabajo en la Mesa redonda y exposición fotográfica "La Paz. Expansión y encrucijada urbana", que organicé el 20 de octubre de 2006, en la Casa del Benemérito de las Américas "Benito Juárez", Coyoacán, ciudad de México, bajo los auspicios de la UAM Azcapotzalco, la Delegación Coyoacán y la Embajada Bolivia en México, por lo cual agradezco el apoyo de la maestra Paloma Ibáñez Villalobos, directora de CyAD, la maestra Luisa Martínez Leal, jefa del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo; y mi reconocimiento al periodista y poeta Jorge Mansilla Torres, embajador de Bolivia en México, por sus motivaciones al conocimiento de esta ciudad.

<sup>2</sup> Al respecto, expreso mi gratitud a la historiadora Marcela Inch, directora del Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia y al personal a su cargo, por las facilidades y atenciones que me brindaron en la búsqueda y obtención de la documentación histórica. Y, por igual, agradezco a la diseñadora gráfica Claudia Berenice Gutiérrez Castellanos su invaluable trabajo en el diseño del original.

### Ciudades tipo europeo en América

Muchos de los asentamientos hispanos en América se generaron espontáneamente al ritmo del apoderamiento del territorio, pero la creación de ciudades se convirtió en una meta deseable e inmediata en aquellos sitios que habían sido núcleos de gobierno y poder prehispánico.

Desde finales del siglo XV en que los españoles se posesionaron de las islas del Caribe y cuando más tarde vencieron y dominaron a los imperios de Mesoamérica y Sudamérica, fundaron ciudades de tipo europeo.

No hubo un modelo uniforme, pero en muchas se aplicó el esquema de trazo regular que estudios recientes afirman estuvo inspirado en ideas sobre la ciudad de la Jerusalem celeste y del nuevo Orden del Nuevo Pueblo de Dios, que el abad Joaquín de Fiore (1135-1202), retomó del antiguo Testamento para vertirlas en sus propias obras que fueron impresas y publicadas en 1527 por los frailes mendicantes de América.

Los misioneros religiosos reprodujeron en las ciudades que fundaron en América las ideas del diseño medieval del franciscano Francisco Eiximenis (1340-1409), cuyos libros fueron publicados por frailes de la misma orden en 1499, en plena acción evangelizadora<sup>3</sup>. Eiximenis fue un personaje muy interesante que propuso la

<sup>3</sup> Jaime Lara, *City, Temple, Stage, Eschatological Architecture and Liturgical Theatrics in New Spain*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana, 2004, pp. 98-109

prototípica ciudad cristiana con su plaza central, calles paralelas y perpendiculares formando un perfecto diseño de tablero de ajedrez rodeado de áreas porticadas, doce puertas y una localización estratégica con montañas vivas de fondo.

Este franciscano estuvo activo en Valencia un siglo después de que esta ciudad fuese ocupada desde tiempos de los moros por los caballeros Templarios. Escribiendo en 1384, Eiximenis recomendó a los frailes que recristianizaran la ciudad. Valencia podría no ser reconstruida de nuevo, pero podría ser modificada para renovar su apariencia islámica. Así sugirió que las calles fueran alineadas, que se añadieran plazas públicas, que los callejones fueran abiertos y que las torres de las iglesias tuvieran cruces para sacralizar el cielo. Evidentemente, él asociaba las calles torcidas, los callejones cerrados y el paisaje citadino con la identidad islámica<sup>4</sup>.

Tal fue, según Jaime Lara, el modelo que siguieron Santo Domingo (1496), México (1524), Puebla (1531), Guadalajara y Nuestra Señora de la Paz (1542), entre otras.

Si bien muchas ciudades buscaban ser reflejo de buena organización y administración así como símbolo del dominio de la raza europea, su gente y su religión sobre las razas de los pueblos conquistados; en los hechos este fue un ideal parcialmente cumplido porque se levantaron modificando y destruyendo las antiguas poblaciones, en un proceso que duró varios años y no siempre

fue pacífico ni ordenado.

Por ello, sin ánimo de simplificar una realidad que fue compleja, se puede referir aquí la propuesta del español Adrián Rodríguez Alpuche sobre las modalidades de urbanización adoptadas durante la primera mitad del siglo XVI como:

*“El núcleo mixto de población formado por españoles y nativos, que a su vez generó tres tipos de ciudades: administrativa, política y militar; minera, agrícola y ganadera; y de relación, comercio y mercado. Y los pueblos de indios, en torno a los núcleos medulares, y que servían de complemento rural, de población exclusivamente nativa, regidos por sus propias autoridades con cierto nivel de autonomía.”*<sup>5</sup>

Al primer grupo corresponderían las ciudades de gobierno con traza regida por los criterios urbanos y simbólicos señalados. En el segundo y el tercero, estarían los pueblos generados por la concesión de la explotación de minas, y las encomiendas agrícolas y ganaderas con una organización muy simple: la vivienda del minero, el encomendero, la capilla y la vivienda de los peones. Por separado se hallaban los pueblos donde se congregaba a los indios y en los que no regía el

<sup>5</sup> Adrián Rodríguez Alpuche, *Urbanismo prehispánico e hispanoamericano en México desde sus orígenes hasta la Independencia*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1986, pp.174-175.

modelo europeo porque eran asentamientos que seguían la tradición organizativa de los pueblos y ciudades prehispánicos.

Empero, sobre las influencias formales de las tempranas ciudades americanas anteriores a las leyes en la materia, hay opiniones que coinciden en cierta forma con las de Jaime Lara. Por ejemplo, Rafael Gómez asegura que seguían “el espacio urbano típico de los pueblos bajo medievales de trazado regular que los castellanos habían dispuesto en las ciudades de nueva fundación en territorio peninsular reconquistado a los musulmanes, como Puerto Real (Cádiz, 1483) y Santa Fe (Granada, 1491), y que adoptaron la forma de campamentos militares.”<sup>6</sup>

Tal forma se adaptaba al modelo de cuadrícula de elementos iguales, uno de los cuales se dejaba sin construir para servir de plaza, y que ya referimos parece provenir de las ideas de Eiximenis. Alrededor de ésta se alzaban la iglesia mayor, el ayuntamiento, y portales aledaños. Había otros espacios menores con plazuelas que a manera de atrios precedían a las iglesias parroquiales<sup>7</sup>.

Leonardo Benévolo, por su parte, considera que en esta trama urbana, asumen el mismo valor diferentes fuentes de influencia discutidas por los historiadores:

*“La tradición interrumpida pero no olvidada de las nuevas ciudades medievales, los modelos antiguos descritos en los tratados de la arquitectura y de arte militar, los diseños simétricos de los tratados modernos. La cultura geométrica del Renacimiento se ha convertido ya en un hábito mental extendido...”*<sup>8</sup>

Lo cierto es que las primeras disposiciones legales tendientes a regular las poblaciones que ya estaban en funciones desde el descubrimiento y dominación del territorio comprendido desde la Tierra de Fuego al sur de los actuales Estados Unidos de Norteamérica, datan del último tercio del siglo XVI. Son las Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, expedidas por Felipe II, el 13 de julio del año 1573 que, además de normativas para las ciudades, plantean el ordenamiento territorial en América.

En sus 148 capítulos, divididos en tres partes -descubrimiento, nuevas poblaciones y pacificaciones- se prevén los sitios para fundar la traza de plazas y calles, la distribución de solares e “industrias”, la higiene y la defensa<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Leonardo Benévolo, *La ciudad europea*, Barcelona, Crítica, 1993, p. 126.

<sup>9</sup> José de Iñiguez Cerda, prólogo a las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el Bosque de Segovia*, según el original que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla, ed. facsimilar, Instituto de Cultura Hispánica, p. 2.

<sup>4</sup> *Ibid*, pp. 101

<sup>6</sup> Rafael Gómez, *Arquitectura y feudalismo en México. Los comienzos del arte novohispano en el siglo XVI*, México, U AM, 1989, p.30.

<sup>7</sup> Nicolás de Fiore

Rodríguez Alpuche asegura que tales Ordenanzas estuvieron inspiradas en las ideas urbanas de la antigüedad clásica romana de Vitruvio. También cree que contienen rasgos de la ciudad utópica de Tomás Moro y Santo Tomás de Aquino, de las renacentistas de Andrea Palladio en su tratado Cuatro Libros de Arquitectura<sup>10</sup> y de las ciudades ideales de Alberti.<sup>11</sup>

En efecto, en ellas hay conceptos del diseño urbano romano, que a su vez había retomado el arquitecto italiano Palladio, tales como el emplazamiento de las calles en relación a los vientos dominantes, la ubicación de los edificios públicos y los diseños de las plazas, principios que estuvieron vigentes en las ciudades novohispanas hasta finales del siglo XVIII. Y esto es explicable si se toma en cuenta que, dado el prestigio que Palladio había alcanzado en toda Europa, fue invitado por Felipe II para colaborar en el proyecto de la Basílica del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, servicio que ofreció a través de la Academia de Dibujo de Florencia de la que formaba parte desde 1566.<sup>12</sup>

*"No se elijan en lugares muy altos porque son molestados de los vientos y es dificultoso el servicio y acarreo ni en luga-*

*res muy bajos porque suelen ser enfermos elijan en lugares medianamente lebandados que gozen de los aires libres y especialmente del norte y del mediodía y si ouirien de tener sierras o cuevas sean por la parte del (tachado: norte) poniente y de lebande y si por alguna caussa se ouiren de edificar en lugares altos sea en parte adonde no esten sujetos a nieblas haciendo observacion de los lugares y açidentes y haubiendo de edificar en la ribera de qualquier rio sea de la parte del oriente de manera que en saliendo el sol de primero en el pueblo que en el agua."*<sup>13</sup>

*"De la plaça salgan quatro calles principales vna por medio de cada costado de la plaça y dos calles por cada esquina de la plaça las quatro esquinas de la plaça miren a los quatro vientos principales porque desta manera saliendo las calles de la plaça no estaran expuestas a los quatro vientos principales que seria de mucho inconveniente."*<sup>14</sup>

Leonardo Benévolo<sup>15</sup> afirma, sin embargo, que las normas sobre la orientación y los vientos de esas Ordenanzas de 1573 tienen más bien un carácter teórico y están fuera de lugar si se considera la variedad de los terrenos americanos.

Por lo que hace a la plaza mayor en América,

el concepto respondió a la necesidad de disponer de un espacio que pudiera contener a una considerable cantidad de personas en los festejos religiosos o profanos, como quedó asentado en las Ordenanzas 112 y 113, de 1572:

*"La plaza maior de donde se a de comenzar la población siendo en costa de mar se deue hazer al desembrcadero del puerto y siendo en (tachado: costa de mar) lugar mediterráneo en medio de la población la plaça sea un quadro prolongada que por lo menos tenga una vez y media de su ancho porque desta manera es mejor para las fiestas de a caballo y cualesquiera otras que se hayan de hazer"*

*"La grandeça de la plaça sea proporcionada a la cantidad vecinos de los vecinos teniendo consideración que en las poblaciones de indios como son nuevas se va con intento de que han de yr en aumento y asi se hara la elección de la plaça teniendo respecto con que la población puede creçer no sea menor de doscientos pies de ancho y trescientos de largo ni mayor de ochocientos pies de largo y quinientos y treynta pies de ancho de mediana y de buena proporcion es de seiscientos pies de largo y quatrocientos de ancho"*<sup>16</sup>

Si bien desde la llegada de los españoles varios asentamientos poblacionales de América asumieron un carácter urbano básico, el esquema vertebral de la ciudad española se consolidó en el siglo XVII, después que el rey Carlos II, imprimiera la Recopilación de leyes de los Reinos de las Indias, en 1681.<sup>17</sup> En ella se compilan todas las disposiciones que se habían expedido desde las primeras fundaciones de ciudades y poblaciones.

Empero, las autoridades se apegaron por siglo y medio a las mencionadas Ordenanzas de Descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, en el trazo de las nuevas poblaciones.

El modelo de retícula ortogonal se intensificó en España a principios y segunda mitad del XVI, durante la reconquista de los territorios hispanos del dominio árabe, bajo las políticas de poblamiento de los reyes católicos y se concretaron inicialmente en Puerto Real (Cádiz, 1483) y Santa Fe de Granada, (1491).

De modo que las ciudades fundadas en América ya se diseñaron siguiendo ese patrón. En México, por ejemplo, o no sólo se atribuye a Hernán Cortés la introducción en 1525 de ese patrón, sino la originalidad de las siguientes ideas urbanas:

*"Después de haber cortado los árboles, debéis empezar a limpiar de nuevo*

<sup>10</sup> Andrea Palladio, *Los cuatro libros de arquitectura*, trad. del italiano de Luisa de Aliprandini y Alicia Martínez Crespo, intr. de Javier Rivera, Madrid, Akal, 1988.

<sup>11</sup> *Ibid*, p. 87.

<sup>12</sup> *Ibid*, p. 18.

<sup>13</sup> *Ibid*, p. 38.

<sup>14</sup> *Ibid*, p. 88.

<sup>15</sup> Leonardo Benévolo, *op.cit.* p. 126.

<sup>16</sup> Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el *Bosque de Segovia*, según el ori-

ginal que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla.

<sup>17</sup> Adrián Rodríguez Alpuche, *op. cit.*, p. 176.



*el terreno y a continuación, siguiendo el plano que yo he confeccionado, debéis trazar los lugares públicos exactamente tal como están indicados; la plaza, la iglesia, el ayuntamiento, la cárcel, el mercado, el matadero, el hospital., Después le mostraréis a cada ciudadano su parcela, tal como está indicado en el plano, y hareis lo mismo con los que vengan más tarde. Aseguraos de que las calles sean bien rectas, allí encontraréis técnicos que sepan trazarlas".<sup>18</sup>*

Empero, tales ideas son, en todo caso, una adaptación discursiva de los escritos del ya citado monje franciscano Eiximenis, quien al final del siglo XIV había dedicado un capítulo a la forma de hacer una ciudad bella o bien edificada en su libro "El Crestia".

*"Se asentara en llano, para que pueda ensancharse sin trabas: su planta ha de ser cuadrada, de mil pasos de paso; en el centro de cada uno de estos se abrirá una puerta principal, flanqueada por dos más pequeñas, fortalecidas como las de los castillos; las esquinas estarán*

*igualmente fortificadas.... Cada barrio tendrá conventos de frailes mendicantes y parroquias, carnicerías, pescaderías, almudis y varias tiendas. Los hospitales, leproserías, garitos, burdeles y desagües de las cloacas deberán emplearse al lado opuesto a aquel de donde procedan los vientos reinantes. Las gentes de idéntica profesión vivirán agrupadas en el mismo barrio; si se trata de una ciudad marítima, las viviendas de los mercaderes, cambistas, etc, ocuparán la parte más cercana al mar..."<sup>19</sup>*

En México quien instrumento físicamente la traza de la ciudad fue el jumétrico o geómetra Alonso García Bravo, bajo un diseño adaptado y pragmático del damero, aunque ciñéndose a la traza prehispánica lacustre, puesto que Tenochtilan estuvo asentada en chinampas (o bloques de lodo y varas), varios de cuyos canales prevalecieron incluso hasta principios del siglo XX. García Bravo también hizo los planos de Veracruz y Oaxaca. Por su parte, Alonso Martín Pérez, había trazado Puebla (1531), Juan Alanís, Querétaro (1534); Juan Ponce, Morelia (1541); Francisco Pizarro, San Miguel de Piura en Perú (1531) y Quito (1532); y Juan de Mesa, Lima (1535), según la misma regla de la plaza central.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 45, 53

<sup>18</sup> José Luis Martínez, Documentos cortesianos (1518-1528), UNAM/FCE, México, 1990, p.270, apud Lucía Mier y Terán, La Primera traza de la ciudad de México, tomo I, UAM, FCE, México, 2005, p. 82

## La Paz en tres instancias

Por lo que hace a la ciudad de La Paz, Bolivia, acerca de su fundación se han escrito numerosos trabajos, Lecturas varias de las del primer libro de las Actas del Cabildo de La Paz, que abarca el periodo 1548 a 1552<sup>20</sup>, paleografiadas por Gabriel Feyles<sup>21</sup>, han dado lugar a diferentes versiones sobre el motivo de la fundación de la ciudad, y del asentamiento original así como del ideal de las ciudades españolas en América.

De ahí que se aportaran aquí otras, con base en tales actas no siguiendo necesariamente el orden en que fueron redactadas y firmadas sino atendiendo a tres momentos o tópicos de interés para la historia urbana de la nueva ciudad, actual sede de gobierno de Bolivia. Primero, la celebración del Cabildo, con el nombramiento de las autoridades y la firma protocolar de la fundación de la ciudad en el altiplano; segundo, el emplazamiento provisional de la ciudad con el acto de implante del rollo de la justicia; y tercero, la traza urbana definitiva y repartimiento de solares entre autoridades y vecinos de la ciudad, un año después de la firma protocolar.

<sup>20</sup> El libro original de las Actas Capitulares de la ciudad de La Paz, 1548-1552, se halla en el Museo Británico de Londres. Una copia fotográfica fue donada a Bolivia por el gobierno de Gran Bretaña precisamente con motivo del cuarto centenario de la fundación.

<sup>21</sup> Actas capitulares de la ciudad de La Paz, 1548-1554, recopiladas, descifradas y anotadas por Gabriel Feyles S.D.B, tomo I, H. Municipalidad de La Paz, Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, La Paz, 1965

## En Laja, declaratoria y cabildo

Como antecedentes se debe mencionar que amplias zonas de lo que constituyó el imperio inca vivían desde diez años atrás dos cruentas guerras entre españoles por la disputa de los territorios, los recursos naturales y el control de los indios conquistados, en la enorme región del continente sur de lo que hoy es Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina.

Después de la derrota del emperador Atahualpa en 1533, los conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro se repartieron indios y tierras. Este reparto dejó inconforme a Almagro y otros soldados, pues Pizarro se había quedado con Cuzco, antigua capital del imperio inca, y las posesiones más ricas, dejándole a su compañero de conquista Argentina y Chile, que carecían de las ciudades y el oro que habían tenido Perú y Ecuador. Y esto motivó la furia y consecuente guerra de Almagro contra Pizarro, en la que resulto asesinado éste último. Luego, en venganza inmediata, Hernando, hermano de Francisco Pizarro ejecutó a Almagro.

Gonzalo, el menor de los cuatro hermanos Pizarro, junto con otros capitanes de la conquista, entre ellos Alonso de Mendoza, Francisco de Carvajal y Diego Centeno, se levantaron contra la corona, frente a las Leyes Nuevas que pretendían controlar políticamente los inmensos territorios y acabar las luchas entre españoles porque meraban las ganancias reales y desestabilizaban las posesiones en Sudamérica.

El nuevo virrey Blasco Núñez de Vela, que

había llegado a Perú pocos meses antes con la misión de Carlos V de hacer cumplir esas leyes<sup>22</sup>, provocó a los encomenderos aplicándolas con rigor. Encarceló al ex gobernador Vaca de Castro y ejecutó al factor real Illán Suárez de Carvajal. Los cuatro oidores de la Audiencia de Lima, nombrados por Carlos V junto con el virrey, lo depusieron y lo embarcaron a España. Las tropas de los encomenderos se organizaron entonces alrededor de Gonzalo Pizarro cuando el virrey desembarcó al norte de Perú y llegó a Quito por tierra. Gonzalo se encaminó al norte contra él, y encomenderos y realistas se enfrentaron así en Añaquito en enero de 1546. La batalla terminó con la muerte del virrey, y Gonzalo se convirtió en el amo de Perú.

Desde 1537, en el área conocida entonces como el alto Perú que comprendía el Collao o antiguo territorio de los Collas, y además la amplia zona de Charcas que abarcaba Cochabamba y Chuquisaca y llegaba hasta Potosí, Alonso de Mendoza, Gonzalo Pizarro y los otros capitanes de la conquista poseían encomiendas agrícolas, ganaderas y mineras, donde ya explotaban la plata de Porco, por lo cual no estaban dispuestos a acatar las ordenanzas reales de control económico y político. En los hechos, buscaban una separación definitiva de España, es decir, la independencia ya que el territorio, sus recursos naturales y hu-

manos<sup>23</sup> podrían suministrarles las condiciones necesarias para tener poder, gobierno y beneficios económicos absolutos.

Ante ello, Pedro De la Gasca fue enviado desde España por Carlos V, con el cargo de presidente de la Audiencia de Lima y visitador<sup>24</sup>, con plenos poderes y órdenes para ponerle fin a esa guerra. Y así, mediante hábiles maniobras negoció con

<sup>23</sup> Los señoríos del Collasuyo, los charcas y áreas circundantes eran numerosos y fueron a los que los españoles vencieron, dominaron y se repartieron para la explotación de sus recursos, bajo la figura de la encomienda. De norte a sur alrededor del lago Titicaca, estaban los collas y lupacas; más al norte hacia Cuzco, los canchis y canas, y hacia el nororiente los callahuayas; al sur del río Desaguadero los pacajes; en el sector occidental estaban los pastores machaca y caquiavirí; en el sector oriental, los agricultores y pescadores, pucarani y achacachi. La confederación charca comprendía, en torno a lago Poopó los carangas, los soras y quillcallas (asociados a asanaques, uriquillas y racapis), además de los chipayas y urus. Los otros tres pueblos eran caracaras, chichas y chuis. En Chuquisaca, los yamparaes. José de Mesa, Teresa Gisbert, Carlos D. Mesa Gisbert, *Historia de Bolivia*, cuarta edición, editorial Gisbert, La Paz, 2001, pp. 31-51

<sup>24</sup> Pedro de la Gasca había recibido los poderes de su cargo en una primera Cédula expedida por Carlos V que decía "Yo vos mando que llegado que seáis a las dichas provincias, veáis las cédulas y provisiones que así nos hubiéramos mandado dar y se hubieren cometido al dicho Blasco Núñez de Vela y uséis dellas, ejecutando las que os pareciera convenir y debéis ejecutar, y sobreseyendo en la ejecución de las que os pareciere que no conviene que se ejecuten..." Una segunda provisión real expedida por el rey el 26 de febrero de 1546 desde la villa Benelo le otorgaba "poder general al presidente Gasca", en Murtúa, I, 26, citado en "Nombramiento de escribano a Gaspar Sotomayor por ausencia Francisco de Cámara", Acta del Cabildo 13, *Op. cit.*, p. 53

<sup>22</sup> John Hemming, *La conquista de los incas*, FCE, México, 2000, pp. 315-316

Alonso de Mendoza el abandono del bando de levantados, con la promesa de favores de la corona traducidos en poder político, dinero y ganancias, a cambio de exterminar a sus ex camaradas y una retribución inmediata: la gobernación de Charcas, jurisdicción a la que pertenecía la encomienda de Porco, donde él poseía minas de plata.

Al recibir el poder de la provincia y su capital en la Ciudad de la Plata, con plena capacidad legal y preciso conocimiento del terreno de la lucha, enclaves y estrategias de los sublevados, y unido a la tropa real compuesta por mil novecientos hombres al mando de Alonso de Alvarado, Pedro de Valdivia, Pedro de Hinojosa, y Polo de Ondegardo, Alonso de Mendoza pudo derrotar a lo que quedaba del grupo rebelde, en la batalla de Xaquixaguana, el 9 de abril de 1548, después de la desbandada que prácticamente dejó solos a Francisco Carvajal y Gonzalo Pizarro.

Luego de la muerte de Gonzalo Pizarro en el campo de batalla, y la ejecución en la horca de sus capitanes, Francisco de Espinosa y Diego de Carvajal, el pacificador Pedro de la Gasca y el capitán Alonso de Mendoza, completaron las negociaciones. Alonso dejó el cargo de gobernador de la provincia de Charcas, y recibió el nombramiento de gobernador y Justicia Mayor de una nueva ciudad en la provincia del Collao, destinada a ser estratégicamente creada en el valle del Chuquia-go, en una zona al abrigo del frío extremo, y por añadidura, fuera antiguo asentamiento indígena de explotación aurífera prehispánica, y paso hacia las benignas zonas templadas de Yungas y, descendiendo las cadenas montañosas, a las selvas amazónicas, aún inexploradas.

La ciudad fue nombrada Nuestra Señora de

La Paz<sup>25</sup> como referencia simbólica del negociado final de esa guerra entre españoles. Con su nueva gobernación, De Mendoza recibió por añadidura el privilegio de controlar militarmente la zona de Charcas aún en disputa, en la obvia defensa de sus intereses, con el obligatorio pago de tributo al rey.

De acuerdo a las Ordenanzas de la época, el presidente de la Audiencia Pedro de la Gasca otorgó así el cargo de alcalde mayor y gobernador de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz a Alonso de Mendoza.

Después, Alonso de Mendoza firmó en Laja el acta de fundación jurando públicamente en el cargo mostrándole la carta y provisión extendida por el rey Carlos V, al Cabildo en pleno, integrado por Francisco de Barrionuevo, Alonso de Zayas, Francisco de Herrera Girón, Juan de Vargas, Diego de Castilla, Diego Alemán, Hernando de Vargas, Martín de Olmos y Francisco de Cámara<sup>26</sup>. Foto 1.

Cabe resaltar de ella dos detalles. Primero, que está fechada el mismo 20 de octubre, aunque que es probable que correspondiera a una sesión celebrada uno o dos días después, es decir, el 21 ó 22 de octubre. Y segundo, que ahí se aclara que el capitán Alonso de Mendoza había dejado temporalmente el pueblo de Laja para cumplir un servicio oficial encomendado por Pedro de la Gasca, sin especificarse ni el asunto ni el destino, advirtiéndose que esta circunstancia podría repetirse otras veces, pero que su ausencia no debía impedir que el Cabildo siguiera funcionando<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> "Primer Cabildo de Laja", Acta del Cabildo 1, *Op.cit.*, pp.23-24

<sup>26</sup> "Primer Cabildo en Laja", Acta del cabildo 1, *Op.cit.* p. 23

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 34

Es importante señalar que en los documentos capitulares aparece cronológicamente después del acta de fundación, otra acta<sup>1</sup>, digamos preparatoria, sobre la necesidad del nombramiento de alcaldes, regidores y procurador para trazar, administrar y ejercer la justicia en la nueva ciudad.



Foto 1. Iglesia de Laja (Siglo XVIII), sitio de la firma del acta de fundación el 20 de octubre de 1548.

Es posible que De Mendoza hubiera partido a Potosí, pues actas de reuniones posteriores aportan datos sobre el particular.

En ese mismo documento se asentó que tampoco estaba presente para recibir su nombramiento de procurador Juan de Ribas, y "... que ... se reciba del juramento en manos de uno de los alcaldes conforme a derecho y con esto dieron poder cuanto podían y de derecho podían"<sup>28</sup>. Esto corrobora dos hechos; por un lado, que los cargos<sup>29</sup> habían sido asignados de antemano por

Pedro de la Gasca y, por otro, que seguía habiendo inestabilidad política, por lo cual no estaban presentes todos los funcionarios del Cabildo.

Así pues, en otra reunión del Cabildo se acordó poblar oficialmente la nueva ciudad de la provincia del Collao; pero el sitio definitivo y la fecha no se determinaron ese día, ya que los miembros del cabildo<sup>30</sup> aún debían seleccionar el área más conveniente para el trazo en damero y el reparto de solares entre ellos y otros vecinos, de acuerdo al mandato de De la Gasca. El acta 2 da el testimonio respectivo: "que el asiento de la dicha ciudad y traza della se hiciese en la parte y lugar que más conveniente nos pareciere"<sup>31</sup>. La selección definitiva del sitio y trazo urbano

el cual el virreinato se dividía en provincias mayores o reinos y provincias menores. En Perú y Nueva España, los pueblos de indios encomendados a partir de 1550 fueron puestos bajo la jurisdicción del alcalde mayor o corregidor más cercano, y más tarde la institución del corregimiento sustituyó a las encomiendas. En materia de justicia virreinal, se instituyó la Audiencia que era el más alto tribunal de justicia. Y los oidores colaboraban con el presidente de la audiencia en la solución de problemas difíciles que se presentara en materia de gobierno o administración. La administración de justicia provincial o local se hallaba en manos de gobernadores, alcaldes mayores y corregidores y gobernadores indígenas. Para cumplir sus funciones de gobernadores, corregidores y alcaldes mayores, podían designar varios tenientes que operaban como auxiliares del oficial real. Podía haber alguacil mayor y alguacil designados por las autoridades provinciales o distritales. María del Refugio González, "Gobernadores, corregidores, alcaldes mayores" en Recopilación de las leyes de los reinos de las Indias, Estudios histórico jurídicos, Escuela Libre de Derecho, Porrúa, México, 1967, pp. 367-368

<sup>30</sup> "Real orden de poblar la ciudad de Nuestra Señora de la Paz", Acta del Cabildo 2, *Op. cit.*, pp. 30-31

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 30

se cumplió un año más tarde. Mientras tanto, el barrio de Churubamba (nombrado San Sebastián, a partir del siglo XVIII) operó como asiento provisional, dado que los miembros del Cabildo y otros españoles ya tenían intereses económicos en la cañada del Choqueyapu y sus alrededores.

Parte importante de esa región había sido encomienda de Gonzalo Pizarro, al cuidado del mayordomo español Rodrigo de Zamudio<sup>32</sup>, empero al ser vencido por Alonso de Mendoza y las tropas reales, sus tierras e indios fueron repartidos por Pedro de la Gasca entre los desertores que habían pasado al bando real. Diego Alemán, por ello recibió su repartimiento ahí, mientras Juan de Ribas obtuvo la encomienda del pueblo de indios llamado Anco Anco, cercano a Achocalla, por mitad con Cosme de Guzmán, con 1419 indios tributarios y 5904, en un pueblo llamado Mérida. Y Gerónimo de Soria consiguió un repartimiento en los Charcas.

Sin embargo, otros vivían en Lima por tener sus encomiendas de indios, cercanas a la capital de la Audiencia, como Francisco de Barrionuevo, que poseía tierras en Arequipa; o Martín de Olmos, que tenía repartimientos en Puno y en Icho, con 983 indios y otras 4 800 personas, y Rodrigo Mexía que poseía la encomienda de Capachica con 3 300 indios tributarios, y otras 5370 personas en el pueblo de San Salvador, y después de 1557 el virrey de Cañete le dio el corregimiento de Arequipa<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> "Nombramiento de escribano de Cabildo a Francisco de Cámara", comentario, Acta del Cabildo 9, *Op.cit.*, pp. 47

<sup>33</sup> "Primer cabildo en Laxa". Acta del Cabildo 1, *Op.cit.*, pp. 26-28

Y aun cuando ya habitaban ahí algunos de los encomenderos, se insistió en el mismo escrito que el asentamiento del Chuquiago era provisional, quedando pendiente la elección del lugar definitivo para Nuestra Señora de la Paz, según se ve en el siguiente párrafo "...hasta entretanto que se busque donde más convenga así para los naturales como para los vecinos, conviene hacer cuerpo de pueblo para que se ejecute la justicia real"<sup>34</sup>.



Foto 2. Plaza Alonso de Mendoza, antiguo barrio de Churubamba, Valle del Chuquiago, primer asentamiento de la ciudad.

### Pueblo del Chuquiago, ciudad provisional

El segundo momento de la fundación consistió en realizar otra ceremonia simbólica, al modo de las ciudades europeas, según el acta capitular respectiva<sup>34</sup>, para asentar provisionalmente la ciudad "en el pueblo de indios del Chuquiavo.... el martes veintitres de octubre de 1548, donde están y residen los vecinos y justicia y regidores: Juan de Vargas, alcalde ordinario, y Alonso de Zayas y Hernando de Vargas, regidores", en ausencia de los demás miembros del Cabildo, como ya se dijo. Se deduce del acta que la declaratoria se hizo dentro un recinto donde se hallaban reunidos los funcionarios de justicia y regidores.

Hacer cuerpo de pueblo significaba la acción

<sup>34</sup> "Nombramiento de escribano de cabildo a Francisco de Cámara", Acta del Cabildo 9, *Op.cit.*, p. 46



de plantar o levantar física y simbólicamente el rollo de la justicia penal<sup>35</sup>, en lo que sería la plaza central y justo frente al edificio del ayuntamiento, como expresa el acta capitular número 10 "... Para edificar la dicha ciudad y para ejecutar la justicia pusieron horca y picota en ese pueblo del Chuquiayo, con protestación de la mudar al pueblo y ciudad donde más convenga<sup>36</sup>"

Se describe que los funcionarios presentes salieron del recinto del Cabildo a la plaza que estaba en el pueblo, cavaron e hicieron quitar piedras para poner una picota, que no se sabe si en ese sitio del Chuquiayo fue de madera o de cantera, pequeña o de las dimensiones de una torre. En los comentarios del acta respectiva se precisa que generalmente la picota coincidía con el "rollo", que era un poste, horca o columna de piedra, colocado en el sitio donde se realizaban las ejecuciones capitales y en el que se colocaban las cabezas de los ajusticiados o reos<sup>37</sup> para escarmiento, advertencia y vergüenza de los demás.

Sobre este sitio ubicado en las cañadas del Choqueyapu, (Foto 3) el cronista Pedro Cieza de León, al describir en 1547 la enorme extensión y características de la región del Collao, resaltaba los fuertes contrastes orográficos y climáticos,



Foto 3. Detalle de la cuenca de La Paz, en 2004. Foto Ana Meléndez.

que había entre la meseta del altiplano y el valle:

*"...grandes despoblados... tierra del Collao toda llana (...) por muchas partes corren ríos de buena agua; y en estos llanos hay hermosas vegas y muy espaciosa. Que siempre tienen hierba en cantidad, y a tiempo muy verde, (...) en el estío se agosta como en España (...) en esta comarca hace más frío que en ninguna otra del Perú, fuera los altos y sierras nevadas y cáusalo ser la tierra alta (...) Caminando con viento es gran trabajo (...) faltando el viento y haciendo sol da gran contento ver tan lindas vegas y tan pobladas, pero como sea tan fría no da fruto el maíz, ningún género de árboles<sup>38</sup>"*

<sup>35</sup> Esta práctica de implantar el rollo o picota tuvo en España origen medieval. En las leyes de Las siete partidas de Alfonso X el Sabio, se estableció por primera vez la obligación de

<sup>36</sup> *Ib.*

<sup>37</sup> "Posesión y postura de picota en Chuquiapo", Acta del Cabildo 11, *Op. cit.*, p. 50

<sup>38</sup> Pedro Cieza de León, *La crónica del Perú*, edición Manuel Ballesteros, editorial Dastin Historia, Madrid 2000, p. 339

Así, remarcaba como la contraparte geográfica del altiplano, las cañadas, lejanas o cercanas: "...si esta tierra del Collao fuera un valle hondo como el de Jauja o Choquiabo, que pudiera dar maíz, se tuviera más rico de gran parte estas Indias<sup>39</sup>".

### La traza definitiva de Nuestra Señora de La Paz

El tercer momento de la fundación de la ciudad corresponde al trazo definitivo de la ciudad realizado un año después del asentamiento original en el barrio de Churubamba, es decir, el 24 de noviembre de 1549, fecha en que asumió sus funciones un nuevo cabildo.

Claro que desde antes se habían dado nuevos acomodamientos políticos en el Cabildo de Nuestra Señora de la Paz, debido a los conflictos armados que seguían en Potosí, sitio de grandes disputas por la riqueza de la explotación de la plata.

De ahí las continuas ausencias de Alonso de Mendoza en la ciudad. Por ello, no resulta tan sorprendente que el 27 de agosto de 1549 se hubieran reunido en Cabildo Alonso de Mendoza, corregidor, Juan de Vargas y Gerónimo de Soria, como alcaldes ordinarios, y Martín de Olmos como regidor, en Zepita<sup>40</sup>, poblado de la margen occidental del lago Titicaca, a cuatro leguas y media del Desaguadero, sobre el antiguo camino incaico al Cuzco.

<sup>39</sup> *Ib.*

<sup>40</sup> "Cabildo en Zepita", Acta del Cabildo 52, *Op. cit.* pp. 132

Por tanto, ese segundo cabildo asignó la tarea de hacer el trazo oficial a un vecino de la ciudad llamado Juan Gutiérrez Paniagua, a quien todos han considerado erróneamente como un alarife profesional. Tal vez Paniagua poseía capacidades técnicas para la medición, pues el acta mencionada especificaba que era "persona hábil y suficiente" para ocupar el cargo y oficio de alarife (que lo mismo significaba maestro albañil, arquitecto, que agrimensor). Empero, que Gutiérrez Paniagua no era ni un arquitecto ni un agrimensor experto, queda probado en el párrafo siguiente:

*"...los dichos señores justicia y regimiento tomaron y recibieron juramento según derecho del dicho Juan ... so cargo del cual le encargaron que en Dios y en su conciencia todo lo que alcanzare haga de manera que las calles de esta ciudad vayan derechas conforme a la traza y dé a cada vecino y morador su solar enteramente sin que falte ni sobre nada y si diferencias obiere de tener más tierra el uno que el otro, lo mida y lo averigüe y lo que él hiciere se cumpla y guarde..."<sup>41</sup>*

Que ese trazo formal se hiciera finalmente en la ladera norte del río Choqueyapu, en la zona que hoy ocupa la plaza Murillo, se deduce lógicamente, a su vez, de varias circunstancias entre

<sup>41</sup> "ombramiento de alarife para señalar solares", Acta del Cabildo 66, *Op. cit.* pp.156

ellas, la influencia de los modelos urbanos de retícula ortogonal, ya analizados.

### Al norte del río Choqueyapu

Sin soslayar las condiciones generales que hacían más propicia la vida en la cañada del río Choqueyapu que en el altiplano, se considera aquí que el motivo para ubicar de manera definitiva la ciudad en la ladera norte del Choqueyapu y no dejarla en los valles bajos en las riberas del cauce principal del río donde estuvo el pueblo original, era que las áreas aledañas al río no estaban libres de caseríos indígenas ni sus tierras eran tan extensas como para permitir el trazo en damero, ni la superficie era suficiente para repartir solares a los nuevos pobladores.

Como sucedió desde la fundación de las tempranas ciudades tanto en el virreinato de Nueva España como de Perú, el reparto de solares y tierras o huertas, hecha en noviembre de 1549 en Nuestra Señora de La Paz, fue atribución del Cabildo, aunque sólo como ejecutor, pues Alonso de Mendoza ordenó fueran de 150 pies para cada vecino<sup>42</sup>. Una dotación de dimensiones distinta a la que operó en la ciudad de México, en el año de 1524, donde fue de 100 por 150 pasos<sup>43</sup>.

No obstante, esta asignación motivó las primeras inconformidades por el tamaño de los solares y tierras de caballería (dotación de tierras

para cultivo). Los vecinos querían solares de 200 pies porque consideraron que era lo que les correspondía de acuerdo a los usos y costumbres en las Indias. Partiendo del hecho de que ni siquiera en México operó tal medida, seguramente el verdadero agravio de los vecinos provenía de que el gobernador Alonso de Mendoza había determinado que sólo se les dieran ciento cincuenta pies por solar para dejar terreno que repartir entre otros vecinos que no estaban presentes, por estar unos en Charcas, otros en Cuzco o sitios distintos y lejanos<sup>44</sup>.

Los vecinos se quejaron de que esa política no sólo perjudicaba a la ciudad sino que le quitaba la libertad de decisión al Cabildo en el reparto de tierras a los verdaderos pobladores, es decir, aquellos que estando casados iban a permanecer de manera definitiva en esa tierra. Por ello, demandaban que los funcionarios presentes le hiciesen saber al capital Alonso de Mendoza que no se diera más solares a quienes no estaban ni vivirían ahí.

El teniente y alcalde respondió a los vecinos que la traza que había hecho el capitán de Mendoza obedecía a la provisión ordenada por el presidente de la Audiencia Pedro de la Gasca y, por tanto, si estaba bien o mal el reparto, la responsabilidad era de aquella autoridad. A esto, el regidor Martín de Olmos replicó que no había visto que Alonso de Mendoza tuviera ninguna provisión para hacer así la traza de la ciudad ni tampoco estaba asentado

eso en el libro del Cabildo y, por lo tanto, junto con el regidor Antonio Munarrez avarro dejaba manifiesta su inconformidad.

Pero, en efecto, el alcalde tenía razón en atribuir a Pedro de la Gasca la responsabilidad sobre las condiciones del reparto, pues las leyes de Indias había sido hechas para favorecer y proteger a los conquistadores y sus descendientes directos, y De la Gasca era el operador de las políticas reales dictadas en España<sup>45</sup>.

No existe un plano original del siglo XVI de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz ni se dispone de un padrón o documento que registre lote a lote la distribución urbana, ni que identifique cómo y a quiénes se repartieron los solares de la traza inicial, como si se hizo, por ejemplo, en las actas de cabildo de la Ciudad de México, donde quedó registrada la asignación de lotes y nombres de los beneficiarios.

Para el caso de La Paz, partiendo de otras ciudades americanas de la época y de las propias actas capitulares, es posible aproximarse a una idea de los elementos físicos administrativos, religiosos y civiles que pudieron haber configurado la ciudad ya ubicada en la ladera que hoy corresponde al Casco antiguo, y sus rudimentarias construcciones destinadas a: la casa del cabildo, la capilla, casa para el cura, las casas reales,

la cárcel, la casa del gobernador, las casas de los miembros del Cabildo y, desde luego, su posible ubicación jerárquica alrededor la plaza, como se observa en un plano del siglo XVII. Plano I.

Sin embargo, no es por las actas iniciales, sino por una del 4 de marzo de 1552, de donde es posible saber que habiendo muerto Alonso de Mendoza, sus propiedades fueron rematadas en almoneda pública por el regidor Juan Vendrel en seiscientos pesos de oro para que el dinero recaudado se utilizara en beneficio de la ciudad. De ahí puede conocerse el emplazamiento de los dos solares que el capitán tenía, uno de los cuales lindaba con casas del capitán Alonso de Alvarado y se hallaba ubicado en la mejor parte de la plaza, y el otro que lindaba con casas de otro capitán llamado Hernán Mexía.

*"...el capitán Juan Vendrel vecino regidor desta ciudad sacó en almoneda del capitán Alonso de Mendoza difunto un solar que el dicho capitán tenía en la plaza de esta ciudad y otro a espaldas de los cuales lindan con casas del mariscal Alonso de Alvarado, los cuales dichos solares el dicho capitán así como en él se remataron los ha traspasado y traspasó a esta dicha ciudad para propios della en el mismo precio porque en él se remataron que fueron seiscientos pesos de buena moneda, lo cual por ser como son en gran pro y utilidad desta dicha ciudad por estar en la mejor parte de la plaza della",*

<sup>42</sup> "Parecer sobre los solares de la Ciudad", Acta del Cabildo 70, *Op. cit.*, p. 157

<sup>43</sup> Lucía Mier y Terán Rocha, *Op. cit.*, p. 154

<sup>44</sup> "Cabildo sobre que se den a los vecinos más grandes solares", Acta del Cabildo 69, *Op. cit.* pp. 162-163

<sup>45</sup> De los descubridores, pacificadores y pobladores, Libro IV, Título VI, *Recopilación de las leyes de los reinos de Indias*, Tomo II, por Ivlián de Paredes, Madrid, 1686, pp. 90, edición facsimilar



Plano 1. Posible distribución de las construcciones religiosas, administrativas y civiles, en 1549, fomulada a partir de un plano que muestra la trama del siglo XVIII.

En el mismo documento se explica que, sin embargo, su comprador Juan Rodríguez no le había pagado al Cabildo y, por tanto, le concedía un día de plazo para que diera por adelantado un pago de trescientos pesos, mismos que había obtenido de la reventa que hizo de uno de los solares al mayordomo de la ciudad (del que no se da el nombre) para que se depositara en la caja del Cabildo.

La pregunta derivada de la anterior explicación oficial es ¿Cuál pudo ser la mejor parte de la plaza? Si suponemos que el actual trazo urbano correspon-

de al del siglo XVI, con la Plaza Murillo al centro, junto a la iglesia (hoy catedral) emplazada en el lado suroeste y de espaldas al río Choqueyapu, pudo haber estado la casa del cura y del obispo. Una carta del obispo del Cuzco<sup>46</sup>, así lo sugirió:

<sup>46</sup> Según Freyles, al intentar transcribir las primeras hojas de las actas capitulares en el Museo Británico, el investigador Nicolás Acosta se limitó a escribir lo siguiente: "Aquí está una larga carta, ilegible en mayor parte dirigida por el obispo de Cuzco al mencionado Rodríguez nombrándolo cura y vicario del nuevo pueblo de La Paz, fundado en que los vecinos lo habían

*"En lo que toca a los solares de la iglesia, vuestra merced tenga gran cuidado que sea en muy buena parte y que tenga mucho sol y tenga harto sitio para edificar y también que le den alguna estancia o chácara y junto a la iglesia pared e medio, dos solares al obispo muy copiosos, con mucho sitio y agua, y en todo esto no me alargó más porque sé que vuestra merced entrá gran cuidado así en lo que toca a la iglesia como en lo que toca al obispo<sup>47</sup>".*

Y si la casa del Cabildo, las cajas reales y la cárcel hubiesen estado ubicadas en el costado sureste, donde hoy se halla el Palacio de Gobierno, la acera contigua, es decir, el lado del noreste, pudo ser la mejor sección de la plaza, porque recibe los rayos del sol poniente del lado derecho y porque su nivel es mayor al de la iglesia. Entonces, frente a la iglesia y casa del cura habrían estado las casa de Alonso de Mendoza y del capitán Hernán Mexía. ¿Qué habría habido en el lado noroeste? Probablemente, ahí hayan estado las casas de los regidores, alcaldes mayores, el escribano, o el mayordomo de la iglesia.

Si volvemos a los documentos del trazo de la ciudad, podemos apreciar que no hay mención sobre las pulperías de la ciudad, aunque sí hay

pedido por medio de cartas.. No consta el nombre del obispo. Sólo dice el obispo de Cuzco". Carta del obispo de Cuzco al bachiller Juan Rodríguez, en Feyles, *Op. cit.* pp. 68-70

<sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 70

referencias al herrero y a la fragua, pues en una carta dirigida al Cabildo el capitán Gabriel de Rojas y del gobernador de Chuquisaca, Polo de Ondegardo solicitaban que se les enviara al herrero a la ciudad de la Plata porque lo requerían para la manufactura de arcabuces, solicitud que desde luego fue denegada por el Cabildo de La Paz<sup>48</sup>. Es probable que en las calles laterales a la plaza principal hubiese estado la herrería.

Por otra ordenanza también sabemos que se dieron concesiones a los soldados en su paso por los tambos<sup>49</sup> donde debía dárseles provisiones como leña, agua, paja y pastura para el caballo, así como un día de comer, si fuera con ellos el alguacil. No se especifica donde estaban los tambos, pero dependiendo de si era tambo real, tambillo, pulpería o galpón, estos mesones podrían hallarse a la salida, en el camino, o dentro los pueblos o ciudades. Guamán Poma de Ayala, al separarlos en categorías hablaba también de cómo se les identificaba: tambos reales en ciudades y villas, que tenían por señal una casa; los tambos de pueblos con pulpería, tenían un círculo; y tambillos, que no tienen pulpería sino tan sólo galpón, una cruz<sup>50</sup>.

En el caso de nuestra Señora de La Paz, el tambo pudo haber estado del otro lado del río Choqueyapu, y emplazado desde el principio en el barrio de San

<sup>48</sup> "Determinamiento de Alonso Gaytán herrero que no vaya a Potosí", Acta del Cabildo 2, *Op. cit.* pp.83-84

<sup>49</sup> "Ordenanza para los tambos", Acta del Cabildo 33, *Op. cit.*, pp. 97-98

<sup>50</sup> Guamán Poma de Ayala, *Nueva Crónica y buen gobierno*, Siglo XXI, México, 1992, p. 1000





Plano 2. La traza urbana de 1549, según los arquitectos Teresa Gisbert y José de Mesa.

Sebastián o de Churubamba, donde actualmente se halla un edificio que así lo especifica. Y se trató de un tambo importante pues Poma de Ayala especifica que había uno en "*Chuquiabo con el signo de un globo*", que indicaba la existencia de ciudad y mesón real<sup>51</sup>.

De las crónicas y otros documentos del siglo

XVI, más del análisis de una pintura del siglo XVIII y de la observación del casco urbano antiguo en el siglo XX, los arquitectos e historiadores Teresa Gisbert y José de Mesa dibujaron una aproximación a la ciudad de 1549. Plano 2.

En tal plano, empero, no se especifica el tipo de construcciones que pudo haber habido, aunque si se percibe claramente un trazo regular en cuadrícula de la ciudad para españoles en la ladera noreste de la cuenca, demarcada por el río

Choqueyapu y el afluente Mejahuira. Y del otro lado de ambas corrientes del río, hacia el norte, oeste, sur y este, se aprecian cuatro caseríos de organización irregular, identificados como los barrios de indios de San Sebastián, San Francisco, San Pedro y Santa Bárbara.

Con este último trazo, quedó definitivamente separada la ciudad de españoles de los pueblos de indios, los cuales tuvieron como límites los cauces del río Choqueyapu.

## Conclusiones

Si bien la inquietud de los estudiosos del urbanismo moderno y contemporáneo por saber de dónde se derivaban las ideas con las que trazaron los españoles en el siglo XVI las ciudades en América se sostuvo muchos años en la influencia renacentista italiana y de otras ciudades, las investigaciones más recientes han demostrado que las ideas religiosas de la edad media, formuladas por los frailes de las ordenes regulares europeas, tuvieron una influencia determinante en América, dado que junto a los conquistadores llegaron los misioneros para desarrollar la acción evangelizadora cristiana de los indígenas.

Así, el análisis documental de las actas de fundación, aunado a la lectura de de las crónicas de los conquistadores, frailes y funcionarios de la corona española, fueron marcando pautas para asegurar que fueron los misioneros religiosos quienes reprodujeron en las ciudades que fundaron en América las ideas del diseño medieval, principalmente del franciscano Francisco Eiximenis (1340-1409), por-

que sus libros fueron publicados en 1499, fueron traídos tempranamente a América para realizar la acción en plena acción evangelizadora. De Eiximenis, entonces, podemos concluir que deriva la prototípica ciudad cristiana con su plaza central, calles paralelas y perpendiculares formando un perfecto diseño de tablero de ajedrez rodeado de áreas porticadas, doce puertas y una localización estratégica con montañas vivas de fondo.

Y que de este franciscano se derivó el modo de trazo regular de la ciudad como un modo de borrar todo vestigio de las abigarradas formas de las ciudades árabes y renovar su apariencia islámica con el propósito de recristianizar las ciudades, al ser expulsados los moros del territorio que mantuvieron ocupado en España durante varios siglos.

Así podríamos decir que a Eiximenis se debe que las calles fueran alineadas, que se añadieran plazas públicas, que los callejones fueran abiertos y que las torres de las iglesias tuvieran cruces para sacralizar el cielo. Evidentemente porque él asociaba las calles torcidas, los callejones cerrados y el paisaje citadino con la identidad islámica.

Entonces los estudios de Jaime Lara modifican los criterios que situaron el origen del modelo de Santo Domingo (1496), México (1524), Puebla (1531), Guadalajara y Nuestra Señora de la Paz (1542), en el ideal renacentista.

Es cierto que en muchas ciudades se buscó el reflejo de buena organización y administración así como símbolo del dominio de la raza europea, su gente y su religión sobre las razas de los pueblos conquistados; pero acá en los hechos este

<sup>51</sup> *Ibidem*, p.1006

fue un ideal parcialmente cumplido porque se levantaron modificando y destruyendo las antiguas poblaciones, en un proceso que duró varios años y no siempre fue pacífico ni ordenado.

Sin embargo, esta propuesta no invalida la del español Adrián Rodríguez Alpuche sobre las modalidades de urbanización adoptadas durante la primera mitad del siglo XVI que fueron expuestas en este trabajo, porque no todas las ciudades respondieron a un plan organizado sino espontáneo, y por tanto no presentaron el modelo reticular.

Además, al principio rigieron otro motivos de carácter político y económico, como pudo verse para el caso de Nuestra Señora de la Paz, cuya traza no fue un mero acto festivo del fin de la guerra civil, sino que constituyó parte de un complejo entramado de negociaciones e intereses destinado al reparto de las tierras y los recursos naturales -la plata y otros importantes productos del campo y el ganado de los antiguos territorios incas- con el derecho a ejercer la explotación del trabajo indígena.

En esta tónica, soldados y funcionarios reales que fueron protagonistas clave de los hechos, han sido o mitificados o defenestrados por algunos historiadores, según el momento en que estuvieron a favor o contra la corona.

Para rebatir tales visiones y aportar un punto de vista personal sobre esa realidad, que seguramente difiere de esas y otras explicaciones históricas, acudí a la lectura y análisis de las Actas del primer Cabildo de la ciudad de La Paz, que abar-

can los años 1548-1550, en la versión publicada en 1965 por el gobierno Municipal y el Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, recopiladas, paleografiadas y comentadas por el historiador y sacerdote salesiano H. Gabriel Feyles.

Este primer libro de Cabildo de La Paz, como bien dice Feyles, constituyó una fuente original y primaria para el historiador, porque es un documento contemporáneo al suceso, escrito a raíz de los hechos y por testigos presenciales. Y si bien las notas filológicas e informativas del propio Feyles constituyen una guía importante en la interpretación de las actas, fue necesario para mí acudir a las crónicas del siglo XVI y XVII escritas por los conquistadores, funcionarios reales de la época y frailes misioneros, bagaje con el cual pude realizar una primera interpretación personal de los hechos históricos. Pero, además de las actas y crónicas, acudí a la lectura de cartas personales de españoles y a la consulta de las leyes de Indias de la época, como también a textos históricos contemporáneos sobre los procesos de conquista y evangelización de Perú. Y, finalmente, la búsqueda de los estudios históricos más recientes, que modifican los viejos puntos de vista de la historia urbana.

Lo que resultó de ese proceso de investigación documental y del impacto visual que recibí al llegar por primera vez a Bolivia cruzando ese territorio por encima de la cordillera andina, más mi experiencia perceptual de la ciudad de El Alto y la trama que satura la cuenca del río

Choqueyapu-La Paz, y los posteriores recorridos y estancias en tan singular urbe sudamericana, es lo que he ofrecido a los urbanistas e interesados en los modos de trazar las primeras ciudades y, en particular, aquella ciudad llamada en 1548 Nuestra Señora de La Paz.

## Bibliografía

- Actas Capitulares de la ciudad de La Paz, 1548-1554, recopiladas, descifradas y anotadas por H. Gabriel Feyles SDB, I Tomo, H. Municipalidad de La Paz, IIHyC de la Paz, 1965
- Boletín Municipal de La Paz, Homenaje al IV Centenario de la Ciudad, 1548-1948, año XLVII, no. 1032, La Paz, octubre 1948
- Cieza de León, Pedro, La crónica del Perú, edición Manuel Ballesteros, editorial Dastin Historia, Madrid 2000 (Crónicas de América)
- Descubrimiento y conquista del Perú, edición de Carmelo Sáenz de Santa María, Madrid, 1986 (Historia 16)
- Duviols, Pierre, La destrucción de las religiones andinas (conquista y colonia), U JAM, México, 1977
- Gisbert, Teresa "Aspecto histórico cultural", en Casco Urbano Central La Paz, Honorable Alcaldía Municipal, Centro de Estudios y Proyectos Nueva Visión, 1977
- El paraíso de los pájaros parlantes. La Imagen del otro en la cultura andina, Plural, La Paz, 1999
- Gonzalez Pozo, Alberto, "La traza del centro his-

tórico", en El centro histórico, ayer, hoy y mañana, INAH, Departamento del Distrito Federal, México 1997

- Gutiérrez, Ramón, Gladis Pérez Ferrando, et al., Cabildos y Ayuntamientos en América, UAM Azcapotzalco, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Tilde, México, 1990
- Hemming, John, La conquista de los incas, México, FCE, 2000
- Inca Garcilazo de la Vega, Historia General de Perú, Comentarios Reales, libro sexto, segunda parte, tomo III, Emecé editores, Buenos Aires, 1944
- Las Leyes Nuevas 1542-1543. Ordenanzas para la Gobernación de las Indias y buen tratamiento y conservación de las Indias, edición, estudio notas por Antonio Orejón, 2ª. Ed., corregida y aumentada, Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1961
- Mesa, José de, Teresa Gisbert y Carlos D. Mesa Gisbert, Historia de Bolivia, cuarta edición, editorial Gisbert, La Paz, 2001
- Mesa, José, Teresa Gisbert, Monumentos de Bolivia, Embajada de España en Bolivia, La Paz, Bolivia, 1992
- Mier y Terán Rocha, Lucía, La primera traza de la ciudad de México 1524-1535, UAM, Fondo de Cultura Económica, México, 2005
- Ondegardo, Polo de, El Mundo de los Incas, Introducción, ed, Laura González y Alicia Alonso, Historia 16, Madrid, 1990, (Cróni-

- cas de América)
- tte Enrique, *Cartas privadas de emigrantes de Indias, 1540-1616*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996
- Perez Montfort, Ricardo, *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, FCE, México, 1992
- Planos de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz a partir del siglo XVI, Gobierno Municipal de La Paz ediciones Casa de la Cultura (Franz Tamayo), La Paz, 1998
- Poma de Ayala, Guamán, *Nueva Crónica y buen gobierno*, Siglo XXI, México, 1992,
- Recopilación de las leyes de los Reinos de las Indias, Estudios histórico jurídicos, Coordinación Francisco de Icaza Dufour, edición conmemorativa al V Centenario de Descubrimiento de América en el LXXV aniversario de la Escuela Libre de Derecho, Porrúa, México, 1987
- Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias, tomos primero y segundo, por Ivlian de Paredes, Madrid, 1681, edición facsimilar, edición conmemorativa al V Centenario de Descubrimiento de América en el LXXV aniversario de la Escuela Libre de Derecho, en México por Miguel Angel Porrúa, 1987
- Sánchez de Carmona, Manuel, *Traza y plaza de la ciudad de México, siglo XVI*, UAM Azcapotzalco, Tilde, México, 1989
- Siles Salinas, Jorge, *Guía de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz*, Segunda edición, Plural, La Paz, 1999
- Villanueva Peñaranda, Emilio, *Motivos Coloniales y otros escritos sobre La Paz*, recopilación, investigación y diagramación Juan Francisco Bedregal Villanueva, La Paz, UMSA, Arquitectura, Artes Diseño y Urbanismo, 2005
- Woodrow Borah, coord., *El gobierno provincial en la Nueva España, 1570-1787*, UNAM, México, 2002
- “Que se nombren alcaldes, regidores y los otros oficiales”, Acta del Cabildo 5, *Op.cit.*, p. 32-33
- 2 “Depositóse esta ciudad aquí en Chuquiago”, Acta del Cabildo 10, *Op. cit.* p.49

## Reseñas





## **Renovación, restauración y recuperación arquitectónica y urbana en Portugal**



## Renovación, Restauración y Recuperación Arquitectónica y Urbana en Portugal\*

Resultado del Seminario Torres Balbás de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Granada, este libro plantea revisar desde una posición crítica la reflexión teórica y la práctica de la intervención en edificios y lugares históricos desde una perspectiva contemporánea. El Seminario se propuso como objetivo establecer los fundamentos de la intervención urbano-arquitectónica en la Ciudad Histórica, analizando las experiencias en diversos países.

El Seminario parte de la base de que la intervención de restauración está determinada por un lado por la exigencia de protección, revalorización y revitalización de un inmueble o conjunto histórico y por otro lado la condición de ciudad como realidad viva y cambiante que requiere la introducción de nuevos elementos y usos. Esta

intervención, requiere, cómo se menciona en una de las exposiciones del seminario, de un esfuerzo de imaginación y sensibilidad para dar respuesta a las necesidades sociales y al mismo tiempo poner en valor los espacios arquitectónicos y urbanos.

Conformado por las exposiciones que arquitectos portugueses y españoles presentaron en el Seminario, el libro nos introduce en la problemática de algunas intervenciones en centros históricos, que respetando los valores del entorno y mejorando la calidad de vida de los habitantes realizaron proyectos de calidad que llaman la atención por el grado de detalle de las intervenciones, tanto arquitectónicas como urbanas.

La decisión de dedicar un Seminario a Portugal (antes lo habían hecho con Italia y París), es sugestiva, ya que Portugal posee una riqueza enorme en patrimonio histórico arquitectónico y urbano, aunque en algunos casos este patrimonio se encontraba muy deteriorado por el abandono y la falta de mantenimiento. El otro aspecto interesante de estas intervenciones es que en ellas

\* Reseña de Libro:

*Renovación, Restauración y Recuperación Arquitectónica y Urbana en Portugal*, Edición al cuidado de Javier Gállego Roca, Ed. Universidad de Granada, España, 2003

actuaron muchos de los grandes arquitectos modernos portugueses (Álvaro Siza, Fernando Távora, Souto de Moura, etc.) lo que permite un punto de vista que va más allá de la restauración de monumentos, con intervenciones muy cuidadosas sobre el entorno urbano, desde una perspectiva contemporánea.

Joao de Melo define en la introducción una concepción de la arquitectura en general y de la portuguesa en particular, que tiene que ver con la luz del lugar y la melancolía que se expresan en la literatura y la música portuguesas

*"La veo y la siento como la poética del mirar; como la luz de las ciudades ... da un sentido al sentido de la estética, prolonga, ensancha y confiere eternidad a la contingencia humana..."* y define un punto de vista para la conservación de los monumentos y áreas históricas con una última afirmación *"El arquitecto es poeta de la piedra y de los materiales que le sucedieron en el tiempo y en el lugar de la obra. Todo proyecto es un acto creativo, no solo del puro objeto creado, sino de su volumétrica inventada, de otra manera de erigir la teoría geométrica del espacio y de la vivienda. Por eso mismo, nada en los dominios de la creación le pertenece en exclusiva a su creador. En la Arquitectura, en la Escultura, en la Ingeniería, en el Diseño, en la Pintura, todo el espacio es nuestro, de quién lo vive, no de quién*

*lo inventó."* Define a las ciudades como un lugar dónde esa poética de la memoria a través de la arquitectura encuentra su mejor ilustración.

Javier Gallego Roca realiza un recuento de las intervenciones de renovación urbana realizadas desde los años setenta y las discusiones que se plantearon en el ámbito académico y profesional. La experiencia más significativa, desarrollada en los S.A.A.L., elaborados a partir de una profunda colaboración entre los técnicos y los habitantes, donde se respetaran los valores culturales y sociales de la ciudad y donde las construcciones evitaran las tecnologías excesivamente sofisticadas. Este modelo de intervención, donde participaron los arquitectos Távora y Siza, fue presentada por primera vez en la revista LOTUS en palabras de Siza:

*"La extrema pobreza de la intervención es producto de aprovechar con orgullo todo significado existente: extendida entre superficies de simplísimo revestimiento colorado, en una fuerte luz atlántica, parece conducir a la resignificación de los gestos elementales: alzar un muro, colocar una ventana, abrir un hueco en el volumen, colocar un cerramiento, comenzar, acabar."*

Las intervenciones en Oporto, en la área urbana de Ribeira-Barredo, donde en el estudio de renovación urbana (Távora, 1969) aparecen por primera vez las preocupaciones sociales, propo-

niendo la permanencia de los habitantes en la zona y ampliando el criterio de renovación urbana dirigido hacia la máxima conservación del tejido medieval del área. El proyecto de *Largo da Lada/Barredo*, dirigido por Álvaro Siza, basado en un análisis del asentamiento físico de la zona, de las causas y procesos de segregación, buscando secundar el esfuerzo colectivo de recuperación que se encontraba en marcha. En él, no se proponía la reconstrucción de lo que había sido demolido o la utilización de su lenguaje arquitectónico, sino recuperar el conocimiento y la memoria de este lenguaje: la reconstrucción de los recorridos y movimientos de correlaciones visuales, referidas a los edificios y al paisaje, a las construcciones en piedra y "Tapia" (mezcla de tierra y paja).

Las intervenciones en Coimbra y Lisboa, que muestran acciones fuertes en monumentos históricos que modifican su entorno, como la Ampliación del Museo Machado Castro en Coimbra o el conjunto de intervenciones de Joao Santa Rita, centradas en la relación entre construcción/edificación y terreno/territorio, arquitectura/paisaje, territorio natural y su apropiación.

La intervención de Siza en el Barrio del Chiado en Lisboa, después del incendio de agosto de 1998, que destruyó este sector del corazón de la ciudad, y que fue llamado por su autor "la estrategia de la memoria".

*"Al realizar un plan de este tipo en puntos míticos de las ciudades históri-*

*cas, hay que echar mano de la memoria, sin olvidar que quien dice memoria dice historia. Y esta no está solamente en los libros... La tradición es un desafío a la innovación, Está hecha de injertos sucesivos. Soy conservador y tradicionalista, esto es, me muevo entre conflictos, compromisos, mestizaje, transformación."*

La participación de Domingos Tavares: **Oporto, Patrimonio y Memoria**, nos lleva a analizar el problema del derecho a la muerte del monumento y nos habla de la experiencia que considera más importante en la ciudad: La Casa dos Vinte e Quatro, ruina de una instalación municipal del siglo XIV, aprisionada por el muro románico de la primera muralla del burgo. El arq. Távora edificó ahí un recuerdo de la construcción desaparecida junto a la Catedral, protegiendo limpiamente la ruina sin ofrecer un simulacro de uso, dejando la idea de monumento ruina que permanece en el alma de los habitantes de la ciudad.

Sergio Fernández presenta un esbozo de la obra de Fernando Távora, padre de la Escuela de Oporto y maestro de Siza y Souto de Moura. En el escrito nos manifiesta como la obra de este arquitecto se encuentra siempre cimentada en un profundo estudio del objeto a tratar, de sus raíces, de las razones que determinan la evolución de sus formas. De su postura como arquitecto, empatando siempre la tradición a la modernidad, se define en sus propias palabras:



*"El pasado ... vale mucho, pero es necesario mirarlo, no en sí mismo, pero en función de nosotros... para añadir al pasado algo del presente y algunas posibilidades de futuro".* A Távora se refiere Alves Costa: cuando afirma: para él, "la Historia es un instrumento operativo para la construcción del presente". En la restauración del Convento de Sta. Marinha da Costa en Guimaraes, la acción de Távora se apoya en un largo proceso de reflexión sobre los datos de investigación arqueológica e histórica. El conocimiento preciso del conjunto arquitectónico la fijación de los elementos arqueológicos y la valoración de los testimonios históricos son los elementos que dan sustento a los cambios que un programa arquitectónico distinto impondrán al edificio. *"Las memorias serán transformadas en sustancia para la acción creadora, y citando a Siza: "naturalidad... de la nueva arquitectura, que ya no es una añadidura, convirtiéndose en parte integrante de la Historia, de una poderosa estructura en lenta y continuada transformación."*

El texto de Alves Costa, **La arquitectura como arte de transformar**, nos habla del proyecto de Idanha-a-Velha, como ejemplo de una metodología utilizada para enfrentar los problemas que planteaba la rehabilitación, precedido de un análisis de los criterios de intervención en edi-

ficios y zonas históricas. La restauración y conservación de monumento, fue esbozado como problema cultural desde la segunda mitad del siglo XVIII, momento donde todas las hipótesis de intervención fueron planteadas: la introducción de lo nuevo en lo viejo, la conservación sin modificación de lo viejo hasta su destrucción, reconstruir lo viejo de acuerdo a los datos arqueológicos, volver a crear lo viejo.

Las discusiones posteriores hasta la Carta de Venecia (Conservación y Restauración de Monumentos), donde se plasmó el afán por diferenciar la intervención contemporánea de la antigua, con una reafirmación que llevó en muchos casos a neutralizar los elementos preexistentes que quedaron como telón de fondo de lo nuevo, sin una interpretación del pasado, imponiendo simplemente su impronta, estabilizando para siempre la vida del edificio. Y por último la discusión actual, donde *"la novedad radica en considerar la historia como materia de un proyecto de autor. Esto significa, situarse en una valiente -e inquietante- posición de búsqueda, su problemática específica, su propia expresión, de aceptar que cada tema tiene su propio carácter"*.

José Antonio Bandeira toca un problema reciente: la conservación del patrimonio producto de las experiencias del Movimiento Moderno en Portugal. Partiendo del análisis de la raíz del surgimiento de esta corriente, nos sitúa en el centro de la polémica gestada por el Movimiento

Moderno y su relación con el pasado, al señalar:

*van emergiendo señales de una arquitectura que se afirma mucho más en el dominio de la coherencia hacia sus propias lógicas, hacia un desarrollo histórico que ella formatea, afirmándose sobre todo, por oposición diametral a las académicas posiciones del siglo XIX... Un poco por todo el mundo, esas señales de explícita afirmación, mostraban un obsesivo empeño en la gestación de un porvenir que negaban las marcas de perennidad que ellos mismos construían, olvidándose de su propio significado histórico."* Estas obras de arquitectura se convirtieron por derecho propio en referentes para la conformación del universo teórico de la arquitectura actual y sin embargo, en casi todo el mundo se enfrentan a la misma polémica: la falta de aceptación de la significación histórica de las obras más significativas del Movimiento Moderno, de tal forma que para la conservación y restauración de elementos históricos es más valioso un edificio de valor ambiental del siglo XVIII o XIX que una obra maestra de la arquitectura moderna, - en nuestro país asistimos hace algunos años a la destrucción de la obra de Félix Candela al ser transformado el Casino de la Selva-

Victor Mestre muestra las últimas experien-

cias realizadas por la Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales, citando ejemplos de intervenciones con base científico-técnica, desde la reconstrucción arqueológica del camino de ronda del Castillo de Sao Jorge, hasta intervenciones puntuales con ayuda de análisis de laboratorio para la corrección de patologías estructurales y constructivas.

Por último Joao Santa Rita presenta una serie de obras realizadas en su estudio, que van desde intervenciones urbanas -construcción de estacionamientos-, hasta la rehabilitación de grandes conjuntos arquitectónicos como el Museo Machado de Castro. La base de sus intervenciones se traduce en una nueva mirada que considera que:

*"Los monumentos se han transformado de nuevo en organismos vivos, aptos, como lo fueron en el pasado, acomodándose a las nuevas exigencias y dispuestos a enriquecerse y actualizar su historia aceptando e incluyendo los valores del presente. La historia se transforma así es un instrumento, no solo de análisis o de crítica, sino también, en un fenómeno activo que integra y renueva sus lecturas. Toda recuperación/intervención será así realizada, paradójicamente a favor y en contra de la historia. En contra, en la medida en que la transforma y cuestiona y, a favor, en la medida en que la completa y la proyecta hacia el futuro."*

Este libro es una invitación a la reflexión sobre la transformación contemporánea de la ciudad histórica y sus obras arquitectónicas, una reflexión inteligente sobre la manera de considerar el patrimonio histórico como un organismo vivo y a la restauración y conservación de edificios y conjuntos históricos como una forma de proyección al futuro.

### *Planeación moderna de ciudades.\**

El siglo XIX dió cause a una nueva disciplina: el urbanismo o planeación moderna de ciudades, la que ligada a perspectivas regionales, fue respuesta sobretodo de ingenieros y arquitectos a los desequilibrios causados por el desarrollo industrial. Conceptuada en diferentes países y en distintos momentos como: Städtebau, building plan, city building, city beautiful, city development, civic art, civic improvement, site planning, urbanisme, urbanistica, town planning o planificación, de principio fue atendiendo cuestiones de saneamiento a partir de la simple introducción de agua potable, tubería para drenaje, pavimentación, construcción de puentes, etc., para después adquirir una mayor estructura y generar planes —que no planos— para ciudades y regiones. Esbozada por Ildefonso Cerdà en *Teoría General de la Urbanización* (1867) y por Reinhard Baumeister en *Stadt-Erweiterungen in technischer, baupolizeilicher und wirtschaftlicher Beziehung* (1876), fue a partir de este último y en Alemania que la disciplina se consolidó, para después extenderse a Inglaterra, Estados Unidos, Francia y otros países y, conformar a principios

del siglo XX un denominado Movimiento de la Planeación Moderna de Ciudades.

Ese Movimiento con sus propuestas, límites y profesionales del exterior o locales también se extendió a Latinoamérica, sin embargo, las historias de la disciplina en la región poco han tratado el tema, en tanto lo que domina son historias del urbanismo desde el tamiz de las proposiciones de Le Corbusier y su *Carta de Atenas de 1933* (1942), cuando en la realidad este genio se formó en ese Movimiento además de que trabajos de planeación ya se realizaban desde fines del siglo XIX en Latinoamérica. Más aún, esa falta de incuria de algunos historiadores y críticos al guiarse por las apariencias y no las esencias, cultivó un simplismo que llevó a caracterizar verdaderos planes como simples planos y a clasificarlos por sus formas dominando los calificativos Haussmannianos o lecorbusianos negando así su potencial, potencial que sin embargo, fue utilizado para construir los sustentos territoriales de una amplia época del capitalismo, aunque estos hayan mostrado condiciones desiguales.

Ante ese panorama, el libro presenta particularidades de la disciplina destacando algunos de sus principales actores y proyectos, en el ánimo de aportar elementos para una mejor comprensión de la historia de la Planeación Moderna de Ciudades, y en particular de lo realizado en México y otros países latinoamericanos.

\* Reseña de Libro:  
*Planeación moderna de ciudades.*, Edición al cuidado de Sánchez Ruiz, Gerardo G. México: Trillas/UAM-A. 2008

*Anuario de Estudios Urbanos 2007* se terminó de imprimir en el mes de febrero 2009 en los talleres de Jiménez Editores e Impresores, S.A. de C.V., ubicados en el Callejón de la Luz 33-20, Anáhuac, México D.F., tel: 5527-7340, fax: 5399-4711  
e-mail: jimenezedit@yahoo.com.mx

La presente edición es sobre papel copamex de alta opacidad de 90gr para los interiores y cartulina sulfatada de 12 pts para el forro, la edición consta de 500 ejemplares más sobrantes para reposición.



UNIVERSIDAD  
AUTONOMA  
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

En el presente número del anuario hemos definido dos secciones, la primera referente a la discusión sobre el devenir de la vida cotidiana en la ciudad, sea esta México o Mexicali, partiendo de las perspectivas de la lingüística, de la juventud callejera o del paisaje urbano. En la segunda sección se aborda el tema del uso social del espacio urbano, que se perfila hoy, en las ciudades latinoamericanas, a la fragmentación social y a la exclusión ciudadana. Concluimos con una reseña de Carmen Bernárdez sobre ciertas intervenciones urbanas y arquitectónicas en Portugal.

Gabriela Victoria Jardón y Jorge Morales nos entregan una revisión teórica sobre el espacio urbano, la memoria colectiva y la vida cotidiana concluyendo que el espacio urbano es una construcción social definida por la acción social de sus usuarios sujetos actores, más allá de sus características físicas específicas. No es una categoría fija e inmutable sino que sus diversas significaciones son asignadas por los sujetos en función de las interacciones sociales que en él tiene lugar.

Wendy Monroy y María Elena Rodríguez nos muestran la problemática intensa que vive la juventud que habita la calle y nos muestra como las características de los procesos sociales y económicos que una vez hicieron del cruce de Reforma e Insurgentes una ubicación estratégica para la sobrevivencia de los jóvenes, inmersos en la tendencia globalizadora, se han convertido en la causa del abandono de estos puntos de encuentro.

Felix Sánchez nos expone las modificaciones de la imagen urbana en Mexicali, abordando el estudio del paisaje urbano visto a través de sus habitantes, que son leídos por el autor por medio de la aplicación del Modelo Simplificado de la Realidad, compuesto por tres sistemas que son el espacio objetivo, el espacio sociocultural y el espacio tecnológico.

Por su parte, Felipe Link adelanta un análisis sobre las nuevas formas de fragmentación y exclusión que las inserciones de la globalización han provocado en las ciudades de México y Santiago de Chile, donde los distritos empresariales, surgidos en el contexto de globalización, son un claro ejemplo de esta lógica de fragmentación al insertarse como nodos autónomos de una red más amplia, que no considera en su proceso de desarrollo a los territorios y habitantes aledaños.

ISSN 1665-1391



9 77 1665 139008

